

**GUÍA DE MARX**  
**EL CAPITAL**  
**LIBRO I**



**FERNANDO HUGO AZCURRA**

**GUÍA DE MARX  
EL CAPITAL  
LIBRO I**

**Buenos Aires  
2017**



*Ediciones Cooperativas es un emprendimiento  
cooperativo de docentes de la Facultad de Ciencias  
Económicas de la Universidad de Buenos Aires para  
difundir sus trabajos e investigaciones*

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia sin permiso previo del Editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



Azcurra, Fernando Hugo

Guía de Marx : El capital, libro I / Fernando Hugo Azcurra. - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ediciones Cooperativas, 2017.  
230 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-652-190-1

1. Economía Política. I. Título.  
CDD 330.1

© 2017 Azcurra, Fernando Hugo

Derechos exclusivos

1º edición, Octubre 2017

© 2017 Ediciones Cooperativas

Tucumán 3227 (1189)

Buenos Aires – Argentina

☎ (54 011) 3528 0466 / (15) 4937 6915

🌐 <http://www.edicionescoop.org.ar>

✉ [info@edicionescoop.org.ar](mailto:info@edicionescoop.org.ar)

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

*Impreso y encuadernado por:* Imprenta Dorrego. Dorrego 1102, CABA.

1ª. ed. se terminó de imprimir en octubre de 2017.

IMPRESO EN ARGENTINA –  
PRINTED IN ARGENTINA

Editorial asociada a:





## **Prólogo**

La presente Guía de Marx se propone como una orientación de lectura de la obra completa de El Capital. Esta edición es la que corresponde al Libro I y, en sucesivas ediciones, aparecerán las del Libro II y del Libro III, que completarán el texto íntegro de Karl Marx.

La humanidad, de seguro, erigirá un monumento perenne, inmarcesible, a este hombre incommensurable que, como decía Hegel de Aristóteles, fue un hombre que “no ha podido ser igualado” y, en vida, alcanzó las alturas, precisamente, de Aristóteles, pero también de Galileo, Leibniz, Newton y Hegel, a quienes incluso todavía se les debe el auténtico reconocimiento por sus obras en pro del saber, de la naturaleza y del hombre.

Marx fue un hombre al que el destino (para no decir los Dioses) le adjudicó infinitos placeres e infinitos dolores, por ser rebelde, demole-dor y revolucionario. Fue el Prometeo de la humanidad apoyándose en la clase trabajadora como su expresión universal más acabada. Ante la férula de su pensamiento dialéctico nada puede permanecer en pie. Y así es, pese a la arremetida ciega e infame del capital y sus esbirros.

Fernando Hugo Azcurra – Bs. As. – Marzo 2017

A mi amada hija Ana Clara

## **Advertencia**

El texto base que hemos seguido para la redacción de la presente Guía es la edición de El Capital de Siglo XXI argentina editores, Bs. As. a cargo de Pedro Scaron; Libro I, 1975, volúmenes 1, 2 y 3; Libro II, 1975, volúmenes 4 y 5; Libro III, 1976, volúmenes 6, 7 y 8. Las transcripciones de los textos se citan: I, 1, pp... significa Libro I, volumen 1; cuando es volumen 2, es I, 2, pp...; volumen 3, es I, 3; pp...

Se ha tenido en cuenta, además, las siguientes obras en carácter de consulta:

- 1.-** David I. Rosenberg; Comentarios a los tres tomos de El Capital; Tomos I y II; Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana – República de Cuba, 1979.
- 2.-** Jorge Juanes; Marx o la Crítica de la Economía Política como fundamento; Universidad Autónoma de Puebla; México, 1982.
- 3.-** Diego Guerrero; Un Resumen completo de El Capital de Marx; Maia Ediciones, Madrid, 2008.
- 4.-** Maximilien Rubel; Karl Marx Oeuvres – Économie I; Éditions Gallimard; París, 1969.

Hemos agregado las siguientes obras del propio Marx como complemento aclaratorio para algunos temas tratados en El Capital, pero también como una ampliación para conocer, en parte, su pensamiento.

- 5.-** “Contribution a la critique de l’Économie Politique”; Éditions Sociales, París, 1957.
- 6.-** “Contribución a la crítica de la Economía Política”; Ediciones Estudio, Bs. As. 1970.

Esta versión castellana de la obra de Marx es una retraducción a partir de la antes mencionada versión francesa.

**7.-** “Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (borrador) 1857- 1858”; Siglo XXI Argentina Editores; Bs. As. 1971 tomo I; 1972 tomo II, y 1976 tomo III. En el texto de la Guía hemos la hemos resumido con el difundido vocablo alemán:

Grundrisse I, II, III.

**8.-** “El Capital, Libro I, Capítulo VI (inédito)”; Ediciones Signos, Bs. As. 1971.

**9.-** “Théories sur la Plusvalue”; Éditions Sociales; París, tomo I 1974, tomos II y III 1976.

Los fragmentos que se citan en el texto son de traducción propia FHA.

**10.-** “Teorías sobre la Plusvalía”; Ediciones FCE, México, 1980; tomos 12, 13 y 14 de “Carlos Marx–Federico Engels, Obras Fundamentales”.

**11.-** Notas marginales al “Tratado de Economía Política” de Adolph Wagner; Cuadernos de Pasado y Presente N° 97; México, 1982.

**12.-** “La ideología alemana”, EPU, Montevideo 1968.

**13.-** “Correspondencia Marx – Engels”, Editorial Cartago, Bs. As. 1972.

**14.-** “Cartas sobre El Capital Marx y Engels”; Edima S.A. Barcelona, 1968.

**15.-** “Obras Escogidas en dos tomos”, Editorial Progreso, Moscú, 1966.

En todos los casos de transcripción de textos de Marx los énfasis son los que se encuentran en la obra. Cuando se trata de algún énfasis que no es de Marx se señala con la aclaración FHA.

**Abreviaturas.**

**Mp:** Medios de producción.

**Ft:** Fuerza de trabajo

**Tw:** Trabajo asalariado

**K: capital**

**Ack:** acumulación de capital

**D:** dinero

**M:** mercancía

**P:** producción

**M':** mercancías valorizadas

**D':** dinero valorizado

**Cfr.:** confrontar

**Vid.:** ver

**O.E.** Obras Escogidas

**O.C. :** Obras completas

**C:** capital constante.

**V:** capital variable

**Pv:** plusvalor

**W:** salarios

**P:** precios

**W/P** = salario real

Cuadro n°1: Momentos en el desarrollo del concepto de Capital

Concepto abstracto	Capital "en general"							
	Momento 1	Libro I			Sección II	Concepto simple del K	El capital se examina como supuesto del Pv, este último es el resultado del primero. El proceso capitalista de producción transforma en K y por tanto en fuente de Pv una suma de valor que pertenece al poseedor de dinero, sin que interese cómo lo obtuvo. Esta suma de valor experimenta una modificación, pero ella misma NO es el resultado del proceso, sino más bien su presupuesto, independiente de este. Este concepto surge del valor a partir de la circulación y, por tanto, del dinero, hasta alcanzar la figura del capital.	Origen del Plusvalor en el Capital.
	Momento 2	Secciones III a VI				Concepto particular del K	El capital se examina como productor de plusvalor, o sea, cómo produce plusvalor, cuáles su mecanismo y su evolución. El capital se considera aquí no solo como supuesto, sino también como resultado del proceso de producción social del capital.	Cómo el Capital produce Plusvalor.
	Momento 3	Sección VII				Concepto específico del K	El plusvalor es ahora considerado como productor de capital. El capital se examina no solo como producción, sino como reproducción (= circulación). Este concepto está subsumido en el proceso inmediato de producción.	Cómo el Plusvalor produce Capital.
	Momento 4	Secciones I a III				Concepto del k como mediación de la reproducción social	El proceso de producción/reproducción se examina autonomizado bajo el proceso de circulación en sus dos formas rudimentales: como flujo continuo y como realización de la producción total global.	Movimientos de expansión y contracción del Capital y del Pv.
Concepto concreto	Momento 5	Libro III			Secciones I a VII	Concepto real del K	Las configuraciones del capital se examinan bajo la forma con la cual se manifiestan en la superficie de la sociedad, en la acción de los diversos capitales entre sí, en la competencia y en la conciencia habitual de los propios agentes de la producción.	El capital como unidad concreta de prod./reprod. global. La distribución del Pv.

Cuadro n°2: El Capital y las teorías

Crítica del Capital						
Nivel de conocimiento	Momentos analíticos	Categorías fundamentales	Teorías planteadas	Procesos del Capital	Libros	Transformación
Abstracto	Análisis de la mercancía	Valor	del Valor del Dinero	Producción inmediato	I	Valor
	Análisis de las formas generales del capital individual y social	Capital "en general"	del Plusvalor del Salario de la Acumulación			Plusvalor
			del Ciclo y Rotación de la Reproducción	Circulación	II	Tasa de Plusvalor
Concreto	Análisis del movimiento real del capital social	Producción capitalista	de la Ganancia de los Precios del Interés de la Renta	Producción global (distribución)	III	Precio Ganancia Tasa de Ganancia

### Cuadro n°3: Metamorfosis del capital

El capital y los procesos de su movimiento						Historia Crítica
Producción Inmediato		Circulación		Producción Global		Teoría del Pv.
Proceso de Producción	Proceso de Acumulación	Circulación del Capital Individual	Circulación del Capital Social	La ganancia y su distribución		
Valor, Plusvalor y Capital	Ley de Acumulación originaria	Formas cíclicas Rotación	Reproducción simple y ampliada	Transformación y ganancia media	Distribución de la ganancia (interés - beneficio - renta)	
2 - 6	7	1 - 2	3	1 - 3	4 - 7	
Libro I		Libro II		Libro III		1 - 24 Libro IV
Análisis de las formas generales del capital intelectual						Teoría del Pv.
Capital "en general"						
Crítica del Capital						
Abstracto						
Concreto						Historia
Teoría						



**Cuadro nº4: Guía general de lectura del libro I**

<i><b>Categorías</b></i>	<i><b>Trabajo - Mercancía - Valor - Forma Valor</b></i>	<i><b>Dinero</b></i>	<i><b>Capital y fuerza de trabajo</b></i>	<i><b>Plusvalor</b></i>		<i><b>Plusvalor y fuerza de trabajo</b></i>		<i><b>Salario</b></i>	<i><b>Acumulación</b></i>	
				<i><b>Absoluto</b></i>	<i><b>Relativo</b></i>	<i><b>Subsunción del trabajo al Capital</b></i>	<i><b>Leyes del salario</b></i>			
<i><b>Sección</b></i>	I		II	III	IV	V		VI	VI	
<i><b>Capítulos</b></i>	I - II - III		IV	V - VI - VII - VIII - IX	X - XI - XII - XIII	XIV - XV - XVI		XVII - XVIII - XIX - XX	XXI - XXII - XXIII - XIV - XXV	
<i><b>Contenidos Analíticos</b></i>	Exposición general de la ley del valor. El trabajo es la única "materia", "sustancia", y el tiempo es su medida. Relación real entre mercancía y dinero.	Forma general y funciones.	Cómo el dinero se convierte en Capital y el Plusvalor surge a partir del Capital.	Procedimientos de explotación del trabajo por el Capital.		Dominio específico del trabajo por el Capital.	Relaciones entre trabajo necesario (v) y Plustrabajo (P).	Ocultamiento de la exploración del trabajo por el Capital.	Cómo el Capital surge del Plusvalor. Ley general de la acumulación y la evolución histórica.	
<i><b>Teoría</b></i>	del Valor	del Dinero		Del Plusvalor (o del Capital)					Salario	Acumulación
	La relación K y Pv y el punto de partida explicativo de ambos.		El Pv se origina en el K. El K es su presupuesto.	El K y su proceso de producción de Plusvalor.						El K y su origen en el Pv. El presupuesto es el trabajo impago.



***“En cuanto a mí, me tomo la libertad de pensar a la antigua: después de Marx, hablar de cualquier otra economía política no marxista, sólo es útil para engañar a los pequeños burgueses, aun cuando sean `muy civilizados’”.***

(V.I. Lenín; O.C. tomo XXXIII, p. 377; Editorial Cartago, Bs. As. 1960)

## Introducción

### Breves consideraciones previas

El Capital, cuya lectura y comprensión iniciamos, es una obra revolucionaria en la Teoría y en la acción práctica, ***es el momento supremo de la acción revolucionaria de la clase trabajadora en la teoría y simultáneamente o, si se quiere dicho de otro modo, es el momento intelectual de la acción de los trabajadores en la prosecución de sus objetivos de clase.***

Es una obra que se ubica en el sendero milenario que abriera **Aristóteles-Euclides** en el ámbito del conocimiento lógico-matemático del pensamiento griego occidental; continúa con el enorme logro de someter la naturaleza al cálculo matemático llevado a cabo por **Galileo-Newton**, complementado y extendido por la obra **James Clerk Maxwell** (mencionado sí pero injustamente tenido en menos por la historia de la ciencia) y por esa proeza inconmensurable que fue la teoría desarrollada por **Albert Einstein**, a los cuales, sin embargo, supera al concluir en la **construcción materialista de la ciencia socio-histórica**, que vincula ciencia y política en una unidad de análisis y acción que hace estallar la división académico-burguesa del conocer y del hacer, cada uno por su lado.

Marx, de esta manera ha materializado un logro de notable **factura teórico-práctica**: demostró que la ciencia es tal porque rompe el saber establecido en el nivel del conocimiento, pero que la acción disruptora en la teoría, para que se concrete, debe completarse con la acción política para “instaurar” revolucionariamente la verdad conquistada. **Marx logra un triunfo colosal del saber humano, la coincidencia de política y ciencia.** Toda clase social en ascenso socio-histórico requiere, exige, esgrime, “agrede”, con la ciencia, y consuma su victoria en el

campo de la “guerra de clases”, eliminando la reacción, el inmovilismo, los privilegios, la explotación, por medio de la acción revolucionaria.

Por éstas y otras razones es que su obra trasciende el tiempo y se ubica como un paradigma ejemplar que ha abierto caminos de estudios, investigaciones, hipótesis, teorías, que de manera incesante continúan enriqueciendo la cordillera del conocimiento de las ciencias del hombre. Este solo enfoque exigiría todo una fundamentación minuciosa que no es nuestro propósito. Nuestro objetivo es la lectura de la obra cumbre del propio Marx, de su pensamiento y de su método. Y para este cometido vale la siguiente advertencia al lector: ***con Marx hay que estar dispuesto a abandonar las maneras habituales de ver y pensar la realidad circundante***, puesto que él hace estallar la comprensión común que se tiene de ella, de la verdad, del error, de la justicia, del Estado, del trabajo, del capital, de las relaciones que los individuos contraen en sociedad y de sus resultados, proponerse, pues, como decía Hegel en la Fenomenología del Espíritu, asumir el ***esfuerzo del concepto en el estudio de la ciencia***.

## 1.- La historia materialista de las sociedades

Marx realiza la elaboración teórica de El Capital a partir de una consideración antropológica-económica materialista de los hombres y de su actividad práctica como proceso de mantenimiento y reproducción del individuo y de la sociedad, que él denomina metabolismo hombre-naturaleza desplegada en condiciones históricas determinadas.

**(K. Marx, La ideología alemana, pp. 19-20, 28.)**

*“Las premisas de las que partimos no tienen nada de arbitrario, no son ninguna clase de dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con las que se han encontrado como las engendradas por su propia acción. Estas premisas pueden comprobarse, por consiguiente, por la vía puramente empírica.*

*“La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza. No podemos entrar a examinar aquí, naturalmente, ni la contextura física de los hombres mismos ni las condiciones naturales con*

que los hombres se encuentran: las geológicas, las oro-hidrográficas, las climáticas y las de otro tipo. Toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales y de la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción de los hombres.

*“Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a **producir** sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corporal. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material.*

*“El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con los que se encuentran y que se trata de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado **modo de vida** de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo **que** producen como con el modo **cómo** producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción... El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma, y no cabe duda de que es éste un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres”*

(Grundrisse, I, pp.3, 4, 5)

*“Individuos que producen en sociedad, o sea la producción de los individuos socialmente determinada: éste es naturalmente el punto de partida... El hombre es, en el sentido más literal, un zoon politikon, no solamente un animal social, sino un animal que sólo puede individualizarse en la sociedad. La producción por parte de un individuo aislado, fuera de la sociedad –hecho raro que bien puede ocurrir cuando un civilizado, que potencialmente posee ya en sí las fuerzas de la sociedad, se extravía accidentalmente en una comarca salvaje- no es menos absurda que la idea de un desarrollo del lenguaje sin individuos*

*que vivan **juntos** y hablen entre sí... Por eso, cuando se habla de producción, se está hablando siempre de producción en un estadio determinado del desarrollo social, de la producción de individuos en sociedad"*

**(K. Marx, Prólogo a la "Contribución a la crítica de la Economía Política", 1859)**

*"... Tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que radican, por el contrario, en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel, siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de "sociedad civil", y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política. En Bruselas, adonde me trasladé en virtud de una orden de destierro dictada por el señor Guizot, hube de proseguir mis estudios de economía política, comenzados en París. El resultado general a que llegué, y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se eleva un edificio [Uberbau] jurídico y político y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina [bedingen] el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí.*

*"De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica se revoluciona, más o menos rápidamente, todo el inmenso edificio erigido sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden*

*apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el comentario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan, o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización. A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas progresivas de la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal, y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana”.*

**(Notas marginales... pp. 51)**

*“... ni siquiera se ha dado cuenta de que mi método **analítico**, que no arranca **del** hombre, sino de un período social económicamente dado, no guarda ni la más remota relación con ese método de entrelazamiento de conceptos que gustan de emplear los profesores alemanes”*

### 1.1.- ¿Qué es la sociedad?

(Correspondencia, carta a Annenkov, 28/12/1846).

*“¿Qué es la sociedad cualquiera sea su forma, sino el producto de la acción recíproca de los hombres? ¿Pueden los hombres elegir libremente esta o aquella forma social? Nada de eso. A un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de los hombres, corresponde una determinada forma de comercio y de consumo. A determinadas fases de desarrollo de la producción, del comercio y del consumo, corresponden determinadas formas de constitución social, una determinada organización de la familia, de los estamentos o de las clases; en una palabra, una determinada sociedad civil. A una determinada sociedad civil corresponde un determinado régimen político, que no es más que la expresión oficial de la sociedad civil... Es innecesario añadir que los hombres no son libres de escoger sus **fuerzas productivas** –base de toda su historia-, pues toda fuerza productiva es una fuerza adquirida, producto de una actividad anterior. Por lo tanto, las fuerzas productivas son el resultado de la energía práctica de los hombres, pero esta misma energía se halla determinada por las condiciones en que los hombres se encuentran colocados, por las fuerzas productivas ya adquiridas, por la forma social anterior a ellos, que ellos no han creado y que es producto de las generaciones anteriores. El simple hecho de que cada generación posterior se encuentre con fuerzas productivas adquiridas por las generaciones precedentes, que le sirven de materia prima para la nueva producción, crea en la historia de los hombres una conexión, crea una historia de la humanidad, que es tanto más la historia de la humanidad por cuanto las fuerzas productivas de los hombres y, por consiguiente sus relaciones sociales, han adquirido mayor desarrollo. La consecuencia obligada de lo anterior es que la historia social de los hombres es nada más que la historia de su desarrollo individual, tengan o no ellos mismos la conciencia de esto. Sus relaciones materiales forman la base de todas sus relaciones. Estas formas materiales no son más que las formas necesarias bajo las cuales se realiza su actividad material e individual... las formas de la economía bajo las que los hombres producen, consumen e intercambian, son **transitorias e históricas**. Al adquirir nuevas fuerzas productivas, los hombres cambian su modo de producción y, con el modo de producción, cambian las relaciones económicas que no eran más que las relaciones necesarias de aquel modo concreto de producción”*



**(Grundrisse. I, pp. 204-205)**

*“(Nada más falso que la manera en que tanto los economistas como los socialistas consideran la sociedad con relación a las condiciones económicas. Proudhon, por ejemplo, dice contra Bastiat (XVI, 29): “Para la sociedad no existe la diferencia entre capital y producto. Esta diferencia es enteramente subjetiva en los individuos”. De modo que llama subjetivo precisamente a lo social, y a la abstracción subjetiva la denomina sociedad. La diferencia entre capital y producto es justamente la de que el producto en cuanto capital expresa una relación determinada, correspondiente a una forma histórica de sociedad. La presunta consideración desde el punto de vista de la sociedad, no significa otra cosa que perder de vista las diferencias que precisamente expresan la relación social (relación de la sociedad burguesa). La sociedad no consiste en individuos, sino que expresa la suma de las relaciones y condiciones en las que esos individuos se encuentran recíprocamente situados. Como si alguien quisiera decir: desde el punto de vista de la sociedad no existen esclavos y ciudadanos: éstos y aquellos son hombres. Más bien lo son fuera de la sociedad. Ser esclavo y ser ciudadano constituyen determinaciones sociales, relaciones entre los hombres A y B. El hombre A, en cuanto tal, no es esclavo. Lo es en y a causa de la sociedad. Lo que aquí dice del capital y del producto el Sr. Proudhon, significa en él que desde el punto de vista de la sociedad no existe diferencia alguna entre capitalistas y obreros, una diferencia que sólo existe, justamente, desde el punto de vista de la sociedad)”*

**1.2.- La estructura económico-social de la sociedad**

**(El Capital, Libro II, 4, p. 43)**

*“Sean cuales fueren las formas sociales de la producción, sus factores son siempre los trabajadores y los medios de producción. Pero, si están separados unos y otros sólo lo son potencialmente. Para que se produzca, en general, deben combinarse. La forma especial en la que se lleva a cabo esta combinación distingue las diferentes épocas económicas de la estructura social”*

**(El Capital, Libro III, 8, p. 1042-43)**

*“Hemos visto que el proceso capitalista de producción es una forma históricamente determinada del proceso social de producción en general.*

*Este último es tanto un proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como proceso que operándose en específicas relaciones histórico-económicas de producción, produce y reproduce estas relaciones mismas de producción y junto con ello a los portadores de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones recíprocas, vale decir su formación económico-social determinada, pues la totalidad de esas relaciones con la naturaleza y entre sí en que se encuentran y en que producen los portadores de esa producción, esa totalidad es justamente la sociedad considerada según su estructura económica. Como todos sus predecesores, el proceso capitalista de producción se opera bajo determinadas condiciones materiales que, empero, son al mismo tiempo portadoras de determinadas relaciones sociales que los individuos contraen en el proceso de reproducción de su vida. Aquellas condiciones, como estas relaciones, son por un lado supuestos, y por el otro resultados y creaciones del proceso capitalista de producción, el cual las produce y reproduce”*

## 2.- Carácter social del trabajo

**(Grundrisse, I, p. 449)**

*“El hecho de que la historia preburguesa y cada una de sus fases, tenga también su **economía** y un **fundamento económico** de su movimiento, es au fond la mera tautología de que la vida del hombre, de una manera u otra, descansó desde siempre sobre la producción **social**, cuyas relaciones llamamos precisamente relaciones económicas”*

**(El Capital, I, p. 87-88)**

*“En todos los tipos de sociedad necesariamente hubo de interesar al hombre el **tiempo de trabajo** que insume la producción de los medios de subsistencia, aunque ese interés no fuera uniforme en los diversos estadios de desarrollo. Finalmente tan pronto como los hombres trabajan unos para otros, su trabajo (individual) adquiere una forma **social**” (El Capital, I, p. 87-88)*

**(Marx, Notas, p. 57)**

Todas las formas históricas de sociedades muestran o expresan, pues, de modo específico **el carácter social del trabajo en cuanto aplicación de la fuerza de los individuos en el proceso de su**

**mantenimiento (autosustento) y reproducción.** Así pues, el valor de las mercancías no hace sino expresar en una forma históricamente concreta lo que ya existía en toda forma histórica de sociedad aunque bajo otra forma, a saber: la **fuerza social del trabajo** o el trabajo asociado de sus miembros.

(Ibídem, p. 51)

*“... si es un hombre que se puede encontrar en cualquier forma de sociedad... ha de tomarse como punto de partida el carácter determinado de este hombre social, o sea el carácter determinado de la comunidad en la cual vive, puesto que en este caso la producción, o sea su proceso de ganarse la vida, **ya tiene algún carácter social**”*

### 3.- Modos de producción

**i) Unidad primitiva entre trabajadores (subjetivas) y condiciones materiales (objetivas) de producción.**

(Marx, Teorías... FCE, 14, p. 375; Théories... III, p. 498)

*“La unidad primitiva entre el trabajador y las condiciones de producción <haciendo abstracción de la relación de esclavitud, en la que el trabajador mismo forma parte de las condiciones objetivas de producción> presenta dos formas principales: la comunidad asiática (comunismo natural) y la pequeña agricultura familiar (relacionada con la industria doméstica), bajo una u otra forma. Estas dos formas son formas infantiles y muy poco adecuadas para que el trabajo se desarrolle como trabajo **social** y desarrollar la fuerza productiva del trabajo social. De ahí la necesidad de la separación, de la ruptura violenta, de la oposición entre trabajo y propiedad (entendiendo por tal la propiedad de las condiciones de producción). La forma extrema de esta ruptura violenta, en el seno de la cual las fuerzas productivas del trabajo social alcanzan su más grande desarrollo, es la del capital. Sólo sobre la base material que crea y por medio de revoluciones es que la clase obrera y toda la sociedad atravesando los procesos de esta creación, podrán reestablecer aquella unidad primitiva”*

(K. Marx, Grundrisse, I, p. 433 y ss.)

*“Bajo estas dos formas [pequeña propiedad de la tierra y propiedad colectiva de la tierra basada en la comuna oriental] el trabajador se comporta con las condiciones objetivas de su trabajo [la tierra como su laboratorium natural] como con su propiedad: estamos ante la unidad del trabajo con sus supuestos materiales. En consecuencia, el trabajador tiene una existencia objetiva, independientemente del trabajo. El individuo se comporta consigo mismo como propietario, como señor de las condiciones de su realidad. Se comporta del mismo modo con y, según que este **supuesto** esté puesto como derivado de la entidad comunitaria o de las familias individuales que constituyen la comunidad, se comporta con los otros como co-propietarios, como con tantas otras encarnaciones de la propiedad común, o como propietarios autónomos, junto a los cuales la propiedad común misma, que antes todo lo absorbía y dominaba, es puesta como una particular tierra pública diferenciada, junto a los muchos propietarios privados de la tierra.*

*En ambas formas, los individuos no se comportan como trabajadores sino como propietarios –y miembros de una entidad comunitaria, que al mismo tiempo trabajan. El objetivo de este trabajo **no es la creación de valor** – aun cuando es posible que se ejecute plustrabajo para intercambiarlo por productos ajenos, i.e. por plusproductos – sino que su objetivo es el mantenimiento del propietario individual y de su familia así como de la entidad comunitaria global. El poner al individuo como trabajador, en esta desnudez, es en sí mismo un producto **histórico**”.*

(Grundrisse, I, p. 456)

*“La unidad originaria entre una forma determinada de organización comunal (tribal) y la correspondiente propiedad sobre la naturaleza o comportamiento para con las condiciones objetivas de la producción como con una existencia natural, como con la existencia objetiva del individuo mediada por la comunidad –esta unidad, que por un lado, aparece como la particular forma de propiedad – tiene su realidad viviente en un modo determinado **de la producción** misma, un modo que aparece tanto como comportamiento de los individuos entre sí cuanto comportamiento activo determinado de ellos con la naturaleza inorgánica, modo de trabajo determinado (el cual es siempre trabajo familiar, a menudo trabajo comunitario). Como primera gran fuerza productiva se presenta la comunidad misma; según el tipo particular de*

*condiciones de producción (por ej. Ganadería, agricultura) se desarrollan modos de producción particulares y fuerzas productivas particulares, tanto subjetivas, que aparecen en cuanto propiedades de los individuos, como objetivas.*

*“Un estadio determinado del desarrollo de las fuerzas productivas de los sujetos que trabajan, al cual corresponden relaciones determinadas de los mismos entre sí y con la naturaleza: a eso se reduce en última instancia su entidad comunitaria, así como la propiedad basada sobre ella. Hasta cierto punto, reproducción. Luego se trastrueca en disolución”.*

## **ii) Escisión de la unidad socio-productiva: sociedades de clases.**

La separación de la unidad primitiva que recorre milenios de la historia de la humanidad resulta en la aparición de las sociedades de clase: las condiciones materiales objetivas de producción (Mp) constituyen la propiedad de una parte de la sociedad (propietarios), quedando la otra parte como condición subjetiva, sólo poseedora de la capacidad de trabajo (trabajadores); propietarios que no trabajan versus trabajadores sin propiedad. La ruptura de la unidad originaria del trabajador con las condiciones materiales de su actividad que la historia muestra como poseedor de las mismas, comportándose “naturalmente” como su propietario, es un hecho de carácter histórico que consumió milenios de evolución socio-económica, se manifiesta como despojo; 1º) despojo jurídico: el trabajador es despojado de su condición de propietario y poseedor con lo cual empiezan a aparecer las sociedades de clase. En el caso de la esclavitud y la servidumbre la explotación se da sin que medie ninguna relación de intercambio mercantil, en tanto que 2º) en la sociedad burguesa la explotación continúa pero ahora mediando una relación de cambio mercantil entre la actividad del trabajador que cede su capacidad de trabajar por un salario para que sea usada por el propietario como una mercancía tan particular que produce un excedente que es apropiado por aquél; el despojo jurídico contiene otro de carácter económico.

### **(Grundrisse, I, pp. 449-450)**

*“Lo que necesita explicación, o es resultado de un proceso histórico, no es la **unidad** del hombre viviente y actuante, por un lado, con las condiciones inorgánicas, naturales, de su metabolismo con la naturaleza, por el otro, y por lo tanto, su apropiación de la naturaleza, sino la*

*separación* entre estas condiciones inorgánicas de la existencia humana y esta existencia activa, una separación que por primera vez es puesta plenamente en la relación entre trabajo asalariado y capital. En la relación de esclavitud y servidumbre esta separación no tiene lugar, sino que una parte de la sociedad es tratada por la otra precisamente como mera condición **inorgánica y natural** de la reproducción de esta otra parte. El esclavo no está en ninguna relación con las condiciones objetivas de su trabajo, sino que el **trabajo** mismo, tanto en la forma del esclavo como en la del siervo, es colocado como **condición inorgánica** de la producción dentro de la serie de los otros seres naturales, junto al ganado o como accesorio de la tierra. En otras palabras: las condiciones originarias de la producción aparecen como presupuestos naturales, como **condiciones naturales de existencia del productor**, exactamente igual que su cuerpo viviente, el cual, por más que él lo reproduzca y desarrolle, originariamente no es puesto por él mismo sino que aparece el **presupuesto** de sí mismo; su propia existencia corporal es un supuesto natural, que él no ha puesto.”

**(Grundrisse, I, p. 426)**

*“En la relación esclavista el trabajador pertenece al propietario individual, particular, es su máquina de trabajo. Como totalidad de manifestación de energía, como capacidad de trabajo, ese trabajador es una cosa perteneciente a otro y por ende no se comporta como sujeto ante la manifestación de su energía particular o ante la acción viva de trabajo. En la relación servil el trabajador aparece como un elemento de la propiedad de la tierra, es un accesorio de la tierra, enteramente igual que los animales de tiro. En el régimen esclavista el trabajador no es otra cosa que una máquina vivía de trabajo, que tanto tiene un valor para otro o, más bien, es un valor. En su plenitud, la capacidad de trabajo se le presenta al trabajador libre como su propiedad, como uno de sus momentos al que él, como sujeto, abarca, y que conserva al exteriorizarlo.”*

**(Grundrisse, I, p. 458-459)**

*“Aquellos que nos ocupa aquí en primer lugar: el comportamiento del trabajo con el capital, o con las condiciones objetivas del trabajo [presentes] como capital, presupone un proceso histórico, que disuelve las diversas formas en las cuales el trabajo es propietario o el propietario trabaja. Así, ante todo: 1) disolución del comportamiento para con la*

*tierra –suelo- como con una condición natural de la producción, con la cual el trabajador se comporta como con su propia existencia inorgánica, como con el laboratorium de sus fuerzas y el dominio de su voluntad... 2) **Disolución de las relaciones** en las cuales él aparece como **propietario del instrumento** [trabajo artesanal]... 3) Implícito en ambos casos, que el trabajo antes de la producción –en consecuencia durante la producción, **antes** de la finalización de la misma tiene en su posesión los medios de consumo necesarios para vivir como productor... 4) Por otro lado, disolución igualmente, de las relaciones en las cuales los **trabajadores mismos**, las **capacidades vivas de trabajo** están aún **inmediatamente** incluidas entre las **condiciones objetivas de trabajo** y como tales son apropiadas y son por tanto esclavos o siervos”*

#### **4.- El tratamiento de la sociedad del capital**

Dos grandes concepciones sobre el funcionamiento del modo de producción capitalista:

**1) como ciencia social:** crítica de la Economía Política. K. Marx. Categorías: trabajo, fuerza de trabajo, valor, plusvalor, precios de producción, ganancia, salario, renta territorial.

**2) como ciencia natural:** Economía a secas: i) marginalismo: Economía vulgar. Nociones: utilidad, valor de uso, equilibrio, precios de mercado, remuneraciones, factores de producción, recursos, escasez.

ii) Sraffa: formalismo cuantitativo. Categorías: excedente, precios de intercambio, producción conjunta, bienes básicos, bienes no básicos, mercancía patrón, sistema patrón.

***La finalidad última de Marx es mostrar la ley económica fundamental que permite entender el funcionamiento del modo de producción específicamente capitalista***, lo cual hace necesario “...desarrollar con exactitud el concepto de capital, ya que el mismo es el concepto básico de la economía moderna, tal como el capital mismo -cuya contrafigura abstracta es su concepto- es la base de la sociedad burguesa. De la concepción certera del supuesto fundamental de la relación, tienen que derivar todas las contradicciones de la producción burguesa, así como el límite ante el cual ella misma tiende a superarse” (Grundrisse, I, p. 273)

## 5.- Los fundamentos de la teoría clásica del valor (A. Smith, D. Ricardo)

### 5.1.- Caracteres comunes de la teoría

La exposición de la concepción sobre el valor sus alcances y su capacidad explicativa, presenta marcadas diferencias en Adam Smith y David Ricardo. Sin embargo pueden captarse que estas diferencias presuponen una identidad básica con relación a la cuestión del valor y del excedente, concebida como lo común que otorga, sin dudas, sentido de continuidad epistemológica a sus investigaciones.

Los siguientes son algunos de los caracteres comunes que pueden advertirse en la teoría del valor que ambos pensadores construyeron:

- 1) A diferencia de los economistas anteriores, ellos expusieron sus posiciones sobre el valor y el cambio mercantil **en términos claramente teóricos y no empíricos**. Dejaron a un lado toda consideración de buscar un fundamento singular en el cual apoyarse para hacerlo en consideraciones generales.
- 2) Respecto de la relación entre trabajo y valor, adoptaron la posición de reducir **el valor a cantidades de trabajo**.
- 3) Partieron de concebir el tratamiento del **cambio mercantil como un hecho “natural”** de las sociedades civilizadas.
- 4) Trataron la actividad productiva como “trabajo” y a éste como una mercancía vinculándolo con el salario.
- 5) Desarrollaron la concepción según la cual la **ganancia** de la actividad empresarial no era otra cosa que **una “deducción” del trabajo o un residuo remanente** luego de haber sido pagados los salarios.

Esta posición de los clásicos fue lo que los distinguió de inmediato de sus antecesores (mercantilistas, fisiócratas) todavía contaminados, o muy cerca aún, de los hechos y relaciones puramente externas o empíricas. Hegel captó esto con enorme profundidad al decir de la economía política por ellos construida que es **“una ciencia que hace honor al pensamiento al hallar las leyes de una masa de hechos contingentes”** (G.W.F. Hegel, *“Principios de la filosofía del Derecho”* Editorial Sudamericana, Bs. As.1975, p.234). Veamos ahora una exposición sucinta de la teoría del valor en ambos economistas.



## 5. 2.- La teoría del valor en A. Smith

Aún hoy el pensamiento de Smith sobre el valor y el verdadero alcance de su aporte teórico provocan ásperas discusiones. Reconoceremos en él sobre este tema tres posiciones y no sólo una, lo cual daría pábulo precisamente a las diferentes interpretaciones que existen según se tome una u otra. Es posible advertir, las siguientes posturas:

- a) El valor fundado en la cantidad de trabajo necesario para la producción de mercancías que, desde el punto de vista teórico, constituiría el principio más importante y decisivo para la teoría del valor.
- b) Una segunda posición que basa el valor en la cantidad de trabajo ajeno que la posesión de una mercancía procura a su poseedor en el momento del cambio. Esta es conocida como el principio del “labour commanded” o trabajo comandado.
- c) Otra variante expuesta por Smith es aquella por la cual el valor de las mercancías se forma simplemente como adición de los gastos de producción en los cuales incluye el salario de los trabajadores, la ganancia de los empresarios y la renta de los terratenientes. (*“Riqueza de las Naciones...”* FCE. Libro I, VI, pp.51-52. “Teoría sobre la Plusvalía”, FCE, tomo 12; p. 84)

### ***1) Leyes que regulan el cambio mercantil en Smith***

De manera general debemos establecer una precisión en relación a la “aporía” del valor y sus derivados que no siempre se tiene claramente en cuenta: una cosa es la **determinación del valor**, esto es la fuente, causa, o principio de fundamentación; la otra es la **unidad de medida**, o sea el “patrón” que se utiliza para medirlo. Smith confunde constantemente una cosa con la otra. (Cfr. *“Contribution...”*, p. 36. *“Contribución...”*, p. 51)

Se debe distinguir, entonces, en Smith un principio general de determinación del valor que es la posición a) y que podemos designarla como la del **trabajo contenido o insumido o incorporado** que de acuerdo con Marx es la principal y más profunda aunque Smith mismo es inconsecuente con ella. Y una tesis especial que es la b) **“labour commanded”**, pero que en él asume la mayor importancia explicativa de su concepción. Sin embargo la que se difundirá con mayor éxito en la

economía neoclásica y por su intermedio a toda la economía es la tesis c) o también llamada **teoría de los componentes** como suma de ingresos de los llamados factores de producción.

Y no deja de llamar la atención, en verdad, la comprobación de estas vacilaciones teóricas de Smith cuando por ejemplo en Libro I, cap. XI de *“Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las Naciones”* diga sin sombras de dudas que *“es un efecto natural del progreso hacer disminuir de modo gradual el precio real de casi todas las manufacturas. El precio de la mano de obra disminuye probablemente en todas ellas sin excepción. La presencia de mejores máquinas, una mayor habilidad y una más adecuada distribución y división del trabajo, cosas todas que son consecuencia necesaria de los adelantos del país, contribuyen a que, para ejecutar una pieza cualquiera, sea necesaria una cantidad de trabajo mucho menor; y aunque debido al estado floreciente de la sociedad, el precio real del trabajo aumenta considerablemente, la gran disminución de la cantidad de esfuerzo que cada cosa necesita, compensa con creces el alza que pudiera sobrevenir en su precio, por fuerte que sea”* (FCE. 1987 pp.233-234). Esto está diciendo, pues, que hay en Smith “instintivamente” una justa determinación del valor de cambio las mercancías por la cantidad de trabajo o tiempo de trabajo que contienen, **trabajo contenido**, entonces.

Ahora bien, a partir de que Smith afirma que las mercancías son el resultado o productos del trabajo, intentará exponer un procedimiento explicativo del cambio mercantil. En general el valor de cambio de una mercancía para Smith será igual a la cantidad de trabajo que puede adquirir, disponer, ordenar, demandar, exigir son todos vocablos que se usan en la literatura económica para traducir “labour commanded” ya que no hay unanimidad; entiendo que la posición de Smith alude al “poder de adquisición” que le concede una mercancía a su poseedor para realizar el cambio y obtener una cantidad de trabajo igual en la mercancía que recibe a la que entrega, por tanto parecería que el término apropiado sería el “trabajo adquisitivo”. Pero nunca el de “trabajo economizado” que es al que apela Julio H.G. Olivera en su *“Valor y Trabajo”* edición de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 1957, y que fuera adoptado en *“Teoría del valor y de la distribución desde A. Smith”* de Maurice Dobb, S.XXI 1973. Usaremos la transcripción de “trabajo comandado” para evitar neologismos discutibles.

El valor de cambio de las mercancías lo definirá Smith en estos términos *"...el valor de cualquier bien, para la persona que lo posee y que no piense usarlo o consumirlo, sino cambiarlo por otros, es igual a la cantidad de trabajo que pueda adquirir o de que pueda disponer por mediación suya. El trabajo, por consiguiente, es la medida real del valor de cambio de toda clase de bienes... El poder que le atribuye directa e inmediatamente esa posesión es la facultad de comprar; una cierta facultad de disposición sobre todo el trabajo, o sobre todo el producto de éste, que se encuentra en el mercado. Su riqueza es mayor o menor precisamente en proporción a la amplitud de esa facultad, o a la cantidad de trabajo ajeno o de su producto, lo cual para el caso es lo mismo, que aquella riqueza lo coloca en condiciones de adquirir. El valor de cambio de cualquier cosa es precisamente igual a la amplitud de esa facultad, conferida al propietario"* (Ibídem, pp.31-32) **"labour commanded", "trabajo comandado"**, en definitiva.

La particularidad de esta posición reside en que la cantidad de trabajo que la mercancía poseída por un propietario "puede comandar" (can command) depende del **"valor del trabajo" o salario**. Las mercancías contienen *"...el valor de una cierta cantidad de trabajo, que nosotros cambiamos por las cosas que suponemos encierran, en un momento determinado, la misma cantidad de trabajo. El trabajo fue, pues, el precio primitivo, la moneda originaria que sirvió para pagar y comprar todas las cosas. No fue con el oro ni con la plata, sino con el trabajo como se compró originariamente en el mundo toda clase de riquezas; su valor para los que las poseen y desean cambiarlas por otras producciones es precisamente igual a la cantidad de trabajo que con ella pueden adquirir o disponer"* (pp.31-32).

Pero veamos con un poco de detalles la relación que se da en Smith entre determinación del valor y medida del valor, a partir de sus propias ideas respecto de "trabajo contenido" y "trabajo comandado".

**La determinación del valor por el concepto de "trabajo contenido" la expresa Smith como correspondiente a una etapa histórica ya pasada** (en referencia con la sociedad moderna de su época), y por tanto sólo válida para ella *"En el estado primitivo y rudo de la sociedad, que precede a la acumulación de capital y a la apropiación de la tierra, la única circunstancia que puede servir de norma para el cambio recíproco de diferentes objetos parece ser la proporción entre las distintas clases de trabajo que se necesitan para adquirirlos...en ese estado de cosas el*

*producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador, y la cantidad de trabajo comúnmente empleado en adquirir o producir una mercancía es la única circunstancia que puede regular la cantidad de trabajo ajeno que con ella se puede adquirir, permutar o disponer (comandar)". (p.47)*

Claramente puede advertirse que en tal situación la cantidad de "trabajo comandado" (labour commanded) depende o es igual a la cantidad de "trabajo contenido" para ilustrar lo cual recurre al conocido ejemplo del ciervo y del castor.

Pero cuando Smith se enfrenta a la necesidad de examinar el cambio no en las **condiciones de producción mercantil simple** por parte de propietarios independientes dueños de sus medios de producción y de los resultados de su trabajo, sino aquel que surge de la relación que se establece entre trabajadores y empresarios, o sea en la fase **capitalista de producción de mercancías**, la situación cambia porque la cantidad de trabajo necesaria para producir una mercancía, y la que con ella se puede "adquirir" ya no coinciden, dejan de ser equivalentes *"Tan pronto como el capital se acumula en poder de personas determinadas, algunas de ellas procuran regularmente emplearlo en dar trabajo a gentes laboriosas, suministrándoles materiales y alimentos, para sacar un provecho de la venta de su producto o del valor que el trabajo incorpora a los materiales. Al cambiar un producto acabado, bien sea por dinero, bien por trabajo, o por otras mercancías, además de lo que sea suficiente para pagar el valor de los materiales y los salarios de los obreros, es necesario que se dé algo por razón de las ganancias que corresponden al empresario, el cual compromete su capital en esa contingencia. En nuestro ejemplo el valor que el trabajador añade a los materiales se resuelve en dos partes; una de ellas paga el salario de los obreros, y la otra las ganancias del empresario, sobre el fondo entero de materiales y salarios que adelanta"* (p.48)

De modo que Smith muestra que las ganancias del empresario se forman como "deducción" del **valor del producto**, la segunda "deducción" es la renta de los propietarios territoriales. Aparece formulado por Smith una clara paradoja en la relación **valor del trabajo – valor del producto**. En más, el "valor del producto" deberá ser siempre mayor que el "valor del trabajo" pues de lo contrario no surgiría la ganancia empresarial. Dicho de otro modo, en las condiciones del cambio capitalista la cantidad de trabajo total requerida del trabajador para la producción de una mercancía necesariamente tiene que ser de una magnitud superior a

aquella que reconstituye o reproduce su propio salario y los medios de producción usados. De lo contrario ¿cómo se “pagarían” las ganancias del empresario? El cambio entre “trabajo” y “producto del trabajo” ya no podrá realizarse en magnitudes de valor equivalentes.

De manera resumida cabe decir que el análisis de Smith de la determinación del valor tiene las siguientes proposiciones: a) el valor de las mercancías reside en la cantidad de trabajo necesario para su producción en las condiciones de producción mercantil simple; hay aquí una regulación del cambio equivalente bajo la “ley” del valor por el principio del trabajo contenido; b) bajo condiciones de producción capitalista se produce una modificación de tal “ley” y Smith detecta una relación de cambio no equivalente entre trabajo y capital; c) ante lo anterior Smith afirma que para la sociedad moderna o sea aquella en la que ya se ha producido la apropiación de la tierra y ha aparecido la acumulación de capital, la determinación del valor por el principio del trabajo contenido pierde toda validez será determinante del valor del producto.

Hasta donde puede apreciarse por la exposición aquí hecha los conceptos que Smith maneja para establecer su teoría del valor serían los siguientes: **cantidad de trabajo – tiempo de trabajo – valor del trabajo (salario) – valor del producto**, que cuando se los examina cuidadosamente son más bien conceptos que mantienen aun incrustaciones empíricas, se asemejan más a “naciones empíricas”, de las cuales parte Smith para su explicación, que “categorías” conceptualmente elaboradas. Digamos para finalizar este muy panorámico excursus sobre la concepción smithiana del valor que ella fracasa en erigir el principio del **trabajo contenido** con carácter general hasta abarcar la etapa del dominio capitalista del proceso de producción de mercancías; y que a lo anterior hay que agregar el que, finalmente, Smith sitúa en la base de su teoría el “valor del trabajo” o salario como determinante del valor de las mercancías, recayendo como antes de él en tomar una mercancía singular como su fuente o causa.

### 5.3.- La teoría del valor de Ricardo

Ricardo establecerá de manera clara, sin dubitaciones, el principio según el cual el valor de las mercancías se crea en el proceso de producción de mercancías por la cantidad de trabajo incorporado (**trabajo contenido**). Este principio no es sino la generalización de la tesis de A. Smith que en él se reducía a tener vigencia sólo para el estado primitivo y rústico de la sociedad que precede a la acumulación del capital y a la apropiación de la tierra, que caracterizan la sociedad moderna (sociedad capitalista). De modo que Ricardo extiende la validez de tal principio también para la sociedad del capital. Así como en Smith el “trabajo comandado” (labour commanded) ocupa el lugar central de su concepción, el “trabajo contenido” cumple la misma función en Ricardo.

La eliminación del principio de Smith por parte de Ricardo era imperativo para evitar el “vicio lógico” que aquél contenía y que descubrió; vicio consistente en que la determinación de los valores de cambio de las mercancías apelaba a la constitución de “un valor”, el valor de cambio del trabajo, en fuente de valor, con lo cual caía en una “petición de principio”, esto es, daba por demostrado lo que debía demostrarse *“...la cantidad comparativa de bienes producidos por el trabajo es la que determina su valor relativo presente o pasado, y no las cantidades comparativas de bienes que se entregan al trabajador, a cambio de su trabajo”* (D. Ricardo, *“Principios de Economía Política y Tributación”*, FCE, 1985, p. 13)

Ricardo agudamente afirmará que por el hecho de que el trabajo contenido en la mercancía, dada la relación trabajador/capitalista, no vuelva en su totalidad al trabajador, que es quien la produjo, NO cambia el hecho que el valor de la mercancía siempre se determina por el tiempo de trabajo necesario consumido en su producción. La cuestión que le preocupaba a Smith no corresponde al **proceso de producción** de mercancías y a la determinación de su valor, sino que corresponde al ámbito de la **distribución del valor** del producto.

#### ***1) La ley reguladora del cambio en Ricardo***

Esta aceptación tajante de la determinación del valor según la cantidad de trabajo incorporado en la producción de mercancías planteará, sin embargo, a Ricardo dificultades cuando se trate del cambio en la

relación capitalista/trabajador. Se verá obligado a introducir modificaciones en su propio principio, primero en la determinación del valor o precio del trabajo, y segundo en la determinación de los precios y en la tasa general de ganancia.

En el caso del “valor del trabajo” para evitar caer él mismo en el error de Smith, lo que hará es referirse al valor o precio del “salario” que el trabajador percibe a cambio de su actividad laboral, ya que no se puede establecer el “valor del trabajo”, haciendo depender éste de la cantidad de trabajo necesario para producir el dinero o de la cantidad de mercancías que consume el trabajador y su familia para su subsistencia. En relación con el otro problema, en Ricardo los precios parecen determinados sólo por la competencia originando la aparición de una tasa general de ganancia que regula la ganancia respecto de la magnitud del capital invertido. Ricardo hace depender el valor de las mercancías ya no sólo de la cantidad de trabajo necesario para su producción sino también del valor del trabajo. Con lo cual se aleja de su propia formulación del principio del valor.

Con relación a la cuestión derivada de la aceptación de la teoría del valor basada en la cantidad de trabajo necesaria para la producción de mercancías que es la de la ganancia empresarial, Ricardo no desarrolla su investigación. Acepta la ganancia como un dato cotidiano de la actividad empresarial y de los mercados. Jamás asume la cuestión de la ganancia como un “excedente” que debe ser explicado y que lo exige su propia teoría del valor. Lo que Smith descubre como una infracción a la ley del valor, Ricardo no lo recoge.

## ***ii) Situación de la teoría clásica del valor antes de Marx***

Puede hacerse un resumen del estado de situación de la teoría clásica con la que se encontrará Marx cuando se disponga a realizar su trabajo teórico.

La teoría del valor fundamentada en la cantidad de trabajo necesaria que requiere la producción de mercancías en su carácter de “ley” que rige las transacciones mercantiles capitalistas, tal como era presentada en las versiones de Smith y de Ricardo, no alcanzaba a resolver las contradicciones o “aporías” que surgían de sus propias formulaciones. ¿Cuáles eran tales contradicciones?

**Primo.** Para regir como “ley” debía abarcar o explicar la totalidad de los fenómenos del cambio de mercancías sin que pudiera aparecer una sola excepción. De lo contrario no podría ser considerada como “ley”. Y tal excepción aparecería de modo patente e ineludible cuando al ser extendida a la relación del cambio entre trabajador y empresario, la mercancía “trabajo” percibía un valor bajo la forma de salario que, expresada en la cantidad de medios de vida necesarios para la subsistencia, era manifiestamente inferior a aquel valor que el trabajador objetivaba en la jornada laboral en el producto final.

De modo que había una “violación” de la “ley” en el momento en que debería confirmarse y por lo mismo validarse para el caso de este cambio especial. Al actuar la “ley” quedaba abolida ya que había un cambio desigual: el trabajador objetiva en el valor del producto una mayor cantidad de valor que el que recibe a cambio como salario, quedando un remanente en manos del empresario bajo la forma de ganancia. Así, pues, la contradicción o “aporía” se presenta bajo el siguiente dilema:

Si la “ley” rige, entonces no hay cambio desigual, el trabajador recibe el valor íntegro de trabajo. De esta manera desaparece la ganancia y el origen de la misma queda como problema irresuelto.

Si hay ganancia, entonces no puede existir “ley” del valor. Dos posibilidades se abren aquí: o bien la ley sufre una transgresión permanente (hay intercambio desigual entre trabajador y capitalista), lo cual la invalida de todos modos; o su ámbito de vigencia se restringe en el tiempo y a ciertas relaciones de cambio ya no existentes. ¡Es la posición de Smith!

De manera que, para expresarnos en la terminología de Marx, en el primer caso, para salvar la “ley” del valor no podría haber teoría del plusvalor; y en el segundo, para salvar la teoría del plusvalor no existiría “ley” del valor. (Ver K. Marx, “El Capital” Siglo XXI, Tomo I, vol. 2, pp. 651 ss.)

En Ricardo este problema no se le impone como tal, para él la “ley” rige de un modo general y la ganancia es un dato de hecho, como ya se ha visto. Ricardo se desentiende de la cuestión. Pero al aceptar la ganancia y la “ley” se topa con la otra contradicción.



**Secundo.** Si la “ley” rige ¿cómo se explica que la ganancia se determine por la magnitud del capital adelantado y **no** por el valor de las mercancías que se producen en las empresas? Si el valor de las mercancías se determina por la cantidad de trabajo necesaria y si el cambio se lleva a cabo a valores equivalentes, las empresas que emplean mucho trabajo y poco capital (materias primas, máquinas, instalaciones, edificios, etc.) debe objetivar mercancías con más valor que aquellas que emplean más capital que trabajo, con lo cual obtendrán una masa y una tasa de ganancia superior en el momento de las ventas. Otro tanto podrá decirse de las empresas o ramas en las cuales la rotación del capital es más veloz que en otras.

Y al contrario, en aquellas empresas o ramas en las que se han fijado una mayor magnitud de capital en los medios de producción y en las que la rotación del capital es más lenta, el valor de las mercancías, los precios y las ganancias deberían ser menores o más bajos que en las anteriores. Pero esta situación es imposible encontrarla en la realidad capitalista.

La realidad del funcionamiento del capital consiste en que capitales iguales dan una tasa de ganancia igual, o bien que capitales iguales con diferente composición entre trabajo y medios de producción, dan siempre una tasa media de ganancia igual para todos. De allí que la “ley” del valor es incompatible con la realidad de una tasa media de ganancia.

Adam Smith eludió este problema al utilizar su tercera versión de la “ley” como sumatoria de los ingresos que cada clase percibe y señalar que las mercancías podían descomponerse siempre, en su valor, a los mismos. Ricardo acepta que el valor de las mercancías esta determinado no sólo por la cantidad de trabajo necesaria para la producción sino también por el trabajo empleado en los medios de producción, o sea por el **trabajo total insumido**, y por la rotación de los capitales. Pero considera que la modificación que introducen a la “ley” del valor es de una magnitud mínima, un 6 ó 7 %, por eso se hablará de la “ley” del valor de Ricardo al 93 %.

De manera que en Ricardo quedan sin un planteo correcto y, por tanto, sin correcta solución: 1) la relación del cambio entre capital y el trabajo asalariado en consonancia con la ley del valor; y 2) La conformación de una tasa general de ganancia porque identifica plusvalor y ganancia con lo cual lo que se advierte es que no hay un tratamiento adecuado entre valor y el precio de costo.

Tal la situación. K. Marx tendrá ante sí dos caminos: a) “culminar” la obra de los “clásicos” mejorando, precisando y profundizando lo ya logrado por ellos, o bien, b) replantear todo ab-initio y teorizar de nuevo los problemas irresueltos. Se inclinará por la segunda posición; su tarea será, pues, el planteo correcto del problema; tomar a Ricardo sin perder a Smith, esto es demostrar que la ley del valor rige (Ricardo) y que no se destruye a sí misma en el cambio entre trabajo asalariado y capital (Smith), sino que, por el contrario, explica aquel paradójico resultado. Al hacerlo establecerá una formulación nueva completamente diferente de ambos. Veamos, entonces, qué es lo que hace y cómo lo hace.

## 6.- El análisis de Marx sobre el concepto de valor

Nikolai Sieber, profesor de economía política en la Universidad de Kíev *“había presentado ya, en su obra **“La teoría de David Ricardo sobre el valor y el capital”**, mi teoría del valor, del dinero y del capital, en sus lineamientos fundamentales, como desenvolvimiento necesario de la doctrina de Smith-Ricardo”*. Esto dice Marx en el epílogo de la segunda edición de “El capital” de 1873, sin que manifestara ninguna oposición a esta adscripción de su labor analítica como desarrollo de la teoría clásica, lo cual parecería dar razón a quienes ubican a Marx como perteneciente a tal “escuela” o bien que sin pertenecer a ella, sin embargo, su “teoría del valor” estaría en el mismo ámbito teórico, de modo que su trabajo analítico no sería sino una especie de “coronación” más precisa y ajustada de aquella.

Seguiremos, por el momento, la misma modalidad expositiva que con los anteriores economistas. Haremos una presentación directa y resumida de Marx sobre el tema, tal y como generalmente puede encontrársela en cualquier exposición, esto es despojada de toda referencia a cuestiones que no atañen a lo “central” que es el aspecto “puramente económico” de la cuestión.

Marx señala claramente que como es Ricardo quien ha dado *“...a la economía política clásica su forma acabada, quien ha formulado y desarrollado de manera nítida la ley de la determinación del valor por el tiempo de trabajo...”* (K. Marx, “Contribution...”, p.37. “Contribución...”, p. 52) quien, además *“...le grita a la ciencia: ¡Alto! La base, el punto de partida de la fisiología del sistema burgués –de la inteligibilidad de sus relaciones internas y de su proceso fisiológico- es la determinación del valor por el tiempo de trabajo”* (K. Marx, “Théories ...”, II, p.185.

Editorial FCE, tomo 13, p. 146), es a partir de esa su formulación que debe versar cualquier actividad científica que pretenda hacer avanzar a la economía política. Por tal razón se puede resumir el complejo teórico bajo la siguiente denominación:

### **6.1.- “Aporías” (ἀπορία) económicas planteadas por la ley de la determinación del valor por el tiempo de trabajo**

*“La reducción analítica de la mercancía en trabajo bajo la doble forma de reducción del valor de uso en trabajo concreto (o útil) o actividad productiva dirigida a un fin determinado, y reducción del valor de cambio en tiempo de trabajo, o trabajo social igual, es el resultado crítico de las investigaciones realizadas durante más de un siglo y medio por la Economía Política clásica, que comienza en Inglaterra con W. Petty, en Francia con Boisguillebert y culmina en Inglaterra con Ricardo y en Francia con Sismondi” (“Contribution...” Editions Sociales, París, p. 30. “Contribución...” Ediciones Estudio, p. 43).* Este es el ámbito o espacio analítico en el que Marx desarrollará su tarea científica. Pero al partir analíticamente de aquí, la cuestión del valor y su importancia explicativa se vuelve decisiva, ya que se plantea la exigencia de examinar rigurosamente en qué medida las demás categorías de la producción y circulación capitalistas se corresponden con aquél punto de partida o están en contradicción con él. Esto es, los problemas teóricos a solucionar de la Economía Política deben ser tratados y resueltos de manera consistente con aquella ley del valor. De manera que la “ley” del valor como fundamento de las relaciones de cambio capitalistas imponía la resolución de las siguientes aporías:

#### **1º) ¿Cuál es la fuente del valor de las mercancías?**

Para que pudiera darse una respuesta a este planteo a partir de lo realizado por Smith-Ricardo, se imponía enfrentar los siguientes interrogantes:

- a)** ¿Hay una relación y de qué *tipo específico* entre valor y trabajo?
- b)** Si el trabajo se representa como valor ¿a qué se debe?
- c)** ¿Por qué la medida del trabajo según su tiempo (duración) se representa en la *magnitud de valor* del producto de trabajo como mercancía?

Lo que se volvía de importancia decisiva consistía en descubrir la **conexión interna y necesaria específica** entre la forma de valor, la sustancia de valor, la magnitud de valor hasta dar con la forma de dinero *demonstrando que la forma de valor surge del concepto mismo de valor* y se desarrolla en la figura de equivalente universal del dinero, la de capital, etc.

La respuesta a esta aporía Marx la da en la Sección I – Libro I de “El Capital”.

**2º) ¿Cómo desarrollar sobre la base del tiempo de trabajo como medida inmanente de valor el origen del salario del trabajador?**

Esta aporía Marx la trata en la “Teoría del trabajo asalariado”, Sección VI – Libro I.

**3º) ¿Cómo el proceso de producción sobre la base del valor determinado sólo por el tiempo de trabajo, conduce al resultado que el valor del trabajo es inferior al valor de su producto?**

Esta aporía es resuelta mediante el estudio de la categoría “capital”. La “teoría del capital” contiene la “teoría del plusvalor”: Secciones II, III, IV, V y la teoría de la acumulación, Sección VII – Libro I.

**4º) ¿Cómo es que sobre la base del valor reducido a tiempo de trabajo social, general, el nuevo valor constituido por salarios, ganancias, renta e interés ( $V + Pv$ ), puede adquirir el valor del producto compuesto por salarios, ganancias, renta, interés y capital constante ( $c + v + Pv$ ).**

Esto Marx lo responderá en la “Teoría de la reproducción simple y ampliada”, Sección III – Libro II y lo retoma, luego, en la Sección VII del Libro III.

**5º) ¿Cómo se explica que, si bien: a) la repetición del proceso de producción (ciclo), y b) la velocidad de esa repetición (rotación), *no crean valor*, o sea que ni la circulación ni la velocidad de la misma crean valor, no obstante, *intervienen como momento en la creación de valor*.**

Este problema Marx lo resuelve en el Libro II – Sección I y II.

**6º) Si el tiempo de trabajo determina el valor de las mercancías como su sustancia y magnitud (medida) ¿Por qué no es al mismo tiempo medida**

**de los precios?, dicho en otros términos ¿Por qué precio y valor difieren? o bien ¿Cómo se forma sobre la base del valor un precio mercantil (de producción) diferente del valor, o con más exactitud, cómo es que la ley del valor se realiza como su propio contrario?**

Esto Marx lo responde en la “Teoría de la ganancia”, Sección I; “Teoría de los precios”: Sección II; y Sección III, la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, del Libro III.

**7º) ¿Cómo es que mercancías que no contienen trabajo, pueden tener valor, o dicho de otro modo, por qué razón las simples fuerzas de la naturaleza tienen valor?**

Esta aporía Marx la resuelve en la Sección VI – Libro III.

Cumplir con esta explicación teórica y, por tanto, responder satisfactoriamente cada una de las aporías planteadas por la ley del valor es, para Marx, alcanzar el conocimiento racional de la fisiología verdadera de la sociedad burguesa **explicando la relación entre el movimiento aparente y el movimiento real del sistema del capital.**

## **6.2.- La determinación del valor en el análisis de Marx**

### ***- Ley del valor***

Es de enorme importancia, para captar en profundidad este análisis de Marx, como ha sido expuesto en las páginas anteriores, comprender que hay en él una concepción que podría denominarse antropológica socio-natural de los hombres y de su actividad práctica considerándolos como individuos que producen su vida en sociedad, o sea el proceso de producción de individuos socialmente determinada, que proveen sus medios de subsistencia en común y al hacerlo producen sus relaciones y las instituciones que las expresan. Entonces, toda sociedad humana se ha visto y se ve siempre en la necesidad de distribuir el tiempo de trabajo social de sus miembros entre diferentes actividades productivas (ganadería, agricultura, metalurgia, construcción, textil, etc.), que no es otra cosa que una división social del trabajo. Pero cuando los productos como resultado de aquellas actividades se transforman en mercancías, el carácter social del trabajo se “aparece” en el cambio como valor. En las sociedades en las que el trabajo se hace en común, las relaciones de los hombres en la producción social no se representan como **valor de los productos**. Por esto no es correcto decir que el trabajo es la causa o

sustancia del valor de los productos o “bienes” cual su fuente “natural”, ya que no en todas las formas históricas concretas el trabajo crea valor.

Así es que todas las formas históricas de sociedades muestran o expresan de modo específico **el carácter social del trabajo en cuanto aplicación de la fuerza de los individuos en el proceso de su mantenimiento y reproducción**. De manera que el valor de las mercancías no hace sino expresar en una forma históricamente concreta lo que ya existía en toda forma histórica de sociedad aunque bajo otra forma, a saber: división del trabajo, cambio, mercancía, dinero, precio, etc. que se mantiene y desarrolla por el modo capitalista de producción. Entonces la causa del valor es una determinada forma histórica concreta de trabajo y no la mera actividad de producción.

Dice Marx (*“Théories...”*, II, p. 164) *“... la determinación del valor por el tiempo de trabajo, es una concepción que caracteriza, mutatis mutandis, a todos los modos de producción en los cuales trabajo y propiedad de las condiciones objetivas del trabajo constituyen clases distintas”,* y añade que **“Valor es un modo social determinado de la actividad humana: el trabajo”** (*Théories*, I, p. 33); volviendo sobre el tema en carta a Kugelman del 11/07/1868 escribe que: *“El infeliz no se da cuenta de que a pesar de que mi libro no hubiera ningún capítulo dedicado al valor, el análisis de las condiciones reales que hago, ya encierra en sí mismo la prueba y demostración de la relación real del valor...Cualquier niño sabe que una nación que deje de trabajar, no digo un año, aunque sean sólo unas semanas, perecería. Del mismo, cualquier niño sabe que las masas de productos correspondientes a las diversas necesidades, exigen masas diferentes y cuantitativamente determinadas, de la **totalidad del trabajo social (FHA)** Es self evident que la forma determinada de la producción social no suprime en ningún caso la **necesidad** de la **distribución** del trabajo social en proporciones determinada; en todo caso, lo que se modifica es su **modo de manifestarse**. Las leyes naturales jamás pueden abolirse en general. Lo que sí puede modificarse en situaciones históricamente diferentes, únicamente es la **forma** bajo la que esta distribución proporcional del trabajo se manifiesta, en un estado social en el que el conjunto del trabajo social se manifiesta por medio del **intercambio privado** de los productos individuales del trabajo, esta forma, digo, es precisamente el valor de cambio de esos productos. **La ciencia consiste precisamente en mostrar cómo se manifiesta la ley del valor...”***

Concepto y posición que se encuentran reafirmados en el siguiente fragmento: *“En realidad, el carácter (la forma) de valor que presentan los productos del trabajo, no se consolida sino por hacerse efectivos en la práctica (cotidiana, constante) como magnitudes de valor. Estas magnitudes cambian de manera incesante, independientemente de la voluntad, las previsiones o los actos de los sujetos del intercambio. Su propio movimiento social (el de los sujetos) posee para ellos la forma de un movimiento de cosas bajo cuyo control se encuentran (dominados), en lugar de controlarlas (a las cosas). Se requiere una producción de mercancías desarrollada de manera plena antes que brote, a partir de la experiencia misma, la comprensión científica de que los trabajos privados, ejercidos independientemente los unos de los otros pero sujetos a una interdependencia multilateral en cuanto **ramas de la división social del trabajo que se origina naturalmente**, son reducidos en todo momento a su medida de proporción social porque en las relaciones de intercambio entre sus productos, fortuitas y siempre fluctuantes, **el tiempo socialmente necesario para la producción de los mismos se impone de modo irresistible como ley natural reguladora, tal como por ejemplo se impone la ley de la gravedad cuando a uno se le cae la casa encima**. La determinación de las magnitudes de valor por el tiempo de trabajo, pues, es un misterio oculto bajo los movimientos manifiestos que afectan a los valores relativos de las mercancías”* (El Capital, I, pp.91-92)

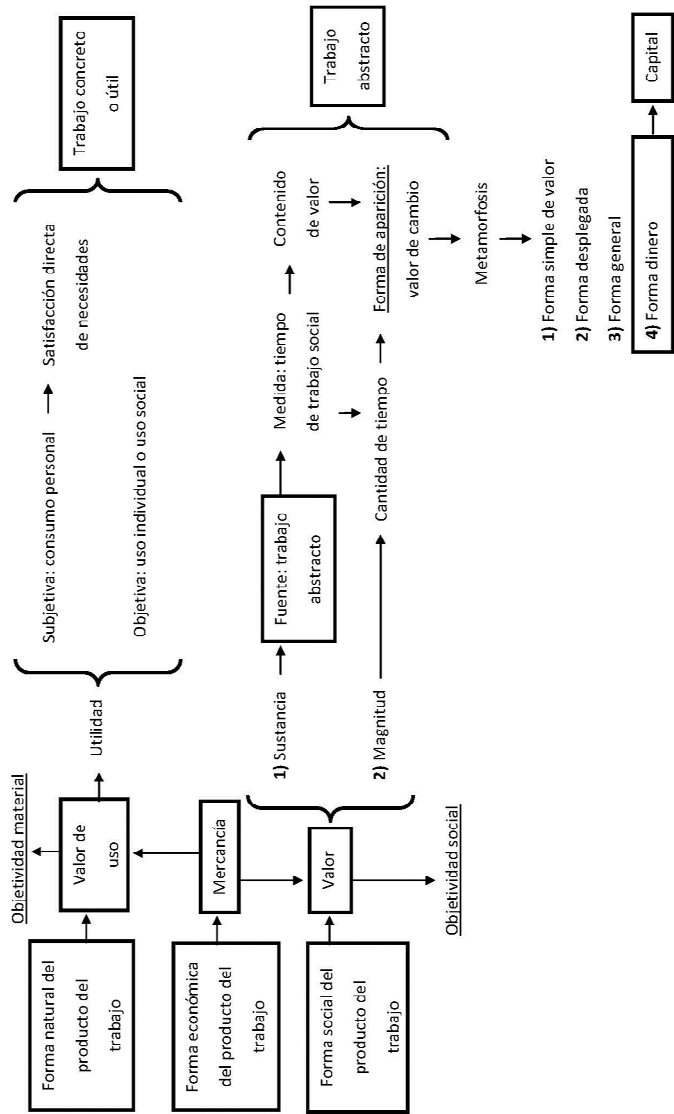
*“... la ley del valor de las mercancías determina qué parte de todo su tiempo de trabajo disponible puede gastar la sociedad en la producción de cada tipo particular de mercancías.”* (Ibídem, I, 2, p. 433)

Ahora bien, para resolver las “aporías” en las condiciones de la producción capitalista, surgidas a partir del concepto de valor Marx arrancará aceptando el “principio” del **trabajo contenido** (trabajo incorporado, trabajo insumido, etc.) como base de su “teoría” del valor; pero se diferenciará de A. Smith y de Ricardo, en que encarará directamente y de modo explícito qué tipo de trabajo es el determinante del valor de las mercancías.

Sección primera – Capítulo I

**Cuadro nº5: Mercancía y Dinero**

Fuente y medida inherente de valor





***“El tomo primero comprende el Libro I: ‘El proceso de producción del capital’. Es ciertamente el más temible missile que jamás se haya lanzado hasta ahora a la cabeza de los burgueses (incluidos los propietarios terratenientes)...”***

(Carta de K. Marx a Johann Philipp Becker; 17 de abril de 1867)

**Libro I**  
**El proceso de producción del capital**  
**Sección Primera**  
**Mercancía y Dinero**

**Aporía 1ª) ¿Cuál es la fuente del valor de las mercancías?**

- a) ¿Hay una relación y de qué *tipo específico* entre valor y trabajo?
- b) Si el trabajo se representa como valor ¿a qué se debe?
- c) ¿Por qué la medida del trabajo según su tiempo (duración) se representa en la *magnitud de valor* del producto de trabajo como mercancía?

**Capítulo I**  
**La mercancía**

**a.- Breve noticia sobre la redacción del capítulo**

- a) Primera Edición (en alemán) Marx escribe el capítulo I: La mercancía.
  - b) Indicación de Kugelmann para que haga una redacción “didáctica”. (Epílogo a la segunda edición, I, 1, p. 11)
  - c) Indicación de Engels (carta del 16/06/67) sobre la forma de valor.
  - d) Respuesta de Marx (carta 22/06/67).
  - e) Marx a Engels (27/06/67) expone el índice de “La forma de valor”
- En la segunda edición alemana aparece la versión hoy definitiva como Sección I – Capítulo I

### **b.- Generalidades sobre la mercancía**

Mercancía y dinero, circulación de mercancías y dinero, constituyen premisas elementales de la producción capitalista y que se convierten luego en presupuestos absolutos.

F. Engels respecto de este tema dice en su reseña de *“Contribución a la crítica de la Economía Política”* de Marx 1859 (Cfr. Obras Escogidas t. I, pp. 352-361):

*“La Economía Política comienza por **la mercancía**, por el momento en que se cambian unos productos por otros, ya sea por obra de individuos aislados o de comunidades de tipo primitivo. El producto que entra en el intercambio es una mercancía. Pero lo que la convierte en mercancía es, pura y simplemente, el hecho de que a la **cosa**, al producto, vaya ligada una **relación** entre dos personas o comunidades, la relación entre el productor y el consumidor, que aquí no se confunden ya en la misma persona. He aquí un ejemplo de un hecho peculiar que recorre toda la Economía Política y ha producido lamentables confusiones en las cabezas de los economistas burgueses. La Economía no trata de cosas, sino de **relaciones** entre personas y, en última instancia, entre clases; si bien estas relaciones van siempre **unidas a cosas y aparecen como cosas**” (p.360)*

### **(Grundrisse, II, p. 464)**

*“La primera categoría bajo la cual se presenta la riqueza burguesa es la de mercancía. La **mercancía** misma aparece como unidad de dos determinaciones. Es **valor de uso**, esto es, objeto de la satisfacción para un sistema cualquiera de necesidades humanas. Es este su aspecto material, que puede ser común a las épocas de producción más dispares y cuyo análisis por ende se sitúa allende la economía política. El valor de uso cae en la esfera de ésta cuando las modernas relaciones de producción lo modifican o, a su turno, interviene en ellas modificándolas. Lo que se suele decir genéricamente y por compromiso acerca de aquél se reduce a lugares comunes, que tuvieron un valor histórico en los primeros pasos de la ciencia, cuando aún se extraían laboriosamente de la materia las formas sociales de la producción burguesa y se las fijaba con grandes esfuerzos como objetos autónomos de análisis. Pero de hecho el valor de uso de la mercancía es un supuesto dado: la base material con respecto a la cual se presenta determinada relación económica. No es sino esta relación determinada lo que pone en el valor*

*de uso la impronta de mercancía. El trigo, por ej., posee el mismo valor de uso si lo cultivan esclavos, siervos o trabajadores libres. No perdería su valor de uso si lloviera de los cielos como el maná. Ahora bien, ¿cómo es que el valor de uso se transforma en mercancía? Portador del **valor de cambio**. Aunque están unidos de manera inmediata en la mercancía, el valor de uso y el valor de cambio divergen, asimismo, de manera inmediata entre sí. El valor de cambio no sólo no se presenta determinado por el valor de uso, sino que más bien la mercancía tan sólo se vuelve mercancía, tan sólo se realiza como valor de cambio, en la medida en que su poseedor deja de comportarse frente a ella como frente a un valor de uso. Es sólo por medio de su enajenación, de su intercambio por otras mercancías, que ese poseedor se apropia de valores de uso. La apropiación por medio de la enajenación, es la forma básica del sistema social de la producción cuya expresión más simple, más abstracta, es el valor de cambio. El valor de uso de la mercancía está presupuesto, pero no para su propietario, sino para la sociedad en general”.*

**Capítulo VI (inédito) pp. 108-109. Théories, III, p. 129. Teorías, FCE. 14, P. 97**

*“Partimos de la mercancía, de esta forma específicamente social del producto, como base y premisa de la producción capitalista. Tomamos el producto singular y analizamos las determinaciones de forma que oculta en tanto mercancía, que le imprimen el sello de mercancía. Con anterioridad a la producción capitalista, una gran parte del producto no se producía como mercancía, no se producía para ser mercancía. Por lo demás, en ese caso una gran parte de los productos que entran en la producción no son mercancías, no ingresan al proceso de producción como mercancías. La metamorfosis de los productos en mercancía sólo se opera en puntos aislados, sólo abarca el excedente de la producción, o sólo a tal o cual esfera de la misma (productos manufacturados), etc. Los productos no entran en su totalidad en el proceso como artículos comerciales, ni salen del mismo en cuanto tales en toda su extensión. Ello no obstante, hay circulación de mercancías y circulación monetaria, dentro de determinados límites, y por ende determinado grado de desarrollo comercial, premisa, punto de partida de la formación de capital y del modo de producción capitalista. Consideramos que esa premisa es la mercancía, al partir de ella como del elemento más simple de la producción capitalista. Por otra parte, sin embargo, la mercancía es*

*producto, resultado de la producción capitalista. Lo que primeramente se presentaba como elemento de ésta, aparece más tarde como su propio producto. Tan sólo sobre la base de esa producción el ser mercancía se convierte en forma general del producto, y cuanto más se desarrolla la producción capitalista, tanto más los productos entran como ingredientes de la producción, entran en el proceso de aquella como mercancías”.*

**(Théories, I, p. 175; FCE, 12, p. 147)**

*“Mercancía – a diferencia de la fuerza de trabajo misma, es un objeto que, en su materialidad, se enfrenta al hombre y que es de cierta utilidad para él, un objeto en el cual se ha fijado, materializado, determinado quantum de trabajo”.*

**(Théories, I, pp. 184-185; FCE, 12, pp. 154-155)**

*“... el concepto de mercancía implica que el trabajo se encarna, se materializa, se realiza en su producto... Cuando hablamos de la mercancía como materialización en la que se ha gastado trabajo –en el sentido de su valor de cambio- sólo tenemos en cuenta una existencia imaginaria de la mercancía, existencia únicamente social, que no tiene nada que ver con su realidad física; nos la representamos como cantidad determinada de trabajo social o dinero”.*

**(Théories, III, pp. 153-154; Teorías, FCE, 14, pp. 114-115)**

*“En tanto que valores las mercancías son magnitudes **sociales**, por lo tanto algo absolutamente diferente de sus propiedades como “cosas”. En tanto valores, representan sólo relaciones entre los hombres en su actividad productiva. En realidad, valor “implica” “cambios”, pero los cambios son cambios de cosas entre los hombres; cambios que no tienen absolutamente nada que ver con las cosas en tanto tales. La cosa conserva las mismas “propiedades”, sea entre las manos de A o de B. En realidad el concepto de “valor” supone “cambios” de productos. Allí donde el trabajo se hace en común, las relaciones de los hombres en su producción social no se representan como “valores” de “cosas”. El cambio de productos como mercancías es un cierto método de cambiar trabajo, y para hacer que el trabajo de cada uno dependa del trabajo de los otros, cierto modo de trabajo social y de producción social”.*

(Notas marginales..., pp. 35; 49)

*“... las mercancías, en la medida en que son valores representan solamente algo **social**, trabajo, y en la medida en que la **magnitud de valor** de una mercancía se determina, según mi punto de vista, por la **cantidad de tiempo de trabajo** que encierra, etc. o sea por la masa normal de trabajo que cuesta producir un objeto, etc.”*

*“... digo que la **forma social** concreta del producto del trabajo, la **“mercancía”**, es por una parte valor de uso y por otra parte “valor”, no valor de cambio, puesto que éste es una simple forma de aparecer y no su propio contenido”*

Hacemos una breve introducción-interpretación al capítulo I – Sección Primera. Es una “fenomenología del dinero” (o exposición “genético-estructural” J. Zeleny). “La estructura lógica de El Capital”, Grijalbo, 1974. ¿Qué es “fenomenología”? aunque parezca tener relación con el par “nóumeno” (esencia) y “fenómeno” (apariciencia), no es así: este vocablo alude, desde Hegel, **a una reconstrucción analítica de un objeto “adulto”, a partir de su evolución desde etapas iniciales o elementales. Es una exposición de la autogénesis que, por ejemplo, resume en el individuo las etapas evolutivas la especie a la cual pertenece aquél.** ¿Y por qué es tan importante el examen de la génesis del dinero? Pues porque el capital es la transformación del dinero en una nueva función que antes no existía, y se convierte en decisivo para las decisiones capitalistas: el proceso arranca en la realidad de la posesión de un patrimonio dinerario, por tanto analíticamente es también el punto de partida.

Marx, pues, nos dará la “autogénesis” del dinero que contiene las etapas evolutivas desde el producto del trabajo destinado al cambio y no al autosustento, o sea la mercancía como un proceso “objetivo” aun cuando los sujetos “crean” que es de carácter subjetivo. De allí que el análisis del objeto sea tan abstracto y, en lo inmediato, no haya referencia alguna a Capital, Acumulación, Ganancias, Salarios ni a Trabajo asalariado. A ellos hay que llegar y no partir. **Marx, entonces, analiza en este capítulo la forma más abstracta del producto del trabajo en las condiciones de la división social del mismo y por tanto la de su circulación mediante el intercambio.**

Por tanto **no** analiza la mercancía en su determinación capitalista inmediata, sino en su “forma más simple y general”, cuando ya es

resultado y premisa de la producción capitalista. ¿Qué significa esto? Pues que Marx analiza primero la mercancía en su forma más general surgida del propio capital sí pero en su aspecto celular por tanto no aún desarrollada. El examen posterior irá estableciendo los contenidos más concretos de la mercancía en cuanto base de la producción del capital que a esta altura de iniciación analítica no corresponden aún.

### c.- Lectura del Capítulo I

Pues bien, en adelante la lectura del es la siguiente:

La Sección I se titula “Mercancía y Dinero” y No “El Valor” ¿Y el dinero? Constituye éste el desarrollo de la **forma de valor** de la mercancía que se autonomiza en una función social de equivalente general en el cuerpo de una mercancía particular.

Dado el carácter genético del método y su nivel de abstracción hay que estar prevenido ante el posible equívoco de que se trate de una exposición puramente “ideal” en la que las categorías lógicas tuvieran “vida propia” y “automovimiento” y que, por tanto, no tuvieran, no se asentaran o no fueran expresión de relaciones reales. Marx mismo nos previene de semejante modo de pensar su capítulo, no en esta obra sino en los “Grundrisse”: *“En otro momento, antes de dejar este problema –el capítulo del Dinero, FHA- será necesario corregir la manera idealista de exponerlo, que da la impresión de tratarse de puras definiciones conceptuales y de la dialéctica de estos conceptos. Por consiguiente, deberá criticarse ante todo la afirmación: **el producto (o actividad) deviene mercancía; la mercancía, valor de cambio; el valor de cambio, dinero.**”* (Grundrisse I, S. XXI, p.77).

Claro que *“Como es natural las relaciones materiales pueden ser expresadas sólo bajo la forma de ideas... de modo que la abstracción o la idea no es sino nada más que la expresión teórica de esas relaciones materiales...”* (Ibídem, p.92). Pero justo es reconocer que en este capítulo Marx hace gala de un dominio y una maestría del método dialéctico tan enorme que a veces aparenta dejar llevarse por esas mismas formas abstractas tal como si fueran seres reales y no *“expresión de...”* cómo él mismo nos advierte. Quizás la explicación de esto esté en el Prólogo a la segunda edición de Das Kapital (1873) en el que Marx dice que *“...cuando trabajaba en la preparación del primer tomo de **El Capital**, los exasperados, presuntuosos y mediocres epígonos que llevan hoy la voz cantante en la Alemania culta, dieron en tratar a Hegel como*

*el bueno de Moses Mendelssohn trataba a Spinoza en tiempos de Lessing: como a un “perro muerto”. Me declaré, pues, abiertamente discípulo de aquel gran pensador, y llegué a coquetear aquí y allá, en el capítulo acerca de la teoría del valor con el modo de expresión que le es peculiar.” (I, 1; p. 20)*

Para decirlo con claridad: el cap. I de la Sección I, no es una dialéctica de los conceptos puros dotados de autonomía de existencia y de movimiento.

La secuencia lógica de la exposición es: mercancía – cambio – dinero, bajo la forma de “relaciones de oposición y unidad” o bien la unidad de relaciones contrapuestas. Veamos.

*“... la mercancía encierra la contradicción entre valor de uso y valor de cambio. Esta contradicción se desarrolla aún más, se presenta en tanto que desdoblamiento de la mercancía en mercancía y dinero. Este desdoblamiento aparece como proceso en la metamorfosis de la mercancía, en la cual venta y compra son momentos diferentes de un mismo proceso, pero cada acto de este proceso implica al mismo tiempo su contrario” (Théories, III, p. 100. Teorías, FCE, 14, p. 75)*

a) Parágrafo 1.- La mercancía como **unidad de dos determinaciones:**

**Oposición:** Valor de uso - Valor

**Unidad:** Mercancía

b) Parágrafo 2.- Dualidad del carácter del trabajo:

**Oposición:** trabajo concreto - trabajo abstracto

**Unidad:** Trabajadores (productores)

c) Parágrafo 3.- Metamorfosis del valor de cambio

**Oposición:** Forma relativa de valor – Forma equivalente

**Unidad:** Valor de cambio

**Soporte histórico del análisis:** de un modo de carácter general no es otro que la división social del trabajo y el intercambio de los productos del trabajo por sus propietarios, pero Marx nos dice que en realidad *“...la determinación del valor por el tiempo de trabajo, es una concepción que corresponde más o menos, mutatis mutandis, a todos los modos de producción en los que trabajadores y propietarios de las condiciones*

*objetivas constituyen clases distintas”* (K. Marx, *Théories*, II, Sociales, p.164).

Aparte del tratamiento de las oposiciones “dialécticas” que encara Marx aquí es necesario señalar también la cuestión de los momentos subyacentes del análisis:

**Momento cualitativo:** parágrafos 1) y 2): toda medición o resolución exacta reside en lo cuantitativo. Pero éste presupone siempre un sustrato último que **no** es cuantitativo. Toda magnitud (presión, peso, temperatura, km, etc.) es magnitud de “algo” que tiene una cualidad propia. Sólo la matemática y la lógica matemática pueden prescindir de tal sustrato, ni la Física ni la Química ni la Economía pueden hacerlo.

*“¿Qué supone la distinción puramente **cuantitativa** de los objetos? Su identidad **cualitativa**. Así, la medida cuantitativa de los trabajos presupone su igualdad cualitativa, la identidad de su **cualidad**”* (*Grundrisse*, I, p. 101) Ver también *El Capital*, Libro I, vol. I, p. 61 “... las magnitudes de cosas diferentes no llegan a ser comparables cuantitativamente sino después de su reducción a la misma unidad. Sólo en cuanto expresiones de la misma unidad son magnitudes de la misma denominación y, por tanto conmensurables”.

El **momento cuantitativo** aparece en el análisis del párrafo 3 **“La forma de valor”**

Primer párrafo del Cap. I – Sección I: *“La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un “enorme cúmulo” de mercancías, y la mercancía singular como la forma elemental de esa riqueza. Por consiguiente, nuestra investigación se inicia con el análisis de la mercancía”* (I, 1; p.43)

La mercancía es, pues, **forma:** *“la mercancía es la forma más elemental de la riqueza burguesa...”* (*Théories*, I, p. 186)

*“...la mercancía es el elemento de la riqueza burguesa, por tanto el trabajo que produce tal riqueza es trabajo que produce mercancías...”* (Ibíd., p. 225)

La categoría lógica de Forma en el análisis (esquema de Metamorfosis de la mercancía). Marx hace un procesamiento incesante sobre la base de esta categoría de las relaciones que estudia a partir de la mercancía: **forma económica; forma natural; forma social; forma de aparición; forma desarrollo (metamorfosis del valor).**



## 1. Los dos factores de la mercancía: valor de uso y valor

### (sustancia del valor, magnitud del valor)

Marx partirá examinando el “valor de cambio” o bien partirá de la relación de intercambio entre mercancías como “cosas”, hasta descubrir el valor de las mismas en las relaciones de los productores, oculto en ese intercambio.

- **¿Qué es la mercancía?**

*“La mercancía es, en primer lugar, un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran. La naturaleza de estas necesidades, el que se originen, por ejemplo, en el estómago o en la fantasía, en nada modifica el problema. Tampoco se trata aquí de cómo esa cosa satisface la necesidad humana: de si lo hace directamente, como medio de subsistencia, es decir, como disfrute, o a través de un rodeo, como medio de producción”. (I, 1; p. 43)*

- **¿En qué consiste el valor de uso?** Importancia del valor de uso.

*“La utilidad de una cosa hace de ella un valor de uso. Pero esa utilidad no flota por los aires. Está condicionada por las propiedades del cuerpo de la mercancía, y no existe al margen de ellas. El **cuerpo mismo de la mercancía**, tal como el hierro, trigo, diamante, etc. es pues un **valor de uso** o un bien. Este carácter suyo no depende de que la apropiación de sus propiedades útiles cueste al hombre poco o mucho trabajo. Al considerar los valores de uso, se presupone siempre su carácter determinado cuantitativo, tal como **docena** de relojes, **vara** de lienzo, **tonelada** de hierro, etc. Los valores de uso de las mercancías proporcionan la materia para una disciplina especial, la merceología. El valor de uso se realiza únicamente en el uso o en el consumo. Los valores de uso constituyen **el contenido material de la riqueza**, sea cual fuere la forma social de ésta. En la forma de sociedad que hemos de examinar, son a la vez los portadores materiales del **valor de cambio**”. (I, 1; p. 44)*

- **Definición de “riqueza”:** “Los valores de uso constituyen el contenido material de la riqueza, sea cual fuere la forma social de ésta” (I, 1; p. 44 in fine.)

- **forma empírica de mostrarse el valor de cambio:**

*“En primer lugar, el valor de cambio se presenta como **relación cuantitativa**, proporción en que se intercambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase, una relación que se modifica constantemente según el tiempo y el lugar. (I, 1; p. 45)*

- **procedimiento deductivo para llegar a lo cualitativo:**

*“El valor de cambio, pues, parece ser algo contingente y puramente relativo, y un valor de cambio inmanente, intrínseco a la mercancía, pues, sería una **contradictio in adjecto**”. Cualquier expresión del valor de cambio puede adoptar la fórmula de una relación numérica cuantitativa: **x trigo = y hierro**, “¿Qué denota esta ecuación? Que existe algo común, de la misma magnitud, en dos cosas distintas, tanto en x trigo como en y hierro. Ambas, por consiguiente, son iguales a una tercera, que en sí y para sí no es ni una ni la otra. Cada una de ellas, pues, en tanto es valor de cambio, tiene que ser reducible a esa tercera... Ese algo común no puede ser una propiedad natural –geométrica, física, química o de otra índole– de las mercancías. Sus propiedades corpóreas entran en consideración, única y exclusivamente, en la medida en que ellas hacen útiles a las mercancías, en que las hacen ser, pues, valores de uso. Pero, por otra parte, salta a la vista que es precisamente la abstracción de sus valores de uso lo que caracteriza la relación de intercambio entre las mercancías. Dentro de tal relación, un valor de uso vale exactamente lo mismo que cualquier otro, siempre que esté presente en la proporción que corresponda. En cuanto valores de uso, las mercancías son, ante todo, diferentes en cuanto a la cualidad; como valores de cambio sólo pueden diferir por su cantidad, y no contienen, por consiguiente, ni un solo átomo de valor de uso” (I, 1; pp. 45-46)*

### **El trabajo abstracto**

- *“Ahora bien, si ponemos a un lado el valor de uso del cuerpo de las mercancías, únicamente les restará una propiedad: la de ser productos del trabajo. No obstante, también el producto del trabajo se nos ha transformado entre las manos. Si hacemos abstracción de su valor de uso, abstraemos también los componentes y formas corpóreas que hacen de él un valor de uso. Ese producto ya no es una mesa o casa o hilo o cualquier otra cosa útil. Todas sus propiedades sensibles se han esfumado. Ya tampoco es producto del trabajo del*

*ebanista o del albañil o del hilandero o de cualquier otro trabajo productivo determinado. Con el carácter útil de los productos del trabajo se desvanece el carácter útil de los trabajos representados en ellos y, por ende, se desvanecen también las diversas formas concretas de esos trabajos; éstos dejan de distinguirse, reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo abstractamente humano” (I, 1; pp. 46-47)*

### **Magnitud de valor y trabajo socialmente necesario**

- *“¿Cómo medir, entonces, la **magnitud** de su valor? Por la **cantidad** de “sustancia creadora de valor” –por la cantidad de trabajo contenida en ese valor de uso. La cantidad de trabajo misma se mide por su **duración**, y el **tiempo de trabajo**, a su vez, reconoce su patrón de medida en **determinadas fracciones temporales**, tales como hora, día, etc. ... Es sólo la **cantidad de trabajo socialmente necesario**, pues, o el **tiempo de trabajo socialmente necesario** para la **producción de un valor de uso**, lo que determina su **magnitud** de valor. Cada mercancía es considerada aquí, en general, como ejemplar medio de su clase. Por tanto las mercancías que contienen cantidades iguales de trabajo, o que se pueden producir en el mismo tiempo de trabajo, tienen la **misma magnitud de valor**” (I, 1; p. 48)*

### **Valor y productividad del trabajo**

- *“La **magnitud de valor** de una mercancía se mantendría constante si también fuera constante el tiempo de trabajo requerido para su producción. Pero éste varía con todo cambio en la **fuerza productiva del trabajo**... la magnitud de valor de una mercancía varía en razón **directa** a la **cantidad** de trabajo realizado en ella e **inversa** a la **fuerza productiva** de ese trabajo” (I, 1; pp. 49-50).*

### **Conclusiones:**

- 1) El valor de cambio en su propia denominación supone **cantidad**:  $x$  A = y B por tanto equivalencia, es la homogeneidad (identidad) de productos heterogéneos.
- 2) La homogeneidad consiste en que son productos del trabajo.

- 3) El trabajo como actividad creadora despojada de sus propiedades útiles (trabajo concreto) muestra que es sólo eso: “trabajo”; como carácter general, social, y base de la relación de intercambio es **trabajo abstracto**.
- 4) Valor no es sino otra denominación para aquella característica de la producción de mercancías: cristalización, gelatina, sustancia social común del trabajo abstracto.  
*“En cuanto cristalizaciones de esa sustancia social común a ellas, son valores mercantiles”* (I, 1; p.47)

## 2.- Dualidad del trabajo representado en las mercancías

Profundiza el examen del párrafo 1.-

Respecto de este punto del capítulo Marx dice en carta a Engels el 24/08/1867 *“Lo mejor que hay en mi libro es: 1) (y sobre esto descansa toda la comprensión de los hechos) subrayar desde el primer capítulo, el **doble carácter del trabajo**, según se exprese en valor de uso o en valor de cambio...”*

Y en carta a Engels del 8/01/1868 volvía a afirmar *“Que hay una cosa muy simple que se les ha escapado todos los economistas sin excepción, y es que si la mercancía presenta el doble carácter de valor de uso y de valor de cambio, es indispensable que el trabajo representado en esa mercancía posea también esa doble característica; mientras que el análisis exclusivo del trabajo sans phrase, tal como lo encontramos en Smith, Ricardo, etc. tropieza por todas partes fatalmente con problemas inexplicables. **Aquí reside de hecho todo el secreto de la concepción crítica**”*

*“Como este punto es el eje en torno del cual gira la comprensión de la economía política, hemos de dilucidarlo aquí con más detenimiento”* (I, 1; p.51)

Marx **no** dice que hay dos trabajos separados uno del otro: uno que es concreto y otro que es abstracto ¡Nó! La actividad laboral, el trabajo desplegado en la jornada laboral es único y tiene esa doble cualidad de efecto simultáneo. Al producir valores de uso mercantiles, o sea, al producir mercancías, produce valores de uso con “valor”, no produce primero valores de uso y después (¿cuándo? ¿cómo?) produce valor. ¿Se pueden producir valores de uso que no contengan valor? ¡Sí! pero no

son mercancías. Al respecto Marx mismo nos alerta: *“Si se prescinde del carácter determinado de la actividad productiva y por tanto del carácter útil del trabajo, lo que subsiste de éste es el ser **gasto de fuerza de trabajo humano**. Aunque actividades productivas cualitativamente diferentes, el trabajo del sastre y el del tejedor son ambos gasto productivo de cerebro, músculo, nervio, mano, etc., **humanos**, y en este sentido uno y otro son **trabajo humano**. Son nada más que dos formas distintas de gastar la fuerza humana de trabajo. Es preciso, por cierto, que la fuerza de trabajo humano, para que se la gaste de esta o de aquella forma, haya alcanzado un mayor o menor desarrollo. Pero el valor de la mercancía representa trabajo humano puro y simple, gasto de **trabajo humano** en general”*. (p. 54). Para mayor precisión si fuere necesario Marx dice que *“Sólo la expresión de equivalencia de mercancías heterogéneas saca a luz el carácter específico del trabajo en cuanto formador de valor, reduciendo de hecho a lo que le es común, a trabajo humano en general, los trabajos heterogéneos que se encierran en las mercancías heterogéneas”* (I, 1; p.62 in fine)

- Valor de uso – trabajo útil (I, 1; pp.51-53), es trabajo concreto.
- Valor – trabajo social general, es trabajo abstracto (I, 1; pp.53-55)

Se debe poner atención, respecto del trabajo abstracto, lo siguiente: abstraer de las formas útiles o concretas del trabajo (trabajo concreto) el carácter idéntico que tienen en cuanto a que es posible reducirlos a todos a una homogeneidad (cristalización u objetivación) abstracta **no es sencillamente una operación mental que se procesa en el cerebro de quien piensa** sino que es un hecho real del proceso social de producción. Marx sostiene *“Esta reducción (de los diferentes trabajos útiles a trabajo indiferenciado, uniforme, simple) aparece como una abstracción (mental), pero es un abstracción que se muestra todos los días en el proceso social de producción”* (K. Marx, “Contribution... etc. p. 10)

Y se puede leer aún en Grundrisse, I, p. 25-26 lo siguiente: *“La indiferencia frente a un género determinado de trabajo supone una totalidad muy desarrollada de géneros reales de trabajos, ninguno de los cuales predomina sobre los demás. Así, **las abstracciones más generales surgen únicamente allí donde existe el desarrollo concreto más rico, donde un elemento aparece como lo común a muchos, como común a todos los elementos. Entonces, deja de poder ser pensado solamente bajo una forma particular**. Por otra parte, esta abstracción del trabajo en general no es solamente el resultado intelectual de una totalidad concreta de trabajos. La indiferencia por un trabajo particular*

*corresponde a una forma de sociedad en la cual los individuos pueden pasar fácilmente de un trabajo a otro y en la que el género determinado de trabajo se ha convertido entonces, no sólo en cuanto a categoría, sino también en la realidad, en el medio para crear la riqueza en general y, como determinación, ha dejado de adherirse al individuo como una particularidad suya. Este estado de cosas alcanza su máximo desarrollo en la forma más moderna de sociedad burguesa, en los EE.UU. Aquí, pues, la abstracción de la categoría “trabajo”, el “trabajo en general”, el trabajo *san phrase* (sin más), que es el punto de partida de la economía moderna (burguesa), resulta por primera vez prácticamente cierta”*

**Magnitud de valor** (I, 1; pp. 55 y ss.)

De manera que el “trabajo abstracto” es un hecho específico real de la producción mercantil, pero sólo en la sociedad burguesa ha podido ser objetivado como categoría analítica de la economía: su realidad histórica precede su génesis lógica como categoría específica. Contrariamente a cuanto es posible leer en más de un comentarista de Marx y, sobre todo de los economistas, incluso algunos marxistas, el trabajo abstracto **no es ningún concepto “metafísico”**. Sólo quienes no han estudiado a Marx o no lo han estudiado atentamente y además muestran una (de) formación positivista pueden afirmar lo anterior.

Una vez concluido con este momento analítico Marx dirá que: *“Es menester, ahora, que volvamos a esa forma en que se manifiesta el valor”* (I, 1; p.59)

Sección primera – Capítulo I – Parágrafo 3

Cuadro n°6: Forma de Valor

Forma simple de Valor

Metamorfosis	Polaridad	Propiedades	Forma - Función	Caracteres	Forma simple en conjunto
Forma simple de valor	Los dos polos de la expresión de valor (relativa y equiva ente)	Inseparabilidad de ambas formas	Forma Relativa	a) Contenido <div>1) Relación de igualdad (lienzo = chaqueta). 2) Relación de valor (A=B en tanto valores). 3) Contenido cualitativo (Trabajo abstracto).</div> b) Determinabilidad cuantitativa: magnitud de valor y sus variaciones.	1) En cuanto el valor se manifiesta de modo independiente lo hace bajo la forma de valor de cambio.
				a) Forma de intercambiabilidad directa (la forma natura cuenta solo c/ valor para cualquier otra mercancía).  b) No hay determinación cuantitativa en esta forma (la mag. que se expresa es la de la mercancía relativa).	2) La forma simple de valor de la mercancía es la forma simple de mercancía del producto de trabajo.  3) La forma simple de valor de la mercancía es la forma simple en que se manifiesta la contradicción contenida en ella de valor de uso y valor.
		Valor relativo y equivalente son formas del valor.	Forma Equivalente	c) Características de esta forma <div>1) E valor de uso se convierte en forma de manifestación de su contrario: el valor. 2) E trabajo concreto se convierte en forma de manifestación de su contrario: el trabajo abstracto. 3) E trabajo privado adopta la forma de su contrario: el trabajo directamente social.</div>	4) A la forma simple de valor corresponde la forma singular de equivalente de otra mercancía.

Sección primera – Capítulo I – Parágrafo 3

**Cuadro n°7: Forma de Valor**

Explicación de la forma dineraria del Valor

Forma - Desarrollo	Forma - Función		Relación	Contenidos
	Relativa	Equivalente		
I Simple	$xA = yB$		La forma relativa, simple o aislada, del valor de una mercancía convierte a otra mercancía en un equivalente singular.	El valor no aparece todavía como una relación o proporción <b>CON TODAS LAS DEMÁS MERCANCÍAS</b> , sino que se expresa solo como algo <b>DISTINTO</b> de su propia forma natural (cuerpo de mercancía).
II Total	$zA = uB$ $zA = vC$ $zA = wD$ $zA = xE$		La forma desarrollada del valor relativo, esa expresión de valor de una mercancía en todas las demás mercancías, imprime a estas la forma de equivalentes particulares de diferentes clases.	El valor aparece o se expresa ahora en otros elementos innumerables del mundo de las mercancías. Cualquier cuerpo de una mercancía se convierte en espejo de valor de la que actúa en la forma relativa. Por primera vez este mismo valor <b>SE MANIFIESTA</b> auténticamente como una gelatina de trabajo humano indiferenciado. El trabajo creador de valor se representa ahora expresamente como trabajo equivalente a cualquier otro trabajo humano, cualquiera fuera la forma natural de este.
III General	$uB = zA$ $vC = zA$ $wD = zA$ $xE = zA$		En esta forma una clase particular de mercancías adopta a forma de equivalente general, porque todas las demás mercancías la convierten en el material de su forma de valor general y unitaria.	Las mercancías representan ahora su valor: 1) de manera simple, porque lo representan en una sola mercancía, y 2) de manera unitaria, porque lo representan en la misma mercancía. Su forma de valor es simple y común a todas, y por tanto general. La forma equivalente general es una forma de valor en general. De la contradicción entre el carácter general del valor y su existencia material en una determinada mercancía surge la categoría de dinero.
IV Dinero	$zA = y \text{ grs. oro}$ $vC = y \text{ grs. oro}$ $wD = y \text{ grs. oro}$ $xE = y \text{ grs. oro}$		Aquí la forma de equivalente general se ha solidado de modo definitivo por la costumbre social, con la específica forma natural de la mercancía oro. La expresión relativa simple del valor de una mercancía en la mercancía que funciona como mercancía dineraria es la forma de precio.	En la expresión de valor del mundo de las mercancías, el sitio de la mercancía equivalente lo ocupa el oro y se transforma en mercancía dineraria, y solo a partir del momento en que ya se ha convertido en tal mercancía dineraria, la forma IV se diferencia de la forma III, o bien la forma general del valor llega a convertirse en forma de dinero. Según la ley del valor, una cantidad determinada de dinero expresa simplemente una determinada cantidad de trabajo materializado. La expresión relativa simple del valor de una mercancía en aquella que ya funciona como mercancía dineraria (el oro) es la forma del precio.



## LA FORMA DE VALOR: Forma total; Forma general y Forma dinero

### 3.- La Forma de valor o valor de cambio

Marx se propone ahora *“una tarea que la economía burguesa ni siquiera intentó, a saber, la de dilucidar la génesis de esa forma dineraria, siguiendo, para ello el desarrollo de la expresión del valor contenida en la relación de valor existente entre las mercancías: desde su forma más simple y opaca hasta la deslumbrante forma de dinero. Con lo cual, al mismo tiempo, el enigma del dinero se desvanece”* (I, 1; p.59)

- **Metamorfosis del valor** (Forma desarrollo del valor)

*“Las mercancías no tienen otra relación entre sí más que una relación de valor y la más simple relación de valor es la que existe entre una mercancía y otra mercancía determinada de especie diferente, sea cual fuere. La relación de valor entre dos mercancías, pues, proporciona la expresión más simple del valor de una mercancía”*

#### A – Forma simple, singular o contingente de valor

##### 1.- los dos polos de la expresión del valor: forma relativa y forma equivalente (p. 59)

*“El secreto de toda forma de valor yace oculto bajo esta forma simple de valor. Es su análisis, pues, el que presenta la verdadera dificultad. “Esta forma es, hasta cierto punto, la forma celular o, como diría Hegel, el en sí del dinero” (nota de Marx. I, 3; p. 986. FHA); de aquí la dificultad, su propia “sencillez” hace que “Las diversas determinaciones contenidas en ella estén encubiertas, carezcan de desarrollo, sean abstractas y, por consiguiente, sólo sea posible distinguirlas y retenerlas mediante un esfuerzo de la capacidad de abstracción” (Idem p. 986)*

A modo de síntesis sobre esta forma podemos decir que la *forma relativa simple, aislada o casual de valor* convierte a otra mercancía en un equivalente singular para que se exprese su contenido de valor. El valor no aparece todavía como una relación o proporción con todas las mercancías sino que se expresa como algo distinto de su propia forma natural (cuerpo de mercancía).

Marx expone aquí los dos polos de la expresión de valor: forma relativa de valor y forma equivalente, las examina como oposiciones constituyentes de la forma-relación de valor mercantil qua unidad.

La mercancía que funciona en la forma relativa de valor **es la que expresa su valor** en otra mercancía, ésta le sirve de “espejo” de valor:  **$x A = y B$** , o sea B **no** expresa su valor, lo que hace es *“...las veces de material para dicha expresión de valor”*

## 2.- Forma relativa de valor: contenido y determinabilidad cuantitativa

### a) *Contenido de la forma relativa de valor.* (I, 1; p. 61)

1º) Hay aquí una **relación de igualdad:  $x A = y B$** . Tela = chaqueta es el **fundamento** de esta igualdad lo que implica que cosas heterogéneas para igualarse deben tener una base de homogeneidad o unidad, sólo así podrían ser **conmesurables**.

2º) Al mismo tiempo existe una **relación de valor**: la tela “expresa” su valor enfrentándose a la chaqueta como a su igual pero cumpliendo ésta un papel de “equivalente” de aquella u objeto **“intercambiable”**.

Se puede observar que *“lo que pone de relieve su carácter de valor (de la mercancía) es su propia relación con otra mercancía”* (I, 1; p. 62)

He aquí, pues, el contenido cualitativo de la relación: *“Sólo la expresión de equivalencia de mercancías heterogéneas saca a la luz el carácter específico del trabajo en cuanto formador de valor, reduciendo de hecho a lo que les común, a trabajo humano en general, los trabajos heterogéneos que se encierran en las mercancías heterogéneas”* (I, 1; p. 62)

En la relación de valor entre ambas mercancías que nos muestra la igualdad  $x A = y B$ , la forma natural de B hace que A muestre su forma de valor, o bien que el cuerpo mercantil de B se convierte, para A en espejo de su valor (I, 1; p.65)

*“En la relación de valor, pues, en que la chaqueta constituye el equivalente de la tela, la forma de chaqueta hace las veces de forma de valor. Por tanto, el valor de la mercancía tela queda expresado en cuerpo de la mercancía chaqueta, **el valor de una mercancía en el valor de uso de la otra**” De manera que la chaqueta oficia de “portadora o soporte” de valor” para que A muestre a) que vale, y b) cuánto vale: “En cuanto valor de uso la tela es una cosa sensiblemente distinta de la chaqueta; en cuanto valor es igual a la chaqueta, y en consecuencia, tiene el mismo aspecto que ésta”* (I, 1; p.64)

**b) Determinabilidad cuantitativa de la forma relativa de valor**

*“La forma de valor no sólo tiene que expresar valor en general, sino valor, o magnitud de valor, cuantitativamente determinado” (I, 1; p.65)*

Ahora bien, aquí aparece de inmediato una situación de **incongruencia** entre la **magnitud de valor y su expresión relativa**. Esto ocurre porque la productividad del trabajo hace variar la magnitud de valor en su expresión relativa por lo que, entonces, por ejemplo si partimos de una igualdad dada: 20 mts. Tela = 1 chaqueta, y luego se pasa a otra en la cual la igualdad es: 20 mts. Tela =  $\frac{1}{2}$  chaqueta ¿qué es lo que ha cambiado en cuanto al tiempo de trabajo productivo? ¿la magnitud de de valor de la chaqueta o de la tela? Tal igualdad puede deberse tanto al hecho que el tiempo de trabajo para producir la tela haya disminuido a la mitad, como si se hubiera duplicado el tiempo de trabajo para producir la chaqueta. Entonces Marx expone en pp. 66-67 los ejemplos que muestran tal incongruencia en los siguientes términos:

**I – Valor de la tela varía. Valor de la chaqueta constante.**

20 mts. de tela = 1 chaqueta

El valor relativo de la tela varía en razón inversa a la variación (sube/baja) del valor de la chaqueta tiempo de trabajo para producir la chaqueta. Entonces Marx expone en pp. 66-67 los ejemplos que muestra tal incongruencia en los siguientes términos:

**se duplica el tiempo de trabajo de producción de la tela,**

20 mts. tela = 2 chaquetas

**disminuye a la mitad,**

20 mts. tela =  $\frac{1}{2}$  chaqueta

El valor relativo de la tela varía (sube/baja) en razón directa al variar su valor si se mantiene constante el de la otra mercancía con la que se enfrenta. (p. 66)

**II – Valor de la tela constante. Valor de la chaqueta varía**

20 mts tela = 1 chaqueta

**se duplica el tiempo de trabajo de la chaqueta,**

20 mts. tela =  $\frac{1}{2}$  chaqueta

disminuye a la mitad, manteniéndose constante aquella. (p.66)

El ejemplo III muestra que ambas mercancías pueden cambiar sus valores en el mismo sentido y en la misma proporción. La relación cuantitativa queda inalterada y sólo se descubre sus variaciones al compararlas con una tercera mercancía que no haya variado su valor. El ejemplo IV se refiere a variaciones en el mismo sentido pero en proporciones diferentes. Lo importante consiste en que: ***el valor relativo de una mercancía puede mantenerse constante aunque su valor varíe (caso I) o bien el valor relativo puede variar aunque su valor se mantenga constante (caso II)***

### 3.- La Forma de equivalente

La forma de equivalente que cumple una mercancía es la forma en que es directamente intercambiable por otra mercancía. (I, 1; p. 68)

#### Peculiaridades de la forma de equivalente

- a) El valor de uso se convierte en la forma en que se manifiesta su contrario, el valor.  
(Ejemplo de I, 1; p. 70)
- b) El trabajo concreto se convierte en la forma en que se manifiesta su contrario, el trabajo abstracto (I, 1; p.72) y,
- c) El trabajo privado adopta la forma de su contrario, del trabajo bajo la forma directamente social.

### 4. – La forma simple de valor en su conjunto

Tres aspectos conclusivos de importancia:

- a) La manifestación autónoma del valor adquiere la forma de valor de cambio (I, 1; p.74)
- b) La forma simple de valor de la mercancía es la forma simple en que se manifiestan las antítesis entre valor de uso y valor de cambio contenidas en ella. (I, 1; p. 75)
- c) La forma simple de valor de la mercancía, es la forma mercantil simple que adquiere el producto del trabajo.

***El desarrollo de la forma de valor no es sino el desarrollo de la forma mercancía***

**B – Forma total o desplegada de valor (I, 1; p. 77)**

20 mts. tela = 1 chaqueta,  
 20 mts. tela = 10 kg. Café,  
 20 mts. tela = 20 gramos oro,

**1.- Forma relativa de valor desplegada**

Una mercancía ocupa la forma relativa de valor: todo cuerpo de mercancía se convierte en espejo de valor de la tela. La tela se relaciona, pues, con el mundo de las mercancías todas ellas como su equivalente en cada caso de intercambio. (I, 1; p.77)

**2.-Forma particular de equivalente**

Cada una de las mercancías que entran en el intercambio oficia de forma particular de equivalente y no de equivalente general.

**3.- Deficiencias de la forma total o desplegada (I, 1; 78)**

- La expresión relativa de valor es incompleta ya que siempre aparece una mercancía como su equivalente y, (p.78)
- Constituye una enorme variedad de expresiones de valor divergentes y heterogéneas. (I, 1; p.79), de ese modo sólo es posible para superar estas deficiencias que se inviertan las igualdades y se pase a:

**C – Forma general del valor (I, 1; p.80)**

**1.- Carácter modificado de la forma de valor**

*“Las mercancías representan ahora su valor: 1) **de manera simple**, porque lo representan **en una sola mercancía**, y 2) **de manera unitaria**, porque lo representan en la misma mercancía. Su forma de valor es simple y común a todas y, por consiguiente, general”*

**2.- Relación de desarrollo entre la forma relativa de valor y la forma de equivalente**

*“Al grado de desarrollo de la forma relativa de valor corresponde el grado de desarrollo de la forma equivalente. Pero conviene tener en cuenta que **el desarrollo de la segunda no es más que expresión y resultado del desarrollo alcanzado por la primera**” (I, 1; p. 83)*

### 3.- Transición de la forma general de valor a la forma de dinero

*“La forma de equivalente general es una forma de valor en general. Puede adoptarla, por consiguiente, cualquier mercancía” (I, 1; p. 85)*

## D – Forma de Dinero (I, 1; p. 85)

Aquí Marx, a lo largo de toda la exposición de la Forma de valor, ha expuesto como la *“forma simple de la mercancía es el germen de la forma de dinero”* y muestra cómo el enigma del dinero se esfuma con suma sencillez. En la redacción de la primera edición este apartado D está diferenciado en los siguientes tres párrafos que no aparecen a partir de la segunda edición (Cfr. I, 3, pp. 1041-1042):

1.- Diferencia del tránsito de la forma general de valor a la forma de dinero respecto de las transiciones precedentes.

*“En el tránsito de la forma I a la II, de la forma II a la III, tienen lugar **variaciones esenciales**. La forma IV, por el contrario, no se distingue en nada de la III, si no es en que ahora, en vez del lienzo, es el oro el que reviste la forma de equivalente general” (I, 1, pp. 85-86)*

2.- Transformación de la forma relativa general de valor en la forma de precio.

*“La **expresión relativa simple del valor de una mercancía**, por ejemplo del lienzo, en la mercancía que ya funciona como **mercancía dineraria**, por ejemplo en el oro, es la forma de precio” (I, 1; p. 86)*

3.- La forma simple de mercancía es el secreto de la forma dinero.

*“La dificultad que presenta el concepto de la forma de dinero se reduce a comprender la forma de equivalente general, o sea la forma general de valor, la forma III... La forma simple de la mercancía es, por consiguiente, el germen de la forma de dinero” (I, 1, p. 86). “La forma de dinero propiamente dicha, como vemos, no contiene en sí ninguna dificultad” (Primera redacción en I, 1; p. 1042).*

#### 4.- El carácter fetichista de la mercancía y su secreto (I, 1; p. 87)

##### La forma mercantil del producto del trabajo y su carácter místico

El tema que expone Marx aquí fue una preocupación constante a lo largo de toda su obra y es posible encontrarlo desde los Manuscrito económico-filosóficos hasta los manuscritos de El Capital, pasando por los Grundrisse y la Contribución a la Crítica de la Economía Política.

En este apartado Marx utiliza diversos modos de expresar el tema del fetichismo mercantil: “cosa sensiblemente-suprasensible” (p. 87); “carácter místico de la mercancía” (p.87); “carácter enigmático del producto del trabajo” (p. 88); “forma misteriosa de la mercancía” (p. 88); “forma fantasmagórica” (p. 89); “carácter fetichista” (p. 89); “jeroglífico” (p. 91); “forma de cosa” (p. 92); “misticismo del mundo de las mercancías” (p. 93); “fantasmagoría” (p. 93); “forma fantástica” (p. 94); “forma de cosas” (p. 96); “místico velo neblinoso” (p. 97).

**Sustrato analítico: Trabajo**, su resultado en los **productos del trabajo**, su uso para el **cambio**, transformación en **mercancía**, su desarrollo bajo la forma de **dinero** hasta culminar como **capital**.

Para Marx la mercancía es la forma metamorfoseada del producto del trabajo; el dinero es la forma metamorfoseada de la mercancía y el capital es la forma metamorfoseada del dinero.

¿A qué alude el carácter fetiche de la mercancía? Básicamente a la actividad humana, de las sociedades, y de sus resultados. La actividad destinada a la subsistencia y reproducción del individuo y su entorno familiar no produce sólo productos del trabajo sino relaciones entre sí y con el resto de los miembros que la componen, además originan conductas, rutinas, reglas, y los diferentes modos teóricos de producción e interpretación cultural, religiosa, política, etc. Lo peculiar, en todas las sociedades se establecen cierto tipo de relaciones entre tal actividad, sus resultados y las concepciones bajo las cuales tales formas de vida y trabajo son percibidas y reproducidas. En las sociedades en las que predomina la producción mercantil aparece una forma especial de esta relación: es la forma de mercancía que asume el producto del trabajo, de la que, dice Marx *“Su análisis demuestra que es un objeto endemoniado, rico en sutilezas metafísicas y reticencias teológicas. En cuanto **valor de uso**, nada de misterioso se oculta en ella... Pero no bien entra en escena como **mercancía**, se transmuta en cosa sensiblemente*

*suprasensible... El carácter místico de la mercancía no deriva, por tanto, de su valor de uso. Tampoco proviene del contenido de las determinaciones de **valor**" (I, 1; p. 87).*

### **Los hombres trabajan unos para otros**

*Ahora bien, "... tan pronto como los hombres trabajan unos para otros, su trabajo adquiere una forma social. ¿De dónde brota, entonces, el carácter enigmático que distingue al producto del trabajo no bien asume la **forma de mercancía**? Obviamente, de esa forma misma. La igualdad de los trabajos humanos adopta la forma material de la igual objetividad de valor de los productos del trabajo... las relaciones entre los productores, en las cuales se hacen efectivas las determinaciones sociales de sus trabajos, revisten la forma de una relación entre los productos del trabajo. (I, 1; p. 88)*

### **El misterio de la forma mercantil**

*"Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas y, por tanto, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores. Es por medio de este quid pro quo como los productos del trabajo se convierten en mercancías, en cosas sensiblemente-suprasensibles o sociales". (I, 1, p. 88).*

### **Fetichismo**

*Dice Marx "A esto llamo el fetichismo que se adhiere a los productos del trabajo no bien se los produce como mercancías, y que es inseparable de la producción mercantil" (p. I, 1; p. 89).*

*La relación social (trabajo social) determinada existente entre los hombres, adopta una forma fantasmagórica de relación entre cosas: "Ese carácter fetichista del mundo de las mercancías se origina como el análisis precedente lo ha demostrado, en la peculiar índole social del trabajo que produce mercancías" (I, 1; p. 89)*

*"El misticismo de la mercancía, pues, deriva de que al productor individual las determinaciones **sociales** de sus trabajos **privados** se le manifiestan como **determinaciones naturales sociales de los productos del trabajo**, de que las **relaciones sociales de producción***



*establecidas entre las personas se le manifiestan como **relaciones sociales de las cosas** entre sí y con las personas. Las relaciones de los trabajadores individuales con el trabajo social en su conjunto se **objetivan** frente a aquellos y, por consiguiente, existen para los mismos bajo la **forma de objetos**"* (La mercancía, 1ra. edición, I, 3; p. 1011)

De modo que las relaciones de trabajo no se presentan como directamente sociales, contraídas entre los hombres mismos en sus actividades laborales, si así fueran *"Si ese trabajo fuera **directamente social**, esto es, trabajo colectivo, los productos adquirirían el carácter directamente social de un producto colectivo para sus productores, pero no el carácter de mercancías unos para otros"*, (La mercancía 1ra. edición. I, 3; p. 1003) *"... sino por el contrario como **relaciones propias de cosas** entre las personas y **relaciones sociales entre las cosas**"* (I, 1; p. 89)

### **Productos de trabajo privado**

Entonces, *"Si los objetos para el uso se convierten en mercancías, ello se debe únicamente a que son **productos de trabajos privados ejercidos independientemente los unos de los otros**. El complejo de estos trabajos privados es lo que constituye el trabajo social global. Como los productores no entran en contacto social hasta que intercambian los productos de su trabajo, los atributos específicamente sociales de esos trabajos privados no se manifiestan sino en el marco de dicho intercambio. O en otras palabras: de hecho, los trabajos privados no alcanzan realidad como partes del trabajo social en su conjunto, sino por medio de las relaciones que el intercambio establece entre los productos del trabajo y, a través de los mismos, entre los productores"*. (I, 1; p. 89)

### **Intercambio y objetividad del valor**

*"Es sólo en su intercambio donde los productos del trabajo adquieren una objetividad de valor, socialmente uniforme, separada de su objetividad de uso, sensiblemente diversa. Tal escisión del producto laboral en cosa útil y cosa de valor sólo se realiza en la práctica, cuando el intercambio ya ha alcanzado la extensión y relevancia suficientes como para que se produzcan cosas útiles destinadas al intercambio, con lo cual, pues, ya en su producción misma se tiene en cuenta el carácter de valor de las cosas. A partir de ese momento los trabajos privados de*

los productores adoptan de manera efectiva un doble carácter social”: trabajo útil y trabajo igual.

*“La igualdad de trabajos toto coelo (totalmente) diversos sólo puede consistir en una **abstracción de su desigualdad real**, en la reducción al carácter común que poseen en cuanto **gasto de fuerza humana de trabajo, trabajo abstractamente humano**”* (I, 1; p. 90)

### Los productos del trabajo como valores

*“... el que los hombres relaciones entre sí como valores los productos de su trabajo no se debe al hecho de que tales cosas cuenten para ellos como meras envolturas materiales de trabajo homogéneamente humano. A la inversa. Al equiparar entre sí en el cambio como valores sus productos heterogéneos, equiparan recíprocamente sus diversos trabajos como trabajo humano. No lo saben, pero lo hacen. El valor, en consecuencia, no lleva escrito en la frente lo que es. Por el contrario, transforma a todo producto del trabajo en un jeroglífico social* (I, 1; pp. 90-91).

### ¿Qué interesa a quienes intercambian?

*“Lo que interesa ante todo, en la práctica, a quienes intercambian mercancías es saber cuánto producto ajeno obtendrán por el producto propio; en qué proporciones, pues, se intercambiarán los productos”* (I, 1; p. 91). Pero no bien tales proporciones adquieren constancia en el tiempo y la rutina consagrada por el uso, parece que deben su origen a la naturaleza de los productos del trabajo, cual si tuvieran una propiedad intrínseca.

### La ley del valor

El carácter de valor que presentan los productos del trabajo, su propio movimiento social posee para los productores *“... la forma de un movimiento de cosas bajo cuyo control se encuentran, en lugar de controlarlas. Se requiere una producción de mercancías desarrollada de manera plena antes que brote, a partir de la experiencia misma, la comprensión científica de que los trabajos privados –ejercidos independientemente los unos de los otros pero sujetos a una interdependencia multilateral en cuanto **ramas de la división social del trabajo que se originan naturalmente**- son reducidos en todo momento a su medida de proporción social porque en las **relaciones de intercambio entre sus productos**, fortuitas y siempre fluctuantes, el*

*tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de los mismos se impone de modo irresistible como **ley natural** reguladora, tal como por ejemplo se impone la ley de la gravedad cuando a uno se le cae la casa encima” (I, 1; pp.91-92).*

### **Las categorías de la economía burguesa**

*“La determinación de las magnitudes de valor por el tiempo de trabajo, pues, es un misterio oculto bajo los movimientos manifiestos que afectan a los valores relativos de las mercancías. Su desciframiento borra la apariencia de que la determinación de las magnitudes de valor alcanzadas por los productos del trabajo es meramente fortuita, pero en modo alguno elimina su forma de cosa.” (I, 1; p. 92). De manera que la forma mercantil del producto del trabajo está presupuesta a la circulación de mercancías y “... y poseen ya la fijeza propia de las formas naturales de la vida social, antes de que los hombres procuren dilucidar no el carácter histórico de esas formas –que, más bien, ya cuentan para ellos como algo inmutable- sino su contenido”, y aparece la forma dinero: “... sólo la expresión colectiva de las mercancías en dinero, es lo que indujo a fijar su carácter de valor. Pero es precisamente esa forma acabada del mundo de las mercancías –la forma de dinero- la que vela de hecho, en vez de revelar, el carácter social de los trabajos privados, y por tanto las relaciones sociales entre los trabajadores individuales”.*

De manera que el trabajo que descansa en el cambio privado se caracteriza por el hecho de que el carácter social del trabajo se “representa” como propiedad de las cosas: *“Formas semejantes constituyen precisamente las **categorías** de la economía burguesa. Se trata de formas del pensar socialmente válidas, y por tanto objetivas, para las relaciones de producción que caracterizan ese modo de producción social **históricamente determinado**: la producción (capitalista FHA) de mercancías”.* (I, 1; p. 93)

*“El tosco materialismo de los economistas, que les hace considerar tanto las relaciones sociales de la producción humana como las determinaciones que las cosas reciben en cuanto subsumidas bajo estas relaciones, como si fueran propiedades naturales de las cosas, es un idealismo igualmente grosero, un fetichismo, sí, que atribuye a las cosas relaciones sociales como determinaciones inmanentes a ellas, y de esta suerte lo mistifica” (G. II, p. 211)*

### El mundo mercantil y otras formas de producción

Marx apela, irónicamente, al ejemplo de Robinson porque la economía política burguesa de su época era muy afecta a las “robinsonadas”. En Robinson y sus actividades para la sobrevivencia son claras, lo que tiene es por su trabajo personal, los productos son su obra, nada se muestra misterioso: *“Todas las relaciones entre Robinson y las cosas que configuran su riqueza, creada por él, son sencillas y transparentes”* (I, 1; p. 94)

Otro ejemplo que menciona Marx: las relaciones de producción en la Edad Media europea. Aquí hay clases, existe relación personal de dependencia entre trabajadores rurales (siervos de la gleba) y propietarios terratenientes (Nobleza, vasallos, y clero cristiano), lo notable es que *“... precisamente porque las relaciones personales de dependencia constituyen la base social dada, los trabajos y productos no tienen por qué asumir una forma fantástica diferente de su realidad. Ingresan al mecanismo social en calidad de servicios directos y prestaciones en especie... Sea cual fuere el juicio que nos merezcan las máscaras que aquí se ponen los hombres al desempeñar sus respectivos papeles, el caso es que las relaciones sociales existentes entre las personas en sus trabajos se ponen de manifiesto como sus propias relaciones personales y no aparecen disfrazadas de relaciones sociales entre las cosas, entre los productos del trabajo”* (I, 1; pp. 94-95)

### - La asociación de hombres libres

La concepción del trabajo asociado como superación del modo de producción capitalista, gestada en el propio seno de la sociedad burguesa, se la puede encontrar en muchos pasajes de sus obras. Sólo a título informativo señalamos: Grundrisse, II, pp. 227-230; El Capital, III, 6, pp. 22-224.

*“Imaginémonos, finalmente, para variar, una asociación de hombres libres que trabajen con medios de producción colectivos y empleen, conscientemente, sus muchas fuerzas de trabajo individuales como una fuerza de trabajo social. Todas las determinaciones del trabajo de Robinson se reiteran aquí, sólo que de **manera social**, en vez de **individual**.”* (I, 1; p. 96).

¿Quiénes son “hombres libres”? Pues aquellos que no padecen ataduras personales (esclavos, siervos), ni económicas (trabajar para otro por un

salario). Al no haber trabajo asalariado tampoco puede existir propiedad privada capitalista, con lo cual los medios de producción dejan de expresarse como capital porque al ser propiedad colectiva, social, toman la figura natural original de ser instrumentos para la auto-subsistencia de la sociedad y no medios para producir un “rendimiento”, una ganancia, de ese modo el excedente deja de presentarse como plusvalor, la sociedad burguesa, el capital, la explotación, desaparecen *“El producto todo de la asociación es un producto **social**”, y si el producto es social no menos habrá de serlo la distribución de lo producido: una parte servirá como medios de producción, otra será consumida como medios de subsistencia de los miembros que trabajan, en este caso, y teniendo como referencia la producción de mercancías así como que “... la participación de cada productor en los medios de subsistencia esté determinada por su **tiempo de trabajo**... éste desempeñaría un papel doble. Su distribución, socialmente planificada, regulará la proporción adecuada entre las varias funciones laborales y las diversas necesidades. Por otra parte, el tiempo de trabajo servirá a la vez como medida de la participación individual del productor en el trabajo común, y también, por ende, de la parte individualmente consumible del producto común. Las relaciones sociales de los hombres con sus trabajos y con los productos de éstos, siguen siendo aquí diáfanas sencillas, tanto en lo que respecta a la producción como en lo que atañe a la distribución”* (I, 1; p. 96)

### Fetichismo religioso

El fetichismo de la mercancía, esto es, de los productos del trabajo humano que escapan al control de su hacedor y en lugar de controlarlos éste es controlado por aquellos, no queda confinado en esta relación, también se encuentra la forma fetiche de la religión *“En éste los productos de la mente humana parecen figuras autónomas, dotadas de vida propia, en relación unas con otras y con los hombres”* (I, 1; p. 89). Marx señala que el cristianismo es la religión más apta para una sociedad de productores de mercancías *“con su culto del hombre abstracto, y sobre todo en su desenvolvimiento burgués, en el protestantismo, deísmo, etc.”* (I, 1; p. 96)

*“El reflejo religioso del mundo real únicamente podrá desvanecerse cuando las circunstancias de la vida práctica, cotidiana, representen para los hombres, día a día, relaciones diáfanas racionales, entre ellos y*

*con la naturaleza. La figura del proceso social de vida, esto es, del proceso material de producción, sólo perderá su místico velo neblinoso cuando, como producto de hombres libremente asociados, éstos la hayan sometido a su control planificado y consciente” (I, 1; p. 97).*

### **Insuficiencias de la Economía Política burguesa**

La economía burguesa examinó la cuestión del valor y de su magnitud, descubriendo el contenido oculto en esas formas (el trabajo), pero lo hizo de modo incompleto, al punto que *“...nunca llegó siquiera a plantear la pregunta de por qué ese contenido adopta dicha forma; de por qué, pues, el trabajo se representa en el valor, de a qué se debe que la medida del trabajo conforme a su duración se represente en la magnitud del valor alcanzada por el producto del trabajo” (I, 1; p. 98)*

### **El economista burgués y su discurso reificado**

*“El tosco materialismo de los economistas, que les hace considerar tanto las relaciones sociales de la producción humana como las determinaciones que las cosas reciben en cuanto subsumidas bajo estas relaciones, como si fueran propiedades naturales de las cosas, es un idealismo igualmente grosero, un fetichismo, sí, que atribuye a las cosas relaciones sociales como determinaciones inmanentes a ellas, y de esta suerte lo mistifica”. (G. II, p. 211)*

En las páginas 99 a 102, Marx expone esta tosquedad del pensamiento burgués en la errónea comprensión de la sociedad del capital. El economista burgués permanece encandilado *“... por el fetichismo adherido al mundo de las mercancías, o por la apariencia **objetiva** de las determinaciones **sociales** del trabajo” (I, 1; p. 100)*. A tal punto alcanza la ceguera (hasta hoy que aún es peor que en el siglo XIX), que Marx pone un ejemplo extraído de una obra de 1821 de Samuel Bailey en el que lo anterior se muestra de un modo descarnado: *“El **valor** (valor de cambio) es un atributo de las cosas; las riquezas (valor de uso), “un atributo del hombre” (I, 1; p. 101)*. De manera que el valor de cambio que es una relación social, Bailey lo “naturaliza” es un “atributo de las cosas”; el valor de uso que es una propiedad objetiva de los productos la pone como una propiedad del hombre “atributo del hombre”. Ironiza, entonces Marx *“Hasta el presente, todavía no hay químico que haya descubierto en la perla o el diamante el valor de cambio. Los descubridores económicos de esa sustancia química, alardeando ante*

*todo de su profundidad crítica, llegan a la conclusión de que el valor de uso de las cosas no depende de sus propiedades como cosas, mientras que por el contrario su valor le es inherente en cuanto cosas.” (I, 1; pp. 101-102)*

### **Algunas conclusiones sobre el capítulo I:**

¿Qué nos queda del examen analítico de Marx en el cap. I? Recordemos que el objetivo en esta parte del análisis consistía en establecer la conexión interna y necesaria entre trabajo, valor, sustancia de valor, magnitud de valor y dinero. Subrayemos además que para Marx no son sujetos analíticos ni el “valor” ni el “valor de cambio”, ni “el” trabajo, sino solamente **la mercancía**. Y específicamente un “concretum de mercancías” (*“enorme cúmulo de mercancías”*). Por tanto Marx no arranca de “conceptos”, tampoco entonces del “concepto de valor”, y que no es éste el que se “divide” en dos. *“De donde arranco (analíticamente) es de la **forma social** más simple en que toma cuerpo el producto del trabajo en la sociedad actual (la sociedad burguesa), que es la **mercancía**”* (K. Marx, Notas... p. 48)

El análisis de Marx ha puesto claridad:

**1º)** en el concepto de valor de las mercancías, su fuente o causa.

*“Las mercancías, en la medida en que son valores, representan solamente algo social, (trabajo abstracto) y en la medida en que la magnitud de valor de una mercancía se determina, según mi punto de vista, por la cantidad de tiempo que encierra, etc. o sea por la masa normal de trabajo que cuesta producir (reproducir) un objeto (mercancía) etc...”* (Marx, Notas..., p.35)

**2º)** que el valor es unidad de dos determinaciones: valor de uso y valor, no valor de uso y valor de cambio.

**3º)** en el proceso trabajo, su doble carácter como trabajo: útil (concreto) y social, general (abstracto); clave de la concepción crítica.

**4º)** en la forma de valor (valor de cambio), que su desarrollo muestra la autonomización del valor en su función de forma equivalente poniendo a todas las demás mercancías en su función de forma relativa;

**5º)** en el nexo entre la forma de mercancía y la forma de dinero;

**6º)** en las relaciones entre los poseedores de mercancías: trastrocamiento de las mismas al convertirse en relaciones entre cosas y éstas como dotadas de voluntad propia se autonomizan e imponen las conductas de los participantes.

**7º)** Finalmente en el universo analítico general: concebir que toda sociedad humana se ha visto siempre, implícitamente, en la necesidad de distribuir su tiempo de trabajo y su carácter social entre distintas actividades productivas y que, sólo en una sociedad en la cual los productos se han transformado en mercancías, aquél carácter debe “validarse” como valor por medio del cambio, lo cual significa que hay división específica del trabajo que hace el que los productos se conviertan de cosas naturales para el uso y/o consumo en cosas sociales para el cambio. Se vuelve preciso, entonces, la siguiente:

- **Ley del valor**

**Valor es un modo social determinado de la actividad humana: el trabajo** (Théories, I. p. 33;

Théories, II, p. 164)

*“...la determinación del valor por el tiempo de trabajo, es una concepción que caracteriza, mutatis mutandis, a todos los modos de producción en los cuales trabajo y propiedad de las condiciones objetivas del trabajo constituyen clases distintas”*

(Ibídem, pp.91-92)

*“En realidad, el carácter (la forma) de valor que presentan los productos del trabajo, no se consolida sino por hacerse efectivos en la práctica (cotidiana, constante) como magnitudes de valor. Estas magnitudes cambian de manera incesante, independientemente de la voluntad, las previsiones o los actos de los sujetos del intercambio. Su propio movimiento social (el de los sujetos) posee para ellos la forma de un movimiento de cosas bajo cuyo control se encuentran (dominados), en lugar de controlarlas (a las cosas). Se requiere una producción de mercancías desarrollada de manera plena antes que brote, a partir de la experiencia misma, la comprensión científica de que los trabajos privados, ejercidos independientemente los unos de los otros pero sujetos a una interdependencia multilateral en cuanto **ramas de la división social del trabajo que se origina naturalmente**, son reducidos en todo momento a su medida de proporción social porque en las*



*relaciones de intercambio entre sus productos, fortuitas y siempre fluctuantes, el tiempo socialmente necesario para la producción de los mismos se impone de modo irresistible como ley natural reguladora, tal como por ejemplo se impone la ley de la gravedad cuando a uno se le cae la casa encima. La determinación de las magnitudes de valor por el tiempo de trabajo, pues, es un misterio oculto bajo los movimientos manifiestos que afectan a los valores relativos de las mercancías”.*

**La ley del valor es el fundamento general abstracto del sistema burgués**

**(“Théories, I, p. 86; Teorías, FCE, 12, p. 79)**

*“... A. Smith duda, se muestra inseguro, siente que el suelo se desmorona bajo sus pies, razón por la cual, contrariamente a Ricardo, no pueda formarse una concepción teórica coherente, una concepción de conjunto del fundamento general abstracto del sistema burgués”.*

## Capítulo II

### El proceso de intercambio

#### Recapitulación teórica del proceso histórico de desarrollo del cambio mercantil

En el capítulo I, Marx nos muestra que el secreto del dinero es la mercancía y su metamorfosis. En este capítulo II, expone cómo surge **históricamente** de las relaciones de intercambio el equivalente general y asume su función de dinero.

En el capítulo I, pues, el análisis de la mercancía enfrentó a una mercancía con otra y en una cierta proporción. No aparecían allí sus propietarios, sus fines y el dinero como creación social-natural y su relumbrante poder. Este es el tema del presente capítulo. El intercambio mercantil es:

- a) Relaciones entre los propietarios de mercancías.
- b) Despliegue de sus antagonismos reales.
- c) Surgimiento del dinero.

a) Las relaciones entre los propietarios de mercancías

#### a.1) propietarios

- Relación jurídica como expresión de relación económica: quienes intercambian sus productos *“deben reconocerse como propietarios privados”* (I, 1; p.103) Al así hacerlo este enfrentarse para el cambio da lugar a una *relación jurídica*: ¿cuál? la de ser “propietario”, la que a su vez es la base de aparición de la figura del *contrato* que expresa una relación de voluntades, que es reflejo de una relación económica.

#### a.2) proceso de cambio

La relación real de las mercancías entre sí es su **proceso de cambio**. “Es un proceso social en el cual entran los individuos, independientes unos de los otros, pero lo hacen como poseedores (propietarios) de mercancías; su existencia recíproca unos para otros, es la existencia de sus mercancías y, de hecho, aparecen así, como soportes conscientes del proceso de cambio” (*“Contribution...”* p. 20). “...las personas sólo existen unas para otras como representantes de la mercancía, y por tanto como

poseedores de mercancías... veremos que las máscaras que en lo económico asumen las personas, no son más que personificaciones de las relaciones económicas como portadoras de las cuales dichas personas se enfrentan mutuamente” (I, 1; pp.103-104)

Todas las mercancías son *no-valores-de-uso* para sus *poseedores*, pero son *valores de uso* para sus *no-poseedores*. (p.105) Por eso todas las mercancías tienen que cambiar de dueño. Ese incesante cambio de dueños es lo que constituye su intercambio y su intercambio las relaciona recíprocamente como valores y las realiza en cuanto tales (Es el **movimiento de la circulación mercantil**). De manera que las mercancías deben realizarse como valores antes que puedan realizarse como valores de uso (para otros), pero tienen que acreditarse como valores de uso (para otros) antes de realizarse como valores (I, 1; p.105)

### a.3) Proceso de cambio individual y social

*“Todo poseedor de mercancías sólo quiere intercambiar la suya por **otra** cuyo valor de uso satisfaga **su** propia necesidad. En esta medida, el intercambio no es para él más que un **proceso individual**. Por otra parte, quiere realizar su mercancía como **valor**, y por ende convertirla en cualquier otra mercancía que sea de su agrado y **valga lo mismo, siendo indiferente que su propia mercancía** tenga para el poseedor de la otra valor de uso o carezca de éste. En esa medida el intercambio es para él un **proceso social general**. Pero el mismo proceso no puede ser a un mismo tiempo, para todos los poseedores de mercancías, exclusivamente individual y a la vez exclusivamente social general”* (I, 1; p.105)

### b) Despliegue de antagonismos reales

#### b.1) trueque: esporádico, ritual, parcial.

*“El trueque directo, forma primitiva del proceso de cambio, representa más bien la transformación de los valores de uso en mercancías, su inicio, antes que el de mercancías en dinero. El valor de cambio no adquiere una forma independiente, sino que está ligado aun directamente al valor de uso”. (Contribution...pp.27-28)*

**b.2) desarrollo del trueque:** cada participante propietario en el cambio pone su mercancía como equivalente general de toda otra mercancía pero tropezando que los otros propietarios no quieran su mercancía, a cada uno se le plantea la misma situación: para cada uno su mercancía

es equivalente y las demás son relativas, no hay pues equivalente único, general y aceptado socialmente. Esta situación exige una superación. Pero ella no saldrá, como supone la economía académica mediante la “invención” del dinero por alguien “genial” ni tampoco por un acuerdo convencional de los interesados. La solución es fruto de la extensión y frecuencia del cambio mismo, esto es de los actos de compraventa simultáneos, que van aislando una mercancía como referencia general de medida (equivalente) y a la cual se refieren todas las demás. “...sólo un acto social puede convertir a una mercancía *determinada en equivalente general*. Por eso la acción social (el cambio) de todas las demás mercancías aparta de las mismas una mercancía determinada, en las cuales todas ellas representan sus valores” (I, 1; pp.105-106)

### **b.3) cambio mercantil con dinero**

#### **c) Surgimiento del dinero**

- Recapitulación teórica: (I, 1; pp.107-109)
- La forma de dinero cristaliza en los metales preciosos (I, 1; pp.109-110)
- El fetichismo del dinero (I, 1; pp. 110-113)

*“El enigma que encierra el fetiche del dinero no es más que el enigma, ahora visible y deslumbrante, que encierra el fetiche de la mercancía”* (p.113)

*“El intercambio de mercancías es el proceso en el cual el intercambio de sustancias social, es decir el intercambio de productos particulares de individuos privados, es al mismo tiempo creación de relaciones sociales de producción determinadas en las cuales entran los individuos en el curso de éste intercambio de sustancias. Las relaciones en vía de constitución de las mercancías entre ellas cristalizan bajo la forma de determinaciones distintas que posee el equivalente general, y el proceso de cambio es así al mismo tiempo el proceso de formación o surgimiento del dinero. **El conjunto de ese proceso, que se manifiesta como el despliegue de procesos diferentes, es la circulación**”* (“Contribution...p. 29), que es el tema del capítulo siguiente.

### Capítulo III

#### EL DINERO O LA CIRCULACIÓN DE MERCANCÍAS

**Aclaración:** Toda la exposición de este tema está planteado en el nivel estrictamente teórico: Teoría del dinero; y no de sus aspectos puramente inmediatos o empíricos, por ejemplo emisión de dinero, control de cantidad, Banca Central (no existía en tiempos de Marx) y sus funciones (Gestión del dinero y la relación con el Estado), mercado monetario, etc.

La circulación o curso del dinero es en realidad una circulación o curso de las mercancías, como se ha visto. La circulación de las mercancías es el fundamento y origen de la circulación del dinero. *“La circulación de las mercancías es el supuesto originario de la circulación del dinero”* (Grundrisse, I, p. 119)

Tres cuestiones de método son importantes:

- 1) La circulación de mercancías y del dinero son características de la producción mercantil, cuya única determinación consiste en ser una relación social general: intercambios privados bajo el supuesto de producción por parte de propietarios privados. *“La economía dineraria es común a toda producción mercantil, y el producto aparece como mercancía en los organismos sociales de producción más diversos”* (El Capital, II, 2, p.137)
- 2) No hay que examinar mercancía y dinero en sus formas capitalistas y desde aquí extender sus propiedades como tal sino a la inversa. Estudiar mercancía y dinero bajo su forma más general sin la especificidad capitalista, o sea como producción y circulación simple de mercancía y dinero. (Idem, p. 94)
- 3) El crédito capitalista y dinero signo, pues, son los que deben ser explicados a partir de mercancía y dinero metálico “en general” hasta llegar a sus figuras más desarrolladas bajo el dominio del capital.

Pero hay que señalar además:

- 4) La teoría del dinero de Marx comienza, pues, por la determinación de la “forma de equivalente general o dinero” que distingue a una mercancía de todas las demás, y a todas las mercancías del dinero.

- 5) El análisis de Marx, arranca de la premisa considerando que precio y valor coinciden (premisa de todo el Libro I) por lo cual no se hace referencia al “precio de mercado”.

### Teorías del Dinero

- a) Teoría estatal del dinero: el dinero es una facultad indelegable del Estado y su función básica es la de ser medio de pago y de ésta derivan las demás.
- b) Teoría convencionalista del dinero: el dinero es resultado de un acuerdo entre las partes contratantes de los intercambios para superar dificultades que plantea el trueque.

*“El dinero no nace de una convención, así como tampoco nace de una convención el Estado. Nace naturalmente del cambio y en el cambio, es su producto”* (Grundrisse, I, p. 93)

Marx, como vemos, se aparta de estas “teorías” por ser subjetivas y a-históricas. Marx plantea el carácter lógico-histórico del surgimiento del dinero a partir de la mercancía.

### Funciones del dinero

El equivalente general bajo la figura de dinero la puede cumplir de modo “ideal” en 1) o también como “signo de valor” en 2); bajo 3) el dinero se presenta en su figura auténtica = oro (amonedado o en lingotes)

El dinero es, como ya se ha visto, el equivalente general de los valores relativos de las mercancías, por consiguiente es *la forma monetaria del valor en general*. **Marx expone su Teoría del dinero, como desarrollo del análisis de la mercancía**, por tanto trata de lo que en Economía se conoce como dinero-mercancía: funciona como dinero una mercancía que añade a sus propiedades “normales” la de cumplir con la finalidad social de ser equivalente general porque contiene valor. (p. 115), *“Las mercancías no se vuelven conmensurables por obra del dinero. A la inversa. Por ser todas las mercancías, en cuanto valores, trabajo humano objetivado, y por tanto conmensurables en sí y para sí, pueden medir colectivamente sus valores en la misma mercancía específica y ésta convertirse en su medida colectiva de valor, esto es, en dinero.”*

## 1º - Medida de los valores

### i) Medida de valores y Patrón de precios.

*“...el dinero es la **forma de manifestación necesaria** de la medida de valor **inmanente** a las mercancías: el tiempo de trabajo”* (I, 1; p.115)

Diferencia entre la función del dinero como **medida de valores** (función social) y como **patrón de precios** (función técnica), esta última expresa cantidades de oro a partir de una unidad de medida basada en el propio oro.(I, 1; p.119).

### ii) Fluctuaciones de los precios (I, 1; p.120 y ss.)

Las variaciones de los precios se deben a variaciones de valor de las propias mercancías, de la variación del valor del oro (dinero metálico) o de ambos en diferentes sentido y proporciones.

Ya se ha visto en la determinabilidad cuantitativa del valor relativo. Marx por medio de este análisis muestra la incongruencia cuantitativa y la contradicción cualitativa de los precios con el valor (p.125 y ss.). Encontramos aquí la comprensión teórica por parte de Marx desde el inicio la diferencia entre precio y valor y la necesidad de su transformación. (I, 1; p.125 y ss.)

## 2º) Medio de circulación

Advertencia. Señalemos la concepción antropológico-económica que preside el análisis de Marx: **es el metabolismo social del trabajo**: *“En la medida en que el proceso de intercambio transfiere mercancías de manos en las cuales son **no-valores de uso**, a manos en las cuales son **valores de uso**, estamos ante un **metabolismo social**. El producto de una modalidad útil de trabajo reemplaza al de otra. Tan pronto como llega al lugar en que sirve como valor de uso, pasa de la esfera del intercambio mercantil a la del consumo”* (I, 1; p. 127). *“En lo que concierne a su contenido material, el movimiento M – M es un intercambio de mercancía por mercancía, metabolismo social, en cuyo resultado se extingue el proceso mismo”* (I, 1; p. 129). *“... el intercambio de mercancías arrasa las **barreras individuales y locales** del intercambio directo de productos y hace que se desarrolle el metabolismo del trabajo humano”* (I, 1; p. 137)

En los Grundrisse, I, p.89/90, decía Marx que *“...la belleza y la grandeza de este sistema (la producción mercantil capitalista FHA) residen precisamente en este metabolismo material y espiritual, en esta conexión que se crea naturalmente, en forma independiente del saber y de la voluntad de los individuos, y que presupone precisamente su indiferencia y su independencia recíprocas. Y seguramente esta independencia material es preferible a la ausencia de relaciones o a nexos locales basados en los vínculos naturales de consanguineidad, o en las relaciones de señorío y servidumbre.”*

**a) La metamorfosis de las mercancías** (análisis formal o de los cambios de forma)

1) **M – D** (venta) Implica una compra.

- i) Salto mortal (I, 1; p.129)
- ii) La división del trabajo y sus peligros (I, 1; pp.131-132)
- iii) La venta es compra (I, 1; pp. 132 in fine)

2) **D – M** (compra) Implica una venta.

- i) “Cuatro extremos y tres personas” (I, 1; p.135)

Diferencia entre trueque y circulación mercantil (I, 1; p. 136)

Crítica de la “ley” de Say (I, 1; p.137 y ss.)

**b) El curso del dinero**

Cantidad (masa); velocidad; precios; Teoría cuantitativa del dinero.

El dinero en la circulación simple de mercancías está siempre alejándose desde el punto en el que comienza: no vuelve a manos de quien iniciara el primer acto, esto es, vender para comprar. (p. 140), esto constituye su *curso = flujo = currency*.

**Apariencia:** las mercancías se “mueven” porque es el dinero que lo permite, la iniciativa “parece” siempre adoptada por el dinero (comprador), queda oscurecida u oculta la primera transacción: para comparar ha debido vender mercancías. Este es el movimiento “real” y lo que hace que surja el flujo del dinero ocupando éste los lugares que aquellas dejan *“...aunque el movimiento del dinero no sea más que una*



*expresión de la circulación de mercancías, ésta se presenta, a la inversa, como mero resultado del movimiento dinerario” (I, 1; p.141)*

**Doble flujo.** Lo que este movimiento (flujo) de mercancías muestra es un sentido doble de circulación que se conoce como “flujo real” (mercancías) y un “flujo monetario” (dinero), en sentido inverso. (I, 1; p.142, nota a in fine)

Las mercancías entran a la circulación y salen rápidamente de ella hacia el consumo (incluso si se tratara de ventas prolongadas, o sea, reventas), el dinero en cambio se encuentra constantemente en la esfera de la circulación “...y *trajina en ella sin pausa*” (I, 1; p.142)

Cantidad de dinero, precios y rotación (I, 1; p.143)

Se parte del supuesto que el valor del oro está dado y es constante. Esto porque en la relación que existe entre precios y el oro como la mercancía dineraria se puede producir movimientos de tal naturaleza que hagan variar los precios respecto del valor del oro: “*suben proporcionalmente a la baja de éste último y bajan cuando el mismo sube*” (I, 1; p.143)

¿Qué cantidad (Q) de dinero requiere el flujo de circulación de las mercancías? Marx examina esta situación en relación con los precios y la rotación o velocidad de rotación de las piezas dinerarias como un todo (I, 1; p. 143 y ss.)

Relación entre precios mercancías, valor del dinero y cantidad de dinero. Si el valor del dinero sube, bajan los precios y baja la cantidad (Q) de dinero.

Si el valor del dinero baja, suben los precios y sube la cantidad (Q) de dinero.

Relación entre: cantidad (Q) dinero =  $\sum P / V$  (Marx);  $M.V = P.Y$  (Fisher)\*

De modo que la cantidad de dinero u oferta monetaria está determinada por los precios y por la velocidad de circulación promedio del dinero. Pero para Marx, oponiéndose anticipadamente a la concepción cuantitativa del dinero, la inversa de la ecuación que da, o sea,  $\sum P = (Q).V$ , o bien en notación moderna:  $\sum P = M.V$ , correcta en términos de fórmula no lo es en el proceso real “...es una ilusión que deriva, en sus expositores originarios, de la hipótesis disparatada según la cual al proceso de circulación entran **mercancías sin precio y dinero sin valor**, intercambiándose allí una parte alícuota del conglomerado mercantil por

*una parte alícuota del monto metálico”* (I, 1; p.151) De modo que las variaciones de precios NO dependen de las variaciones en la cantidad de dinero (M)

### c) *La moneda. El signo de valor*

- i) *Monedas y lingotes o barras.* Oro acuñado o amonedado.
- ii) El signo de valor (155) representa al oro por otros materiales que reemplazan a aquél. “el hecho de que el propio curso del dinero disocie del contenido real de la moneda su contenido nominal, de su existencia metálica su existencia funcional, implica la posibilidad latente de sustituir el dinero metálico, en su función monetaria, por tarjetas de otro material, o símbolos” (I, 1; p. 153)
- iii) *El papel moneda.* Última evolución del oro como dinero hoy ya en las transacciones cotidianas sin vinculación inmediata con el dinero áureo. El Estado y la emisión. (I, 1; p. 155) *“Sólo consideramos aquí el papel moneda estatal de curso forzoso...”*

[\*Irving Fisher (1867-1947) Economista matemático de los EE.UU. reelaboró la teoría cuantitativa del dinero creando la fórmula moderna de la misma.]

## 3º) El Dinero

¿Qué es esto? Cómo es que una función del dinero sea la de ¿dinero? Marx dice:

*“La mercancía que funciona como **medida de valor** y, por consiguiente, sea en persona o por medio de un representante, también como **medio de circulación**, es el dinero. El oro, o bien la plata, es por lo tanto dinero”* (I, 1; p. 158)

Se refiere, pues, a la función en la cual el oro debe presentarse en su persona corpórea: ni idealmente como en la medida de valor, ni como representante bajo signos monetarios cómo en la circulación.

### • a) Atesoramiento

M – D venta se completa con D – M compra. Cuando esto se interrumpe luego del primer paso el segundo queda latente y el Dinero obtenido se petrifica en manos del propietario. Se pasa entonces de Mercader al de Atesorador. Así, pues, atesorar es retirar de la circulación

el dinero y conservarlo ¿por qué puede conservarlo? Porque no pierde su valor.

Desde un ángulo histórico el proceso de acumulación como tesoro del dinero retirado de la circulación da lugar a que aparezca su figura como pasible de enajenación como una mercancías más a la par del mundo mercantil: es la forma del préstamo. Es la infancia de la burguesía y la concentración y formación de un patrimonio dinerario y del poder social que se convierte en político. Ver. p.159 *“No se venden mercancías para adquirir mercancías...se convierte en atesorador”*

- **b) Medio de pago** (p. 164)

Se refiere a la autonomización entre ventas y compras cuando se vende sin perfeccionar la transacción al no recibir dinero del comprador y sí una promesa de pago futuro. Surge de la propia circulación mercantil de M y D. Aparecen las figuras de acreedor y de deudor. Aquí el dinero no media la transacción o circulación de modo inmediato sino de manera figurada, el dinero “perfecciona” el intercambio al final del mismo y no al principio y/o simultáneamente.

Ver la cuestión de las crisis (I, 1; pp.167/173)

- **Dinero mundial**

¿Qué se ha visto hasta ahora? Resumidamente: el análisis de la mercancía. Éste se compone de dos teorías:

- a) Teoría del valor. Ha mostrado las siguientes relaciones sucesivas: producto del trabajo, valores de uso, cambio, mercancía, valor, valor de cambio (forma de valor).
- b) Teoría del Dinero. Es la prolongación lógica de la anterior teoría: autonomización del valor de cambio (forma equivalente) como Dinero. Funciones e importancia general.

Ahora lo que expondrá Marx es la génesis del capital como valor cristalizado que contiene un plus. La categoría analítica es la de Capital “en general”.



## SECCION SEGUNDA

### LA TRANSFORMACIÓN DEL DINERO EN CAPITAL

#### Capítulo IV

#### TRANSFORMACIÓN DEL DINERO EN CAPITAL

*“La transformación del dinero en capital ha de desarrollarse sobre la base de las leyes inmanentes al intercambio de mercancías, de tal modo que el **intercambio de equivalentes** sirva como punto de partida. Nuestro poseedor de dinero, que existe sólo como oruga de capitalista, tiene que comprar las mercancías a su valor, venderlas a su valor y, sin embargo, obtener al término del proceso más valor del que arrojó en el mismo. Su metamorfosis en mariposa debe efectuarse en la esfera de la circulación y **no** debe efectuarse en ella. Tales son las condiciones del problema. **¡Hic Rhodus, hic salta!** (¡Aquí está Rodas, salta aquí!)”* (I, 1; p. 202)

*“**El dinero como capital se diferencia del dinero como dinero**”. “**El dinero como capital es una determinación del dinero que va más allá de su determinación simple como dinero**” (Grundrisse, cit. I, p. 189)*

#### 1.- La fórmula general del capital

##### Filogénesis del capital

Mercancía y dinero, circulación de mercancías y circulación de dinero, constituyen las premisas elementales de la producción capitalista y se transforman luego en premisas absolutas (“*Théories...*”, III, p. 608)

Ver Grundrisse, I, (pp191-195): “...aquí nos ocupamos de la sociedad burguesa ya constituida, que funciona sobre su propia base. El capital procede en un principio de la circulación y, concretamente, tiene al dinero como punto de partida” De manera que ese “... producto último de la circulación de mercancías es la **primera forma de manifestación del capital**” ( I, 1, p.179)

*“... el desarrollo del capital supone el pleno desarrollo del valor de cambio de la mercancía, por tanto su aparición como autónomo en el dinero. En el proceso de producción y de circulación del capital, se toma como punto de partida el valor en tanto que figura autónoma que se conserva, se incrementa, y mide su incremento respecto de su magnitud originaria en todos los cambios sucesivos de las mercancías en las que se*

*representa...el mostrarse el valor como autónomo, aparece, entonces en el capital como una potencia mucho más elevada que en el dinero” (Théories, III, p. 155)*

Históricamente pero, también, en la actualidad diaria el capital inicia su vida bajo la forma de un patrimonio dinerario. Aquí Marx expone al dinero en cuanto dinero y al dinero en cuanto **capital**, haciendo hincapié en la diferencia de circulación que mostrará cómo surge una nueva función jamás recogida por la economía burguesa.

### **I - Diferencias de forma del dinero en cuanto dinero y en cuanto capital**

**1.-  $M_1 - D - M_2$ : a)** Venta:  $M_1 - D$ , y **b)** compra  $D - M_2$ . Como simple medio de circulación el dinero facilita el cambio pero todo empieza y termina en una mercancía por otra:  $M_1 \times M_2$

**2.-  $D - M - D$ : a)** Compra  $D - M$  y, **b)** Venta:  $M - D$ . La mercancía intermedia la obtención de la segunda D. Si la eliminamos queda:  $D - D$ .

*“El dinero que en su movimiento se ajusta a este último tipo de circulación, se transforma en capital, **deviene** capital y **es** ya, conforme a su determinación, capital” (I, 1; p.180)*

**Rasgo común** en ambas formas: dos fases contrapuestas de compra y venta.

**Diferencia** de ambas formas: a) *secuencia inversa*; b) dinero se *adelanta* no se gasta en 2.- c) valor de cambio incrementado; en 1.- son equivalentes

**Lógica de  $M_1 - D - M_2$ .** Intercambio de mercancías en magnitudes equivalentes.

- 1) **El dinero media el intercambio:** en el intercambio de  $M_1 - D$  y  $D - M_2$ , “... **la misma pieza de dinero** cambia dos veces de lugar. El vendedor la recibe de manos del comprador y se separa de ella al pagar a otro vendedor.” (I, 1; p.182)
- 2) **El consumo es la finalidad del intercambio:** “El ciclo  $M - D - M$  parte de un extremo constituido por una mercancías y concluye en el extremo configurado por otra, la cual sale de la circulación y cae en la órbita del consumo. Por tanto, el consumo, la satisfacción de las necesidades o, en una palabra, **el valor de uso**, es su objetivo final” (I, 1; p.183)

- 3) **Rige la ley del valor:** “En la circulación mercantil simple ambos extremos poseen la misma forma económica. Ambos son **mercancías**. Y además, mercancías **cuya magnitud de valor es igual**” (I, 1; p. 183)

***“El intercambio de productos, el cambio de los diversos materiales en los que se representa el trabajo social, configura aquí el contenido del movimiento”*** (I, 1; p.183)

*“La circulación mercantil simple –vender para comprar- sirve, en calidad de medio, a un fin último ubicado al margen de la circulación: la apropiación de valores de uso, la satisfacción de necesidades”* (I, 1; p. 186)

**Lógica de D – M – D.** Valorización del valor para obtener un plusvalor

- 1) La misma mercancía es la que cambia dos veces de lugar: “El comprador la obtiene de manos del vendedor y se desprende de ella, cediéndola a otro comprador” (I, 1; . 182)
- 2) El dinero adelantado refluye a su punto inicial de partida, o sea a manos del comprador. No se aleja de él sino que vuelve a él constantemente.
- 3) El incremento de valor es la finalidad del intercambio: el dinero adelantado en una determinada magnitud retorna al concluir un ciclo en una magnitud mayor. En este tipo de intercambio *“su motivo impulsor y su objetivo determinante es, por lo tanto, **el valor de cambio mismo**”* (I, 1; p. 183) *“El valor adelantado originariamente no sólo se conserva en la circulación, sino que en ella **modifica su magnitud de valor**, adiciona un **plusvalor** o se valoriza. Y este movimiento lo **transforma en capital**”* (I, 1; p. 184)

*“La circulación del dinero como capital es un fin en sí, pues la **valorización del valor** existe únicamente en el marco de este movimiento renovado sin cesar. El movimiento del capital, por lo tanto, es carente de medida”* (I, 1; p.186)

*“El capital es el valor que se valoriza a sí mismo... es el dinero que se muestra como capital”* (“Théories...”, I, p. 433)

## II – El valor convertido en sujeto del proceso de intercambio

*En la circulación D – M – D “la mercancía y el dinero funcionan como diferentes modos de existencia del valor mismo: el dinero como su modo general de existencia, la mercancía como su modo de existencia particular o, por así decirlo, sólo disfrazado. El valor pasa constantemente de una forma a la otra, sin perderse en ese movimiento, convirtiéndose así en un sujeto automático” (I, 1; p. 188)*

### 2.- contradicciones de la fórmula general

Clave del párrafo: **la circulación mercantil simple no es la fuente del plusvalor** p.190 hasta 202.

*“La forma que adopta la circulación cuando el dinero sale del capullo, convertido en capital, contradice todas las leyes analizadas anteriormente sobre la naturaleza de la mercancía, del valor, del dinero y de la circulación misma” (I, 1; p. 190)*

- a) Inversión de la secuencia formal (p. 190)
- b) intercambio ventajoso p/ ambas partes respecto de los valores de uso (p. 191-193) pero no respecto del valor de cambio (pp.192-193)

*“Si se intercambian mercancías o, mercancías y dinero, de valor de cambio igual, y por tanto **equivalentes**, es obvio que nadie saca más valor de la circulación que el que arrojó en ella” (I, 1; p. 195)*

- c) intercambio no equivalente: origen del Pv (I, 1; p. 195 y ss.)
  - El Pv surge de un recargo (*profit upon alienation*) al valor mercantil.
  - El Pv. Surge por consumidores que pagan caro lo que compran
- d) El Pv. Surge de las trampas o ardides de los comerciantes y usureros (I, 1; pp.198-201) permitiría comprender como algunos comerciantes se enriquecen pero no toda la clase comercial y menos la clase capitalista como un todo.



*“Por vueltas y revueltas que le demos, el resultado es el mismo. Si se intercambian equivalentes, no se origina plusvalor alguno, y si se intercambian no equivalentes, tampoco surge ningún plusvalor. La circulación o el intercambio de mercancías no crea ningún valor” (I, 1; p.199)*

*“Hemos visto que el plusvalor no puede surgir de la circulación que, por tanto, al formarse tiene que ocurrir algo a **espaldas de la circulación**, algo que no es visible en ella misma. ¿Pero el plusvalor puede surgir, acaso, de **otro lado** que no sea la circulación?” (I, 1; p.201)*

### **3.- Compra y venta de la fuerza de trabajo**

Si el cambio en el valor del dinero que se ha transformado en capital no puede provenir de ese dinero mismo puesto que carece de alguna propiedad o virtud “vitalista” que de sí mismo genere cual un ser vivo; si tampoco puede tal valorización surgir de la reventa de las mercancías puesto que el intercambio lo que hace es convertir la forma natural de la mercancía en su forma dineraria ¿De dónde podría originarse tal diferencia de valor? Marx dirá que *“El cambio, pues, debe operarse con la **mercancía** que se compra en el primer acto,  $D - M, \dots$ ” (I, 1; p. 203)*

Como la mercancía que compra el capitalista al trabajador es su Ft, o sea no una “cosa” sino una capacidad o propiedad cual es la de trabajar, hay que aplicar el análisis detallado aquí en esta relación entre trabajadores y capitalistas o sea en el uso mismo que hace el segundo de aquella capacidad del primero.

Expone Marx las condiciones que deben cumplirse para que el trabajador aparezca como vendedor de su **Ft**. La condición básica es la separación entre los **Mp** y de la **Ft**, lo cual hace que obligadamente **Ft** se transforme en “cosa” que pueda ser vendida para que pueda subsistir su propietario al recibir el valor de cambio como salario, esto es entonces que se transforma en mercancía.

Presenta la determinación del valor de la fuerza de trabajo *“... al igual que el de toda otra mercancía por el tiempo de trabajado necesario para la producción, y por tanto también para la reproducción, de ese artículo específico” (I, 1; p.207 ss.)*

Para una mejor comprensión de este parágrafo del análisis de Marx desarrollaremos el tratamiento que él hacía en sus manuscritos de los

*Grundrisse* y de la *Historia crítica de la Teoría del Plusvalor*, que aquí en *El Capital* modificará su exposición. En esos manuscritos desarrolla la relación Trabajo w / Kapital desenvolviéndose en dos momentos o dos tipos de subordinación del trabajo al capital: **momento formal y momento real**. Expondremos primero el momento formal para luego, una vez terminado lo anterior, seguir con la exposición textual de lo escrito por Marx, hasta completar, en el capítulo V, el momento real.

### 3.a) La ley del valor y el cambio trabajo asalariado – capital

#### - El proceso de producción inmediato

Así pues, una vez puesto a punto mediante el análisis de la mercancía el papel y función del valor en el intercambio, Marx acometerá la tarea de extenderla al cambio que más se resistía a convalidar la “teoría clásica del valor”: el cambio entre los trabajadores y los capitalistas en torno del trabajo. Es éste el menos común de los cambios que se podrían encontrar entre todos los existentes, sea cambio entre mercancías, entre mercancías y dinero, entre “servicios” y dinero, etc. Marx descubrirá que se trata de una forma de cambio entre trabajador y capitalista que se caracteriza por una *differentia specifica* respecto de todo lo conocido, y que tiene las siguientes particularidades:

### 3.b) Condiciones generales del cambio Tw/K

1º) El presupuesto **fundamental** de toda la relación de intercambio consiste en la *separación entre la propiedad de los medios de producción (Mp) y los trabajadores (Ft)*. (I, 1; p. 205). Disociación entre condiciones objetivas y subjetivas de producción. Ahora bien, dice Marx que “*La naturaleza no produce por una parte poseedores de dinero o de mercancías y por otra personas que simplemente poseen sus propias fuerzas de trabajo. Esta relación en modo alguno pertenece al ámbito de la historia natural, ni tampoco es una relación social común a todos los períodos históricos*”. ( I, 1; p. 206). La disociación entre propiedad y trabajo se presenta como **ley necesaria de este intercambio entre el capital y el trabajo**. Constituye, pues, una **relación específica, histórica**, de éste modo de producción.

**2º)** La relación entre capitalista y trabajador no es de *subordinación personal*. La relación subordinada del trabajador al capitalista no es de carácter extraeconómico como es el caso de los trabajos servil o esclavo de otras sociedades de clase.

**3º)** La relación de subordinación es de carácter económico, surge de la asimetría en la organización social del trabajo: ***trabajadores no propietarios y propietarios no trabajadores***. Es **coacción económica**. Los trabajadores están “liberados” de los medios de vida y de producción y los capitalistas están “liberados” de trabajar para mantenerse y vivir.

**4º)** Se trata de una relación económica-laboral mediada por el dinero.

**5º)** La relación es la de un intercambio que corresponde a la circulación simple de mercancías: cada uno obtiene un equivalente por lo que entrega; el trabajador dinero bajo la forma de salario, el capitalista el derecho de usar la capacidad de trabajo de aquél.

**6º)** La relación de subordinación del trabajador al capitalista la ejerce éste por medio del trabajo objetivado, dinero, medios de producción y medios de vida que constituyen “su propiedad” y de los cuales está despojado aquél. Pero en lo inmediato el dominio del trabajador se realiza por el dinero como inversión del capitalista y no en cuanto dinero mismo, es el dinero en función de capital.

Esta relación de cambio entre trabajador y capitalista se compone de dos momentos o procesos que deben determinarse de manera precisa:

**1º) momento formal; 2º) momento real.** Veamos esto en detalle.

### **1º) Momento formal (compraventa de Ft) – Cambio (Proceso de circulación)**

Es en este momento que se manifiesta la situación de coacción económica, no hay “mercado” de trabajo como ámbito de relaciones entre iguales que cambian; el trabajador no tiene otra opción que presentarse ante el capital buscando empleo, esto es, ofrecer su capacidad de trabajo por una paga.

El cambio entre trabajador y capitalista se muestra de la siguiente manera: por el lado del capitalista éste aparece como representante del capital, dueño o propietario de un patrimonio dinerario (**D**); por el lado del trabajador éste se le enfrenta sólo con su capacidad de trabajar o fuerza de trabajo (**Ft**), es lo que constituye **su** patrimonio. Aparecen

como simples propietarios de mercancías: el capitalista propietario de **Mp**, el trabajador de **Ft**. La relación que se establece entre ambos **asume la apariencia de una transacción común de compraventa**: el capitalista “compra” una mercancía (**Ft**) con su dinero (**D**) y el trabajador la “vende” por dinero que le llega bajo una modalidad especial, bajo la forma de salario (**W**). Es, pues, un intercambio simple; cada uno obtiene un equivalente. Surge, entonces, una relación jurídica contractual de hecho entre partes aptas sobre un “servicio” laboral, o sea entre iguales. Pero debe aclararse lo siguiente:

**a)** En este intercambio o transacción de compraventa **no se vende una “cosa” mercantil**, se vende una capacidad, potencia, o aptitud siempre por un **tiempo determinado** establecida como jornada de trabajo, esto es, el trabajador no puede vender todo su tiempo de trabajo en una sola transacción y definitivamente puesto que hacerlo sería venderse a sí mismo como mercancía y se convertiría en esclavo por lo cual la relación capitalista de producción se volvería imposible. (I, 1; p. 204). Es ésta la **primera condición fundamental** de la relación de intercambio.

**b)** No es un cambio de **trabajos objetivados en mercancías**. De modo directo no se trata de un cambio de mercancías en el sentido de “corporificación” en valores de uso intercambiables. El trabajador no es un vendedor de mercancías, ya que de ser así no sería trabajador sino “comerciante”, vende sí su fuerza viva y no como “cosa” enajenable y transferible al comprador. Y esto es sólo posible si el trabajador aparece como libre dueño de su **Ft** y simultáneamente libre de **Mp**. *“La segunda condición esencial para que el poseedor del dinero encuentre en el mercado la fuerza de trabajo como mercancía, es que el poseedor de ésta, en vez de poder vender mercancías en las que haya objetivado su trabajo, deba, por el contrario, ofrecer como mercancía su fuerza de trabajo misma, la que sólo existe en la corporeidad viva que le es inherente”* (I, 1; p. 205)

**c)** El cambio es entre **trabajo objetivado en dinero (D)**, propiedad del capitalista y **la fuerza de trabajo (Ft)** como trabajo o actividad “potencial” porque aún no sido utilizada.

**d)** De lo anterior se desprende que lo que se compra y se vende, más bien, es el **“valor de uso”** de **Ft**. Es entonces un cambio directo entre trabajo objetivado y la capacidad de trabajo o, en rigor, un cambio con la posibilidad “de disponer” de ella por parte del capitalista durante un

lapso diario, semanal, quincenal, mensual, etc. Si se extremara la particularidad de este cambio, bien podría decirse sin distorsionar lo esencial para nada, que el trabajador vende la disposición temporaria de su fuerza de trabajo o también, menos elegantemente, que “se alquila” por un tiempo de trabajo y, mejor aún, “alquila” el uso de su fuerza de trabajo (**Ft**) por tiempo o por una variedad del mismo que es por pieza producida. ***El capitalista adquiere en este intercambio simple con el trabajador, el derecho de disponer del trabajo ajeno bajo sus órdenes y durante la jornada laboral.***

e) Como supuesto de análisis se considera que el capitalista paga el **valor de la fuerza de trabajo (Ft)**. Paga, pues, el valor de la mercancía que compra, ni por encima ni por debajo de su valor. Valor de la fuerza de trabajo que se determina “... *al igual que el de toda otra mercancía por tiempo de trabajado necesario para la producción, y por tanto también para la reproducción, de ese artículo específico*” (I, 1; p. 207 ss.)

f) El dinero en este acto funciona “idealmente” como **medio de compra**, aunque el capitalista pague lo que adquiere, el uso de **Ft**, **después** de haberla usado y no antes o al principio de su uso.

g) La compra de **Ft** por el dinero (**D**) bajo la forma de salario (**W**), en este momento se lo toma como “**precio de compra**” inmediato, por tanto como “**precio del trabajo**” lo que hace que el salario aparezca como el pago o remuneración adecuada y conforme a derecho del “**trabajo**”.

h) En este cambio, sin embargo, **no** es el vendedor quien fija el precio de la mercancía que vende, sino que es el comprador quien lo hace y aquél debe aceptar o no venderla porque para eso hay “libertad de mercado”. Es cierto que en la actualidad esto no rige ya de modo unilateral, pero aun con sindicatos de trabajadores, cámaras empresariales y mediación del Estado, son los capitalistas quienes terminan fijando límites y niveles dentro de los cuales se discute.

i) Las condiciones de uso y/o consumo de Ft las establece el comprador: jornada laboral; ritmo de trabajo, pausas, rutinas, horario de labor; horas extras, etc. y no el vendedor. ¡Cosa curiosa ésta ya que en las demás formas de transacción es frecuente que sea al revés la imposición de reglas para realizar la operación!

De manera que en este momento lo que se destaca es la relación entre trabajador y capitalista, entre el vendedor y el comprador de esta mercancía especial que es la fuerza de trabajo, en la esfera del

intercambio entre mercancía y dinero: **en el proceso de circulación mercantil.**

*La relación de cambio a esta altura es la de un cambio entre dinero y mercancía **a valores equivalentes**, ya que trabajador y capitalista se enfrentan como propietarios de mercancías, y la transacción se realiza al valor de la fuerza de trabajo (W) o “precio del trabajo” según la formulación clásica. Rige, pues, **la ley general del intercambio de mercancías o ley del valor.***

## SECCIÓN TERCERA

### PRODUCCION DEL PLUSVALOR ABSOLUTO

#### Capítulo V

#### PROCESO DE TRABAJO Y PROCESO DE VALORIZACIÓN

El análisis que Marx lleva a cabo en toda esta Sección Tercera parte del supuesto analítico que el valor de la fuerza de trabajo, o bien la parte de la jornada de trabajo necesario para la reproducción y conservación del trabajador y su familia, es una magnitud dada, constante, y lo que puede variar, y en efecto varía, es la jornada de trabajo excedente como consecuencia de la prolongación de la jornada laboral total; el capital variable que adelanta el capitalista no es sino la forma dineraria del valor de la fuerza de trabajo, con lo cual lo que está implícito es esta magnitud (v) tampoco varía, permanece constante.

#### 1.- Proceso de trabajo

##### ***a) Proceso de trabajo “en general”: trabajo y naturaleza***

Marx hará un examen del “... *proceso de trabajo* prescindiendo de la *forma social determinada que asuma*” (I, 1; p. 215) Ya que la *producción de valores de uso, o bienes*, no modifica su *naturaleza general* por el hecho de realizarse para el capitalista y bajo su vigilancia. Siempre toda actividad humana, bajo cualquier tipo de organización social del proceso de trabajo se objetiva, produce, productos del trabajo (Marx los denomina “bienes”) o valores de uso, éste es el carácter de orden *general* de la relación trabajo-naturaleza.

a) ¿Qué es el trabajo?

b) Elementos simples del proceso de trabajo: i) la actividad laboral; ii) objeto de trabajo (I, 1; p.216); c) medios de trabajo (I, 1; p.217).

**Resumen:** “*Si se considera el proceso global desde el punto de vista de su resultado, del **producto**, tanto del **medio de trabajo** como el **objeto de trabajo** se pondrán de manifiesto como **medios de producción** y el trabajo mismo como **trabajo productivo***” (I, 1; p.219)

Entre las pp.220 y 223, Marx expone las diversas funciones de las mercancías como resultado de la producción y como condición de esa misma producción, por ej. En p. 221 cómo un producto puede entrar como materia prima en un proceso y luego transformado tener esa misma función en otro proceso, etc. Por eso manifestará:

*“...el hecho de que un **valor de uso** aparezca como **materia prima, medio de trabajo o producto**, depende por entero de su función determinada en el proceso laboral, del lugar que ocupe en el mismo; con el cambio de ese lugar cambian aquellas determinaciones”* (I, 1; p. 221)

Importancia del trabajo en la conservación de los **Mp**: Leer desde “Una máquina... hasta productos del trabajo pretérito” (I, 1; p. 222)

*“El **proceso de trabajo**, tal como lo hemos presentado en sus elementos simples y **abstractos**, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad”* (I, 1; p.223)

### **b) Uso capitalista de la Fuerza de trabajo**

Aquí expone Marx el “**momento real**” de la relación Tw/K que ha sido aludido en páginas anteriores.

Marx dilucidará un punto que se presentaba (y aún se presenta por la Economía burguesa) como un quid pro quo que no obtiene una respuesta clara y transparente: ¿Cómo es que si el trabajador (retomando el argumento del punto e) del momento formal recibe el valor de cambio exacto por la mercancía que él vende Ft quede un remanente (excedente) del cual se apropia la clase capitalista y del cual vive y se enriquece? ¿Cómo sucede que si el trabajador **no** es engañado o trampeado en el contrato de trabajo, o sea en el momento de la operación de compra-venta de su Ft, pero sin embargo sea explotado? ¿Cuál es la fuente verdadera del excedente? Es en este análisis que Marx despejará el misterio.

**2º) Momento real (Consumo de Ft por el capitalista) – USO (Proceso de producción)**



(Páginas del texto de Marx 224-225)

### i) El proceso capitalista de trabajo

En este momento **no media cambio alguno**. Este momento “completa” la transacción estipulada en el momento formal; el capitalista hace uso de su derecho de disponer de lo que ha comprado: la capacidad de trabajo del trabajador. Sus características son:

a) El propietario del dinero (**D**) y de los **Mp**, el capitalista, ya no es comprador, y el trabajador no vende ninguna mercancía.

b) El propietario ahora “usa” lo que ha comprado: la capacidad de trabajar, la fuerza de trabajo, del trabajador o sea **el valor de uso de la mercancía Ft**, y el trabajador se la entrega de la única manera que cabe hacerlo: **trabajando**.

c) *El dinero que entrega el capitalista bajo la forma de salario (**W**), funciona ahora como **medio de pago**, pues él lo efectiviza una vez utilizada la Ft, así como antes sirviera idealmente de medio de compra ya que la transferencia nominal (momento formal) es diferente de su transferencia real (momento real). O sea, la cesión jurídica del valor de uso de **Ft** y su enajenación efectiva (el trabajo mismo) no coinciden en el tiempo.*

### ii) El proceso de trabajo como creación de valor

(El texto de Marx que corresponde a este tema lo despliega en pp. 226-231).

d) El proceso de trabajo ha quedado subordinado al propietario capitalista que es quien lo controla, dirige y dicta las órdenes. La empresa es el ámbito de su propiedad y allí “manda”.

e) Ahora durante la jornada laboral establecida el trabajador objetiva valor en una cantidad de mercancías.

f) Es preciso señalar de manera explícita la importancia de lo siguiente.

Cuando se trata del intercambio general de mercancías de acuerdo con su valor, se cambian: 1º) cantidad iguales de tiempos de trabajo objetivado; 2º) valores de uso diferentes entre propietarios diferentes; pero lo que comúnmente se pasa por alto es, **3º) que se cambia cierta cantidad de trabajo vivo por una cantidad igual de trabajo objetivado**. Cuando el intercambio se realiza entre propietarios dueños de sus

condiciones objetivas de trabajo, ésta última propiedad consiste en que el valor del producto coincide con el valor del trabajo. Pero cuando de lo que se trata es de un cambio entre capitalista y trabajador, en esta relación es cuando aparece un desdoblamiento entre el valor final del producto o sea de las mercancías creadas por el trabajador, y lo que el propietario ha pagado bajo la forma de salario para que se produjeran, esto es el valor de **Ft. Valor de la fuerza de trabajo y valor del producto se desdoblan como dos magnitudes diferentes**, aparece aquí un cambio mayor de trabajo vivo por una cantidad menor de trabajo objetivado, o dicho de otro modo, el valor del producto es mayor que el valor de Ft. que es el paga el capitalista por medio del salario.

### iii) El proceso de trabajo como valorización: transformación del dinero en capital

(Corresponde en El Capital a las pp. 231-240)

**g)** La nueva situación exige que el valor del primero deba ser menor que el valor del segundo o todo el movimiento carecería de sentido para el capitalista. Aquí está la *differentia specifica* del proceso que se opera entre el capitalista y el trabajador asalariado: **el valor de uso de Ft es ser fuente de valor; Ft es en sí misma fundamento del valor de cambio, ya que el uso de ella (trabajo vivo) significa que al trabajar a lo largo de la jornada laboral crea un valor de cambio objetivado en el valor del producto que es de mayor magnitud que el que ella misma contiene.**

Para decirlo de otro modo: un quantum determinado de trabajo asalariado objetivado se cambia por un quantum mayor **de trabajo vivo**, lo que se puede ver en el valor de los medios de subsistencia que reproduce la **Ft** del trabajador ¡Encore une fois! Los capitalistas usan (consumen) lo que han comprado, pero lo hacen **fuera** de la circulación de mercancías: subrayemos que cualquier mercancía que se consume, en tal acto, esto es beber, comer, vestir, usar, etc. son actos que se sitúan NO en la **circulación** sino fuera de ella: aquí en el **consumo productivo**. ¡el valor de uso (**Ft**) se consume para *que genere valor de cambio!* “... es valor de uso que pone (crea) valor de cambio” (Grundrisse, III, p. 218), el **trabajo “comandado”** es mayor que el **trabajo contenido**, en términos de Smith. ¡He aquí el origen del **plustrabajo, objetivado en plusproducto por tanto en plusvalor, y como el dinero se convierte en capital!**

i) Es después de haberla consumido que el capitalista paga la **Ft**, hecho singularmente llamativo ya que, lo común en el cambio, es que las mercancías se paguen antes de ser consumidas. Esta situación responde a la naturaleza peculiar de la mercancía que el capitalista compra y que, en realidad, sólo puede ser entregada después de ser consumida (usada). ***Pero esto revela que es el trabajador quien le abre un crédito al capitalista y no al revés.***

Tal como se puede ver es en este **momento real** en el que **el cambio entre trabajo vivo y trabajo objetivado es desigual**. El pago del salario a-posteriori del uso **oculta** esta situación y muestra la apariencia de que el capitalista paga el valor de “toda la jornada” de trabajo, con lo cual refuerza la “ilusión” de igualdad del momento formal en el cual efectivamente no ha sido infringida la ley del intercambio de mercancías a valores equivalentes.

De este modo la ley del valor que rige los intercambios equivalentes de mercancías y de mercancías y dinero, ya no rige pues se muestra como apropiación de más valor por parte del capitalista del que él entrega bajo la forma de salario. *De ley de la igualdad de los intercambios se transforma en ley de desigualdad y la no equivalencia pero manteniendo la “apariencia” de la equidad del intercambio porque se alude al momento formal (circulación) y no al uso efectivo de la Fuerza de trabajo (producción), al momento real del proceso.*

Este procedimiento real de producción aparece ahora como una *ley de “expropiación”* y no de “apropiación” igualitaria; de ley de los intercambios equivalentes se ha convertido en su opuesto: ley del intercambio desigual entre trabajador y capitalista. Esta circunstancia se da dentro de la esfera del proceso capitalista de producción de mercancías. ***¡Se explica así la “explotación” de la fuerza de trabajo por el capital! En este intercambio la ley del valor tapa, oculta, más aún ¡justifica! la explotación del trabajo por el capital, no la explica. Como puede apreciarse la explotación de la fuerza de trabajo no se trata de cuestión moral alguna sino de una relación estrictamente económico-social.***

Marx es enfático en esto y afirmará que “...en cuanto cada transacción singular se ajusta continuamente a la ley del intercambio mercantil, y el capitalista compra siempre la fuerza de trabajo y el obrero siempre la vende –queremos suponer que a su valor efectivo–, es evidente que la **ley**

*de la apropiación o ley de la propiedad privada, ley que se funda en la producción y circulación de mercancías, se trastrueca, obedeciendo a su dialéctica propia, interna e inevitable, en su contrario directo. El intercambio de equivalentes, que aparecía como la operación originaria, se falsea a tal punto que los intercambios ahora sólo se efectúan en apariencia, puesto que, en primer término, la misma parte de capital intercambiada por fuerza de trabajo es sólo una parte del producto de trabajo ajeno apropiado sin equivalente y en segundo lugar su productor, el obrero, no sólo tiene que reintegrarla, sino que reintegrarla con un nuevo excedente. La relación de intercambio entre el capitalista y el obrero, pues, se convierte en nada más que una apariencia correspondiente al proceso de circulación, en una mera forma que es extraña al contenido mismo y que no hace más que mistificarlo. La compra y venta constantes de la fuerza de trabajo es la forma. El contenido consiste en que el capitalista cambia sin cesar una parte del trabajo ajeno ya objetivado, del que se apropia constantemente sin equivalente, por una cantidad cada vez mayor de trabajo vivo ajeno. Originariamente, el derecho de propiedad aparecía ante nosotros como si estuviera fundado en el trabajo propio. Por lo menos habíamos tenido que admitir esta suposición, ya que sólo se enfrentaban poseedores de mercancías igualados ante el derecho, el medio para la apropiación de la mercancía ajena era solamente la enajenación de la mercancía propia, y ésta sólo podía producirse por el trabajo propio. La propiedad aparece ahora, de parte del capitalista, como el **derecho** a apropiarse de **trabajo ajeno impago** o de su producto; **La escisión entre propiedad y trabajo** se convierte en la consecuencia necesaria de una ley que aparentemente partía de la **identidad** de ambos” (I, 2; pp.720-722)*

Ahora aparece claramente el hecho que “La condición para que el dinero se transforme en capital es que el **poseedor** del dinero pueda intercambiar dinero por la capacidad de trabajo ajena en cuanto mercancía” (Grundrisse, III, p. 215).

Pero la economía burguesa presenta esta relación real de explotación como relación de “equidad” sin que pueda advertirse aquella y funda su argumento en la ley de intercambio de la circulación de mercancías, la que es justa cuando los términos del intercambio se refieren a productos acabados como mercancías, pero que aplicada directamente al cambio entre trabajadores y capitalistas bajo el rubro de dinero,  $D (w = \text{salario})$  por mercancía,  $M (Ft)$  oculta la relación entre trabajo vivo que crea más

valor de lo que contiene como trabajo inerte representado en el salario. Esto es lo que hace el que *“Esta ley fundamental sea una pura y simple ficción. Reconoce su fuente en la apariencia de la **circulación de mercancías**. Las mercancías se cambian en proporción a sus valores, es decir, del trabajo en ellas contenido. Los individuos se enfrentan sólo en cuanto poseedores de mercancías, por tanto sólo pueden adueñarse de la mercancía ajena desprendiéndose de su propia mercancía. En apariencia entonces, no tienen sino su propio trabajo para cambiar, puesto que el cambio de mercancías que contiene trabajo ajeno, en cuanto no se obtiene mediante intercambio de la propia mercancía, presupone entre los hombres otras relaciones que las de simples poseedores de mercancías, de compradores y vendedores. En la producción capitalista, esta apariencia que se advierte en su superficie, desaparece. Pero lo que no desaparece, es la ilusión de que los hombres originariamente, sólo se enfrentaban en cuanto poseedores de mercancías y de que en consecuencia cada uno es propietario en la medida que es trabajador. Este “originariamente” es, como acabamos de decirlo, una ilusión que proviene de la apariencia de la producción capitalista y que históricamente jamás existió. En términos generales, el hombre (aislado o social) aparece siempre como propietario antes de aparecer como trabajador, aun si la propiedad sólo sea lo que toma de la naturaleza (o el que, como familia, tribu o comunidad, en parte de los medios de producción producidos en común). Y tan pronto termina el primer estadio animal, la propiedad del hombre sobre la naturaleza tiene siempre como intermediario su existencia como miembro de una comunidad, familia, tribu, etc. una relación con los demás hombres que condiciona su relación con la naturaleza. El “trabajador no propietario” como “principio fundamental” no es sino una creación de la civilización en la escala histórica de la “producción capitalista”. Es una ley de la “expropiación”, y no de la “apropiación...” (Théories, III, pp. 443-444; FCE, 14, p. 333; Grundrisse, III, pp. 162-182).*

Agreguemos ahora qué es lo que interesa a trabajador y capitalista en este intercambio:

Al trabajador: **vender para comprar**. Vende **Ft** (m), recibe salario (d) para comprar luego mercancías (m) el circuito es pues:  $m - d - m$ .

Al capitalista: **comprar para vender**. Compra con **D**, medios de producción (**Mp**) y fuerza de trabajo (**Ft**). Usa la **Ft** en el proceso de

producción para obtener nuevas mercancías  $M'$  valorizadas que luego vende y recupera  $D'$ , o sea recupera  $D$  acrecentada. El circuito  $D - M - D'$ , en el que  $D'$  es mayor que  $D$ . El circuito simple de 1) queda subordinado al ciclo general del dinero 2).

Al trabajador lo que le importa es acceder al valor de uso de las mercancías. Necesita consumir.

Al capitalista lo que le importa es el valor de cambio, o sea acceder a la posesión del dinero acrecentado ( $D'$ ). Porque en esta forma el dinero funciona como generador de excedente: actúa como capital.

Se desprenden de lo anterior otras características del cambio:

- 1) El cambio de dinero por  $Ft$  en el momento formal no genera excedente.
- 2) La relación entre trabajo vivo y trabajo materializado en el momento real genera excedente.
- 3) El dinero en el momento formal funciona como **medio de circulación** (compra)
- 4) El dinero en el momento real como medio de pago funciona en realidad como **capital y genera más capital**.

Entonces Marx expone en El Capital el tema del siguiente modo:

*“Nuestro capitalista procede a consumir la mercancía por él adquirida, la **fuerza de trabajo**, esto es, hace que el portador de la misma, **el obrero**, **consume a través de su trabajo** los medios de producción”* (I, 1; p.225)

Ahora bien,

*“Desde el momento en que el obrero pisa el taller del capitalista, el **valor de uso** de su fuerza de trabajo, y por tanto su uso, **el trabajo**, pertenece al capitalista... desde su punto de vista el **proceso laboral** no es más que el **consumo** de la mercancía fuerza de trabajo, comprada por él, y a la que sin embargo sólo puede consumir si le **adiciona medios de producción**”* (I, 1; p.225)

Entonces *“El proceso de trabajo en cuanto proceso en que el capitalista consume la fuerza de trabajo, muestra dos fenómenos peculiares”*. (I, 1; p.224)

*1º) El obrero trabaja bajo el control del capitalista, y*

2º) *El producto resultado del proceso de trabajo es propiedad del capitalista*

## 2.- Proceso de valorización

### a) Proceso de creación de valor

Al capitalista no le interesa producir valores de uso, lo hace sólo porque éstos son *“soporte material, portadores del valor de cambio”* (I, 1; p.226)

1º) el capitalista produce valores de uso que tengan valor de cambio, o sea mercancías;

2º) busca producir mercancías cuyo valor sea mayor que la suma de mercancías requeridas para su producción, esto es que contengan un excedente, un plusvalor

Marx expone aquellos objetivos de los capitalistas, primero como “proceso de formación de valor” (I, 1; p. 226) y luego como “proceso de valorización” (I, 1; p.231)

Mediante un sencillo ejemplo procederá a explicar cómo se objetiva valor en las mercancías diciendo que *“sabemos que el valor de toda mercancía está determinado por la cantidad de trabajo materializada en su valor de uso, por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción”* (I, 1; p.226) Y procederá a calcular *“¿cuánto trabajo se ha objetivado en el producto”*

Trabajo pretérito (algodón + masa de husos consumidos) = 10 + 2 = 12.

Trabajo vivo añadido (trabajo) = 3, valor total = 15. Este valor global del producto es igual al valor del capital adelantado o invertido: 15; el capitalista se queda perplejo: ***“El valor del producto es igual al valor del capital adelantado. El valor adelantado no se ha valorizado, no ha generado plusvalor alguno; el dinero, por tanto, no se ha convertido en capital.”*** (I, 1; p. 231)

De la suma de valores preexistentes jamás puede surgir un plusvalor. **Sumar no es multiplicar.** (Mercier de la Rivière, *L'Ordre naturel et essentiel des sociétés politiques*, p. 599). Ahora procederá a explicar cómo a partir de un valor inicial de inversión éste se valoriza en una magnitud superior.

### b) Proceso de valorización

Marx ironiza ahora sobre algunos argumentos burgueses respecto del origen de la ganancia a los que suelen recurrir para explicar y justificar la apropiación de ese plus:

**1ª) La abstinencia;** (I, 1; p.232). *“Se debería tomar en consideración su abstinencia”*. Se abstiene de consumir y/o despilfarrar su dinero, haciendo que funcione “productivamente” al producir mercancías, con lo cual además les da empleo a los trabajadores que sin esto no podrían sobrevivir. Privación, sacrificio, restricción, renunciamento, son todos términos idénticos que hacen referencia a esta supuesta conducta del capitalista para obtener un rendimiento. Esta fue la llamada “teoría” de la abstinencia, fábula apologética inventada por un abogado inglés del siglo XIX cuya finalidad era justificar el origen de la ganancia capitalista: Nassau William Senior (1790-1864).

Este intento fructificó en A. Marshall (1842-1924) porque sobre este antecedente, a su vez, él elaboró la “teoría” de la **espera** del capitalista, que es una adaptación de aquella a los tiempos de la industrialización manchesteriana. Marshall habla de espera y no abstinencia tal como era la tradición hasta ese momento puesto que, en su opinión, “abstinencia” puede prestarse a confusión en la medida que podría considerarse que hacía referencia a individuos sobrios, frugales, ahorrativos. Sin embargo, en el último cuarto del siglo XIX, ya era frecuente encontrar capitalistas con grandes riquezas muy alejados de la imagen del burgués avaro característico de épocas anteriores. Por lo tanto, decía, resulta más conveniente hablar de espera y no de abstinencia para referirse a la ganancia de estos capitalistas. Pero el fundamento explicativo es exactamente igual en ambos: una justificación de la explotación del trabajador. ¿Por qué la “abstención” o “espera” del capitalista da lugar a un rendimiento y no pasa lo mismo con la abstención o espera del trabajador? La clase trabajadora acaso ¿no se “abstiene” de vivir en un palacio? ¿no se abstiene de comer caviar y beber champagne? ¿no se abstiene de derrochar? ¿no “espera” el trabajador 15, 20, 30 ó más días hasta recibir su salario? ¿no “espera” el trabajador hasta ser empleado por el capitalista? ¿no espera el trabajador vivir mejor y se esfuerza para ello? Y no obstante todas estas abstinencias y esperas no dan aquél fruto tan benéfico que lo deberían sacar de su condición social y económico de trabajador explotado.

**2ª) Ingreso por un “servicio”;** (I, 1; 233) Ahora el capitalista y sus abogados economistas ensayan otro argumento: *“¿Acaso el obrero*



*habría de crear en el aire, con sus propios brazos y piernas, productos del trabajo, producir mercancías? ¿No fue el capitalista quien le dio el material sólo **con el cual y en el cual** el obrero puede corporizar su trabajo? Y como la mayor parte de la sociedad se compone de esos pobres diablos ¿no le ha prestado a la misma un inmenso **servicio**, con sus medios de producción, su algodón y su huso, e incluso al propio obrero, a quien por añadidura provee de medios de subsistencia? ¿Y no habría de cargar en la cuenta dicho **servicio**?”*

Pero la clase trabajadora ¿no le devuelve acaso este “servicio” con otro superior aún?, por ejemplo, sin el trabajo que transforma las materias primas usando los Mp, aquellas se deteriorarían al permanecer almacenadas y las máquinas se inutilizarían por su falta de uso. Es la actividad del trabajador la que conserva el valor de materias primas y máquinas, conservación por el que el trabajador no recibe ninguna paga extra ya que él no requiere de una labor adicional en el proceso de producir. Si materias primas y máquinas no fueran usadas, quedando ociosas, no tendrían valor alguno. Además el trabajar para otro, bajo el dominio del capital, significa producir mercancías con materias primas y Mp que son propiedad del capitalista, son propiedad ajena ¿no sería esto también un servicio del trabajador? ¿por qué debería compensar al capitalista? Esto sería algo así como pagarle al capitalista para trabajar para él y no cobrarle por trabajar. Pero, dice Marx “...no se trata aquí de **servicios**. Un servicio no es otra cosa que el efecto útil de un **valor de uso**, ya sea mercancía, ya sea trabajo. Pero lo que cuenta aquí es el **valor de cambio**”. Ahora se ensaya con otro argumento que parece mostrar mayor peso y evidencia:

**3º) Ingreso por “administrar” la empresa: trabajo del empresario;** (I, 1; 234)

*El capitalista ¿Acaso no ha trabajado él mismo?, no ha efectuado el trabajo de vigilar, de dirigir al hilandero? ¿Este trabajo suyo no forma valor? Su propio overlooker (capataz) y su manager (gerente) se encogen de hombros”.*

Así que la ganancia capitalista sería el salario del propietario en razón de la tarea de administración y vigilancia que él realiza sobre su propio capital invertido. Este argumento une dos aspectos o funciones que se confunden en la figura del empresario: a) propietario del capital; b) administración de su capital. Se vuelve preciso, entonces, señalar que “la

*explotación del trabajo cuesta trabajo*” (Théories, III, p. 416; Teorías, FCE, 14, p. 313), pero al mismo tiempo hay que tener en cuenta que se debe **diferenciar entre el trabajo explotador del trabajo explotado**. Las actividades de dirección, vigilancia, supervisión, control, etc. de los trabajadores (trabajo explotador), se hacen por cuenta, nombre y autorización del propietario a favor de éste como propietario y dueño del trabajo explotado en el proceso de producción. La tarea de explotar delegada en gerentes y capataces la paga el capitalista como salarios “...exactamente igual que los costos originados por el capataz de esclavos y de su látigo se incluyen en los costos del producción del propietario esclavista” (op.cit. 416-417; FCE, p. 313). Estos costos figuran entre los *faux frais* (gastos anexos, improductivos) de la producción capitalista. Y ahora aparece un nuevo argumento:

**4º) Ingreso como “prima” de riesgo;** (Teorías, FCE, 12, p. 290)

Este punto 4º) debe ser leído teniendo en cuenta Théories, I, p. 365 y Teorías, FCE, 12, p. 290 y ss. porque no figura aquí en El Capital: *“Formulación absurda: el salario presentado como adelanto del capitalista al obrero. Concepción burguesa de la ganancia considerada como prima de riesgo”*

Riesgo Nº 1: Puede ocurrir que **no se vendan** las mercancías; riesgo Nº 2: podría suceder que **se vendan a un precio menor** de lo que vale; riesgo Nº 3: para las operaciones de venta **se requiere tiempo**. No es justo que el capitalista asuma tales riesgos gratuitamente. Debe recibir una “compensación por tales riesgos.

La clase trabajadora podrá responder entonces: ante el riesgo Nº 1 si las mercancías no se vendieran, el capitalista no dudará en despedir a sus obreros; riesgo Nº 2, es posible que el capitalista debiera vender sus mercancías por debajo de su valor, pero también es posible que las pueda vender en más de lo que vale. Posibilidad no es seguridad en uno ni en otro caso, aunque el capitalista pretenderá que el primer caso es “más” factible y riesgoso sólo para dar un fundamento a la apropiación de la ganancia; riesgo Nº 3, si se produjera el caso de tener que vender por mucho tiempo sus mercancías por debajo de su valor, lo más probable es que decida rebajar el salario de sus trabajadores y/o reduzca simultáneamente la jornada laboral. De esta manera, en rigor, es el trabajador quien más arriesga, y sin embargo no se le ocurre exigir una “prima de riesgo” por las “posibles” decisiones que tome el

capitalista en su rivalidad competitiva en los mercados que en la mayoría de los casos son mucho más factibles que ocurran que los anteriores. ¿Es acaso justo que el trabajador asuma tales riesgos “gratuitamente” sin exigir nada a cambio? ¿Es justo dar todo por nada? Se preguntará *¿pero que es dar todo por parte del trabajador?* Pues sencillamente arriesgar, dar, la vida de él y su familia ¿cuánto es el valor de la vida del trabajador y su familia? Los economistas burgueses nunca han ensayado dar con una fórmula matemática que lo calcule, simplemente porque esta situación está muy lejos de ocurrírseles porque ellos actúan defendiendo al capital no al trabajador. Y Sin embargo, ya que no pueden hacer cálculo alguno sobre el valor de la vida del trabajador, la burguesía y sus adláteres se han ingeniado en hacer cierto tipo de cálculo: las Cias. de seguro lo hacen y dan con un valor en caso de muerte del trabajador como también ante la pérdida por accidentes de miembros (brazos, piernas) o de parte de ellos (dedos, manos, pie, etc.), esto es, calculan la “incapacidad” del trabajador para seguir siendo fuente de generación de excedente para el capital. Pero no vale el valor de la vida.

**c) Transformación del dinero en capital** (I, 1; p. 234 y ss.)

1º) Valor de Ft y valor del producto. Una cosa es el valor del mantenimiento de Ft que es igual a una cantidad de medios de vida y de subsistencia, y otra es el rendimiento productivo del uso de Ft a lo largo de una jornada laboral: *“El hecho de que sea necesario **media jornada laboral** para mantenerlo vivo durante 24 hs, en modo alguno impide al obrero **trabajar durante una jornada completa**. El valor de Ft y su **valorización** en el proceso de trabajo son, pues, dos magnitudes diferentes”.*

*“El poseedor del dinero ha pagado el **valor de una jornada** (por el uso) de Ft; le pertenece, por consiguiente, **su uso durante (toda) la jornada, el trabajo de una jornada**”* (p.235) ¡He aquí, pues, la fuente del plusvalor: el dinero invertido en el proceso de producción de mercancías, al venderse éstas a su valor, ni por encima ni por debajo del mismo, recuperan esa magnitud con más un plus: el capitalista recupera más valor del que ha lanzado a la circulación cuando actuó como comprador. *“El dinero se ha transformado en capital”.* (I, 1; p. 235).

2º) Las leyes del intercambio no se han alterado: *“Se han contemplado todas las condiciones del problema y en modo alguno han sido*

*infringidas las leyes del intercambio de mercancías. Se ha intercambiado un equivalente por otro”.*

*“Toda esta transición, la transformación del dinero en capital, ocurre **en** la esfera de la circulación y **no** ocurre en ella. Se opera **por intermedio** de la circulación, porque se halla condicionada por la **compra de Ft** en el mercado. Y **no** ocurre en la circulación, porque ésta se limita a iniciar el **proceso de valorización**, el cual tiene lugar en la **esfera de la producción**”* (I, 1; p.236)

3º) Valorización es creación de plusvalor, y ésta es prolongación del uso de Ft. más allá de la reproducción de la magnitud de su valor.

*“Como **unidad del proceso de trabajo y del proceso de formación de valor**, el **proceso de producción** es proceso de producción de mercancías; en cuanto **unidad del proceso de trabajo y del proceso de valorización**, es proceso de producción capitalista, forma capitalista de la producción de mercancías”* (I, 1; p. 239)

## Capítulo VI

### CAPITAL CONSTANTE Y CAPITAL VARIABLE

Conservación, reproducción y excedente de valor. Tema: valor agregado y productividad del T y el K. Trabajo vivo y trabajo inerte.

¿Cuál es el proceso por el que reaparece el valor de los Mp en el valor final del producto? ¿Cómo se transfiere el valor de esos Mp?

Marx expone aquí los componentes que participan en el proceso de formación de valor, y asimismo el papel que desempeñan en dicho proceso. Se puede entender esto también bajo la siguiente formulación: **¿Cómo agrega la clase trabajadora tiempo de trabajo y, por ende, valor?**

Aquí Marx muestra con penetrante claridad el carácter dual del trabajo de la clase asalariada: a) trabajo útil, concreto, y b) trabajo en general, abstracto. Pero esto no significa que se trate de dos tipos de trabajo o que trabaje dos veces durante el mismo lapso de trabajo. La clase trabaja diariamente en su jornada laboral y en tanto lo hace al producir mercancías y añadir nuevo valor, conserva el valor de los Mp con lo que procede en la producción, sencillamente *agregando el valor nuevo conserva el valor pretérito inerte*. (p. 241).

*“El obrero, pues, conserva los valores de los Mp consumidos o, como partes constitutivas de valor, los transfiere al producto, no por la **adición de trabajo en general**, sino por el **carácter útil particular**, por la **forma productiva específica** de ese trabajo adicional. En cuanto actividad productiva orientada a un fin —en cuanto trabajo hilar, tejer, forjar— el trabajo, por mero **contacto**, hace que los Mp resuciten de entre los muertos, les infunde vida como factores del proceso laboral y se combina con ellos para formar los productos”* (I, 1; p. 242)

De manera que por su condición útil, particular, concreta, en cuanto proceso inmediato, de hilar por ejemplo, transfiere al producto el valor de los Mp y al hacerlo conserva su valor en el producto. Y en cuanto a su condición general, abstracta, como fuerza de trabajo (Ft), agrega nuevo valor a los valores preexistentes en los Mp. (I, 1; p. 243).

Este carácter dual del mismo trabajo se revela tangible, dice Marx, en diversos fenómenos:

- 1) incremento productividad del trabajo por innovaciones técnicas. (I, 1; p.243)
- 2) variación del precio de la mercancía que se produce. (I, 1;p. 244)
- 3) condiciones técnicas y valor de Mp constantes (I, 1; p. 244)

### **Relación valor de uso/ valor.**

Dice Marx *El valor... sólo existe en un valor de uso, en una cosa... Si se pierde, pues, el valor de uso, se pierde también el valor*” (p. 245). Pero, sin embargo, para el caso de los Mp se da una situación tal que “... *no pierden con su valor de uso, a la vez, su valor, porque en virtud del proceso laboral en realidad sólo pierden la figura originaria de su valor de uso para adquirir en el producto la figura de otro valor de uso*”. Por ejemplo el carbón y los lubricantes que se utilizan en algunos tipos de producción desaparecen; las materias primas y auxiliares cambian de forma, pierden su figura autónoma inicial, cuando ingresan como insumos en el proceso productivo; los **medios de trabajo**, instrumentos, maquinaria, recipientes, etc. conservan su figura originaria para varios ciclos de producción, hasta que finalmente son desechados por su desgaste y su completa transferencia de valor a las mercancías producidas a lo largo de los años cuando ha culminado su vida útil, “*Se evidencia así, de manera contundente, que un medio de producción nunca transfiere al producto más valor que el que pierde en el proceso de trabajo por desgaste de su propio valor de uso*” (I, 1; p. 246) “*Los medios de producción nunca pueden añadir al producto más valor que el que poseen independientemente del proceso laboral al que sirven*” (I, 1; p.248); “*El valor de los Mp, por consiguiente, reaparece en el valor del producto, mas hablando con propiedad, no se lo reproduce. Lo que sí se produce es el nuevo valor de uso, en el que reaparece el viejo valor de cambio*” (I, 1; p. 251)

La parte del capital que se transforma en **Mp** (materias primas, maquinarias, materias auxiliares,

Medios de trabajo, etc. y que no modifica su magnitud de valor en el proceso de producción Marx la denominará capital constante (I, 1; p. 252)

Pero ¿qué pasa con Ft? Es decir con el factor subjetivo del proceso de producción.

De manera que la relación entre trabajo vivo y trabajo inerte es otra forma de concebir la dualidad del trabajo como trabajo concreto y trabajo abstracto. La finalidad del capítulo consiste en mostrar cómo la parte del valor representada por **Ft** se convierte en capital variable y la otra, la de los **Mp**, se convierte en capital constante.

La parte correspondiente a **Ft** transfiere al producto el valor de los Mp y de este modo lo conserva, pero además genera **valor adicional, valor nuevo**. En el proceso de producción reproduce su propio equivalente y crea un excedente o plusvalor, la denomina capital variable (I, 1; p. 252)

Lo importante como conclusión del capítulo consiste en que Marx demuestra que la fuente del plusvalor se origina en la parte variable del capital, o sea, en el uso de **Ft** por el capital y no en el capital constante.

## Capítulo VII

### LA TASA DE PLUSVALOR

Aspectos cuantitativos del proceso de producción de valor y de valorización.

#### 1) Grado de explotación de Ft

La tasa de plusvalor como expresión de la tasa de explotación del trabajador.

a) Función del **c** en el proceso: reaparece en el valor final del producto

*“La parte del capital constante empleado compuesta por los medios de trabajo sólo transfiere una parte de su valor al producto, mientras que la otra subsiste bajo su vieja forma de existencia”.* El capital constante con el que Marx trabaja en estos cálculos se reduce a concebir a aquella parte del mismo que se transfiere al valor final del producto mercantil en calidad de depreciación *“... por capital **constante** adelantado para la producción de valor entendemos siempre el valor de los **Mp consumidos en la producción**, y sólo ese valor”* (I, 1; p. 256)

Valor del producto =  $410\ c + 90\ v + 90\ pv$

Producto de valor =  $90\ v + 90\ pv$  (p. 257).

El valor del capital constante se limita a reaparecer en el valor final del producto (I, 1; p. 258)

b) La **Ft** como magnitud variable y no constante.

El **w** es una magnitud constante *“Pero en el proceso de producción mismo hace su aparición, en lugar de las 90 libras adelantadas, Ft que se pone en movimiento a sí misma; en vez de trabajo muerto, trabajo vivo; en lugar de una magnitud estática, una fluente, o bien una magnitud variable donde había una constante”* (p. 258)

Ahora bien, la relación entre la magnitud absoluta del plusvalor producido (pv) y el capital variable (v), expresada como  $Pv/v$  *“Denomino a esta valorización proporcional del capital variable, o a la magnitud proporcional del plusvalor, **tasa de plusvalor**”* (I, 1; p. 260)



En relación con el tiempo de la jornada laboral Marx elabora otros dos términos:

i) tiempo de trabajo necesario: trabajo necesario

ii) tiempo de plus trabajo: plus trabajo

El plusvalor es al capital variable como el plus trabajo al trabajo necesario, de manera que la tasa de plusvalor es:

$$p/v = \text{plus trabajo} / \text{trabajo necesario}$$

*“Es sólo la **forma** en que se explota ese plus trabajo al productor directo, al trabajador, lo que distingue las formaciones económico-sociales, por ejemplo la sociedad esclavista de la que se funda en el trabajo asalariado” (I, 1; p. 261)*

*“La tasa de plusvalor es, por consiguiente, la expresión exacta del grado de explotación de Ft por el capital, o del obrero por el capitalista” (I, 1, p. 262)*

[En relación con este tema conviene leer como complemento Libro III, vol. 6, p. 33, pues trata de la complicada relación valor-precio]

## **2) Representación del valor del producto en partes proporcionales del producto mismo**

(p. 265).

Se reemplaza el cálculo en valor y plusvalor por la producción y aparición en el **tiempo** de trabajo de cada componente de ese valor: primera fase Mp, segunda fase Ft y tercera fase las ganancias fijadas, todas en la jornada laboral, de manera que si el proceso se detiene en, o sólo abarca, la primera fase se recupera el valor de Mp; si se detiene en, o sólo abarca, la segunda se recupera Mp + Ft; sólo en la tercera fase surge la ganancia. De este modo singular de argumentación surge el que no pueda ser modificada la jornada porque, digamos, si se tratara de una jornada de 12 hs. Las primeras 6 hs. serían el rescate del valor invertido Mp; si abarcara hasta la segunda, correspondiente a 3hs, por ejemplo, se recupera el costo salarial de Ft, y si no se cumpliera la tercera fase, el capitalista no obtendría la ganancia. De manera que la pretensión de acortar la jornada laboral de 11 hs. a 10 hs, como pretendían los trabajadores británicos en el siglo XIX, no sólo

“eliminaría” la ganancia sino que tampoco podría éste pagarle el salario acordado al trabajador.

De este modo surge la ilusión de que la ganancia es producida y obtenida a posteriori de las otras partes del valor del producto: *“Al hilandero se le impondría la carga de realizar un doble milagro: producir algodón, huso, máquina de vapor, carbón, aceite, etc. en el mismo instante en que hila **con todos ellos** y convertir **una** jornada laboral de determinado grado de intensidad en **cinco** jornadas de igual índole”* (I,1; p. 269)

### 3) W. Nassau Senior y su “última hora”

Es el ejemplo que expone Marx para mostrar como *“... es posible representar los elementos de valor del producto, funcional o conceptualmente diferentes, en partes proporcionales del producto mismo... Pero la fórmula también puede verse acompañada de ideas de naturaleza muy bárbara, particularmente en cabezas que están tan interesadas prácticamente en el proceso de valorización como teóricamente en tergiversarlo”*, (I, 1; p. 269), que es lo que Marx llama “la celeberrima “última hora” de Senior y su apología contra la reducción de la jornada laboral de hs. 11,30 a hs. 10, confundiendo el cálculo que hace por no saber diferencia entre trabajo concreto y trabajo abstracto.

### 4) El plusproducto

Es la parte del producto que representa el plusvalor, fracción del trabajo asalariado como plustrabajo, por lo cual su magnitud se determina en relación con la parte del producto en la que se representa el trabajo necesario y no con el resto del producto total.

*“La suma del trabajo necesario y del plustrabajo, de los lapsos en que el obrero repone el valor de su fuerza de trabajo y el plusvalor, respectivamente, constituye la **magnitud absoluta** de su tiempo de trabajo: la **jornada de trabajo** (working day)”*. Esta conclusión es el inicio del capítulo siguiente; la jornada laboral.

## Capítulo VIII

### LA JORNADA LABORAL

Cabe señalar aquí el interesante dato que cuando Marx se encontraba redactando el manuscrito de lo que sería El Capital, en carta a Engels del 13/2/1866 le decía que *“Comencé la copia y la corrección de estilo el 1º de enero exactamente, y el asunto caminaba a buena marcha, ya que experimentaba naturalmente el placer de amamantar al hijo después de todos los dolores del parto. Pero entonces fue cuando vino a hacer acto de presencia el forúnculo, de tal forma que hasta ahora no he podido seguir adelante; de hecho no he podido hacer más que completar lo que, según el plan, estaba ya terminado”*, prosiguiendo con lo expresado por él mismo a su amigo en una carta anterior del 10/2/1866: *“... todavía me molesta sentarme. Pero, en posición supina, aunque durante breves momentos al día, he podido continuar trabajando. Era incapaz de hacer que progresara la parte propiamente teórica. Mi cerebro estaba demasiado débil para ello. Esa es la razón de que haya dado más amplitud en el plano histórico a la sección dedicada a “la jornada laboral”, cosa que no estaba prevista en mi primitivo plan”* (énfasis FHA).

Marx, entonces, aprovecha para señalar en el mismo texto de la carta que *“Todas esas “inserciones” constituyen un complemento (en forma de esbozo) a tu libro hasta 1865 (se refiere a “La situación de la clase obrera en Inglaterra” de F. Engels), lo digo por cierto en una nota, y la justificación completa de la diferencia entre tu apreciación del futuro y de su realidad. Cuando aparezca mi libro, se hace necesaria la segunda edición del tuyo, y no te será difícil”*

Por esta razón remitimos al lector a la lectura directa de los párrafos 2 a 7 del texto de Marx pues nada hay que esclarecer u observar como de importancia teórica pues ya Marx lo ha hecho con anterioridad. Nos ocupamos sólo del párrafo primero.

En cuanto a la Jornada laboral misma, este otro de los puntos conflictivos de la relación Tw/K, es un aspecto más de la lucha global entre la clase capitalista como capitalista colectivo y el trabajador colectivo, la clase trabajadora, que Marx desarrollará de modo minucioso.

## 1.- Los límites de la jornada laboral

### a) ¿Qué es una jornada laboral?

Para la economía burguesa y también para los capitalistas la jornada es sencillamente el tiempo (una cantidad determinada de horas diarias) en que el trabajador desarrolla su actividad poniendo en movimiento los Mp y obteniendo como resultado una cantidad de mercancías. No hay ningún secreto ni ningún misterio según ellos. Y, sin embargo, las cosas no son ni tan sencillas ni tan “transparentes”.

Es el tiempo diario en el cual el capitalista usa la Ft que ha comprado para el proceso de producción, que por su naturaleza es menor al día de 24 hs.

.- La ley del intercambio mercantil entre  $Tw/k$  (I, 1; p. 280) ¡N.B!

¿Cuánto menor? Depende de la fuerza de coacción del K en relación con la fuerza opuesta de resistencia del trabajador.

### b) La jornada no es constante sino variable.

### c) Los límites de la jornada laboral.

- El límite mínimo de la jornada es indeterminable
- Hay sí límite máximo (I, 1; p. 278)
- El intercambio mercantil  $Ft / K$  (I, 1; p. 279 y ss.) ¡N.B!

Leer complementado con: prólogo de Engels a “Trabajo asalariado y capital” de K. Marx y, “Teorías del Plusvalor” FCE, 12, pp. 290-297

El intercambio se examina en “Teorías...” FCE, 12, pp.368-371 como momento formal y momento real y en pp. 290-297 como “anticipo” del w al trabajador, y en El Capital, en este capítulo en relación con la jornada laboral.

## Capítulo IX

### TASA Y MASA DEL PLUSVALOR

En este capítulo Marx concluye el examen sobre la producción de plusvalor absoluto que, históricamente se corresponde de modo general con los comienzos del modo “específicamente” capitalista de producción de mercancías, esto es, con la etapa de la subordinación formal del trabajo al capital cuyas características son que, poco a poco: **a)** va desapareciendo el régimen productivo por medio de los “gremios” medievales en la relación maestro-aprendiz de producción, sobre los cuales existían leyes que restringían el número de trabajadores que podían emplear los “maestros”, dice Marx *“El poseedor de dinero o de mercancías no se transforma realmente en capitalista sino allí donde la suma mínima adelantada para la producción excede con amplitud del máximo medieval”* ( I, 1, p. 374); **b)** y agrega además que *“El capital comienza por subordinar al trabajo bajo las condiciones técnicas en que, históricamente, lo encuentra. No cambia inmediatamente, pues, el modo de producción. La producción de plusvalor en la forma considerada hasta aquí, mediante la simple prolongación de la jornada laboral, se presenta por ende como independiente de todo cambio en el modo de producción mismo. No era menos efectiva en la arcaica industria panadera que en la hilandería moderna de algodón”* ( I, 1, p. 376); **c)** no por ello deja de ser tan explotador del trabajador como en la etapa medieval lo eran los nobles terratenientes y la iglesia cristiana *“... en cuanto productor de laboriosidad ajena, en cuanto “chupador” de plustrabajo y explotador de fuerza de trabajo, el capital excede en energía, desenfreno y eficacia a todos los sistemas de producción precedentes basados en el **trabajo directamente compulsivo**”* (I, 1, p. 376.). Así es como Marx abre camino para la Sección siguiente en que examinará el proceso de producción de plusvalor relativo.

#### **Leyes que vinculan la tasa, la masa de plusvalor y el capital variable.**

Marx parte de considerar que el valor de la fuerza de trabajo es una magnitud dada constante, cuya expresión dineraria es: para el trabajador su salario, para el capitalista el capital variable. Dado que el plusvalor surge de la relación entre la jornada de trabajo necesaria y la jornada de trabajo excedente, una vez dada ésta, queda determinada la tasa de plusvalor  $Pv/v$ .

Una vez dados aquellos elementos Marx procede a determinar las tres leyes siguientes:

a) Primera ley. *“La masa de plusvalor producido es igual a la magnitud del capital variable adelantado multiplicada por la tasa de plusvalor, o bien se determina por la razón compuesta entre el número de las fuerzas de trabajo explotadas por el mismo capitalista y el grado de explotación de cada fuerza individual de trabajo”*

$$P = \left\{ \begin{array}{l} \frac{P_v}{v} \times V \\ f \times \frac{t'}{t} \times n \end{array} \right.$$

Donde P es la masa del plusvalor;  $P_v$  el plusvalor diariamente proporcionado por el obrero individual; v es el capital variable adelantado por día para comprar cada fuerza de trabajo; V es la suma total del capital variable; f es el valor de una fuerza de trabajo media;  $t'/t$ , el grado de explotación y n es el número de obreros utilizados por el capital.

b) Segunda ley. Se concluye de la anterior. Cada uno de los elementos que componen la fórmula puede variar para compensar la variación de los demás. Por ejemplo una disminución o un aumento del grado de explotación puede ser compensado por un movimiento opuesto del número de obreros pero la masa de plusvalor no se verá afectada. Esta ley Marx la considera importante por los efectos que puede producir (y en efecto produce) sobre la variación de la tasa de ocupación por parte del capital.

c) Tercera ley. También esta ley se deduce de la primera. *“Estando dados el valor de la fuerza de trabajo y el grado de explotación de la misma, las masas de valor y plusvalor producidas por diversos capitales estarán en razón directa a las magnitudes de las partes variables de esos capitales, esto es, a sus partes invertidas en fuerza de trabajo vivo.*

*Esta ley contradice abiertamente toda la experiencia fundada en las apariencias. Todo el mundo sabe que el dueño de una hilandería de algodón que, si nos atenemos a los porcentajes del capital total empleado, utiliza **proporcionalmente** mucho capital constante y poco*

*capital variable, no por ello obtiene una ganancia o plusvalor menor que un panadero, quien comparativamente pone en movimiento mucho capital variable y poco capital constante” (I, 1, p. 372. Énfasis Marx)*

Marx se está refiriendo aquí al fenómeno económico por el cual las ganancias del capital constituyen, en libre competencia, un porcentaje general en cualquiera de las ramas productivas y no son directamente proporcionales a la magnitud de los obreros (capital variable) que explota, de manera tal que si tuviera 1.000 obreros obtendría una tasa de ganancia enorme comparada con otra empresa que sólo explotara 100 obreros: ambas empresas obtiene una tasa de ganancia igual ¿Cómo es posible esto si sigue con la ley del valor? Marx dice: *“Para resolver esta contradicción aparente se requieren aún muchos eslabones intermedios, tal como en el plano del álgebra elemental se necesitan muchos términos medios para comprender que  $0 / 0$  puede representar una magnitud real”* (vol. I, p. 372). Es éste el famoso problema de la “transformación de valores en precios y de la tasa de plusvalor en tasa de ganancia, que Marx examinará en el Libro III.





## Sección cuarta

### LA PRODUCCIÓN DEL PLUSVALOR RELATIVO

Es esta una Sección muy extensa de El Capital. Abarca más de 200 páginas en cualquier edición que se conozca, pudiendo alcanzar en algunas las 300 páginas. Muestra la dedicación de Marx sobre el tema y la importancia que él le concedía en su teoría económica del valor. No deja de ser interesante tener en cuenta que en su primitiva versión aparecida en alemán constituía un cuerpo de ideas compacto como capítulo IV pero sin resaltarlas mediante subdivisiones dentro mismo de sólo cuatro párrafos, lo cual dificultaba su lectura. Esto le fue señalado a Marx por Engels en carta del 23/8/1867: *“¡Pero cómo has podido mantener la división externa del libro tal como está! El capítulo IV (actual Sección IV) tiene cerca de 200 páginas, y no comprende más que cuatro partes, señaladas por títulos en caracteres muy pequeños, que apenas pueden encontrarse. De esa forma, el razonamiento se encuentra continuamente interrumpido por aclaraciones, y el punto que se trata de ilustrar nunca es resumido al término de la explicación, de suerte que siempre se pasa a pie juntillas y sin transición de la ilustración de un punto del razonamiento al enunciado de otro punto. Esto resulta terriblemente agotador, y si no se sigue con una atención bien despierta, uno se pierde. Seguramente que hubieran sido bien recibidas unas subdivisiones más frecuentes así como el haber puesto de relieve las partes más importantes, y es absolutamente indispensable que se haga así en la versión inglesa”*.

Marx responde el 24/8/1868 que: *“Por lo que se refiere al capítulo IV, he sudado sangre y agua para encontrar las cosas mismas, es decir, su **encadenamiento**. Además, después que quedó terminado, un libro azul (blue book) tras otro, vino a atravesarse durante mi última **labor de revisión**, y me sorprendía el ver mis resultados teóricos enteramente confirmados por los hechos. Finalmente, el texto lo escribí durante un acceso de forunculosis y cuando me veía diariamente acosado por los acreedores...”*. (Cartas sobre El Capital; pp. 136-137.). Marx tomó esta sugerencia de Engels y para la segunda edición en alemán el capítulo IV se transformó en Sección IV con las subdivisiones que hoy componen el texto que se puede leer.

## Capítulo X

### CONCEPTO DEL PLUSVALOR RELATIVO

El desarrollo analítico que desplegará Marx en esta sección, contrariamente a lo efectuado en la sección tercera anterior, parte de considerar que la jornada laboral permanece constante en tanto que lo que varía es la jornada de trabajo necesario para la reproducción del valor de la fuerza de trabajo. ¿Cómo es que puede variar el tiempo de trabajo necesario? Lo hace en razón del incremento incesante de la productividad del trabajo; fuera del aumento en la intensidad del uso de la fuerza de trabajo, el factor fundamental de esa variación reside en las innovaciones técnicas y en las diversas modalidades de la organización del proceso de producción interna de las empresas. De modo que las innovaciones, el progreso técnico, hacen que el capitalismo convierta en realidad la producción de plusvalor relativo y que éste sea, en verdad, su característica diferencial de los otros modos de producción anteriores en cuanto a la organización del trabajo y de sus resultados, es lo que Marx suele denominar el “modo específicamente capitalista de producción”, esto es, la producción en grandes centros fabriles, concentrando miles de trabajadores, bajo las órdenes de un solo propietario capitalista y sus administradores. Dentro de la empresa, por lo demás, existe una división técnica del trabajo por lo cual cada trabajador o pequeño grupo de trabajadores realiza pocas operaciones en la producción de mercancías, las que al final son resultado de la actividad colectiva de la clase y no de alguien, individuo o grupo, en particular. En la fábrica misma la clase trabajadora queda sujeta, pues, a máquinas y operaciones específicas establecidas por la dirección en la búsqueda de ganancias, de allí los títulos que siguen a este capítulo de la presente sección: capítulo XI – Cooperación; capítulo XII – División del trabajo y manufactura y capítulo XIII – Maquinaria y gran industria.

La lectura de este capítulo es conveniente abordarla estableciendo algunas separaciones que la faciliten del siguiente modo.

#### **a) Disminución del tiempo de trabajo necesario**

¿Cómo se puede aumentar la producción de plusvalor, esto es, el plustrabajo, sin ninguna prolongación ulterior o independientemente de toda prolongación ulterior? Pues haciendo que la prolongación del plustrabajo (plusvalor) corresponda a la reducción del trabajo necesario “... en otras palabras, una parte del tiempo de trabajo que hasta ahora el

*obrero en realidad empleaba para sí mismo, se convertiría en tiempo de trabajo para el capitalista. Se habría modificado, en vez de la **extensión de la jornada de trabajo**, su **distribución** en trabajo necesario y plustrabajo". (I, 2; p. 380.)*

Marx excluye de este análisis del incremento del plustrabajo por medio de la reducción del valor de la fuerza de trabajo manteniendo constante la jornada laboral, las artimañas y trapisondas de los capitalistas para rebajar el salario lo que redundaría en que pagaría la fuerza de trabajo por debajo de su valor "*A pesar del importante papel que desempeña este procedimiento en el movimiento real del salario, impide su consideración aquí el supuesto de que las mercancías, y por tanto también la fuerza de trabajo, se compra y venden a su valor pleno. Una vez supuesto esto, la causa de que el **tiempo de trabajo necesario** para la producción de la fuerza de trabajo o la reproducción de su valor decrezca no puede ser que el salario del obrero disminuya **por debajo** del valor de su fuerza de trabajo, sino tan sólo que **este valor mismo disminuya**" (I, 2; p. 381.)*

#### **b) Incremento de la productividad del trabajo y del plusvalor**

El aumento de la fuerza productiva del trabajo requiere siempre "*... una **revolución** en las **condiciones de producción** del trabajo, esto es, en su **modo de producción** y por tanto en el proceso laboral mismo. Por **aumento en la fuerza productiva del trabajo** entendemos aquí, en general, una **modificación en el proceso de trabajo** gracias a la cual se reduzca el tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de una mercancía, o sea, que una cantidad menor de trabajo adquiera la **capacidad** de producir una cantidad mayor de valor de uso. Por consiguiente, mientras que en el caso de la producción de plusvalor bajo la forma considerada hasta aquí habíamos supuesto que el **modo de producción** estaba **dado** (plusvalor absoluto. FHA), ahora, para la producción de plusvalor mediante la **transformación** de trabajo necesario en plustrabajo, de ningún modo basta que el capitalista se apodere del proceso de trabajo en su figura **históricamente tradicional o establecida** y se limite a **prolongar** su duración. Para aumentar la **fuerza productiva del trabajo**, abatir el **valor de la fuerza de trabajo** por medio del aumento de la fuerza productiva del trabajo y **abreviar** así la parte de la jornada de trabajo necesario para la reproducción de dicho valor, el capital tiene que revolucionar las condiciones técnicas y sociales del*

proceso de trabajo y por tanto el **modo de producción** mismo (modo “específicamente” capitalista. FHA).

Denomino **plusvalor absoluto** al producido mediante la **prolongación** de la jornada laboral; por el contrario, al que surge de la **reducción** del tiempo de trabajo necesario y del consiguiente cambio en la **proporción de magnitud** que media entre ambas partes componentes de la jornada laboral, lo denomino **plusvalor relativo**” (I, 2; pp. 382-383.)

### c) Plusvalor extraordinario

La búsqueda insaciable de la clase burguesa capitalista es no sólo la de producir y apropiarse de plusvalor, sino de lograr producir y apropiarse cada vez de más plusvalor. En los términos de la jerga de la ortodoxia económica vulgar es la “maximizar ganancias”. ¿Cómo logra el capital materializar la apropiación de plusvalor extraordinario, pues a partir de establecer una diferencia entre el valor individual de la mercancía que produce una empresa capitalista en comparación con el valor social de la misma, o sea que le signifique producir con menos tiempo de trabajo que la gran masa del mismo producto producida por el resto de los capitalistas de esa rama en las condiciones sociales medias (I, 2; p. 385)

Tal capitalista (en rigor todos lo hacen pero en tiempos y modos técnicos diferentes) “... que emplea el modo de producción perfeccionado (innovación técnica. FHA), anexa al plustrabajo una parte mayor de la jornada laboral que los demás capitalistas en la misma industria. Hace individualmente lo que el capital hace en gran escala en la producción de plusvalor relativo. Pero por otra parte, aquel plusvalor extraordinario desaparece no bien se generaliza el nuevo modo de producción y se extingue con ello, la **diferencia** entre el **valor individual** de la mercancía producida a más bajo costo y su **valor social**” (I, 2. P. 387.)

De manera que el acicate del capital “... el impulso inmanente y la tendencia constante del capital son los de aumentar la fuerza productiva del trabajo para abaratar las mercancías y, mediante el abaratamiento de la mercancía, abaratar al obrero mismo... la economización de trabajo mediante el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo de ningún modo tiene por objeto, en la economía capitalista, la reducción de la jornada laboral. Se propone, tan solo, reducir el tiempo de trabajo necesario para la producción de determinada cantidad de mercancías”. (I, 2; pp. 388-389)

Como advertirá el lector, el proceso de la producción y apropiación del plusvalor relativo se despliega en los términos de la competencia entre capitales, pero Marx es enfático sobre este punto: *“... el análisis científico de la competencia sólo es posible cuando se ha comprendido la naturaleza intrínseca del capital, así como el movimiento aparente de los cuerpos celestes sólo es comprensible a quien conoce su movimiento real, pero no perceptible por los sentidos”* (I, 2; p. 384).

## Capítulo XI

### COOPERACIÓN

#### a) Aspectos generales del trabajo cooperativo

El capital no ha creado el modo de trabajo cooperativo. La cooperación en la actividad laboral es un proceso de toda sociedad humana, y la historia de las civilizaciones muestra rasgos específicos de ese carácter general de su estructura socio-económica. Es posible encontrar esto en los despotismos asiáticos y en las civilizaciones del Medio Oriente, Grecia, Roma, etc. Incluso puede tomarse como una figura de trabajo cooperativo lo que realizaban las tribus cazadoras y hasta recolectoras conocidas. El sostén y supervivencia de toda sociedad es la de su actividad grupal para subvenir a sus necesidades como individuos y como integrantes del conjunto.

*“La cooperación en el proceso de trabajo, tal como la encontramos, de manera predominante, en los comienzos de la civilización humana, entre los pueblos cazadores o por ejemplo en la agricultura de entidades comunitarias indias, se funda por una parte en que las **condiciones de producción son de propiedad común**; por otra en que el individuo, singularmente considerado, está tan lejos de haber cortado el cordón umbilical que lo liga a la **tribu** o a la **entidad comunitaria**, como la abeja individual de haberse independizado de la colonia íntegra. Ambas cosas distinguen a esa cooperación de la capitalista. El empleo esporádico de la cooperación en gran escala en el mundo antiguo, la Edad Media y las colonias modernas, se funda en relaciones **directas** de dominación y servidumbre, y en la mayor parte de los casos en la esclavitud”. (I, 2; p. 406)*

Para el caso del modo de producción capitalista, éste no se funda en relaciones de esclavitud y servidumbre del trabajador, no hay coacción extraeconómica: *“Por el contrario la forma capitalista presupone desde un principio al asalariado libre que vende su fuerza de trabajo al capital. Históricamente, sin embargo, se desarrolla por oposición a la economía campesina y a la empresa artesanal independiente, revista o no ésta última la forma cooperativa” (Ibidem, p. 406).*

## b) Concepto de cooperación

*“La **forma del trabajo de muchos** que, en el **mismo** lugar y equipo, trabajan planificadamente en el mismo proceso de producción o en procesos de producción distintos pero conexos, se denomina **cooperación**”*

## c) Ventajas del trabajo cooperativo

Estas ventajas descansan en la fuerza productiva que desarrolla el trabajador como trabajador social, pero que se convierte por el tipo de relación de subordinación de aquél al capital, en fuerza productiva del capital *“La **fuerza productiva social** del trabajo se desarrolla gratuitamente no bien se pone a los obreros en determinadas condiciones, que es precisamente lo que hace el capital. Como la **fuerza productiva social del trabajo** no le cuesta nada al capital, como, por otra parte, el obrero no la desarrolla **antes** que su trabajo mismo pertenezca al capitalista, esa fuerza productiva aparece como si el capital la poseyera **por naturaleza**, como su fuerza productiva **inmanente**”*. (I, 2; p. 405.)

Marx expone algunas de las ventajas del trabajo cooperativo: a) economía en el empleo de los medios de producción: b) el contacto de los trabajadores en una actividad común actúa como un estímulo que incrementa la capacidad individual de rendimiento, cosa ésta última que se puede apreciar en los resultados que se buscan y obtienen; c) la fuerza de masa que permite el trabajo cooperativo, trabajo combinado, no podría lograrlo el trabajo de individuos aislados o sólo lo podría alcanzar en períodos muy prolongados. (I, 2, p. 396); d) con el trabajo de muchos, como dice Marx, se puede encarar la actividad productiva sobre el objeto de trabajo desde distintos lados y simultáneamente; e) concentrar en el ámbito espacial de trabajo, cantidades de operaciones y medios de producción, que dispersos no podrían obtener los mismos resultados.

#### d) La cooperación capitalista

El capital siempre se apropia no sólo de los frutos de la actividad productiva desplegada por la clase trabajadora, sino también de lo que son sus propiedades como trabajador y más aún como trabajador colectivo bajo el comando del capital; lo que son sus virtudes como tal son transferidas a aquél como si contuviera las mismas “desde siempre y por naturaleza”. *“Así como la **fuerza productiva social del trabajo** desarrollada por la **cooperación** se presenta como **fuerza productiva del capital**, la cooperación misma aparece como **forma específica del proceso capitalista de producción**, en antítesis al proceso de producción de trabajadores independientes aislados o, asimismo, de pequeños patrones. Se trata del **primer cambio** que experimenta el proceso real de trabajo por su **subsunción bajo el capital**. Este cambio se opera de un modo natural. Su supuesto, la ocupación simultánea de un gran número de asalariados en el mismo proceso de trabajo, constituye el punto de partida de la producción capitalista. Dicho punto coincide con el momento en que el capital comienza a existir”* (I, 2; p. 407.)



## Capítulo XII

### DIVISIÓN DEL TRABAJO Y MANUFACTURA

Una excelente introducción a este tema es la del Capítulo II, parágrafo II de la obra de Marx “Miseria de la Filosofía”, en el cual refuta completamente lo expuesto por P.J. Proudhon sobre la división del trabajo y las máquinas.

Había señalado Marx en el capítulo anterior que la cooperación es la primera modificación visible en el proceso real de trabajo subsumido por el capital que, a diferencia de la cooperación simple que concentra el trabajo pero no transforma el modo de producción (Siglos XVI al XVIII), la manufactura se presenta como la transformación del propio modo de producir.

#### 1. Doble origen de la manufactura

La manufactura nace de dos modos.

**1º)** Por medio de la combinación de una gran diversidad de oficios artesanales manuales independientes “... *por cuyas manos tiene que pasar un producto hasta su terminación definitiva*” (I, 2. P. 409). Esto significa que cada oficio realiza una operación parcial de tal manera que el artesano individual va perdiendo prontamente capacidad de ocuparse de todo el oficio, pero en cambio va desarrollando una mayor habilidad para adiestrarse en su oficio parcial. Poco a poco el proceso de producción se va convirtiendo en una división del trabajo total en sus partes individuales.

**2º)** Pero la manufactura se origina también, siguiendo un camino inverso. “*Muchos artesanos que producen lo mismo o algo similar, por ejemplo papel, o tipos de imprenta, o agujas, son utilizados simultáneamente por el mismo capital en el mismo taller*” (I, 2. P. 410). El producto, pues, en lugar de ser resultado de un solo artesano, es obra de un conglomerado de trabajadores manuales, cada uno de los cuales ejecuta una sola operación.

Pero ambos procesos de surgimiento presentan un mismo carácter significativo final: se trata de “... **un mecanismo de producción cuyos órganos son hombres**” (I, 2; p. 412.). Todo el proceso continúa siendo

artesanal ya que cada operación parcial por el que pasa el producto, es el de un trabajo manual: *“El artesanado continúa siendo la base, **base técnica estrecha...**”* (I, 2; p. 412.)

## 2. El obrero parcial y su herramienta

Dice Marx que *“Si enfocamos más de cerca y en detalle nuestro objeto, comprobaremos en primer término que un obrero dedicado de por vida a ejecutar la misma operación simple convierte su cuerpo entero en órgano automático y unilateral de dicha operación, y que por eso emplea en ella **menos tiempo** que el artesano que efectúa alternativamente toda una serie de operaciones. Pero el **obrero colectivo**, combinado, que constituye el mecanismo vivo de la manufactura, se compone tan sólo de esos obreros parciales y unilaterales. En comparación con la artesanía independiente, pues, se produce **más en menos tiempo**, esto es, se acrecienta la fuerza productiva del trabajo”* (I, 2; p. 412-413.).

Pero el incremento de la fuerza productiva del trabajo, o bien *“La productividad del trabajo no sólo depende del virtuosismo del trabajador, sino además de la perfección de sus **herramientas**”* (Vol. 2; p. 415). Sucede que se inventan nuevas herramientas y perfeccionan las existentes multiplicándose sus cantidades y especialidades a cada necesidad del proceso total de la producción, *“En la ciudad de Birmingham sola se producen unas 500 variedades de martillos, y no sólo cada una de ellas sirve únicamente para un proceso de producción, sino que cierto número de variedades a menudo no sirven más que para tal o cual operación en el mismo proceso... El período manufacturero simplifica, mejora y multiplica las herramientas de trabajo, adaptándolas a las funciones especiales y exclusivas de los obreros parciales... El obrero detallista y su instrumento constituyen los **elementos** simples de la manufactura”* (I, 2; p. 415-416).

## 3. Las dos formas fundamentales de la manufactura

a) Manufactura heterogénea: es *“... el ensamblamiento puramente mecánico de productos parciales independientes”* (I, 2; p. 416). Marx desarrolla para este ejemplo el caso de la producción de relojes que *“...De obra individual de un artesano de Núremberg, el reloj pasó a ser el producto social de un sinnúmero de obreros parciales...”*

b) Manufactura orgánica: *“El segundo tipo de manufactura, su forma consumada, produce obras que recorren fases de desarrollo*

*interrelacionadas, una secuencia de procesos consecutivos, como sucede con el alambre en la fabricación de agujas de coser, por ejemplo, que pasa por las manos de 72 y hasta de 92 obreros parciales específicos” (I, 2; p. 418).*

En este caso cada grupo de obrero suministra al otro su materia prima, de manera que se vuelve primordial que cada uno de los grupos produzca en un tiempo dado una cantidad dada de producto, con lo cual se logra continuidad, regularidad, uniformidad e intensidad del trabajo mayores que en el caso anterior “... el suministro de una cantidad dada de productos en un espacio dado de tiempo, se convierte en ley técnica del proceso de producción mismo” (I, 2; p. 421)

#### **4. División el trabajo dentro de la manufactura y división del trabajo dentro de la sociedad**

*“Brevemente nos referiremos ahora a la relación que media entre la división **manufacturera** del trabajo y esa división social del mismo que constituye la base general de toda producción de mercancías” (I, 2; p. 427)*

La división del trabajo puede ser: 1) general, esto es, agricultura, industria, etc. 2) particular, desprendimientos de aquellos géneros de la producción en especies y subespecies (clases y grupos); 3) singular, dentro de un mismo taller.

La división social del trabajo se desarrolla también desde diferentes puntos de partida contrapuestos: 1) dentro de la familia y de la tribu, surge una división natural del trabajo por sexo y edad, sobre una base estrictamente fisiológica, cuya expansión culminará en la esclavitud; 2) diferentes comunidades producen de acuerdo con su situación, clima, cultura alcanzada, etc. diversos productos que intercambian cuando se ponen en contacto las comunidades. El intercambio entre comunidades es un proceso objetivo que socava la estructura natural de las comunidades por medio de la división del trabajo.

*“No obstante , pese a las muchas analogías y a los nexos que median entre la división del trabajo en el interior de la sociedad y la división dentro del taller, una y otra difieren no sólo **gradual**, sino **esencialmente**” (I, 2; p. 431). ¿En qué consiste tal diferencia? En que dentro de la división social los trabajadores producen mercancías, mientras que en la segunda el obrero parcial no produce mercancías ya*

que sólo el producto colectivo de los obreros parciales se transforma en mercancía (I, 2; p. 432). Es así como puede comprenderse que “La división manufacturera del trabajo supone **la concentración** de los medios de producción en las manos de **un** capitalista; la división social del trabajo, el **fraccionamiento** de los medios de producción entre muchos productores de mercancías independientes unos de otros” (I, 2; p. 433)

“Mientras que la división del trabajo dentro de la sociedad en su conjunto, se encuentre o no mediada esa división por el intercambio de mercancías, es común a las formaciones económico-sociales más diversas, la división **manufacturera** del trabajo configura una creación plenamente específica del modo capitalista de **producción**” (I, 2; p. 437)

### 5. El carácter capitalista de la manufactura

“La cooperación fundada en la división del trabajo, esto es, la manufactura, es en sus inicios una formación debida a un proceso natural. No bien su existencia adquiere cierta consistencia y amplitud, se convierte en una forma consciente, planificada y sistemática del modo capitalista de producción” (I, 2; p. 443)

Ahora bien, “Al igual que en la cooperación simple, el cuerpo actuante del trabajo es en la manufactura una forma de existencia del capital. El mecanismo social de la producción, compuesto por los numerosos obreros parciales, pertenece al capitalista. Por ende, la fuerza productiva resultante de la combinación de los trabajos se presenta como fuerza productiva del capital. La manufactura propiamente dicha no sólo somete a los obreros, antes autónomos, al mando y a la disciplina del capital, sino que además crea una gradación jerárquica entre los obreros mismos. Mientras que la cooperación simple, en términos generales, deja inalterado el modo de trabajo del individuo, la manufactura lo revoluciona desde los cimientos y hace presa en las raíces mismas de la fuerza individual de trabajo. Mutila al trabajador, lo convierte en una aberración al fomentar su habilidad parcializada –cual si fuera una planta de invernadero- sofocando en él multitud de impulsos y aptitudes productivos...” (I, 2; pp. 438-439)

“Como forma específicamente capitalista del proceso social de producción –y sobre las bases preexistentes no podía desarrollarse revistiendo una forma que no fuera **capitalista**- la manufactura no es

*más que un método especial de producir **plusvalor relativo** o de aumentar a expensas de los obreros la **autovalorización del capital**, o sea lo que se denomina riqueza social “**wealth of nations**” (riqueza de las naciones), etc. No sólo desarrolla la fuerza social del trabajo para el capitalista, en vez de hacerlo para el obrero, sino que la desarrolla mediante la mutilación del obrero individual. Produce nuevas condiciones para la dominación que el capital ejerce sobre el trabajo. De ahí que si bien, por una parte, se presenta como progreso histórico y fase necesaria de desarrollo en el proceso de formación económica de la sociedad, aparece por otra parte como medio para una explotación civilizada y refinada” (I, 2; p. 444.)*

Pero la manufactura no podía revolucionar la producción social en toda su amplitud, mucho menos dominarla, su estrecha base técnica entró en contradicción con las necesidades de la producción generadas por ella misma. Se hizo necesaria la máquina que ya la propia manufactura había empezado a fabricar.

## Capítulo XIII

### MAQUINARIA Y GRAN INDUSTRIA

Es este un capítulo de notable importancia teórica e histórica o, dicho en otros términos, se advierte como Marx lleva a cabo una interpretación teórica del surgimiento histórico del modo específicamente capitalista cuando se apodera definitivamente del trabajador sometiéndolo a los fines del capitalista pero ya basado en su propia técnica y organización. Es esto una verdadera revolución en el proceso social de producción (lo que la historia económica al uso presenta como “revolución industrial” en el siglo XVIII en Inglaterra), su impacto en el trabajador asalariado y en la obtención incesante de plusvalor relativo; Marx nos sumerge pues en lo que ha denominado en otros borradores **“subsunción real del trabajo al capital”** (Cfr. Capítulo VI Inédito). Los cuatro primeros párrafos de este capítulo abordan el modo especial de producción de plusvalor relativo.

#### 1. Desarrollo de la maquinaria

Marx desarrolla su exposición a partir del proceso de trabajo sobre la base de la técnica mecanizada. La incorporación de las máquinas por parte del capitalista constituye el fundamento de la gran industria, y en ésta la revolución en el modo de producción no descansa en la fuerza de trabajo, en el trabajador, sino en la herramienta de trabajo, por ello el punto inicial es el medio de trabajo: la máquina.

*“La máquina de la que arranca la revolución industrial, reemplaza al obrero que manipula una herramienta única por un mecanismo que opera simultáneamente con una **masa** de herramientas iguales o parecidas a aquélla y que es movido por una fuerza motriz única, sea cual fuere la forma de ésta. Tenemos aquí la **máquina**, pero sólo como elemento simple de la producción mecanizada”.* (I, 2; p. 457)

Marx establece ahora una distinción en la consideración sobre la máquina. Primero, cooperación de muchas máquinas similares y, segundo sistema de máquinas. *“En el primero de estos casos, la **misma** máquina de trabajo fabrica **íntegramente el producto**. Ejecuta todas las diversas operaciones que ejecutaba un artesano con su herramienta, por ejemplo el tejedor con su telar, o que efectuaban por turno diversos operarios con distintas herramientas, ya fuese independientemente o*

*como miembros de una manufactura” (I, 2 p. 460). En el segundo caso, se trata de un sistema de máquinas propiamente dicho y aparece allí “... donde el objeto de trabajo recorre una serie conexa de procesos graduales y diversos, ejecutados por una cadena de máquinas **heterogéneas** pero complementarias entre sí. Reaparece aquí la cooperación –característica de la manufactura- por la división del trabajo, pero ahora como **combinación de máquinas de trabajo parciales**” (I, 2; p. 461). Una consecuencia importante de este segundo caso consiste en que “Un sistema de maquinaria, ya se base en la mera cooperación de máquinas de trabajo **homogéneas** –como ocurre en la tejeduría- o en una combinación de máquinas **heterogéneas** –como en la hilandería-, constituye en sí y para sí **un gran autómatas**, siempre que reciba su impulso de un primer motor que se mueva a sí mismo.” (I, 2; p. 463)*

Todo el proceso de producción maquinizada de mercancías se volvía visible en el abaratamiento de los precios unitarios de las mercancías producidas y lanzadas a los mercados, pero no sólo significó esto sino un hecho de gran importancia: la introducción de las máquinas no se hacía sólo para aumentar la producción sino buscando bajar costos, de manera que para que pueda ser utilizada, la máquina tenía que costar menos trabajo que el sustituido por ella, o sea, para el capitalista el valor de la misma tenía que ser inferior al de la fuerza de trabajo que venía a reemplazar.

Ahora bien, revolucionar el modo de producción en una esfera de la industria significó revolucionarlo en las otras ramas, esto es provocó una revolución en las condiciones generales del proceso social de producción y no podía sino alcanzar entonces a los medios de comunicación y los transportes terrestres y marítimos, es pues el modo de producción de la gran industria: “La gran industria, pues, se vio forzada a apoderarse de su medio de producción característico, esto es, de la máquina misma y producir máquinas por medio de máquinas” (I, 2; p. 468)

*“La maquinaria, con algunas excepciones que habremos de citar más adelante, sólo funciona en manos del trabajo directamente socializado o **colectivo**. El **carácter cooperativo** del proceso de trabajo, pues, se convierte ahora en una **necesidad técnica** dictada por la **naturaleza misma del medio de trabajo**” (I, 2; p. 470).*

## 2. Transferencia de valor de la maquinaria al producto

Este parágrafo lo inicia Marx señalando un hecho prácticamente no tenido en cuenta analíticamente en la Economía Política burguesa e incluso entre los partidarios de la Economía crítica: *“Las fuerzas productivas que surgen de la cooperación y de la división del trabajo, como hemos visto, no le cuesta nada al capital. Son **fuerzas naturales del trabajo social**. Nada cuestan, tampoco, las fuerzas naturales como el vapor, el agua, etc. incorporada a procesos productivos”* (I, 2; p. 470). Luego dice que: *“Con la ciencia ocurre como con las fuerzas de la naturaleza. Una vez descubiertas, la ley que rige la desviación de la aguja magnética en el campo de la acción de una corriente eléctrica, o la ley acerca de la magnetización del hierro en torno al cual circula una corriente eléctrica, no cuestan un centavo”*.

Cabe decir que si el primer ejemplo sigue siendo valedero aún hoy, en cuanto al segundo ha habido una modificación. Ya no puede decirse que la ciencia y sus aplicaciones industriales para el aumento de la productividad del trabajo no le cuesta nada al capital. Ahora sí le cuesta. Marx se refería a lo que era una realidad de su época: la ciencia avanzaba independientemente de la industria, era responsabilidad de experimentadores, científicos y hombres osados en los diversos campos de la ciencias naturales, quienes hacían avanzar el conocimiento en esas ramas sin que se apropiaran de los mismos; el capital tomaba esos avances y los aplicaba para sus fines económicos: productividad y ganancias. En la actualidad las ciencias no sólo se practican en los centros académicos sino que dentro de las propias corporaciones capitalistas se han creado Departamentos de Investigación y Desarrollo con cientos de científicos e investigadores “asalariados” que cumplen su tarea diaria de obtener nuevas fórmulas, nuevos análisis, nuevas aplicaciones, etc. que son de propiedad del capital y no de quienes lo producen: el capital se ha apropiado de la producción científica y la somete expropiándolas de sus verdaderos hacedores: los científicos y técnicos. Ciencia y técnica al servicio de la explotación capitalista y no al servicio de la sociedad productora.

Porque es preciso decir sin ningún tipo de vacilación que *“La maquinaria, al igual que cualquier otra parte componente del capital constante, no crea ningún valor, sino que transfiere su propio valor al producto para cuya fabricación ella sirve”* (I, 2; p. 471). Y una



característica que se desprende de lo anterior y debe ser resaltada es que: *“... la maquinaria siempre ingresa totalmente al proceso de trabajo y sólo parcialmente al proceso de valorización. Nunca agrega más valor que el que pierde, término medio, por desgaste... Existe una gran diferencia entre la máquina como elemento creador de valor y como elemento creador de producto”* (I, 2; p. 471)

Ahora bien, en todo el proceso de producción maquinizada de mercancías se volvía visible en el abaratamiento de los precios unitarios de las mercancías producidas y lanzadas a los mercados, pero no sólo significó esto sino un hecho de gran importancia: la introducción de las máquinas no se hacía sólo para aumentar la producción sino buscando bajar costos, de manera que para que pueda ser utilizada, la máquina tenía que costar menos trabajo que el sustituido por ella, o sea, para el capitalista el valor de la misma tenía que ser inferior al de la fuerza de trabajo que venía a reemplazar.

### 3. Efectos inmediatos que la industria mecánica ejerce sobre el obrero

Este es no sólo otro aspecto de la revolución industrial en Inglaterra, sino el aspecto que se contrapone al anterior consistente en enfatizar y resaltar el colosal desarrollo de la técnica y de la producción antes nunca vistas del que se ocupa siempre la economía burguesa a costa de olvidar el impacto en la fuerza productiva vital sin la cual nada sería posible conseguir: la clase trabajadora.

Marx lo hace aislando tres situaciones que se producen en la masa trabajadora como consecuencia de la etapa maquinizada de la producción capitalista:

**a)** El trabajo femenino e infantil; **b)** La máquina y la prolongación de la jornada de trabajo, y **c)** La máquina y la intensificación del trabajo.

En lo que atañe al punto **a)** es necesario establecer tres rasgos importantes:

**i)** la depreciación de la fuerza de trabajo *“La maquinaria, en la medida que hace prescindible la fuerza muscular, se convierte en **medio para emplear a obreros de escasa fuerza física** o de desarrollo corporal incompleto, pero de miembros más ágiles. ¡Trabajo femenino e infantil fue, por consiguiente, la primera consigna del empleo **capitalista** de la maquinaria! Así, este poderoso reemplazante de trabajo y de obreros se*

*convirtió sin demora en medio de aumentar el número de asalariados, sometiendo a todos los integrantes de la familia obrera, sin distinción de sexo ni edades, a la férula del capital”* (I, 2; p. 480-481);

ii) inexistencia de “mercado libre de trabajo”; a lo que dio lugar la introducción de la maquinaria en este rubro estuvo muy lejos de establecer “relaciones de equidad” en la contratación de mujeres y niños, generó sí un perverso comercio infantil y también del femenino merced a la intervención de instituciones de “caridad”, orfelinatos, etc. (I, 2; pp. 482-487);

iii) Ante esta explotación monstruosa y degradante del capital inglés que además de lo que F. Engels relata en su obra “La situación de la clase obrera en Inglaterra”, se puede encontrar en la literatura de la época sumamente extendida y de la cual las obras de Charles Dickens son elocuentes, la sociedad burguesa fue obligada a intervenir en oposición a lo que los más extremistas burgueses industriales denominaban la “libertad de trabajo” (libertad de y para el capital claro está), y empezó por los niños y la restricción en la edad para ser contratados.

Punto **b)** *“Si bien las máquinas son el medio más poderoso de acrecentar la productividad del trabajo, esto es, de **reducir el tiempo de trabajo** necesario para la producción de una mercancía, **en cuanto agentes del capital** en las industrias de las que primero se apoderan, se convierten en el medio más poderoso de **prolongar** la jornada de trabajo más allá de todo límite natural. Generan, por una parte, **nuevas condiciones que permiten al capital** dar rienda suelta a esa tendencia constante que le es propia, y por otra parte, **nuevos motivos** que acicatean su hambre rabiosa de trabajo ajeno”* (I, 2; pp. 490-491)

Punto **c)** Dado que la clase trabajadora opuso resistencias a este proceso de explotación de su trabajo, el capital recurrió a otro modo de estrujar al trabajador: la intensificación del trabajo. *“... la **desmesurada prolongación de la jornada laboral**, provocada por la maquinaria en manos del capital, suscita más adelante una **reacción** de la sociedad, amenazada en sus raíces vitales, y una **jornada laboral normal limitada legalmente**. Sobre el fundamento de esta última se desarrolla y adquiere importancia decisiva un fenómeno con el que ya nos encontramos antes, a saber, la **intensificación del trabajo**”* (I, 2; p. 498)

¿Cómo se intensifica el trabajo? pues mediante un mecanismo sencillo aún hoy utilizado por el capital: acelerando el ritmo de funcionamiento

de la máquina, con lo cual se acelera la dedicación del obrero en la producción.

Se recomienda una lectura muy atenta de este párrafo en el texto de Marx que es de una riqueza analítica e histórica notables.

#### 4. La fábrica

¿Qué es la fábrica? Es un cuartel con su código de trabajo impuesto por el capital en el cual éste procede a la explotar la fuerza del trabajador en el proceso de producción y de valorización de las mercancías que produce. Se sujeta coactivamente a un reglamento de trabajo y de disciplina impuestos, en dos sentidos: primero por el carácter técnico que le impone la máquina (rutina fabril), y segundo por los procedimientos de producción y utilización de la misma en el proceso de producción de mercancías. Por ello es posible hablar de que diariamente los trabajadores como un regimiento de soldados fabriles concurren al cuartel a cumplir con la misión que los “oficiales superiores” (propietarios) han establecido y que sus “ayudantes inferiores” (capataces, supervisores, técnicos) cuidan de que se cumplan.

Marx acepta la descripción que hace el Dr. Ure de lo que es la fábrica como una expresión capitalista del moderno sistema fabril: “... **un autómata enorme**, compuesto de innumerables órganos mecánicos dotados de consciencia propia, que actúan de común acuerdo e ininterrumpidamente para producir un objeto común, estando todos esos órganos **subordinados a una fuerza motriz que se mueve por sí misma**”

#### Sometimiento del trabajador a la máquina

*“El trabajo mecánico agrede de la manera más intensa el sistema nervioso, y a la vez reprime el juego multilateral de los músculos y confisca toda actividad libre, física e intelectual, del obrero. Hasta el hecho de que el trabajo sea más fácil se convierte en medio de tortura, puesto que la máquina no libera del trabajo al obrero, sino de contenido a su trabajo. Un rasgo común de toda la producción capitalista, en tanto no se trata sólo de **proceso de trabajo**, sino a la vez de **proceso de valorización** del capital, es que no es el obrero quien emplea a la condición de trabajo, sino a la inversa, la condición de trabajo al obrero. Pero sólo con la maquinaria ese trastrocamiento adquiere una realidad **técnicamente tangible**. Mediante su transformación en autómata, el medio de trabajo se enfrenta al obrero, durante el proceso mismo de*

*trabajo, como capital, como trabajo inanimado que domina y succiona la fuerza de trabajo viva. La escisión entre las **potencias intelectuales** del proceso de producción y el trabajo manual, así como la transformación de las mismas en **poderes del capital sobre el trabajo**, se consuma, como ya indicamos, en la gran industria, erigida sobre el fundamento de la maquinaria” (I, 2; pp. 515-516)*

### **La vigilancia capitalista**

Capataces, supervisores y vigilantes custodian la ejecución del trabajo de acuerdo con lo impuesto por el capital en tiempo y forma. (I, 2; 517-521).

*“La subordinación técnica del obrero a la marcha uniforme del medio de trabajo y la composición peculiar del cuerpo de trabajo, integrado por individuos de uno y otro sexo y pertenecientes a diversos niveles de edad, crean una disciplina cuartelaria que se desenvuelve hasta constituir un régimen fabril pleno y que desarrolla completamente el trabajo de supervisión –ya mencionado con anterioridad– y por tanto, a la vez, la división de los obreros entre obreros manuales y capataces, entre soldados rasos de la industria y suboficiales industriales”*

### **5. Lucha entre el obrero y la máquina**

Este párrafo junto los Nº 6 y 7 siguientes constituyen una unidad analítica y así deben ser leídos. La lucha de clases espontánea entre el trabajador y el capital como enfrentamiento entre aquél y las máquinas en tanto su introducción desplaza más obreros de los que requiere el proceso capitalista de producción. Esto desemboca en el surgimiento de situaciones tales como el mercado de trabajo, el desempleo, la pauperización de los trabajadores, marginados, etc.

Marx los conceptualiza bajo los rubros de “lucha contra el modo de existencia material del capital”, ya que en los primeros tiempos de introducción de la maquinaria los trabajadores se rebelan contra las máquinas mismas, como si ellas mismas fueran las que, por su cuerpo mismo, eliminara a los obreros. (Vol. 2; p. 521), hasta que, después, la clase fue tomando consciencia de que no eran las máquinas el factor causal de su situación desesperada sino el “empleo capitalista” de ellas (I, 2; p. 523)

*“Donde la máquina hace presa gradualmente en un campo de la producción, produce una miseria crónica en las capas obreras que compiten con ella” (I, 2; p. 525)*

## 6. La teoría de la compensación, respecto a los obreros desplazados por la maquinaria

Importante: este párrafo tiene que ser leído en conexión con el capítulo XXIII.

El concepto de gran importancia en la lectura de este párrafo consiste en que Marx acomete aquí el examen y esclarecimiento de que **no es** la introducción de las máquinas las que generan desocupación y pobreza en la clase trabajadora. Aborda lo que durante el siglo XX la teoría económica denominará “paro tecnológico”, como un modo de absolver lo que es decisivo: ¡es el uso capitalista de las máquinas lo que genera aquellas dos calamidades!

*“Después de su introducción, pues, la sociedad dispone de tantos o más medios de subsistencia que antes para los obreros desplazados, sin hablar de la enorme parte del producto anual que dilapidan los que no trabajan. ¡Y es aquí donde estriba la gracia de la apologética capitalista! **¡Las contradicciones y antagonismos inseparables del empleo capitalistas de la maquinaria no existen, ya que no provienen de la maquinaria misma, sino de su utilización capitalista!** Y prosigue Marx en conceptos tajantes e irrefutables “Por tanto, como **considerada en sí** la máquina abrevia el tiempo de trabajo, mientras que utilizada por los capitalistas lo prolonga; como en **sí** facilita el trabajo, pero empleada por los capitalistas aumenta su intensidad; como en **sí** es una victoria del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza, pero empleada por los capitalistas impone al hombre el yugo de las fuerzas naturales; como en **sí** aumenta la riqueza del productor, pero cuando la emplean los capitalistas lo pauperiza, etc. el economista burgués declara simplemente que el **examen en sí de la maquinaria** demuestra, de manera concluyente, que todas esas contradicciones ostensibles son mera **apariencia** de la realidad ordinaria, pero que en **sí**, y por tanto también **en la teoría**, no existen” (I, 2; pp.537-538)*

Los argumentos que desarrollaran una serie de economistas burgueses vulgares (James Mill, Ramsay Mc Culloch, William Nassau Senior, John Stuart Milla; Robert Torrens) en torno de este tema es resumida en la llamada teoría de la compensación. ¿Qué sostenía tal

“teoría”? Dicho brevemente: que la introducción de maquinaria para incrementar la producción produce un desplazamiento de trabajadores (desocupación) pero que esto se resuelve en que hay una liberación del capital invertido para la contratación de trabajadores en otras ramas de la producción.

Para Marx es un error grosero. ¿Por qué? Pues porque toda introducción de maquinaria por el procedimiento capitalista hace disminuir la parte variable de la inversión total, aumentando al mismo tiempo la fracción constante: capital constante (c) + capital variable (v), (c + v), lo que se traduce en una limitación de la capacidad de empleo del capital total en la sociedad. Este fragmento es notable porque Marx se está refiriendo aquí con más de medio siglo de anticipación a lo que la teoría económica burguesa “descubrirá” ya en el siglo XX como teoría del “acelerador” que estudia el impacto cuantitativo del incremento del ingreso (Y) sobre el capital invertido en máquinas, obteniendo una fórmula que muestra que por cada unidad de aumento en aquél se incrementa la producción de maquinaria en una fracción mucho mayor, lo que redundará inexorablemente en la creación de las condiciones para la aparición de las crisis capitalistas hasta hoy.

Lo que en realidad hace el procedimiento del desplazamiento de obreros por máquinas es liberar los medios de subsistencia de los trabajadores desplazados, ergo, se libera a los trabajadores de sus medios de vida, y esto es lo que los economistas vulgares expresan diciendo que la máquina deja libre medios de vida para los obreros”

*“El resultado inmediato de la maquinaria consiste en aumentar el **plusvalor** y, a la vez, la masa de productos en que el mismo se representa; acrecentar, por ende, a la par de la sustancia que consumen la clase capitalista y todos sus dependientes, a esas capas sociales mismas. La riqueza creciente de éstas y la mengua constante, en términos relativos, del número de obreros requerido para la producción de artículos de primera necesidad, generan, junto a nuevas necesidades suntuarias, nuevos medios para satisfacerlas. Una mayor parte del producto social se transforma así en plusproducto, y una parte mayor de éste se reproduce bajo formas refinadas y diversificadas. En otras palabras: aumenta la **producción de lujo**”*

Debe quedar claro para el lector que Marx al refutar la teoría de la compensación nos dice que aunque el número de obreros aumente por

la maquinización, lo hace en términos absolutos pero no relativos. El capital de este modo siempre genera su propia oferta de trabajadores desempleados, esto es, la contratación (empleo) de trabajadores disminuye en términos relativos respecto del capital constante.

### **7. Repulsión y atracción de obreros al desarrollarse la industria maquinizada. Crisis de la industria algodonera**

Es una prosecución de los parágrafos 5 y 6. Como un complemento a la refutación de la compensación tratada en el punto anterior Marx señala que los economistas burgueses acorralados por la evidencia de una miseria y desocupación crecientes por la introducción de la maquinaria, sacan de la manga *“¡Que la maquinaria, tras los horrores de su período de introducción y desarrollo, en última instancia aumenta en lugar de disminuirlo, el número de los esclavos del trabajo!”* (I, 2; p. 545).

El concepto importante consiste aquí que Marx señala de manera contundente que empleo y desempleo, incorporación y desplazamiento, de trabajadores están sometidos a las vicisitudes de la inversión de capital, esto es, a la acumulación de capital y, a su vez, ésta se mueve en términos cíclicos como fue mencionado antes. (I, 2; pp. 547-552)

### **8. Revolución operada por la gran industria en la manufactura, la artesanía y la industria domiciliaria**

La maquinización domina la producción social como no podía hacerla la manufactura, entonces Marx en este apartado hace una especie de recapitulación histórica sobre el impacto producida por la gran industria en las otras formas de producción tanto anteriores como en las que van surgiendo modernamente. La secuencia podría ser resumida así: a) División del trabajo y cooperación artesanal; b) manufactura e industria domiciliaria; c) manufactura moderna; d) industria domiciliaria moderna; e) gran industria. En cada una de estas etapas Marx señalara características y diferencias pero siempre enfatizando como afecta a la fuerza productiva principal de todos los cambios: la fuerza de trabajo del obrero. Dirá ***“El trastrocamiento del modo social de explotación ese producto necesario de la metamorfosis operada en el medio de producción, se verifica a través de una abigarrada maraña de formas de transición... el abigarramiento de las formas de transición no logra ocultar, sin embargo, la tendencia hacia la conversión de las mismas en sistema fabril”*** (I, 2; pp. 575 y 576)

En cada etapa Marx señala los conflictos y obstáculos que debe superar el capital y cómo estos se descargan sobre las espaldas de los trabajadores que acumulan jornadas de trabajo extensas, intensificación despiadada de la labor diaria, la incorporación de mujeres y niños sin ningún tipo de regulación, y como el camino hacia la gran industria encuentra en la legislación fabril un apoyo para su concentración y aceleración de producción: *“Esta revolución industrial, que se verifica como producto de un proceso natural, es acelerada artificialmente por la extensión de las leyes fabriles a todos ramos de la industria en los que trabajan mujeres, adolescentes y niños”* (I, 2; p. 578)

### 9. Legislación fabril. (Cláusulas sanitarias Y educacionales) Su generalización en Inglaterra

Este tema ya había sido encarado por Marx en el capítulo VIII (Cfr. Sección Tercera), teniendo en cuenta el carácter expoliador y estrujador del capital sobre el trabajo, y la lucha que a raíz de esto se desata como antagonismo entre trabajadores y capitalistas. Sin dejar este aspecto inexorable de la legislación Marx aborda aquí otro aspecto desde el inicio del apartado: *“La **legislación fabril**, esa primera reacción planificada y consciente de la sociedad sobre la figura natural de su proceso de producción, es, como hemos visto, un producto necesario de la gran industria, a igual título que el hilado de algodón, las **self-actors** [hiladoras alternativas automáticas] y el telégrafo eléctrico”* (I, 2; p. 585).

Marx pasa de inmediato a referirse brevemente a algunas cláusulas de la ley fabril inglesa en relación con cuestiones de sanidad y educación de los trabajadores, las cuales no dejan empero de ser las más de las veces inocuos porque el capital considera que tales decisiones son intromisiones ya que *“Atacaría la raíz del modo capitalista de producción, es decir la autovalorización que el capital –grande o pequeño- alcanza mediante la compra y el consumo “libres” de la fuerza de trabajo”* (I, 2; p. 587)

Importante son las páginas en las que Marx trata de la legislación sobre educación *“Aunque tomadas en conjunto, las **cláusulas educacionales** de la ley fabril son mezquinas, proclaman la **enseñanza elemental** como **condición obligatoria del trabajo**. Su éxito demuestra, en primer término la posibilidad de combinar la instrucción y la gimnasia con el trabajo manual, y por tanto también la de combinar el trabajo manual con la*



*instrucción y la gimnasia” (I, 2; p. 588) Y al respecto Marx rescata sobre el tema a Robert Owen “Del sistema fabril, como podemos ver en detalle en la obra de Robert Owen, brota el germen de la educación del futuro, que combinará para todos los niños, a partir de cierta edad, el trabajo productivo con la educación y la gimnasia, no sólo como método de acrecentar la producción social, sino como único método para la producción de hombres desarrollados de manera plena” (I, 2; p. 589). Ideas que se prolongan y desarrollan en las páginas 593 a 596, en los que Marx parece retomar su categoría de trabajo de la Introducción de 1857.*

*“La industria moderna nunca considera ni trata como definitiva la forma existente de un proceso de producción. Su base técnica, por consiguiente, es revolucionaria, mientras que todos los modos de producción anteriores eran esencialmente conservadores” (I, 2; p. 592)*

## 10. Gran industria y agricultura

Este apartado debe tener en cuenta lo que dice Marx al principio y ser leído en conexión con el capítulo XXIII, 5, e, y XXIV, 2. Esto es la revolución que la gran industria provoca en la agricultura. Pero de todos modos señala que *“Es en la esfera de la agricultura donde la gran industria opera de la manera más revolucionaria, ya que liquida el baluarte de la vieja sociedad, el “campesino”, sustituyéndolo por el asalariado. De esta suerte, las necesidades sociales trastrocamiento y las antítesis del campo se nivelan con las de la ciudad. Los métodos de explotación más rutinarios e irracionales se ven reemplazados por la aplicación consciente y tecnológica de la ciencia. El modo de producción capitalista consume el desgarramiento del lazo familiar originario entre la agricultura y la manufactura, el cual envolvía la figura infantilmente rudimentaria de ambas. Pero, al propio tiempo, crea los supuestos materiales de una síntesis nueva, superior, esto es, de la unión entre la agricultura y la industria sobre la base de sus figuras desarrolladas de manera antitética”*; idea ésta que Marx rematará con una conclusión de un increíble sabor moderno *“Al igual que en la industria urbana, la fuerza productiva acrecentada y la mayor movilización del trabajo en la agricultura moderna, se obtienen devastando y extenuando la fuerza de trabajo misma. Y todo progreso de la agricultura capitalista no es sólo un progreso en el arte de esquilmar al obrero, sino a la vez en el arte de esquilmar el suelo; todo avance en el acrecentamiento de la fertilidad de éste, durante un lapso dado, es un avance en el agotamiento de las*

*fuentes duraderas de esa fertilidad. Este proceso de destrucción es tanto más rápido, cuanto más tome un país —es el caso de los EE.UU. de Norteamérica, por ejemplo— a la gran industria como punto de partida y fundamento de su desarrollo. La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: **la tierra y el trabajador**” (I, 2; pp. 612-613)*

## Sección quinta

### LA PRODUCCIÓN DEL PLUSVALOR ABSOLUTO Y DEL RELATIVO

#### Capítulo XIV

#### PLUSVALOR ABSOLUTO Y RELATIVO

Lo que Marx expondrá en esta sección son temas ya conocidos a esta altura del análisis, por eso dice que *“En un principio examinamos el proceso de trabajo (Véase el capítulo V) de manera abstracta, independientemente de sus formas históricas, como un proceso entre el hombre y la naturaleza. Decíamos allí: Si se considera el proceso global desde el punto de vista de su resultado, **del producto**, tanto el **medio de trabajo** como el **objeto de trabajo** se pondrán de manifiesto como **medios de producción** y el trabajo mismo como **trabajo productivo**”* (I, 2; p. 615)

Y continúa Marx *“Esta definición del trabajo productivo, tal como se desprende del punto de vista del proceso laboral simple, de ningún modo es suficiente en el caso del proceso capitalista de producción. Es éste el punto que debemos desarrollar aquí”* (Ibídem, p. 615)

¿cuál es el “trabajo productivo” como proceso laboral simple al que alude Marx? Pues él mismo lo aclara en el capítulo V – Sección Tercera y que aquí recordamos: *“El **proceso de trabajo**, tal como lo hemos presentado en sus elementos imples y **abstractos**, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas formas de sociedad. No entendimos necesario, por ello, presentar al trabajador en la relación con los demás trabajadores. Bastaba con exponer al hombre y su trabajo de una parte; a la naturaleza y sus materiales, de la otra.”* (I, 1; p. 223)

¿Cuál es el punto “a desarrollar aquí”? Pues precisamente aquél en el cual ya no se trata más de los elementos “simples y abstractos”, sino de los elementos históricos y concretos que hacen la diferenciación del trabajo productivo bajo el esclavismo que se distingue de la forma servil, y ambas de la forma capitalista. Aunque en todas ellas la base del proceso de producción, por tanto, del trabajo productivo sea la sempiterna relación hombre y naturaleza, en la evolución humana tal

relación se organiza de modos histórica y jurídicamente diferentes y es esto lo que permite hablar de “civilizaciones” y de “culturas” distintas.

Así es como Marx retoma la exposición hecha en el capítulo V, pero desde otro ángulo analítico apelando a las categorías de subsunción formal y subsunción real del trabajo al capital, estableciendo además que las mismas no aluden sólo a un **método de generación y de extracción** de plusvalor, sino que son situaciones que muestran el **desarrollo histórico** del capitalismo desde sus inicios, cuando aún no es un modo de producción dominante, hasta la época en que ya ha progresado en el proceso social de producción, va tomando la mayoría de las ramas económicas y lo hace desde su propia técnica y sus propios fines. Subsunción formal y real del trabajo al capital, pues, no son puramente categorías lógicas, son también categorías históricas, que permiten conocer el nacimiento y evolución del capital a expensas de someter a los trabajadores al proceso capitalista de producción de mercancías; por eso bien puede hablarse de que en esta sección Marx plantea una **Teoría histórica del surgimiento del capitalismo**. La lectura de estos temas deben complementarse con “El Capítulo VI (inédito)” y en las “Teorías sobre el Plusvalor”, (FCE, I, Apéndices, pp. 360-382)

En resumen, es posible señalar que en el presente capítulo Marx se aboca al análisis de cuatro aspectos importantes: 1) la especificidad histórica del trabajo productivo bajo el capitalismo; 2) identidad y diferencia entre el plusvalor absoluto y el plusvalor relativo; 3) Las condiciones histórico-naturales del plusvalor como unidad de aquellas dos formas, y 4) crítica de la posición burguesa sobre el tema en la figura de John Stuart Mill.

Sólo algunas transcripciones de cada uno de los ítems mencionados:

**1) “La producción capitalista no sólo es *producción de mercancías*; es, en esencia, *producción de plusvalor*. El obrero no produce para sí, sino para el capital. Por tanto, ya no basta con que produzca en general. Tiene que producir plusvalor. Sólo es productivo el trabajador que produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovalorización del capital.”** (I, 2; p. 616)

**2) “En un primer momento, la producción de plusvalor absoluto y la producción de plusvalor relativo se nos presentaban como dos tipos de producción diferentes, pertenecientes a diferentes épocas de desarrollo del capital”** (I, 2; p.617). Marx en lo que sigue del texto reconstruye la

evolución del capitalismo dese la subsunción formal (plusvalor absoluto) del trabajo al capital, hasta la subsunción real (plusvalor relativo): *“En lugar de la subsunción formal, hace su entrada en escena la **subsunción real del trabajo en el capital**”* (I, 2; p.618)

*“Desde cierto punto de vista, la diferencia entre el plusvalor absoluto y el relativo parece ser enteramente ilusoria. El plusvalor relativo es **absoluto**, pues trae aparejada **una prolongación absoluta de la jornada laboral**, por encima del tiempo de trabajo necesario para la existencia del obrero mismo. El plusvalor absoluto es relativo, pues condiciona un desarrollo de la productividad laboral que permite confinar el tiempo de trabajo necesario a **una parte de la jornada laboral**. Pero si tenemos en cuenta el **movimiento** del plusvalor, esa apariencia de identidad se desvanece”* (I, 2; p. 619)

**3)** Aquí ataca Marx una creencia, muy difundida además, de historiadores y economistas burgueses, quienes conceden a las condiciones “naturales” (fertilidad, población, habilidad, cultura, clima, etc.) la determinación de la sociedad y de la producción. Por supuesto, nadie podrá negar que esas condiciones naturales desempeñan un papel, pero lo que no se puede subestimar es el principalísimo papel que despliega el trabajo y la productividad del mismo por medio de la cooperación, de la asociación de los individuos para revertir y dominar aquellas condiciones que pueden presentársele como inhóspitas e infértiles, por tanto esa productividad alcanzada por el trabajo no es un don de la naturaleza sino de la historia (I, 2; p. 621)

**4)** Marx toma a J. Stuart Mill como un ejemplo de incompreensión de la escuela ricardiana sobre la cuestión del trabajo productivo y su relación con la ganancia del capital: *“Ricardo nunca se interesa por el origen del plusvalor. Lo trata como cosa inherente al modo capitalista de producción, el cual es a sus ojos la forma natural de la producción social. Cuando se refiere a la productividad del trabajo, no busca en ella la causa de que exista el plusvalor, sino únicamente la causa que determina la magnitud de éste”* (I, 2; p. 625)

Debemos tener en cuenta que en Ricardo no se encuentra la categoría de plusvalor sino de ganancia, y cuando Marx se refiere a que sólo le interesa la “magnitud de éste”, es la magnitud de la ganancia. Es claro que Marx puede hacer esta crítica porque él ya ha construido su teoría del plusvalor y puede advertir las limitaciones e incongruencias tanto

teóricas como lingüísticas del análisis de Ricardo. Lo que hace J. Stuart Mill a partir de las categorías ricardianas, es “aplicarlas” acríticamente cuando trata de la fuente de la ganancia sin advertir jamás que la causa reside en la explotación capitalista de la fuerza de trabajo.

## Capítulo XV

### CAMBIO DE MAGNITUDES EN EL PRECIO DE LA FUERZA DE TRABAJO Y EN EL PLUSVALOR

Este capítulo se revela como importante por cuanto trata del cambio en las magnitudes correlativas del precio de la fuerza de trabajo y del plusvalor que se presuponen y excluyen mutuamente, cambios que obedecen a movimientos objetivos y regulares, de modo tal que por una simple modificación formal se transforman en **leyes del salario** (Énfasis FHA) (El Capital cit; Libro I; Vol. 2; p. 661). En cierto sentido lo expuesto aquí es un resumen de lo que Marx ha explicado en la Sección tercera, capítulo VII y en la Sección cuarta.

El aspecto decisivo aquí, tal como lo expone Marx, consiste en que *“... el nivel alto o bajo de los precios mercantiles no determina la masa del plusvalor que produce un capital dado, ni la tasa de plusvalor; aunque con arreglo a la cantidad relativa de mercancía que produce una cantidad dada de trabajo, el precio de la mercancía individual, y por consiguiente también la parte de plusvalor de ese precio, es mayor o menor. Los precios de cada cantidad de mercancías están determinados, en la medida que corresponden a los valores, por la cantidad global de trabajo objetivado en esas mercancías. Si se objetiva poco trabajo en mucha mercancía, entonces el precio de la mercancía individual será bajo, y el plusvalor encerrado en ella será escaso. Cómo se divide en trabajo pago e impago el trabajo encarnado en una mercancía, qué cantidad de ese precio representa por ende plusvalor, es cosa que nada tiene que ver con esta cantidad total de trabajo, vale decir con el precio de la mercancía. Pero la tasa del plusvalor de pende no de la magnitud absoluta del plusvalor contenido en el precio de la mercancía individual, sino de la magnitud relativa, de su relación con el salario que se encierra dentro de esa misma mercancía. Por consiguiente la tasa puede ser grande, aunque la magnitud absoluta del plusvalor para cada mercancía individual sea pequeña. Esta magnitud absoluta del plusvalor en cada mercancía individual depende, en primera instancia, de la productividad del trabajo, y sólo en segundo término de su división en trabajo pago e impago”* (El Capital, III, 6, p. 394)

Para el tratamiento de estos cambios correlativos de la magnitud del precio de la fuerza de trabajo y del plusvalor, Marx da por supuesto que

**1º)** las mercancías se venden a su valor; **2º)** que el precio de la fuerza de trabajo, aunque ocasionalmente suba por encima de su valor, nunca desciende por debajo del mismo, además aclara que tales magnitudes están condicionadas por tres circunstancias: 1) la duración de la jornada laboral o la magnitud del trabajo en cuanto a su extensión; 2) la intensidad normal del trabajo, o su magnitud en cuanto a la intensidad, de manera que determinada cantidad de trabajo se gasta en un tiempo determinado; 3) la fuerza productiva del trabajo, con arreglo a la cual, y según el grado de desarrollo alcanzado por las condiciones de producción, la misma cantidad de trabajo suministra en el mismo tiempo una cantidad mayor o menor de producción. Múltiples combinaciones son posible de acuerdo con que uno de los factores permanezca constante y el resto variable; o dos factores constantes y el otro variable o finalmente todos los factores sean variables. Y todavía más, el número de combinaciones puede aumentar si se considera el caso de las variaciones simultáneas de todos los factores, teniendo en cuenta que las mismas pueden ser diferentes en magnitud y sentido de ellas. Marx sólo presenta las principales variaciones reducidas a cuatro.

Enunciamos las cuatro variantes sugiriendo la lectura directa de cada una de ellas en el texto de Marx por su minuciosidad y riqueza analítica:

**A)** Magnitud de la jornada laboral e intensidad del trabajo, constantes (dadas); fuerza productiva del trabajo, variable.

En este caso es interesante señalar que Marx formula tres leyes de los movimientos, la primera de ellas que dice *“la jornada de trabajo de magnitud dada se representa siempre en el mismo producto de valor, por más que varíe la productividad del trabajo, y con ella la masa de productos y por tanto el precio de la mercancía singular”*. Esta ley es la que preside la exposición del capítulo I “La mercancía” de la Sección Primera, del Libro I de El Capital.

**B)** Jornada laboral, constante; fuerza productiva del trabajo, constante; intensidad del trabajo variable.

**C)** Fuerza productiva e intensidad del trabajo, constantes; jornada laboral, variable.

**D)** Variaciones simultáneas en la duración, fuerza productiva e intensidad del trabajo.



## Capítulo XVI

### DIVERSAS FÓRMULAS PARA LA TASA DEL PLUSVALOR

Marx es quien ha formulado con nitidez analítica la correlación que existen en las siguientes categorías: plustrabajo → plusproducto → plusvalor. Estas categorías no formaban parte del arsenal de la Economía Política clásica burguesa (menos aún en la actualidad), de modo que, en rigor, este capítulo es una polémica contra ella y sus errores sobre el tema. En la primera fórmula Marx vincula, pues, trabajo necesario → valor de la fuerza de trabajo → capital variable → plusvalor → plustrabajo. Las fórmulas que expone son en términos de valores: plusvalor / capital variable ( $p / v$ ) = plusvalor / valor de la fuerza de trabajo = a una última en términos de relación entre los tiempos en que se producen esos valores: plustrabajo / trabajo necesario.

Dice Marx que: *“Estas fórmulas sustituibles entre sí son conceptualmente rigurosas. De ahí que en la Economía Política clásica las encontremos en cuanto al fondo de la cosa, pero no conscientemente elaboradas”* (I, 2; p. 645). En todas estas fórmulas la economía burguesa, el grado de explotación real del trabajo o tasa del plusvalor, está expresado falsamente por aquella, de manera tal que *Al exponer el plusvalor y el valor de la fuerza trabajo como fracciones del producto de valor ( $v + p$ ; FHA) –un modo de exposición que, por lo demás, brota del propio modo capitalista de producción y cuyo significado habremos de investigar más adelante- se oculta el carácter específico de la relación capitalista, a saber, el intercambio entre el capital variable y la fuerza de trabajo viva y la exclusión consiguiente del obrero respecto del producto. En lugar de esto surge la falsa apariencia de una relación asociativa en la que el overo y el capitalista se reparten el producto conforme a la proporción de los diversos factores constitutivos del mismo”* (I, 2; p. 648)



## Sección sexta

### EL SALARIO

#### Capítulo XVII

#### **Transformación del valor (o, en su caso, del precio) de la fuerza de trabajo en salario**

Para una más clara comprensión de esta sección es conveniente la lectura del Prefacio de F. Engels a “Trabajo asalariado y Capital”. (Cfr. Marx-Engels; O.E. pp. 56-64); como también el folleto “Salario, Precio y Ganancia” de Marx, en particular los capítulos VI, VII, VIII y IX.

Marx encara en esta sección la resolución de la **aporía 2** (Cfr. pág. 40) de su programa analítico **¿Cómo desarrollar sobre la base del tiempo de trabajo como medida inmanente de valor el origen del salario del trabajador?**

Antes de entrar directamente en la lectura de la labor analítica de Marx sobre este tema de enorme importancia, damos una breve introducción de cómo era tratado por los clásicos y la deformación-tergiversación que sufrió en la concepción de la economía vulgar neoclásica. Esto quiere decir que lo que se expone a continuación no figura en El Capital.

#### **1. El salario en los clásicos**

El gran espacio analítico de fisiócratas, Smith y Ricardo para tratar el tema de los salarios en el modo capitalista de producción, consistía en partir de la captación inmediata de la relación de contratación del obrero por el empresario: éste paga por usar “trabajo”. La teoría del salario pues se orientó a establecer una explicación en torno de las condiciones de fijación del salario y, por tanto, del nivel de ocupación a partir de la compra-venta de trabajo. ¿De dónde partían básicamente? De reconocer una base demográfica para la oferta de trabajo de los obreros (no todos podían trabajar: ancianos, bebés, discapacitados, enfermos, etc.) y de que para la contratación los empresarios debían disponer de una magnitud de reserva para los pagos (fondo de reserva). Las diversas teorías en Smith, Ricardo, J.R. Mac Culloch, W.N. Senior y J. Stuart Mill, todas se mueven en un mismo ámbito de análisis: transacción entre oferentes y demandantes de “trabajo” y el salario

como “el precio del trabajo”, esto es, partían de la existencia de un mercado de trabajo que se desenvolvía en igualdad de condiciones entre trabajadores y capitalistas.

### **A. Smith “Riqueza de las Naciones.” FCE, 1994**

Libro I – Capítulo VIII: “De los salarios del trabajo”

**a)** ¿Qué es el salario?: “... en todas partes se entiende por salario del trabajo aquella recompensa que se otorga cuando el trabajador es una persona distinta del propietario del capital que emplea al obrero” (p. 65)

**b)** Origen del salario: “En el estado originario de la sociedad que precede a la apropiación de la tierra y la acumulación de capital, el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador. No había entonces propietarios ni patronos con quienes compartirlo... Pero este estado originario, en el que el trabajador gozaba de todo el producto de su propio trabajo, sólo pudo perdurar hasta que tuvo lugar la primera apropiación de la tierra y acumulación del capital... tan pronto como la tierra se convierte en propiedad `privada, el propietario exige una parte de todo cuanto producto obtiene o recolecta en ella el trabajador. Su renta es la primera deducción que se hace del producto del trabajo aplicado a la tierra”, el beneficio que obtiene el capital “... viene a ser la segunda deducción que se hace del producto del trabajo empleado en la tierra” (pp. 63-64). Es posible apreciar que en esta explicación Smith describe sin ningún tipo de duda que la Renta y los beneficios empresariales son el resultado de “deducir” de todo el valor producido por la clase obrera, las fracciones que significan su ingreso sólo por su condición de propietarios, su teoría del salario, por tanto, es también una explicación del origen del ingreso de las clases ociosas.

**c)** Fijación por el mercado en concurrencia: “Los salarios del trabajo dependen generalmente, por doquier, del contrato concertado por lo común entre estas dos partes, y cuyos intereses difícilmente coinciden. El operario desea sacar lo más posible, y los patronos dar lo menos que puedan. Los obreros están siempre dispuestos a concertarse para elevar los salarios y los patronos, para rebajarlos” (p. 65). Smith recoge aquí el origen del conflicto económico que oponen a trabajadores y burgueses.

**d)** Magnitud del salario: “Los salarios pagados a los jornaleros y criados, de cualquier clase que sean, deben ser de tal magnitud que basten, por

*término medio, para que su raza se perpetúe, de acuerdo con los requerimientos planteados, en la sociedad, por una demanda creciente, decreciente o estacionaria de mano de obra” (Ibídem, p. 78). Esto tiene que ser así porque “El hombre ha de vivir de su trabajo y los salarios han de ser, por lo menos, lo suficientemente elevados para mantenerlo. En la mayor parte de las ocasiones es indispensable que gane algo más que el sustento, porque de otro modo sería imposible mantener una familia y la raza de esos trabajadores no pasaría de la primera generación” (Ibídem, p. 66)*

#### **D. Ricardo “Principios...” FCE, 1985 – Capítulo V p.71**

Ricardo Parte de **a)** de Smith y nada dice respecto de **b)**.

**c)** *“Al igual que los demás contratos, se deberían dejar los salarios a la libre competencia en el mercado y nunca deberían ser controlados ni intervenidos por la legislatura” (p. 80)*

**d)** *El mercado fija el precio de mercado del trabajo (oscilaciones, ramas, calificaciones de oficios, etc.). El precio natural del trabajo “...es el precio necesario que permite a los trabajadores subsistir y perpetuar su raza, sin incremento ni disminución. La aptitud del trabajador para sostenerse a sí mismo y a su familia, que puede revelarse como necesaria para mantener el número de trabajadores, no depende de la cantidad de dinero que pueda percibir por concepto de salarios, sino de la cantidad de alimentos, productos necesarios y mercancías de que por costumbre disfruta, adquiriéndolo con dinero. Por tanto, el precio natural de la mano de obra depende del precio de los alimentos, de los productos necesarios y de las mercancías para el sostén del trabajador y de su familia. Al aumentar el precio de los alimentos y de los productos esenciales, el precio de la mano de obra aumentará; al disminuir el precio de aquéllos, bajará el precio natural de la mano de obra”. (p. 71)*

## **2. El salario en la economía vulgar neoclásica**

La construcción que hace la economía burguesa sobre esta relación de intercambio entre  $T_w$  y capital es puramente fenoménica, no sale del marco de lo dado inmediatamente que transcurre en el ámbito de la circulación de mercancías (el mercado laboral); allí queda confinada en una exposición sólo descriptiva, suponiendo libre competencia. Su propósito es el de determinar el nivel de ocupación y el del salario real y allí termina todo. Y como en todo mercado, éste también se

desenvuelve en términos de oferta y demanda, en este caso, de trabajo tal como lo vemos en Smith y Ricardo antes mencionados.

La relación que se establece entre oferentes y demandantes **asume la apariencia de una transacción común de compraventa:** el capitalista “compra” una mercancía (T; trabajo) con su dinero (D) y el trabajador la “vende” por dinero que le llega bajo una modalidad especial, bajo la forma de salario (W). Es, pues, un intercambio simple; cada uno obtiene un equivalente. Surge, entonces, una relación contractual de hecho entre partes supuestamente aptas sobre un “servicio” laboral, o sea entre personas que se presentan como jurídicamente iguales.

A partir de esto el modelo considera que la oferta agregada de trabajo por parte de los trabajadores, quienes “venden” sus servicios pero no se venden ellos mismos, es: primero, un agregado de ofertas individuales de trabajo, y en segundo lugar, está en función de la dotación global trabajadores, o sea de la población económicamente activa (Pea).

La conducta de los trabajadores, en este modelo burgués, postula la existencia de una “función de utilidad individual” que pretende significar que el trabajador busca “maximizar” la satisfacción de sus necesidades, y que caracteriza el comportamiento de éste como si fuera un **“calculista racional”** exactamente igual a como supone que lo hace también el capitalista en términos de costo-beneficios, de acuerdo con el cual el trabajador debe decidir entre el “disfrute de una cantidad de bienes y servicios” que le habrá de reportar su ingreso real cuando está empleado, o bien el “disfrute del ocio”, el que sea mayor, (desutilidad marginal del trabajo), estrafularia noción inventada por los economistas vulgares neoclásicos para referirse a una disparatada comparación que realizan los trabajadores entre el esfuerzo laboral exigido por los empresarios de dejar su estado de “ocio” y el ingreso salarial real que obtendrían al “vender” su trabajo, ya que trabajar es “penoso” y no “placentero”.

Todos los trabajadores, cualquiera fuere su especialidad: obrero industrial, oficinista, etc. según esta exposición, enfrentan esta situación, por lo que la oferta agregada de trabajo surge de sumar sencillamente las ofertas individuales para cada nivel de salario real ( $W/P$ ), o sea las cantidades ofrecidas por cada trabajador.

Para mayor claridad, el modelo establece, sin mayor fundamento, que la oferta de trabajo depende inmediata y directamente del nivel del salario

real ( $W/P$ ), cuyo significado es que los trabajadores no tienen “ilusión monetaria”, o sea que distinguen claramente entre salario nominal y capacidad adquisitiva del mismo, argumento que choca con la más elemental realidad de lo que realmente ocurre en el proceso de intercambio.

Para la economía vulgar neoclásica, los supuestos sobre los que descansa la función de demanda de trabajo son: industria competitiva; el trabajo como único insumo variable; las empresas no mantienen stocks de bienes; la producción se vende en su totalidad; una dotación dada de capital (capacidad instalada) constante; rendimientos constantes a escala (función de producción que admite sustitución de factores)

Dado que el *objetivo central* de las empresas es obtener ganancias de la inversión efectuada e incrementarlas al máximo posible, lo que calculan es el volumen de ventas. Para vender deben, a su vez, determinar una cantidad de bienes a producir; para lograr esto requerirán de los “servicios” del trabajo.

De manera que volumen e ingreso de ventas; nivel de producción; combinación de los “factores” productivos, tanto en el ámbito técnico como de costos, son las variables que inciden en la demanda de trabajo, por ello el modelo considera que es una demanda *derivada*. Por lo tanto el principal problema a resolver, en relación con la necesidad de trabajo, consiste en saber *cuál será la cantidad de trabajo adicional que demandarán las empresas para cada nivel de salario de modo que maximice las ganancias*. Tanto unos como otros hacen cálculos en términos marginales sobre sus rendimientos decrecientes e ingresos compensatorios, que mostraría la vigencia de una supuesta (pero inexistente) ley de los rendimientos decrecientes de los factores de producción.

Este breve resumen de la economía vulgar sobre la cuestión del salario y su determinación muestra el carácter puramente apologetico y palmariamente su carencia de rigurosidad científica.

Veamos, ahora, el análisis que Marx efectúa y como destruye toda explicación burguesa sobre este tema de tanta importancia tanto teórica como práctica.

El punto central de la teoría de Marx es que evade el espacio empírico de la determinación del salario como un pago por la utilización

empresarial de “trabajo”. Lo que en realidad oculta tal formulación es que el salario no es el pago por el uso de “trabajo” sino que, basándose en la teoría del valor de las mercancías, es el pago por el uso de la “Fuerza de trabajo” que consiste en un conjunto de medios de vida de la familia obrera para estar día a día en condiciones de seguir vendiéndola para sobrevivir. El ámbito analítico se transforma, pues, de lo empírico aparente en el campo de vigencia de la ley real que regula tal transacción que se muestra como equitativa pero que en el fondo es expropiatoria y extorsiva.

Retomamos ahora la exposición de Marx. Esta sección sexta de El Capital complementa y completa la teoría del plusvalor: ver cap. IV y V, que hemos considerado con antelación.

Oposiciones analíticas que se deben tener en cuenta son las siguientes:

- 1) Valor y Trabajo;
- 2) Valor y Fuerza de trabajo;
- 3) Valor de Ft y Precio del trabajo;

De modo que son examinadas las relaciones entre: Valor – Trabajo – Precio – Salario.

### **3. Salario y trabajo**

Para poder estar en condiciones de captar la profunda tarea analítica de Marx en el tratamiento y resolución de la aporía sobre el origen del salario y su cabal comprensión, señalamos como necesario exponer una diferenciación entre **valor del trabajo** y **valor del producto**, que a primera vista pareciera no plantear dificultad alguna para su lectura. Y así es, en efecto, pero suele suceder que la más fácil y rápida lectura no asimile la importancia y profundidad que el tema tiene para toda la teoría. Lo que sigue, como en otras ocasiones, no se encuentra en este capítulo, pretende ser una breve introducción aclaratoria para luego sí acceder al texto directo.

La relación trabajo asalariado y capital, es una relación de intercambio de mercancías como si se tratara de un intercambio común y corriente de otras mercancías bajo el capitalismo. Marx fundamentará que esto sí es un intercambio pero que no es ni común ni corriente. Veamos.

#### **a) Intercambio mercantil simple.**



$x A = y Z$ ; se trata de dos productores directos, dueños de sus medios de producción y por tanto dueños de los resultados de su trabajo, las mercancías  $x$  e  $y$ . El proceso de producción de sus respectivas mercancías les ha insumido a cada uno de ellos un tiempo de trabajo, digamos 10 hs de un día de trabajo. ¿Cuál es el valor del producto  $x$  e  $y$  medidos en tiempo de trabajo? Pues: 10 hs. Entonces: “valor del producto” en  $x$  e  $y = 10$  hs. ¿Cuál es el valor del trabajo que produjo tales mercancías en cada uno de los dueños? Pues, también 10 hs. En este tipo de intercambio mercantil simple, que es un modo de trabajar para sí de cada dueño de las respectivas mercancías, lo que se puede advertir que el valor del producto = valor del trabajo, cada productor entrega su producto de determinado valor en tiempo de trabajo y recibe otro producto conteniendo el mismo tiempo de trabajo; cada uno de los participantes en el cambio recibe en el producto el mismo tiempo de trabajo que le requirió el suyo, no hay aquí sino igualdad en el intercambio, el cambio se lleva a cabo en términos de valores iguales. Hay que señalar que no hay salario ni, tampoco, hay ganancia. Estas categorías no corresponden al proceso de cambio entre productores directos, al proceso mercantil simple. Hay una igualdad de lo que Marx denomina trabajo vivo y trabajo objetivado, esto es, el cambio no es sólo de mercancías sino de tiempo de trabajo objetivado en el producto por el trabajo vivo de los productores (trabajadores)

### **b) Intercambio capitalista**

Ahora en el proceso evolutivo de la economía de cambio, se ha superado el intercambio mercantil simple; los trabajadores A y B siguen trabajando y produciendo  $x$  e  $y$ , pero ya no son productores directos, ahora son trabajadores que producen las mercancías  $x$  e  $y$  para un tercero que se presenta como dueño de los medios de producción (herramientas, instrumentos, etc.) y que, además, se adueña de los resultados del proceso de producción: las mercancías. Se ha producido un cambio notable ahora: previo al intercambio que harán los dueños capitalistas en los mercados, hay un intercambio entre trabajadores y empresarios capitalistas, ¿qué intercambian? Ya no mercancías pues los productores no son dueños de las mercancías que producen, de manera que ahora el intercambio entre productores (trabajadores) y Dueños (capitalistas) adquiere la forma de un intercambio de “trabajo por dinero”: el trabajador trabaja para el capitalista por una paga durante una jornada laboral establecida previamente de, por ejemplo, 10 hs para

seguir con el ejemplo anterior, esto es los productores anteriores, trabajadores asalariados ahora, siguen trabajando 10 hs. para la producción de x e y, pero ¿qué sucede ahora? Pues que el valor del producto y el valor del trabajo **se escinden**: las respectivas mercancías producidas siguen “valiendo” 10 hs. pero ¿qué ocurre con el valor del trabajo? éste ya no puede “valer” 10 hs. expresado en dinero porque para el capitalista carecería de total sentido pagar las mercancías a su valor a los trabajadores ya que sería entregar 10 hs. condensadas en dinero (el salario) para obtener una mercancía del mismo valor, al ser un intercambio equivalente, no dejaría lugar para la ganancia, sentido y racionalidad del capital. Pero ¿Qué ocurre ahora? El trabajador que recibe en su salario el valor de 5 hs. contenidos en las mercancías x e y, cuando van a comprarlos no pueden porque ellas valen 10 hs. ¿qué deberá hacer en este caso? Pues trabajar una jornada más, o sea, volver a trabajar otras 10 hs. para el capital y recibir la paga correspondiente (5 hs.) de modo que para comprar x e y que valen 10 hs. de trabajo, que antes debían trabajar 10 hs. ahora deben trabajar 20 hs. La relación se mantiene de tal forma que los trabajadores trabajan un día para sí mismos y otro día gratuito para el capitalista. El dinero que paga el capitalista bajo la forma de salario se pretende que es el equivalente por lo que trabaja el obrero, es decir, “tapa”, “oculta” la desigualdad puesto que se paga por la jornada no por la mitad de la jornada. En el momento de la expropiación del trabajo, el pago salarial la borra y la muestra como un valor equivalente, no hay expropiación ni explotación.

Hay pues una relación de intercambio en la superficie de la sociedad burguesa que abarca las categorías de trabajo, precio del trabajo (salario), capital y ganancia, que en su profundidad se asientan en valor del trabajo, valor del producto, plusproducto, plusvalor, que no son visibles, en este intercambio el trabajo vivo objetiva más valor del que le cuesta al capitalista objetivado en el salario. Se sugiere el siguiente desarrollo de la lectura en Marx.

### **1 – Los clásicos y el salario.** (I, 2; p.654);

*“La economía política clásica tomó prestada de la vida cotidiana la categoría **‘precio del trabajo’**, sin someterla a crítica, para luego preguntarse: ¿cómo se determina ese precio? Pronto reconoció que el cambio verificado en la relación entre la oferta y la demanda, en lo que respecta al precio del trabajo –como en lo que se refiere a cualquier otra mercancía- no explicaba nada excepto el **cambio** de ese precio, esto es,*

*las oscilaciones de los precios del mercado por encima o por debajo de cierta magnitud”.*

El salario es el pago por el uso del trabajo e integra los costos de producción. Este precio del trabajo oscila en torno del “precio natural” o “valor del trabajo”

## **2 - La clase asalariada vende fuerza de trabajo y no trabajo.**

¿Cuál es la importancia de la distinción aparentemente trivial entre trabajo y fuerza de trabajo?

Si lo que se compra y se vende es “trabajo”, como tal tiene que tener un valor o precio ¿cuál sería el valor del trabajo si sostenemos la teoría trabajo del valor? Pues como toda mercancía tiene valor porque es *“la forma objetiva del trabajo social gastado en la producción de la misma”*, sucedería que el valor del trabajo es tiempo de... ¡trabajo! esto sólo es huera tautología (p. 651). Pero lo que *“En el mercado se contrapone directamente al poseedor del dinero no es en realidad **el trabajo**, sino **el obrero**. Lo que vende este último es su **fuerza de trabajo**. No bien comienza efectivamente su trabajo, éste ha cesado de pertenecer al obrero, quien por tanto, ya no puede venderlo. El trabajo es la sustancia y la medida inmanente de los valores, pero él mismo no tiene **valor alguno**”* (I, 2; p. 653)

## **3 – El salario como forma transmutada del valor y el precio de Ft.**

*“Como el valor del trabajo no es más que una expresión irracional para designar el valor de la fuerza de trabajo, de cuyo se obtiene el resultado de que **el valor del trabajo siempre tiene que ser necesariamente menor que el producto de valor**, puesto que el capitalista siempre hace funcionar a la fuerza de trabajo durante más tiempo que el necesario para que se reproduzca el valor de la misma”* (I, 2; p. 656)

***“La forma del salario, pues, borra toda huella de la división de la jornada laboral entre trabajo necesario y plustrabajo, entre trabajo pago e impago. Todo trabajo aparece trabajo pago”*** (I, 2; p. 657)

## Capítulo XVIII

### EL SALARIO POR TIEMPO

En posesión, Marx, de los avances analíticos llevados a cabo en el capítulo IV en el cual se establece la diferenciación fundamental entre fuerza de trabajo y plustrabajo para poder explicar cómo el dinero se transforma en capital, y lo hecho en el desarrollo del capítulo XV en el que expone la relación existente entre el valor de Ft y la magnitud del plusvalor como determinante de leyes que regulan los movimientos del salario “... *las leyes expuestas en el capítulo XV, se transforman mediante una simple modificación formal en **leyes del salario.***” (I, 2; p. 661), con más lo expuesto en el capítulo XVII en el que queda definitivamente explicado que lo que el trabajador vende es Ft y no trabajo, acomete ahora el salario por tiempo como una variante del mismo.

De manera que las categorías descubiertas por Marx sobre el tema tales como valor y precio de la fuerza de trabajo pasan a constituirse en “razón científica” pues dan cuenta, explican, las formas fenoménicas (formas de manifestación) como reflejos espontáneos e inmediatos en el entendimiento, esto es, como si fueran pensamientos de lo verdadero y no sencillamente como lo que son formas vulgares de la aprehensión de las relaciones de modo acrítico. Por eso este capítulo en rigor empieza con el último párrafo del capítulo anterior, cuando Marx dice: “*Por lo demás, con la **forma de manifestación** “valor y precio del trabajo” o “salario” –a diferencia de la **relación esencial** que se **manifiesta**, esto es, del valor y del precio de la fuerza de trabajo- ocurre lo mismo que con **todas las formas de manifestación** y su trasfondo oculto. Las primeras se reproducen de manera directamente espontánea, como **formas** comunes y corrientes del **pensar**; el otro tiene primeramente que ser **descubierto** por la ciencia. La economía política clásica tropieza con la verdadera relación de las cosas, pero no la **formula conscientemente**, sin embargo. No podrá hacerlo mientras esté envuelta en su piel burguesa*” (I, 2; p. 660) Completamente congruente con el párrafo siguiente del capítulo XVII: “*Estas expresiones imaginarias (valor del trabajo; valor de la tierra; FHA), no obstante surgen de las relaciones mismas de producción. Son categorías **para las formas en que se manifiestan relaciones** esenciales. El hecho de que en su **manifestación** las cosas a*

*menudo se presentan invertidas, es bastante conocido en todas las ciencias, salvo en la economía política” (I, 2; p. 654)*

*“La forma transmutada en que se representa **directamente** el valor diario, el valor semanal, etc., de la fuerza de trabajo, es por ende la del **“salario por tiempo”, o sea jornal etc.**”*

El punto de importancia del capítulo reside en la noción “precio del trabajo” relacionada, necesariamente, con la “jornada de trabajo”, y lo es aún mayor si se tiene en cuenta por parte de la clase trabajadora que la lucha contra los patrones en el ámbito económico, se desenvuelve respecto de la fijación de los salarios y de la jornada de trabajo (cantidad de trabajo), lo cual permite esclarecer la diferencia entre salario nominal y salario real. El salario nominal es aquel que expresa una determinada cantidad de dinero, en tanto que el real está dado por la cantidad de medios de subsistencia que puede ser adquirida con tal salario nominal. El salario puede determinarse, entonces, cuando además de la cantidad nominal se refiera a una magnitud de trabajo, o sea, a una jornada laboral que puede ser de 10 hs, 12, hs, 14 hs. etc.

Así es como pueden entenderse que salarios iguales (nominal y real) pueden ser desiguales en términos de diferentes cantidades de trabajo (jornadas de trabajo), como también el caso inverso, que salarios nominales y reales distintos pueden ser iguales si responden a diferentes cantidades de trabajo. Marx concluye que *“...como ley general, si la **cantidad del trabajo diario, semanal, etc. está dada, el jornal o el salario semanal dependerá del precio del trabajo, que a su vez varía con el valor de la fuerza de trabajo o las desviaciones de su precio respecto de su valor. Si, en cambio, está dado el precio del trabajo, el jornal o el salario semanal dependerá de la cantidad del trabajo diario o semanal**”*. (I, 2; p. 663-664)

El capítulo se interna luego (pp. 665 y ss.) en el examen, de enorme importancia política práctica para la lucha económica de los trabajadores, del impacto que ejerce la magnitud de la jornada de trabajo en la disminución del precio del trabajo, tan buscada y casi siempre lograda por los capitalistas aunque siempre se quejan de lo opuesto.

## Capítulo XIX

### EL PAGO A DESTAJO

Consiste en el pago salarial al obrero en función de la cantidad de mercancías que produce durante un lapso determinado, cumpliendo con los requisitos de calidad media que deben tener cada una de ellas. El cambio en la modalidad de pago al trabajador *“no modifica en nada la relación general entre el capital y el trabajo asalariado”* (I, 2; p. 676). En realidad el pago a destajo es sólo una forma modificada del salario por tiempo: *“El pago a destajo no es otra cosa que la forma transmutada del salario por tiempo, así como el salario por tiempo es la forma transmutada del valor o precio de la fuerza de trabajo”* (I, 2; p. 671). Lo que determina la cuantía del pago es el rendimiento individual del trabajador en su actividad laboral que se expresa en determinada cantidad de “piezas” producidas durante la jornada establecida. La fórmula es la misma que la correspondiente al salario por tiempo aunque no lo parezca:

Valor diario de la fuerza de trabajo

Jornada laboral

Siempre la jornada laboral tiene que ser expresada en un número de horas dado: 10 hs., 12 hs., 14 hs., etc. Para Marx el pago a destajo es tan irracional como el pago del salario por tiempo porque *“En realidad el pago a destajo no expresa **directamente ninguna relación de valor**. No se trata de medir el valor de la pieza por el tiempo de trabajo encarnado en ella, sino, a la inversa, de que el trabajo que ha gastado el obrero se mida por el número de piezas que ha producido. En el salario por tiempo el trabajo se mide por su duración directa; en el pago a destajo, por la cantidad de productos en que se condensa el trabajo durante un tiempo determinado. El precio del tiempo mismo de trabajo está determinado, en último término,, por la ecuación : **valor del trabajo diario = valor diario de la fuerza de trabajo**”* (I, 2; p. 673)

Esta modalidad del salario presenta varias peculiaridades que Marx las resumen en:

1º) Calidad: *“La calidad del trabajo está controlada aquí por la obra misma, que debe poseer la calidad media para que se pague íntegramente el precio de cada pieza. El pago a destajo se convierte, en este sentido, en fuente abundantísima de descuentos salariales y fullería capitalista”* (I, 2; pp. 673-674)

2º) Intensidad: *“Sólo el tiempo de trabajo que se encarna en una cantidad de mercancías determinada previamente y fijada por la experiencia, cuenta como **tiempo de trabajo socialmente necesario** y se lo remunera como tal”* (I, 2; p. 674)

3º) Vigilancia. Marx señala que calidad e intensidad al estar de hecho “controladas” por la misma forma del salario, convierten en superflua gran parte de las tareas de vigilancia del trabajo y del trabajador, lo cual culmina en un sistema de explotación y opresión jerárquicamente establecido. Este sistema da lugar a dos formas fundamentales: a) parásitos entre el capitalista y el obrero; b) subarriendo del trabajo (hoy conocido como “tercerización”, que como se ve es de muy vieja data, esto es, no tiene nada de novedoso aunque sí lo tiene que se aplica en las más variadas ramas de la economía capitalista moderna). *“La ganancia de estos intermediarios deriva, exclusivamente, de la diferencia entre el precio del trabajo pagado por el capitalista y la parte de ese precio que aquellos dejan que llegue efectivamente a manos del obrero. Este sistema recibe en Inglaterra el nombre característico de “sweating system” (sistema de sudor)”* (p. 675) Además el pago a destajo facilita al capitalista negociar (pactar) con un obrero principal especialmente capaz o que cumple una función importante en el proceso total de trabajo, un contrato basado en el pago por pieza, a un precio por el cual éste se encarga de contratar y pagar a sus auxiliares: *“La explotación de los obreros por el capital se lleva a cabo aquí mediante la explotación del obrero por el obrero”* (p. 675). Lo cual redundo, como es fácil concluir, en que esta modalidad aumenta el grado normal de intensidad laboral y la competencia entre los obreros mismos para “ganar” más de lo normal, todo en beneficio del capital. Esto muestra que, en rigor, *“... el pago a destajo es la forma de salario más adecuada al modo de producción capitalista”* y que *“... el obrero toma en serio la apariencia del pago a destajo, como si se le pagara su producto y no su fuerza de trabajo, y se rebela por tanto contra un rebaja de salarios a la que no corresponde una rebaja en el precio de venta de la mercancía”*. Esto le permite a los obreros “meter las narices” en el cálculo de la ganancia del capital, por lo cual los capitalistas ponen *“... el grito en el cielo ante esa pretensión de imponer gravámenes al progreso de la industria y declara rotundamente que la productividad del trabajador no es, en absoluto, asunto que incumba al trabajador”* (I, 2; p. 682).

## Capítulo XX

### DIVERSIDAD NACIONAL DE LOS SALARIOS

Marx encara aquí un tópico “muy moderno” en torno de las negociaciones y acuerdos salariales que pactan los Sindicatos de trabajadores con las Cámaras empresariales capitalistas, tanto en los países capitalistas más desarrollados como en aquellos en los que el capitalismo se halla aún en un tránsito hacia su desarrollo y consolidación, denominados hoy países periféricos respecto de aquellos denominados “centrales”. ¿En qué consiste? En que dado que en estos diferentes países existen, comparativamente hablando, salarios nacionales diferentes, la economía burguesa ha construido por medio de sus ideólogos económicos que el salario aumenta, de modo “natural”, con la productividad del trabajo. En toda negociación actual por lograr aumentos de salarios los líderes obreros se encuentran siempre con la letanía, disfrazada de “verdad científica”, de que para incrementar los salarios se debe incrementar la “productividad del trabajo”. Esto se presenta siempre como una *conditio sine qua non* para “progresar” en el crecimiento económico y proceder a un “derrame” del mismo en aumentos de salarios y, por tanto, en el bienestar del obrero y su familia, argumento antiguo en realidad, como que fuera formulado por el economista yanqui Henry Carey en 1835 y de quien tomo la economía política burguesa vulgar su carta de ciudadanía hasta hoy en que sigue viva y actuante y, peor aún, asumida como “ley” por los Sindicatos y trabajadores. Marx destruye esta ficción, y su falsedad quedará rotundamente al descubierto en la sección siguiente sobre la acumulación del capital.

Para poder establecer comparaciones salariales de distintos países Marx señalará la importancia rigurosa de considerarlos: 1º) en relación con el valor de la fuerza de trabajo, esto es, el valor de la cantidad de medios de subsistencias requeridas para mantener y reproducir la misma en las condiciones medias del país y del nivel alcanzado por la industria y el capital; 2º) la magnitud del plusvalor que produce tal fuerza de trabajo. Esto determina que, por ejemplo, un salario elevado signifique en rigor la producción de un plusvalor más elevado, resultado de la productividad e intensidad del trabajo, lo cual no es sino, en los países “centrales”, un grado mayor de explotación. Pero además, munidos de las leyes del salario formuladas por Marx, se concluye sin mayor



dificultad que *“... el jornal, el salario semanal, etc. es más alto en la primera nación (desarrollada, “central”, etc. FHA.) que en la segunda (periférica FHA.), mientras que el precio relativo del trabajo, esto es, el precio del trabajo en proporción tanto al plusvalor como al valor del producto, en la segunda nación es más alto que en la primera”* (I, 2; p. 685). En definitiva, un salario elevado puede corresponder a un bajo precio del trabajo, y como un salario bajo puede significar un alto precio del mismo.

## Sección Séptima

### EL PROCESO DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL

F. Engels en carta a Marx del 26 de agosto de 1867, decía: *“El capítulo sobre la acumulación es absolutamente fabuloso”*. Se refiere a lo que en la edición definitiva será la sección séptima, quizás en particular a los capítulos XXIII y XXIV que son, efectivamente aún hoy fabulosos.

El análisis del proceso de acumulación del capital, prescinde en esta etapa, de los fenómenos concretos que ocultan el mecanismo interno de todo su movimiento: inversión – producción – realización del patrimonio dinerario dedicado a la producción de mercancías para obtener el plusvalor. El proceso reiterado, continuo, lo transforma en reproducción-acumulación del capital *“Este ciclo que ha de recorrer siempre las mismas fases consecutivas, constituye la circulación del capital”* (I, 2; p. 692). razón por la cual el examen se hace en términos abstractos (general).

La fórmula implícita a la que alude Marx en el texto es:  $D - M (M_p - Ft) \dots P \dots M' - D'$ , o sea la totalidad del proceso por el cual *“La transformación de una suma de dinero en medios de producción y fuerza de trabajo es el primer movimiento que efectúa la cantidad de valor cuyo cometido es funcionar como capital [D – M (Mp – Ft) FHA]. Este movimiento se ejecuta en el mercado, en la esfera de la circulación. La segunda fase del movimiento, el proceso de producción (... P... FHA), queda concluida no bien los medios de producción se han transformado en mercancías (M' o bien M + m. FHA), cuyo valor supera el valor de sus partes constitutivas, conteniendo, por ende, el capital adelantado originariamente más un plusvalor. Acto seguido, es necesario lanzar a su vez estas mercancías a la esfera de la circulación (M' - D'. FHA). Hay que venderlas, realizar en dinero su valor, transformar de nuevo ese dinero en capital y así sucesivamente, una y otra vez”* (I, 2; p. 691).

De lo que no se ocupa Marx en esta sección es de las fracciones en que se divide el plusvalor: ganancia industrial, ganancia comercial, interés y renta de la tierra, que serán expuestas y fundamentadas en el Libro III.

## Capítulo XXI

### REPRODUCCIÓN SIMPLE

#### 1. El proceso de reproducción “en general”

*“Cualquiera que sea la forma social del proceso de producción, es necesario que éste sea continuo, que recorra periódicamente, siempre de nuevo, las mismas fases. Del mismo modo que una sociedad no puede dejar de consumir, tampoco le es posible cesar de producir. Por tanto, considerado desde el punto de vista de una interdependencia continua y del flujo constante de su renovación, todo proceso social de producción es al propio tiempo **proceso de reproducción**.*

*“Las condiciones de la producción son, a la vez, las de la reproducción. Ninguna sociedad puede producir continuamente, esto es, reproducir, sin reconvertir continuamente una parte de sus productos en medios de producción o elementos de la nueva producción.” (I, 2; p. 695)*

#### 2. El proceso de reproducción capitalista general

Ahora bien, *“Si la producción reviste una forma capitalista, lo mismo ocurre con la reproducción. En el modo capitalista, así como el proceso de trabajo aparece tan sólo como medio para el proceso de valorización, la reproducción no se pone de manifiesto más que como medio de reproducir como capital el valor adelantado, es decir, como valor que se valoriza a sí mismo. De ahí que la máscara económica que caracteriza al capitalista sólo se adhiere a un hombre porque su dinero funciona continuamente **como capital**. Si, por ejemplo, la suma de dinero adelantado de £ 100 se transforma este año en capital y produce un plusvalor de £ 20, tendrá que repetir la misma operación el año siguiente y los sucesivos. **En cuanto incremento periódico del valor de capital o fruto periódico del capital que se procesa, el plusvalor asume la forma de un rédito devengado por el capital**” (I, 2; p. 696)*

Entremos ahora a considerar el proceso de reproducción mismo en su carácter simple, destacando los supuestos sobre los que descansa para luego entrar directamente en la exposición de Marx:

**a)** Escisión de los Mp y el Trabajo, esto es, concentración de los Mp en la clase capitalista y “liberación” de ellos por parte de la clase trabajadora,

circunstancia fundamental para comprender la relación económica de intercambio entre ambas clases.

**b)** Objetivo del proceso es valorizar el valor invertido (patrimonio dinerario –D- transformado en Mp. y Ft): el trabajador y su actividad es convertido en un medio para obtener el rendimiento del capital, es un engranaje más del mecanismo productor de valor y de plusvalor.

**c)** Las decisiones de la clase capitalista producen y reproducen las condiciones económicas pero también las sociales: la clase trabajadora le pertenece a aquella como si se tratara de ganado particular, se comportan como “dueños” de ésta dentro del ámbito de trabajo y fuera de él.

**d)** La clase trabajadora es parte integrante del capital y a él se tiene que subordinar como un elemento más solo que como elemento “vivo” y/o consciente en la jornada laboral y las metas que se impongan.

Cuando el proceso de producción es de carácter capitalista el proceso de reproducción es también o adopta esa forma económica.

El proceso de reproducción simple presenta una serie muy importante de características que no saltan a la vista:

**1)** Como *“... al obrero sólo se le paga después que su fuerza de trabajo ha actuado y cuando ya ha realizado en mercancías tanto su propio valor como el plusvalor, de modo tal que es con su trabajo de la semana anterior o del último semestre con lo que se le paga su trabajo de hoy o del semestre venidero”,* (pp. 696-697), esta situación de producción no es otra cosa sino que es el obrero quien le abre un al capitalista (p.696-698), de modo que la parte débil sostiene a la parte fuerte de la relación de producción; a esta peculiar situación Marx ya la había anticipado al tratar la relación de explotación de Ft por el K (Vid. Sección III; Cap. V; p. 56)

**2)** De lo anterior se desprende que el capitalista no “adelanta” el salario al trabajador sino que éste se paga a sí mismo con parte de la totalidad de la riqueza por él producida: no existe pues “fondo de salario”; pero además es falso que el salario es la participación en el producto por parte del trabajador, tal como lo afirmaban los economistas burgueses, es sólo el medio de acceso a los medios de subsistencia *“El capital variable, pues, no es más que una **forma histórica particular** bajo la que se manifiesta el fondo de medios de subsistencia o fondo de trabajo que el trabajador requiere para su autoconservación y reproducción, fondo*

éste, que, en **todos** los sistemas de la producción social tienen siempre que producir y reproducir. Si el fondo de trabajo afluye constantemente a él sólo bajo la **forma de medios de pago** por su trabajo, es porque su propio producto se aleja constantemente de él bajo la **forma del capital**" (I, 2; pp. 697-698)

**3)** Luego de varios períodos el capital del empresario se equipara a la suma del plusvalor obtenido y gastado por él "En términos generales: **el valor del capital adelantado, dividido por el plusvalor consumido anualmente, da el número de años, o el número de períodos de reproducción, luego de cuyo transcurso el capital adelantado en un primer momento ha sido consumido** por el capitalista y por tanto ha **desaparecido**. Que el capitalista se figure que él consume el producto del trabajo impago ajeno, el plusvalor, y que conserva el capital originario, no puede modificar absolutamente en nada la realidad de las cosas. Una vez transcurridos cierto número de años, el valor de capital que poseía iguala a la suma del plusvalor apropiada sin equivalente durante esos mismos años, y la suma de valor consumida por él al valor de capital originario. **Ni un solo átomo de valor perteneciente a su antiguo capital sigue existiendo**. Prescindiendo por entero de toda acumulación, pues, la mera continuidad del proceso de producción, o la reproducción simple, al cabo de un período más breve o más dilatado transforma necesariamente todo capital en **capital acumulado o plusvalor capitalizado**" (I, 2; pp. 699-700).

Pero veamos ahora algunos aspectos de la transacción entre capitalista y trabajador en estas condiciones que se examinan.

**a)** El trabajador es la fuerza animada que "vivifica", "da vida", a los componentes inanimados. "... la transacción entre el capitalista y el obrero es la siguiente: el capitalista intercambia una parte de su capital, el capital variable, por fuerza de trabajo, e incorpora ésta, como fuerza viva de valorización, a sus medios inanimados de producción. Precisamente por este medio el proceso de trabajo se convierte a la vez en proceso capitalista de valorización" (I, 2; p. 702)

**b)** El consumo obrero es mantenimiento y reproducción de Ft al servicio del capital tal como Marx lo expone cuando dice: "**El consumo del obrero es de naturaleza dual. En la producción misma consume por su trabajo medios de producción y los transforma en productos de valor mayor que**

*el del capital adelantado. Es éste su **consumo productivo**. Dicho consumo es, al mismo tiempo, **consumo de su fuerza de trabajo** por el capitalista que la ha comprado. Por otra parte, el obrero gasta en **medios de subsistencia** el dinero pagado por la compra de la fuerza de trabajo; éste es su **consumo individual**. El consumo productivo y el consumo individual del obrero difieren, pues, de manera total” (I, 2; p. 702). Entonces,*

**c)** *En el consumo productivo: el obrero pertenece como Ft al capital y está incorporado al proceso de producción; fuerza motriz del capital da vida al capitalista. En el consumo individual el obrero se pertenece a sí mismo y es un consumidor al margen del proceso de producción; mantiene su vida y la de su familia, pero aparece aquí una peculiaridad del consumo individual notable, aquella por la cual “El **consumo individual del obrero** sigue siendo, pues, un elemento de la producción y reproducción del capital, ya se efectúe dentro o fuera del taller, de la fábrica, etc. dentro o fuera del proceso laboral; exactamente al igual que lo que ocurre con la limpieza de la máquina, ya se efectúe dicha limpieza durante el proceso de trabajo o en determinadas pausas del mismo... La conservación y reproducción constantes de la clase obrera siguen siendo una condición constante para la reproducción del capital... Desde el punto de vista social, la clase obrera, también cuando está fuera del proceso laboral directo es un **accesorio** del capital, a igual título que el instrumento inanimado. Incluso su consumo individual no es, dentro de ciertos límites, más que un factor del proceso de reproducción del capital.” (I, 2; pp. 703-706)*

**d)** *El proceso no sólo produce plusvalor: “ El proceso capitalista de producción, considerado en su interdependencia o como proceso de reproducción, pues, no sólo produce mercancías, no sólo produce plusvalor, sino que produce y reproduce la **relación capitalista** misma: por un lado el **capitalista**, por el otro el **asalariado**” (I, 2; 712)*

## Capítulo XXII

### TRANSFORMACIÓN DEL PLUSVALOR EN CAPITAL

Clave de lectura: trastrocamiento (metamorfosis) de la ley de producción y circulación de mercancías como apropiación igualitaria de mercancías en ley de producción y apropiación capitalista, esto es, no equivalente entre  $Tw/K$ . (Vid. Sección III, Cap. V; p. 56)

#### **1.- Proceso de producción capitalista en una escala ampliada. Trastrocamiento de las leyes de propiedad correspondientes a la producción de mercancías en leyes de la apropiación capitalista**

Lo que Marx expondrá en este punto consiste en mostrar y demostrar ¿cómo surge el capital a partir del plusvalor y permite el proceso de “acumulación”?, que es diferente de lo que ha venido tratando precedentemente: ¿cómo surge el plusvalor del capital? *“El empleo de plusvalor como capital, o la reconversión de plusvalor en capital, es lo que se denomina **acumulación del capital**”* (I, 2; p. 713). Todo este proceso se desenvuelve en un todo de acuerdo con las “leyes del intercambio” de mercancías: en el mercado aparecen los capitalistas como compradores y los trabajadores como vendedores, pero se trata de una mercancía “especial” no es una operación común aunque lo parezca. Lo que el trabajador le vende al capitalista es el “uso” de su Ft por un lapso o jornada diaria de trabajo, algo así como si se “alquilara” por tiempo para realizar determinada tarea, y a cambio recibe una paga estipulada de antemano entre las partes contratantes.

Como puede advertir el lector, en este intercambio se pasa por alto algo que es decisivo pero sobre el cual no llama la atención la economía burguesa: la relación presupone la escisión (separación) de los Mp y de la Ft, tal como hemos mencionado antes al comienzo de este capítulo. Ahora bien en la transacción el capitalista debe tener un patrimonio dinerario primigenio para poder transformarlo en Mp y poner en marcha la producción pagando a los trabajadores el uso de Ft bajo la forma de salario. ¿De dónde obtuvo el capitalista su patrimonio dinerario inicial? De su trabajo personal, de su espíritu “ahorrativo”, de su “abstención” de consumirlo todo; etc. *“... y esta suposición, en realidad, parece ser la única congruente con las leyes de la producción de mercancías.”* (I, 2; p. 716).

Pero aun concediendo este punto de partida, o sea, que el patrimonio dinerario inicial haya sido fruto del trabajo personal, del ahorro, etc. del capitalista, cuando éste lo invierte y recupera además de la inversión inicial el plusvalor, éste no es otra cosa que un excedente de valor no pagado por él pero del cual se apropia y podrá proceder luego a “reinvertirlo” para volver a obtener un nuevo plusvalor, capitalizando y acumulando a partir de la repetición de este mismo procedimiento. Y entonces dice Marx *“Conocemos exactamente el proceso de su génesis (del plusvalor FHA). Se trata de plusvalor capitalizado. Desde su origen, no contiene un solo átomo que no derive de trabajo ajeno impago... La propiedad del trabajo impago pretérito se manifiesta ahora como la única condición en que se funda la apropiación actual de trabajo vivo impago, en escala cada vez mayor. Cuanto más haya acumulado el capitalista, tanto más podrá acumular”* (I, 2; pp. 716 y 717).

Y ahora concluye Marx *“... es evidente que la ley de la apropiación o ley de la propiedad privada, ley que se funda en la producción y circulación de mercancías, se trastrueca, obedeciendo a su dialéctica propia, interna e inevitable, en su contrario directo”* (I, 2; pp. 720-721). La ley de intercambio de mercancías a valores equivalentes, cuando se trata del intercambio Tw/K, se falsea por la un intercambio de valores no equivalentes, el trabajador entrega más valor al capital y recibe menos de este, pero queda siempre la “apariencia” de equidad por el pago del uso de Ft como salario por el “trabajo” *“La propiedad aparece ahora, de parte del capitalista, como el **derecho** a apropiarse de **trabajo ajeno impago** o de su producto; de parte del obrero, como la imposibilidad de apropiarse de su propio producto. La **escisión entre propiedad y trabajo** se convierte en la consecuencia necesaria de una ley que aparentemente partía de la **identidad** de ambos. NO obstante, por más que el modo de producción capitalista parezca darse de bofetadas con las leyes originarias de la producción de mercancías, dicho modo de producción no surge del quebrantamiento de esas leyes sino, por el contrario, de su aplicación.”* (I, 2; pp. 721-722)

La continua expansión acumulada del capital es también expansión del trabajo asalariado, base fundamental del capitalismo, entonces *“En la misma medida en que esa producción prosigue su desarrollo, conforme a sus propias leyes inmanentes, y pasa a convertirse en la producción capitalista, en esa misma medida las leyes de propiedad de la producción capitalista se trastruecan en leyes de la apropiación capitalista”* (I, 2; p. 725)



## 2.- Concepción errónea, por parte de la Economía Política, de la reproducción en escala ampliada

El proceso de transformación en capital de una parte del Pv no se destina en su totalidad al pago de Ft como salario: una parte se destina a ampliar el K (c = maquinarias, instalaciones, etc. capital constante) y **la otra en salario. (p. 726)**. Es éste el aspecto central de la exposición de Marx sobre su llamado de atención de no confundir que acumulación es = a ahorro o atesoramiento; estas dos últimas decisiones sólo significan sustracción de la circulación del plusvalor y/o de mercancías, al hacerlo así no existe posibilidad de que pudiera incrementarse el valor inicial invertido (patrimonio dinerario). *“Rescatar el dinero de la circulación sería precisamente lo contrario de valorizarlo como capital y acumular mercancías para atesorarlas, pura necedad”* (I, 2; p. 727).

Por eso *“La economía clásica acierta, pues, cuando pone de relieve, como **rasgo característico del proceso de acumulación**, el consumo del plusproducto por **trabajadores productivos** en vez de por improductivos.”* (I, 2; p. 727). Pero yerra cuando presenta el hecho de la acumulación como totalmente destinado a pagar sólo a trabajadores productivos *“Adam Smith ha convertido en una moda el presentar la **acumulación** meramente como consumo del plusproducto por **trabajadores productivos**, o la **capitalización del plusvalor** como la **mera conversión del mismo en fuerza de trabajo.**”*

¿Dónde radica el error de la posición clásica, ya que Ricardo también la comparte? Pues en que *“Según esta representación, todo el plusvalor que se transforma en capital se convertiría en capital variable. Por el contrario se distribuye –al igual que el valor adelantado originariamente– en capital constante y capital variable, en medios de producción y fuerza de trabajo”* (I, 2; pp.727-728). Dicho de otro modo, todo el plusvalor que se reinvierte no puede transformarse sólo en salario ya que para poder emplear a “nuevos” obreros hay que suministrarles medios de trabajo (Mp), con lo que es irrefutable que el capitalista decidiendo “racionalmente” descompone el valor reinvertido en dos partes, con una adquiere Mp y con la otra Ft.

En términos modernos se diría que no es cierto que todo el plusvalor se destina a funcionar como “ingreso” (salario + ganancias + interés + renta), absurdo éste que es hoy sostenido y difundido en todos los

textos de economía burguesa como una verdad de dogma. Adam Smith, dice Marx, interrumpe la investigación precisamente allí donde comienzan las dificultades de la misma, por eso añade que *“Mientras sólo tengamos en cuenta el fondo de la producción global anual, el proceso de reproducción anual resultará fácilmente comprensible. Pero todos los componentes de la producción anual deben ser llevados al mercado, y es allí donde comienza la dificultad. Los movimientos de los capitales singulares y de los réditos personales se entrecruzan, entremezclan, se pierden en un cambio general de ubicaciones –en la circulación de la riqueza social- que confunde nuestra visión y plantea al investigador problemas muy difíciles de resolver”*. Y agrega Marx que *El gran mérito de los fisiócratas estriba en haber efectuado, con su Tableau Économique, el primer intento de ofrecer una imagen de la producción anual, en la figura bajo la cual surge de la circulación”*.

En la versión de Maximilien Rubel, a continuación de la frase anterior prosigue la siguiente: *“Su exposición está en muchos sentidos más cerca de la verdad que la de su sucesores”* (Karl Marx, Oeuvres, Économie I, La Pléiade, París, 1969, p. 1094), Idea que Marx amplía en la nota 32 de la página 729 de la versión de Siglo XXI que hemos tomado como texto básico.

Los problemas teóricos planteados por esta investigación, Marx los encara bajo la aporía Nº 4 que fuera presentada en la parte inicial de este texto. Marx estudió minuciosamente lo que aquí deja planteado, en la *“Historia crítica de la Teoría del Plusvalor”*, tomo I; en una carta dirigida a Engels del 6 de julio de 1863 hace un resumen del tema, y además en la exposición que aparece en la Sección segunda, capítulo X del Anti-Dühring de Engels. Pero es en El Capital Libro II en el cual Marx expone todos los meandros analíticos que implica el tema bajo investigación: el proceso de reproducción social global del capital, por eso remata Marx su concepción diciendo que *Se mostrará allí cómo el dogma legado por Adam Smith a todos sus sucesores ha impedido a la economía política comprender, incluso, el mecanismo elemental del proceso social de reproducción”* (I, 2; p. 729)

### **3.- División del plusvalor. Teoría de la abstinencia**

Señala Marx que en el capítulo XXI había considerado el plusvalor (plusproducto) como un fondo individual de consumo del capitalista, esto es, se refería a la reproducción simple, en la cual ésta se da siempre

en la misma escala. En este capítulo XXII, se trata de la reproducción en escala ampliada, pero que el proceso de reproducción muestra que ambos aspectos se dan simultáneamente: *"El capitalista consume **como rédito** una parte del plusvalor, y **emplea o acumula** otra parte **como capital**"* (I, 2; p. 730).

Marx hace a pie de página una aclaración sobre el vocablo "rédito" diciendo que tiene dos acepciones "... primero, para designar el plusvalor como fruto que surge periódicamente del capital, y luego para denotar la parte de ese fruto que el capitalista consume periódicamente o agrega a su fondo de consumo" y que él mantiene estos sentidos. Al respecto corresponde decir que el término rédito ha dejado de ser utilizado por la economía burguesa y también por los economistas de formación marxista; el mismo ha sido reemplazado por el término "ingreso", sobre todo a partir de la formulación hecha por J.M. Keynes y de su obra principal la "Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero". No obstante la ambivalencia del término rédito se desplazó también al de "ingreso". Una primera acepción "macroeconómica" se refiere al ingreso nacional (YN) analizable en su descomposición entre consumo ( C ) e inversión ( I ), lo cual da idea de que los capitalistas dividen "su ingreso" en las dos partes aludidas por Marx: Mp y Ft, o también, en capital constante (c) y capital variable (v). Pero al mismo tiempo se lo usa en otro sentido: ingreso es lo que cada clase de la economía percibe por su participación en el proceso productivo: a) los trabajadores, salario; los capitalistas, ganancias; los banqueros, intereses y los propietarios de la tierra, renta.

Se advierte, pues, que el error que señala Marx, cambiando las palabras, continua "inmutable" en la economía burguesa, ya no sólo en la vulgar decimonónica (Marginalismo) sino en la vulgaridad de los términos académico-keynesianos.

Continua Marx diciendo que *"El capital empleado en un país, no es una magnitud fija, sino fluctuante, una fracción siempre variable y elástica de la riqueza existente que puede funcionar como capital"* (I, 2; p. 730), por lo cual "... suponiendo que todas las demás circunstancias se mantengan iguales, la magnitud de la acumulación será la que determine la proporción en que se verifica esa división (entre el fondo de acumulación y el fondo de consumo FHA). Pero el que ejecuta la división es el propietario del plusvalor, el capitalista. La misma, pues, es un acto de su voluntad. De la parte que acumula del tributo recaudado por él se dice

*que la ahorra porque no la devora íntegramente, o sea porque ejerce su función de capitalista, a saber: enriquecerse” (I, 2; p. 731), de manera que “... lo que en éste se manifiesta como manía individual, es en el capitalista el efecto del mecanismo social, en el que dicho capitalista no es más que una rueda del engranaje. Por lo demás, el desarrollo de la producción capitalista vuelve necesario un incremento continuo del capital invertido en una empresa industrial y la competencia impone a cada capitalista individual, como **leyes coercitivas externas**, las leyes inmanentes del modo de producción capitalista. Lo obliga a expandir continuamente su capital para conservarlo, y no es posible expandirlo sino por medio de la acumulación progresiva” (I, 2; pp. 731-732). El capitalista no es otra cosa en realidad que personificación del capital “Sólo en cuanto capital personificado el capitalista tiene un valor histórico y ese derecho histórico a la existencia...” (I, 2; p. 731)*

Así es como el proceso objetivo de producción capitalista arrastra al capitalista a encarnar a un fanático de la acumulación *¡Acumulado, acumulado! ¡He ahí el Moisés y los profetas... Por tanto ¡ahorrad, ahorrad, esto es reconvertido en capital la mayor parte posible del plusvalor o del plusproducto! Acumulación por acumulación, producción por la producción misma” (I, 2; p. 735), pero señala Marx “Una vez alcanzado cierto nivel de desarrollo, el “desgraciado” capitalista debe practicar, incluso como necesidad del negocio, cierto grado convencional de despilfarro, que es a la vez ostentación de la riqueza y por ende medio de crédito” (I, 2; p. 733), de este modo “...se desarrolla en el noble pecho del individuo capitalista un conflicto fáustico entre el afán de acumular y el de disfrutar” (I, 2; p. 734)*

De esta situación “conflictiva” tomó nota la economía clásica y del impacto en la función histórica del capitalista *“Para que el pecho de éste no pueda ser asaltado por el conflicto funesto entre el afán de disfrute y el de enriquecerse...”* Malthus sostuvo que era preciso separar al capitalista cuyo negocio y función es acumular, de quienes como los terratenientes tienen por finalidad consumir y despilfarrar. Pero en el transcurso del tiempo, fluyendo hacia la mitad del siglo XIX en Inglaterra en el que se agudizaron los conflictos sociales: *“Había sonado la **hora de la economía vulgar**” (I, 2 ;p. 736) y apareció uno de sus portavoces más representativos aunque él mismo se autotitulara “ricardiano”: Nassau William Senior y su “teoría” de la abstinencia del capitalista “... sustituyo la palabra capital, considerado como instrumento de producción, por la*

*palabra abstinencia. ¡Insuperable muestra, ésta, de los “descubrimientos” de la economía vulgar!”. Lo que hace Senior no es sino “sustituir una categoría económica por una frase propia de sicofante. Voilà tout”. (I, 2; p. 737)*

N. W. Senior no ha hecho otra cosa más chata y carente de sentido crítico que confundir la acumulación del capital con reproducción ampliada en cualquier tipo de sociedad *“En las formaciones económico-sociales más diversas no sólo nos encontramos con la reproducción simple sino, aunque en diferente grado, con la **reproducción a escala ampliada**. Progresivamente se produce más y se consume más, y por ende también se transforma más producto en medios de producción. Pero este proceso no se manifiesta como **acumulación de capital** y por ende tampoco como **función del capitalista**, hasta tanto al trabajador no se le **enfrentan** sus medios de producción, y por consiguiente también su producto y sus medios de subsistencia, **bajo la forma de capital**”* (I, 2; pp. 738-739)

#### **4.- Circunstancias que, independientemente del plusvalor en capital y rédito, determinan el volumen de acumulación: grado de explotación de la fuerza de trabajo; fuerza productiva del trabajo; magnitud del capital adelantado; diferencia creciente entre el capital empleado y el consumido**

**a)** Señala Marx en este apartado que la magnitud de la acumulación de capital está determinada por las diferentes causas que determinan la masa del plusvalor, que han sido ya tratadas pero que vuelve sobre el tema porque ofrece nuevos puntos de vista respecto del proceso de acumulación tales como el grado de explotación de la fuerza de trabajo; la fuerza productiva del trabajo; la magnitud del capital adelantado y la diferencia creciente entre el capital empleado y el consumido (I, 2; p. 740)

El primer punto, el grado de explotación de la fuerza de trabajo, fueron encaradas en las secciones que exponen la producción de plusvalor, partiendo *“... constantemente del supuesto de que el salario era, cuanto menos, igual al **valor de la fuerza de trabajo**. Se expuso, además, que el salario, ya sea en cuanto a su valor o en cuanto a la masa de medios de subsistencia por él representada, puede incrementarse aunque se eleve el grado de explotación del obrero”* (I, 2; p. 741). Pero, dice Marx, ***La reducción violenta del salario por debajo de este valor, sin embargo,***

*desempeña un papel demasiado importante en el movimiento práctico como para no detenernos en ella un momento. Dicha reducción transforma de hecho, dentro de ciertos límites, el fondo para el consumo necesario del obrero en fondo para la acumulación del capital”* (I, 2; p. 741).

No cabe la menor duda que la acumulación del capital se basa y expande a parir del trabajo impago por parte del capital, pero esto no excluye otros procedimientos que amplíen y aceleren el proceso, uno de los cuales es el que trata Marx aquí: la disparidad, a la que recurre permanentemente el capitalista, entre el salario y el valor de la fuerza de trabajo ¿cómo lo logra el capital? Apela a presionar al trabajador para que “intensifique” su labor *“La elasticidad de la fuerza de trabajo o su capacidad de una tensión mayor –en intensidad o en extensión– constituye, dentro de ciertos límites, una fuente creadora de riqueza adicional y por tanto del fondo de acumulación, fuente que no depende del volumen dado de los medios de producción en funcionamiento, ya producidos, ni de los elementos materiales del capital constante”* (I, 2; p. 745) Esto es lo que Marx denomina un robo directo que se perpetra contra el fondo de consumo necesario del obrero que es más despótico en el caso de la industria domiciliaria.

Segundo punto: *“Prescindiendo del grado de explotación del trabajo, la producción del plusvalor –y por tanto de la acumulación del capital, acumulación cuyo elemento formativo es el plusvalor– se determina en lo esencial por la fuerza productiva del trabajo”* (I, 2; p. 746)

**b)** Es esencial para el proceso de acumulación del capital la **fuerza productiva del trabajo** (o productividad del trabajo social) (I, 2; pp.747/48): **1)** *“Al aumentar la fuerza productiva del trabajo, se acrecienta la **masa de productos** en los que se manifiesta un valor determinado, y por ende también un plusvalor de magnitud dada. Si la tasa de plusvalor se mantiene incambiada, e incluso si baja, siempre que baje más lentamente de lo que aumenta la fuerza productiva del trabajo, se acrecienta la masa del plusproducto. Manteniéndose inalterada la división de éste entre rédito y pluscapital, pues, el consumo del capitalista puede aumentar sin que decrezca el fondo de acumulación”.* (I, 2; pp. 747-748). **2)** Marx advierte sobre este punto algo que es muy importante: el del incremento proporcional del fondo de acumulación a expensas del fondo de consumo: *“... mientras que el abaratamiento de las mercancías pone a disposición del capitalista tantos o más medios de*

*disfrute que antes”, pero “... la productividad creciente del trabajo va a la par del abaratamiento del obrero, y por tanto de una tasa creciente del plusvalor, incluso cuando el salario real aumenta. El aumento de éste nunca está en proporción al de la productividad del trabajo. Por consiguiente, el mismo **valor de capital variable** pone en movimiento más fuerza de trabajo y por tanto más trabajo. El mismo **valor de capital constante** se presenta en más medios de producción, esto es, en más medios de trabajo, material de trabajo y materias auxiliares; suministra, por tanto, más elementos formadores de valor, o absorbedores de trabajo.” 3) Ocurre entonces que “... si el valor del pluscapital se mantiene incambiado, e incluso si disminuye, se opera una acumulación acelerada. No sólo se amplía materialmente la escala de la reproducción, sino que la producción del plusvalor se acrecienta más rápidamente que el valor del pluscapital” (I, 2; p. 748).*

**Nota Bene:** La versión francesa de estos pasajes presenta una redacción diferente. Maximilien Rubel en su propia versión, en nota a pie de página señala que Marx “... aporta una rectificación de la tesis sobre las consecuencias del aumento de la productividad del trabajo, tal como se la presentaba en la edición alemana (que es la que utilizamos de Siglo XXI Editores. FHA), dado que, efectivamente, la redacción entre ambas difiere, Rubel prosigue diciendo que “De hecho, dos ideas se descartan aquí: 1º) que el abaratamiento del trabajo implica una tasa creciente del plusvalor, **incluso cuando el salario real aumenta**; 2º) que la acumulación del capital se acelera aun cuando **el valor del pluscapital se mantiene incambiado, e incluso si disminuye**”. Estas afirmaciones, prosigue diciendo Rubel Llevaron a Marx a concluir que “**la producción del plusvalor se acrecienta más rápidamente que el valor del pluscapital**”. Esta conclusión era poco compatible con la tesis que él desarrollaría ulteriormente sobre la desvalorización periódica del capital y las contradicciones inmanentes del modo de producción capitalista. Cfr. Libro III, capítulos XIII y XIV”. (M. Rubel; p. 1111, nota 1)

Otro aspecto de importancia, **4) “El desarrollo de la fuerza productiva del trabajo **reactúa también sobre el capital original**, esto es, **sobre el capital que se encuentra ya en el proceso de producción**”** (I, 2; p. 748) Marx se refiere aquí al proceso continuo no sólo de reemplazo de maquinarias e instrumentos sino al hecho de que el mismo se lleva a cabo constantemente durante el año y que, además, son sustituidos por “innovaciones tecnológicas” que implican mayor capacidad técnica “**El**

*capital antiguo se reproduce de una forma más productiva, aún si prescindimos de la continua modificación de detalle en los medios de trabajo existentes” (I, 2; p. 749)*

c) Y ahora aborda Marx lo que se constituido en nuestros tiempos el factor por excelencia de aumento descomunal de la productividad del trabajo: la ciencia aplicada a la industria y a la producción *“Al igual que en el caso de una explotación de la **riqueza natural** incrementada por el mero aumento en la tensión de la fuerza de trabajo, **la ciencia y la técnica** constituyen na **potencia de expansión** del capital en funciones, **independientemente de la magnitud dada** que haya alcanzado el mismo. Dicha potencia reacciona a la vez sobre la parte del capital original que ha ingresado a su fase de renovación. En su nueva forma, el capital se incorpora gratuitamente el progreso social efectivo a espaldas de su forma precedente. Por cierto, este desarrollo de la fuerza productiva se ve acompañado, al propio tiempo, por la depreciación parcial de los capitales en funciones.”*. Esta relación entre capital y el aprovechamiento gratuito de la ciencia y de la técnica por el mismo, la ha modificado el capital mismo. Hoy por hoy las invenciones, innovaciones, fórmulas científicas, nuevos procedimientos, organizacionales, etc. surgen directamente de dos instituciones dominadas completamente por el capital: los centros universitarios de investigación y dentro de las empresas mismas en sus departamentos de Investigación y Desarrollo, lo cual le permite explotar a los científicos cual obreros productivos según nuevas fórmulas, mecanismos, etc. que el capital patenta como propio. Esto ha generado toda una nueva rama delictiva del capital: el espionaje entre empresas privadas y entre empresas y las instituciones universitarias, que llegan a numerosas ocasiones a “saldar cuenta entre ellas” mediante el secuestro, el asesinato y tiroteos de bandas armadas sostenidas por el capital mismo.

d) El tercer punto corresponde a la cuestión de la **Magnitud del capital adelantado**. Dice Marx que *“Bajo condiciones en lo demás iguales, la magnitud del plusvalor producido y por tanto la acumulación están determinadas, en último término, por la magnitud del capital adelantado. Al acrecentarse el capital global crece también su parte constitutiva variable, aunque no en la misma proporción” (I, 2; p. 753)*. Al mismo tiempo *“Con el acrecentamiento del capital, aumenta la diferencia entre el capital empleado y el consumido” (I, 2; p. 753)*, esto



quiere decir que se emplea capital de manera total (una máquina), pero sólo es consumida parcialmente en términos de valor.

### 5.- El llamado fondo de trabajo

Marx enfrenta en este apartado una de las tantas construcciones apologéticas que los economistas y políticos burgueses sostenían y repetían durante la primera mitad del siglo XIX a partir de las erróneas concepciones de David Ricardo sobre el tema del fondo salarial o fondo de trabajo: *“La economía clásica gustó siempre de concebir el capital social como una magnitud fija cuyo grado de eficacia también sería fijo”* (I, 2; p. 755) Pero quien lo elevó a dogma irrefutable fue *“... un genio de la estupidez burguesa”* al decir de Marx: Jeremy Bentham, *“... oráculo insípidamente pedante, acartonado y charlatanesco del sentido común burgués decimonónico”* (I, 2; p. 755). Tal apelación a la existencia de un “fondo de trabajo” por parte de Bentham, Malthus, James Mill, Mac Culloch y otros de la misma ralea *“utilizaron el dogma con finalidades apologéticas, y en particular para presentar como una **magnitud fija una parte del capital, el capital variable, o sea el que se convierte en fuerza de trabajo...** el fondo de trabajo fue convertido fantásticamente en una parte especial de la riqueza social, infranqueable y circumscripita por barreras naturales”* (I, 2; p. 756)

Tres serían las consecuencias apologéticas intermitentemente utilizadas por lo apologetas del capital y de la burguesía: a) si el fondo de trabajo es fijo, se vuelve inútil toda lucha de los obreros por aumentos de salarios; b) las huelgas, entonces, se vuelven en contra de los propios trabajadores ya que sólo tienen como consecuencia trabar el crecimiento económico y la expansión del empleo, y c) obstaculiza la colaboración entre capital y trabajo para expandir la producción y el desarrollo “armónico” de las relaciones entre capital y trabajo para un mismo fin tal como es la mejora de las condiciones de vida de los obreros.

A partir de ese dogma Fawcett (economista vulgar inglés) pretendió calcular el salario dinerario medio que percibe el obrero: dividiendo el monto total de salarios pagados a la cantidad de obreros que trabajan, con lo cual se cae inadvertidamente en un absurdo: el fondo depende de los salarios individuales y éstos dependen del “fondo”. Conclusión: el capital variable es una magnitud elástica, no existe tal fondo de salarios; de aceptarlo se volverían *“... completamente incomprensibles los*

*fenómenos más comunes del proceso de producción, como por ejemplo sus expansiones y contracciones súbitas, e incluso la acumulación". (I, 2; p. 756)*

## Capítulo XXIII

### LA LEY GENERAL DE LA ACUMULACIÓN CAPITALISTA

#### 1. Demanda creciente de fuerza de trabajo, con la acumulación, manteniéndose igual la composición del capital

El supuesto del análisis, en este primer apartado, como una reiteración del título es expuesto por Marx diciendo que lo que se expone “...*tiene validez siempre que partamos del supuesto de que, a medida que progresa la acumulación, no varíe la relación entre la masa de los medios de producción y la masa de la fuerza de trabajo que los mantiene en movimiento, o sea que la demanda de trabajo aumente proporcionalmente al incremento del capital*” (I, 3; p. 771)

El concepto central reside en que la acumulación del capital no es otra cosa que la forma capitalista de la reproducción ampliada; incesantemente una parte del producto que representa el plusvalor es transformada, una parte en salario y la otra en capital constante, es sencillo e inteligible, lo verdaderamente significativo consiste en “...*influencia que ejerce el incremento del capital sobre la suerte de la clase obrera.*”. Dice Marx que “**El acrecentamiento del capital implica el incremento de su parte constitutiva variable, o sea de la que se convierte en fuerza de trabajo. Una parte del plusvalor transformado en pluscapital tiene que reconvertirse siempre en capital variable o fondo suplementario de trabajo**” (I, 3; p. 759), con lo cual “**Acumulación del capital es, por tanto, aumento del proletariado**” (I, 3; p. 761)

Pero Marx señala que “*El factor más importante en este examen es la **composición del capital** y los cambios que experimenta la misma en el transcurso del proceso de acumulación*” (I, 3; p. 759), para luego introducir la categoría de composición del capital y considerar cómo debe ser entendida: composición en valor, composición técnica y composición orgánica, lectura desde p. 759 in fine hasta p. 760.

### Incremento del salario y sus límites

Si se tiene en cuenta que lo característico del modo de producción capitalista es el proceso de reproducción a escala ampliada, o sea la acumulación, por medio del cual reproduce la relación capitalista en escala ampliada; esto es, más capitalistas y/o capitalistas más grandes en un polo y más asalariados en el otro polo, esto significa que *“... la **escala de la acumulación se puede ampliar súbitamente sólo con variar la distribución del plusvalor o del plusproducto en capital y rédito, cabe la posibilidad de que las necesidades de acumulación del capital sobrepujen el acrecentamiento de la fuerza de trabajo o del número de obreros y de que la demanda de obreros supere su oferta, a raíz de lo cual los salarios pueden aumentar.**”* Y agrega Marx que *“Esto, incluso, tiene finalmente que ocurrir cuando el supuesto enunciado más arriba (la proporcionalidad en la composición del capital FHA) perdura de manera inalterada. Como cada año se da ocupación a más obreros que el año precedente, tarde o temprano tiene que alcanzarse el punto en que las necesidades de la acumulación comiencen a sobrepasar la oferta habitual de trabajo, en cuyo caso se produce el aumento de los salarios”* (I, 3; p. 760).

Interesante es el fragmento que se puede leer en las pp. 765, 766 y 767 sobre el mejoramiento en las condiciones de vida del obrero en las circunstancias arriba mencionadas *“Bajo las condiciones de acumulación supuestas hasta aquí –las más favorables a los obreros–, su **relación de dependencia** con respecto al capital reviste formas tolerables o, como dice Eden, “aliviadas y liberales”. En vez de volverse más intensa a medida que se acrecienta el capital, esa relación de dependencia sólo aumenta en extensión; es decir, la esfera de explotación y dominación del capital se limita expandirse junto a las dimensiones de éste y el número de sus **súbditos**. Del propio plusproducto creciente de éstos, crecientemente transformado en pluscapital, fluye hacia ellos una parte mayor bajo la forma de medios de pago, de manera que pueden ampliar el círculo de sus disfrutes, dotar mejor su fondo de consumo de vestimenta, mobiliario, etc. y forma un pequeño fondo de reserva en dinero. Pero así como la mejora en la vestimenta, en la alimentación y el trato, o peculio mayor, no abolían la relación de dependencia y la explotación del esclavo, tampoco las suprimen en el caso del asalariado. El aumento en el precio del trabajo, aumento debido a la acumulación del capital, sólo denota, en realidad, que el volumen y el peso de las*

*cadenas de oro que el asalariado se ha forjado ya para sí mismo permiten tenerlas menos tirantes”.*

Maximilien Rubel observa sobre el pasaje anterior lo siguiente “Como en 1849, Marx emplea la misma imagen (Cfr. Trabajo asalariado y capital; en castellano Marx-Engels, O.E. p. 84) y pulveriza la tesis de la llamada pauperización absoluta, cuya paternidad se le atribuye livianamente. Sin embargo, en un sentido muy particular esta denuncia de las “cadenas de oro” de la servidumbre moderna oculta una intención absoluta; la igualdad: asalariado = esclavo descansa sobre un juicio ético.” Es oportuna la salvedad que señala Rubel sobre la errónea atribución a Marx de haber elaborado una tesis de pauperización absoluta permanente de la clase obrera. Su opinión de un fondo ético en el pensamiento de Marx es cuestionable. (Cfr. M. Rubel, Karl Marx Oeuvres . Économie I, nota de p. 1128)

De todos modos, la situación de mejora sólo puede ser episódica, ya que la acumulación de capital no consentirá un mejoramiento continuo e irreversible del trabajador por medio de un sostenido incremento del salario que no puede ser sino a costa del plusvalor, pero *“Dicha merma nunca puede alcanzar el punto en el que amenazaría al sistema mismo”* (I, 3; p. 768), por tanto hay límites que el propio proceso capitalista establece de modo inequívoco: *“O bien el precio del trabajo continúa en ascenso porque su alza no estorba el progreso de la acumulación; ... Es evidente en este caso, que una reducción del trabajo impago no perjudica en modo alguno la expansión del dominio ejercido por el capital”* (I, 3; p. 768); *“O bien, y éste es el otro término de la alternativa, la acumulación se enlentece tras el acrecentamiento del precio del trabajo, porque se embota el aguijón de la ganancia. La acumulación decrece”* I, 3; p. 769). Pero esto no puede durar bajo la producción capitalista, y sucede que *“... al decrecer, desaparece la causa de su decrecimiento, a saber, la desproporción entre el capital y la fuerza de trabajo explotable. El precio del trabajo desciende de nuevo a un nivel compatible con las **necesidades de valorización del capital**... Como vemos, el propio mecanismo del proceso capitalista de producción remueve los obstáculos que genera transitoriamente. El precio del trabajo desciende de nuevo a un nivel compatible con las necesidades de valorización del capital, ya sea dicho nivel inferior, superior o igual al que se consideraba normal antes del alza salarial”* (I, 3; p. 769). De modo entonces que *“Son estos **movimientos absolutos en la acumulación del***

*capital los que se reflejan como movimientos relativos en la masa de la fuerza de trabajo explotable y parece obedecer, por ende, al movimiento propio de esta última. Para aplicar expresiones matemáticas: la magnitud de la acumulación es la variable independiente, la magnitud del salario la variable dependiente, no a la inversa”* (I, 3; p. 769). Tal expresión matemática a la que alude Marx tomaría la siguiente forma:  $w = f(Ack)$ , en la cual:  $w$  = salario (precio del trabajo) variable dependiente de  $Ack$ , acumulación de capital, variable independiente.

Debemos subrayar tres puntos importantes del contenido analítico de estos párrafos como deducción: **1º**) los movimientos del salario siempre están determinados por la magnitud de la acumulación del capital; **2º**) para la economía burguesa, presa de la apariencia fenoménica de esa situación, da una explicación trivial (que se mantiene hasta hoy): las alzas o bajas del salario se deben a las fluctuaciones de la oferta y de la demanda de trabajo; y **3º**) otra formulación vulgar la suministran los economistas burgueses partidarios de la escuela de la currency, en relación con la variación de los precios y la cantidad de dinero en circulación: “... en la fase crítica del ciclo industrial la baja general de los precios mercantiles (decimos hoy: deflación FHA) se expresa como **aumento del valor relativo del dinero**, y en la fase de prosperidad el alza general de los precios mercantiles (inflación FHA) como **baja relativa del valor del dinero**. De esto infiere la llamada **escuela de la currency** que en el primer caso circula demasiado poco dinero, y en el segundo caso dinero en demasía” (I, 3; pp. 769-770).

La economía política burguesa de antaño y la actual jamás podrá alcanzar la comprensión profunda de los movimientos salarios – capital – precios – acumulación del capital, porque no entiende que “la relación entre capital, acumulación y tasa del salario no es otra cosa sino la relación entre el trabajo impago transformado en capital y el trabajo suplementario requerido para poner en movimiento el capital adicional”, de manera que, finalmente “... nos encontramos ante **la relación entre trabajo impago y el trabajo pago de la misma población obrera...** El aumento en el precio de trabajo se ve confinado, pues, dentro de límites que no sólo dejan intactos los fundamentos del sistema capitalista, sino que además aseguran la reproducción del mismo en escala cada vez mayor”. Dirá Marx para concluir, “No pueden ocurrir las cosas de otra manera en un modo de producción donde el trabajador existe para las

*necesidades de valorización de valores ya existentes, en vez de existir la riqueza objetiva para las necesidades de desarrollo del trabajador. Así como en la religión el hombre está dominado por las obras de su propio cerebro, en la producción capitalista lo está por las obras de su propia mano” (I, 3; pp. 770-771).*

### **Aclaración: Currency School y Banking School**

En el párrafo de la página 769 Marx menciona a “escuela de la currency”. Él se refiere a una de las dos escuelas aparecidas en Inglaterra que debatían sobre las cuestiones que involucraban la emisión de dinero, la circulación del oro y sus impactos sobre los precios y la cantidad de dinero necesaria para el intercambio de mercancías. En la actualidad suele expresarse como el problema de la oferta monetaria y de la demanda monetaria. Dicho brevemente: la escuela monetaria (Currency School) sostiene que la creación de dinero es una variable exógena que puede ser controlada por el gobierno por medio de las actividades de la Banca Central. La segunda escuela es la conocida como Banking School; sostiene que la emisión monetaria se genera fundamentalmente por los requerimientos de los capitalistas para llevar adelante su ciclo productivo. De modo que la emisión monetaria no constituye una variable autónoma que la Banca Central regule a voluntad, sino que está determinada endógenamente por la demanda de créditos de los capitalistas para producir y por las decisiones de los bancos privados comerciales para satisfacer tales requerimientos.

En “La Contribución a la crítica de la Economía Política”, cap. II, apartado C; Marx se refiere a los errores teóricos de esta escuela (pp. 183 y ss. Ediciones Estudio)

## **2. Disminución relativa de la parte variable del capital**

**a medida que progresa la acumulación y, con ella, la concentración.**

### **a) Alteración de la composición orgánica del capital.**

El primer punto que considera Marx en este apartado es el de la variación en la composición orgánica del capital: *“Hasta aquí sólo hemos examinado una fase particular de ese proceso (el crecimiento continuo de la acumulación y el grado alcanzado por la velocidad de ese crecimiento. Renglón anterior de Marx): aquella en que el incremento de capital se efectúa sin que varíe su **composición técnica**. Pero el proceso, en su avance, deja atrás esa fase.”*

*Una vez dados los fundamentos generales del sistema capitalista, en el curso de la acumulación se alcanza siempre un punto donde el desarrollo de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación” (I, 3; p. 772). De manera que entonces “... **el grado social de la productividad del trabajo se expresa en el volumen de la magnitud relativa de los medios de producción** que un obrero, durante un tiempo dado y con la misma tensión de la fuerza de trabajo, transforma en producto. La masa de los medios de producción con los que opera ese obrero crece con la productividad de su trabajo” (I, 3; p. 772).*

*“El incremento en la masa de los medios de producción, comparada con la masa de fuerza de trabajo que la pone en actividad, se refleja en el aumento que experimenta la parte constitutiva constante del valor de capital a expensas de su parte constitutiva variable” (I, 3; p. 774). Se verifica, pues, un movimiento incesante de “atracción-repulsión” de la fuerza de trabajo por el capital.*

#### **b) Variaciones en cantidad y calidad de la composición del capital**

El segundo punto lo constituye que el proceso antes descrito desemboca, de modo inevitable, en que *“A medida que progresa la acumulación, pues, no solamente se da un acrecentamiento cuantitativo y simultáneo de los diversos elementos reales del capital : el desarrollo de las potencias productivas del trabajo social que aquel progreso trae aparejado, se manifiesta además a través de cambios cualitativos, de cambios graduales en la composición técnica del capital, cuyo factor objetivo aumenta progresivamente, en magnitud relativa, frente al factor subjetivo. Vale decir que la masa del instrumental y de los materiales aumenta cada vez más en comparación con la suma de fuerza obrera necesaria para movilizarla. Por consiguiente, a medida que el acrecentamiento del capital hace que el trabajo sea más productivo, se reduce la demanda de trabajo con relación a la propia magnitud del capital”. (I, 3; p. 774). Ahora bien, estos cambios cuantitativos producen, a su vez, modificaciones cualitativas “... todos los métodos para acrecentar la fuerza productiva social del trabajo surgidos sobre ese fundamento, son al mismo tiempo métodos para acrecentar la producción de plusvalor o plusproducto, que a su vez constituye el elemento constitutivo de la acumulación. Son al mismo tiempo, como vemos, métodos para la producción de capital por el capital, o métodos para su acumulación acelerada... entonces si cierto grado de*



*acumulación del capital se manifiesta como condición del modo de producción específicamente capitalista, este último ocasiona, como reacción, una acumulación acelerada del capital. **Con la acumulación del capital se desarrolla por consiguiente, el modo de producción específicamente capitalista y con el modo de producción específicamente capitalista la acumulación del capital.** Estos dos factores económicos generan, en razón compuesta del impulso que se imprimen recíprocamente, un cambio en la composición técnica del capital, cambio en virtud del cual la parte constitutiva variable se vuelve cada vez más pequeña en comparación con la parte constante".* (I, 3; pp.776-777). Este tema, Marx lo retomará en el Libro III, vol. 6, pp. 280 y ss.

### **c) Concentración del capital y centralización de la propiedad**

Es de suma importancia este aspecto que aborda Marx, porque implícitamente el análisis anticipa la fase monopolista de producción y dominio de los mercados que será la continuadora de la que estudia él que es la de la libre competencia. Dice Marx *"Todo capital individual es una **concentración** mayor o menor de **medios de producción**, con el comando correspondiente sobre un ejército mayor o menor de obreros. Toda acumulación se convierte en medio al servicio de una nueva acumulación. Amplía, con la **masa acrecentada** de la riqueza que funciona como capital, su **concentración** en las manos de capitalistas individuales, y por tanto el **fundamento** de la producción en gran escala y los métodos de producción específicamente capitalistas. El incremento del capital social se lleva a cabo a través del incremento de muchos capitales individuales. Presuponiendo que no varían todas las demás circunstancias, los capitales individuales –y con ellos la concentración de los medios de producción– crecen en la proporción en que constituyen partes alícuotas del capital social global".* (I, 3; p.777) Todo este proceso tiene dos aristas que debe destacarse: en principio que al movimiento ampliado de acumulación, la concentración, acompaña siempre un flujo opuesto *"... de los capitales originarios se desgajan ramificaciones que funcionan como nuevos capitales autónomos. Un gran papel desempeña en ello, entre otros factores, la división del patrimonio en el seno de las familias capitalistas"* (I, 3; p. 777); De modo que *"... si por una parte la acumulación se presenta como concentración creciente de los medios de producción y del comando sobre el trabajo, por otra parte aparece como **repulsión de muchos capitales individuales entre sí**"* (I, 3; p. 778). En segundo lugar, todo el proceso se desenvuelve entre la clase capitalista y

la clase trabajadora, como señala el texto el proceso se desarrolla como **“comando sobre el trabajo”**.

Pero, de manera singular, para oponerse a la continuación concentración – ramificación, el capital genera un contramovimiento: *“Contra este fraccionamiento del capital social global en muchos capitales individuales, o contra la repulsión de sus fracciones entre sí, opera la **atracción** de las mismas. Ya no se trata de una concentración simple de los medios de producción y del comando sobre el trabajo, idéntica a la acumulación. Es una **concentración de capitales ya formados**, la abolición de su autonomía individual, la expropiación del capitalista por el capitalista, la transformación de muchos capitales menores en pocos capitales mayores”*; (I, 3; p. 778); dicho en otros términos estamos ante la **“centralización de la propiedad”**. El crédito y las sociedades por acciones (S.A.) desempeñan aquí un papel preponderante que Marx señala con énfasis (I, 3; pp. 779-780). La ebullición del capital, pues, es un incansable proceso **de atracción (concentración) – repulsión (ramificación-desgajamiento) – atracción (centralización)**. El proceso de centralización del capital no es otra cosa que una lucha aguda en el campo propio de los capitalistas entre capitalistas.

### **3. Producción progresiva de una superpoblación relativa de trabajadores o ejército industrial de reserva**

La lectura de este apartado es conveniente que sea hecha en conexión con lo que Marx expone en el capítulo XIII, Maquinaria y Gran Industria, I, 2, pp.451-613.

El proceso de concentración y centralización del capital no pueden ser examinados sin tener en cuenta lo que el mismo significa en términos del estado y la suerte de la clase obrera siempre al servicio del capital, tanto cuando está ocupada como cuando no lo está debido a los avatares cíclicos de su movimiento de acumulación. El tema del que se ocupa Marx aquí, que por otra parte fue el primer analista económico en hacerlo, es el de la desocupación y su persistencia a pesar de todo cuanto en época de él se decía y que todavía se sigue diciendo hoy a 150 años de haber salido a luz este Libro I.

**1º)** *“El modo de producción específicamente capitalista, el consiguiente desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, el cambio que ocasiona ese desarrollo en la composición orgánica del capital, no sólo corren parejas con el progreso de la acumulación o el incremento de la riqueza*

*social. **Avanzan con una rapidez incomparablemente mayor**, puesto que la acumulación simple o la expansión absoluta del capital global van acompañadas por la centralización de sus elementos individuales, y el trastrocamiento técnico del capital adicional. Al progresar la acumulación, pues, se altera la relación que existe entre la parte constante del capital y la parte variable” (I, 3; p. 783)*

**2º)** *“La **acumulación capitalista** produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una **población obrera relativamente excedentaria**, esto es, **excesiva** para las **necesidades medias de valorización del capital** y por tanto **superflua**” (I, 3; p. 784)*

**3º)** *“La población obrera, con la acumulación del capital producida por ella misma, produce en volumen creciente **los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria**. Es esta una **ley de población** que es peculiar al **modo de producción capitalista**, ya que de hecho todo modo de producción histórico particular tiene sus leyes de población particulares, históricamente válidas”. Breve: no hay leyes “generales” válidas para todas las sociedades, cada una de ellas, cada civilización debe ser estudiada minuciosamente a partir de sus específicas relaciones históricas básicas “Una ley abstracta de población sólo rige, mientras el hombre no interfiere históricamente en esos dominios, en el caso de las plantas y los animales” (I, 3; pp. 785-786)*

**4º)** *Esta sobrepoblación obrera, resultado del proceso capitalista de acumulación, “... se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en **condición de existencia del modo capitalista de producción**. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas. Esa sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población” (I, 3; pp. 786-787).*

**5º)** *El momento más patentes en el que se puede visualizar el carácter subordinado y de mero elemento del capital de la clase obrera, tomada y descartada como “repuesto” de una máquina, es el del ciclo del capital que, durante el siglo XIX se presentaba casi matemáticamente cada 8/10 años por lo que se le denominaba “ciclo decenal” (hoy desaparecida la periodicidad estricta pero no el ciclo mismo). “El curso vital caracterís-*

*tico de la industria moderna, la forma de un ciclo decenal –interrumpido por oscilaciones menores- de períodos de animación media, producción a toda marcha, crisis y estancamiento, se funda sobre la formación constante, sobre la absorción mayor o menor y la reconstitución, del ejército industrial de reserva o sobrepoblación... La expansión súbita e intermitente de la escala de producción es el supuesto de su contracción súbita; esta última, a su vez, provoca la primera, pero la primera es imposible si no existe el material humano disponible, si en el **número de los obreros** no se produce un **aumento** independiente del crecimiento absoluto de la población” (I, 3; p.788).*

**6º)** Un aspecto de suma importancia está referido a los movimientos generales del salario y su vinculación con las necesidades del capital su acumulación y de las oscilaciones del ciclo, que convierten en decisivo al ejército industrial de reserva, convirtiendo toda las explicaciones burguesas sobre el tema en una pura apologética vulgar y adventicia. “... los movimientos **generales** del salario están regulados exclusivamente por la **expansión y contracción del ejército industrial de reserva, las cuales se rigen, a su vez, por la alternación de períodos que se opera en el ciclo industrial.** Esos movimientos no se determinan, pues, por el **movimiento del número absoluto de la población obrera, sino por la proporción variable** en que la clase obrera se divide en ejército activo y ejército de reserva, por el aumento y la mengua del volumen relativo de la sobrepoblación, por el grado en que ésta es ora absorbida, ora puesta en libertad” (I, 3; p.793).

Al llegar aquí Marx arremete contra la extendida opinión económica en aquella época opuesta a lo que manifiesta en el párrafo anterior, esto es, que el movimiento del capital depende del movimiento absoluto de la cantidad de población que él denomina “dogma económico”: “Según dicho dogma, a causa de la acumulación del capital aumenta el salario. El salario acrecentado estimula un aumento más rápido de la población obrera, aumento que prosigue hasta que el mercado de trabajo se sobresaatura, o sea, hasta que el capital se vuelve insuficiente con relación a la oferta de trabajo. El salario descende, con lo que se da el reverso de la medalla. La rebaja salarial diezma poco a poco a la población obrera, de tal manera que respecta a ésta el capital resulta nuevamente superabundante, o también, como sostienen otros expositores, el bajo nivel del salario y la consiguiente explotación redoblada del obrero aceleran a su vez la acumulación, mientras que al

*mismo tiempo la baja del salario pone coto al crecimiento de la clase obrera. Se reconstituye así la relación en la cual la oferta de trabajo es inferior a la demanda del mismo, con lo cual aumentan los salarios, y así sucesivamente. ¡Bello método de movimiento, este, para la producción capitalista desarrollada! Antes que el alza salarial pudiera motivar cualquier aumento positivo de la población realmente apta para el trabajo, se habría vencido un sinfín de veces el plazo dentro del que debe ejecutarse la campaña industrial y librarse y decidirse la batalla”.*

Marx no menciona aquí a los verdaderos artífices de este dogma, Turgot; Ricardo y Malthus, que en la economía política se conoce como “ley de bronce de los salarios”, expresión acuñada por Ferdinand Lassalle, de quien, dice Marx que de tal ley “no pertenece a Lassalle, como es sabido, más que la expresión “de bronce”, copiada de los **“ewigen, echern grossen Gesetzen”** (“las leyes eternas, las grandes leyes de bronce), de Goethe. La expresión “de bronce” es la contraseña por la que los creyentes ortodoxos se reconocen”. (K. Marx; Crítica del Programa de Gotha; O.E. en dos tomos; II, p. 21). Toda la explicación de esta supuesta “ley” se asentaba en la teoría de la población de Malthus, tan difundida cuanto absurda y errónea, desde la cual se vuelve imposible comprender que *“La sobrepoblación relativa... es el trasfondo sobre el que se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo. Comprime el campo de acción de esta ley dentro de los límites que convienen de manera absoluta al ansia de explotación y el afán de poder del capital”* (I, 3; p.795).

Importante es la refutación que hace Marx de la llamada teoría de la compensación cual si fuera un corolario de la anterior ley de bronce de los salarios con toda su carga apologética en defensa del capital y su acumulación. ¿Qué dice esta “teoría”? Pues que en cada proceso de acumulación de capital que implica expansión de la parte constante del capital a expensas del capital variable, este hecho significa que se libera capital para los obreros, a los apologistas & adláteres no se le puede pasar por su cerebro el que *“No se libera capital viejo para los obreros, sino que se libera a obreros para un posible capital ‘suplementario’. Es decir que el mecanismo de la producción capitalista vela para que el incremento absoluto de capital no se vea acompañado de un aumento consecutivo en la demanda general de trabajo. ¡Y el apologista llama a esto compensación por la miseria, los padecimientos y la posible muerte de los obreros desplazados durante el período de transición que los*

*relega al ejército industrial de reserva!"* (I, 3; p. 796). (Vid. I, 2, cap. XIII, 6; p. 533)

Marx dice irónicamente, en referencia a lo anterior, que "les dés son pipés" (los dados están cargados) ¿Por qué? Porque ahora se advierte que la clase burguesa y su capital actúan en el mercado de trabajo no sólo en la demanda de trabajo sino también creando su "propia oferta", *El capital opera en ambos lados a la vez. Si por un lado su acumulación aumenta la demanda de trabajo, por el otro acrecienta la oferta de obreros mediante su "puesta en libertad", mientras que a la vez la presión de los desocupados obliga a lo ocupados a poner en movimiento más trabajo, haciendo así, por ende, que hasta cierto punto **la oferta de trabajo sea independiente de la oferta de obreros. El movimiento de la ley de la oferta y la demanda de trabajo completa, sobre esta base, el despotismo del capital***"

La defensa de este despotismo sobre la clase obrera es la que defiende el burgués y sus abogados apologistas de la sociedad del capital, cuando pone el grito en el cielo ante cualquier asociación de trabajadores y/o legislación que restrinja en algo la impunidad con se mueve la clase propietaria y por lo mismo "... se declara en rebeldía contra la "sagrada" *ley de la oferta y la demanda y **procura encauzarla con la ayuda de medios coercitivos***" (I, 3; p. 797).

#### 4. Diversas formas de existencia de la superpoblación relativa.

##### Ley general de la acumulación capitalista.

Una vez expuesto las causas básicas de la generación de la desocupación y su movimiento bajo el modo de producción capitalista, Marx prosigue aquí estableciendo diferenciaciones en el campo de los trabajadores, esto es, modalidades en que se muestra la población excedentaria, y lo examina: *"Prescindiendo de las grandes formas, de reaparición periódica, que le imprime el cambio de fases propio del ciclo industrial,. De tal manera que aquella se manifiesta ora de manera aguda en las crisis, ora crónicamente en los períodos de negocios flojos, la sobrepoblación relativa adopta continuamente tres formas: la fluctuante (en algunas ediciones se traduce como "flotante" FHA), la latente y la estancada"* (I, 3; p.798)

La forma fluctuante corresponde a las fluctuaciones "normales" del proceso de producción/reproducción del capital; atracción-expulsión es el estado cotidiano por lo cual hay cantidad de trabajadores empleados

durante un lapso que más tarde podrán ser despedidos, y otra cantidad de trabajadores desocupados hoy que encontrarán mañana un empleo. Esta era la situación que Marx examinaba durante el siglo XIX de los trabajadores ingleses tanto urbanos (en la industria) cuanto la de los trabajadores rurales (en la agricultura). Nuevas inversiones en maquinarias lanzan a la desocupación a trabajadores que se convertían en demandantes desesperados de ubicación; trabajadores adultos que son reemplazados por jóvenes y, sobre todo, por población de trabajadoras, de modo: *“Que el incremento natural de la masa obrera no satisfaga las necesidades de la acumulación del capital y que, por otra parte, sea demasiado grande para su absorción y que, no obstante, al mismo tiempo las supere, es una contradicción inherente al movimiento mismo del capital. Éste requiere masas mayores de obreros en edad juvenil, y una masa menor de obreros varones adultos... El consumo de la fuerza de trabajo por el capital es tan rápido, además, que en la mayor parte de los casos el obrero de edad mediana es ya un hombre más o menos desgastado y caduco”* (I, 3; pp.798-799)

Otra fuente de sobrepoblación relativa es la que fluye constantemente desde la población rural hacia las ciudades *“... su flujo constante presupone la existencia, **en el propio campo**, de una sobrepoblación constantemente **latente**, cuyo volumen sólo se vuelve visible cuando los canales de desagüe quedan, por excepción, abiertos en toda su amplitud. De ahí que al obrero rural se lo reduzca al salario mínimo y que esté siempre con un pie hundido en el pantano del pauperismo”*. (I, 3; pp. 800-801).

La tercera fuente de población obrera excedente es la sobrepoblación estancada: *“La tercera categoría de la sobrepoblación relativa, la estancada, constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular. Ofrece al capital, de esta manera, un depósito inagotable de fuerza de trabajo disponible. Sus condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de explotación del capital. El máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan”* (I, 3; p. 801).

Y queda aún una cuarta modalidad que es la más dramática pero también tan real y permanente como las anteriores: la de la masa obrera pauperizada, el pauperismo, que es en expresión de Marx el estado más bajo de la sobrepoblación relativa: *“Se compone —prescindimos aquí de*

*vagabundos, delincuentes, prostitutas, en suma, del lumpemproletariado propiamente dicho- de tres categorías".(I, 3; p.802). La primera categoría es la de personas aptas para trabajar pero que vegetan en la indigencia y cuya masa se engruesa en cada crisis y decrece cuando se da una reanimación de los negocios. Segunda categoría: "huérfanos e hijos de indigentes. Son candidatos al ejército industrial de reserva y en épocas de gran auge como por ejemplo en 1860, se los alista rápida y masivamente en el ejército obrero activo. La **tercera**: personas degradadas, encanallecidas, incapacitadas de trabajar. Se trata de individuos que sucumben por la falta de movilidad a que los condena la división del trabajo, de personas que viven más allá de la edad normal de un obrero, y por último de las víctimas de la industria, cuyo número se acrecienta con la maquinaria peligrosa, la expansión de la minería, de las fábricas químicas, etc.: mutilados, enfermos crónicos, viudas, etc. El pauperismo constituye el hospicio de inválidos del ejército obrero activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva"*

La ley general de la acumulación capitalista, la expone Marx en los siguientes contundentes términos que, posteriormente, generarán un largo debate sobre el tema completamente mal entendido, sobre todo de parte de los "críticos" burgueses, pero también desde alguna literatura del campo marxista, que adoptaron una versión rígida y formal de la misma. **"Cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y el vigor de su crecimiento y por tanto, también, la magnitud absoluta del proletariado y la fuerza productiva de su trabajo, tanto mayor será el ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud proporcional del ejército industrial de reserva, pues, se acrecienta a la par de las potencias de la riqueza. Pero cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al ejército obrero activo, tanto mayor será la masa de la sobrepoblación consolidada o las capas obreras cuya miseria está en razón inversa a la tortura de su trabajo. Cuanto mayores sean, finalmente, las capas de la clase obrera formadas por menesterosos enfermizos y el ejército industrial de reserva, tanto mayor será el pauperismo oficial. Esta es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista"** (I, 3; p. 803).

## 5. Ilustración de la ley general de la acumulación capitalista



En este apartado Marx se extiende en dar una base “empírica” a las consideraciones teóricas expuestas en este capítulo y sus apartados sobre la evolución del capital industrial inglés y su impacto sobre la clase obrera. Toma para ello, como él mismo lo dice, los últimos veinte años (1846 a 1866) de la acumulación capitalista en Inglaterra y señalar como, contrariamente a los comentarios y argumentos en boga de aquella sobre que la pobreza obrera no se había expandido sino todo lo contrario, él mostrará refutando ciertos datos estadísticos “oficiales”, la realidad opuesta: fracciones de obreros mal remunerados en la industria algodonera por ejemplo; obreros nómades; la aparición de una pequeña franja de aristocracia obrera, la suerte del proletariado rural que fue empeorando desde mucho tiempo antes y, al final, el caso de Irlanda, objeto de todo tipo de salvajismo por parte de la burguesía inglesa, con una magnitud de la sobrepoblación relativa como mínimo tan grande como antes de 1846.

De todos modos, Marx pareciera que no daba excesiva importancia a este apartado aun con toda la contundencia con que lo expone como corroboración de sus análisis teóricos por el carácter histórico episódico que contiene. En una dirigida a S. Meyer del 30/4/ 1867, decía al respecto que *“El volumen I abarca el proceso de producción del capital. Fuera del desarrollo científico general, describo con todo detalle, según fuentes oficiales no utilizadas aún, la situación del proletariado inglés – agrícola e industrial- durante los últimos veinte años, **dito** su situación en Irlanda. Usted comprenderá que todo esto me sirve tan sólo de **argumentum ad hominem**. Espero que dentro de un año habrá aparecido ya toda la obra”*

## CAPITULO XXIV

## LA LLAMADA ACUMULACIÓN ORIGINARIA

## 1. El secreto de la acumulación originaria

De gran importancia teórica e histórica este capítulo da respuesta a preguntas que surgen de la propia lectura de las secciones y capítulos anteriores: ¿cómo es que la posesión de un patrimonio dinerario por parte algunas personas se convierte en capital y las transforma en capitalista? ¿cuál es el modo o procedimiento que les permite alcanzar aquella situación superior respecto de otras personas que, aun teniendo dinero, no logran alcanzar aquella posición social y económica? ¿cuál es o dónde reside el secreto de este proceso? Marx ya ha adelantado parte de las respuestas en este Libro I, en la Sección segunda, capítulo IV y también en la Sección tercera, capítulos V; VI, y VII, que el lector hará bien en volver a repasar para mejor captar el presente capítulo.

Antes de entrar directamente al tema del apartado, consideramos que no estará demás brindar una breve referencia del trabajo teórico de Marx en otras obras que, con seguridad, podrán ayudar en la lectura.

El concepto central sobre el tema reside en que:

**1º)** no es la posesión de un patrimonio dinerario lo que convierte a un capitalista en capitalista;

**2º)** no es el intercambio de dinero como rédito (gasto) por trabajo como servicio lo que hace brotar el Pv.

**3º)** Para transformar el dinero en capital es necesario que existan las condiciones previas de la producción capitalista: a) condición histórica de separación de los Mp y la Ft, siendo las primeras, propiedad ajena al trabajador como propietario de su Ft.

**4º)** Esa separación convierte a los Mp como condición objetiva de la producción en capital y a la Ft. como condición subjetiva la transforma en mercancía por cuyo uso el capitalista paga un salario, trabajo asalariado (w).

Nos alecciona Marx: *“La acumulación originaria no es otra cosa que la separación de las condiciones de trabajo que se transforman en potencias autónomas en relación con el trabajo y los trabajadores. Ciertos procesos históricos presentan esta separación como un momento del desarrollo social. Una vez presentado el capital, el mantenimiento y*

*reproducción de esta separación se desarrollan en escala cada vez más grande, sobre la base del modo capitalista de producción hasta que se produzca su derrocamiento histórico”* (Théories, III, 317-318; Teorías, FCE, pp.241-242)

Ésta es la base del proceso de producción que se reproduce y amplía incesantemente. Así pues la acumulación se convierte en un proceso constante por la inversión de la ganancia o del plusproducto en capital.

Ahora bien, el proceso de acumulación sólo refleja, en tanto que proceso continuo, lo que en la acumulación originaria aparece como un proceso histórico particular, como proceso de conformación del capital y como tránsito de un modo de producción a otro.

*“Los economistas (burgueses) prisioneros como están de las representaciones en las cuales se mueven los agentes del modo de producción capitalista, incurren en un doble quiproquo, que se condicionan mutuamente por otra parte. Por una parte, el capital que es una relación lo convierten en cosa; un stock de mercancías (olvidando que las mercancías **no** son cosas) que, en tanto que sirven como condiciones de producción para un nuevo trabajo, se denominan capital y que, tratándose del modo de su reproducción, se denominan capital circulante. Por otra parte, transforman las cosas en capital, es decir que consideran la relación social que en ellas y por ellas se expresa como una cualidad propia de la cosa en tanto tal, a partir del momento en que entra como elemento en el proceso de trabajo o en el proceso tecnológico”* (Théories, III, p. 318. Teorías, FCE, p. 242)

El proceso histórico por el cual los trabajadores perdieron las condiciones objetivas de su trabajo hizo que esa pérdida se les presente como la autonomización de ellas como capital o bien como posibilidad de los capitalistas de disponer siempre de las mismas. Ese proceso histórico se repite todos los días una vez instalado el dominio del trabajo por el capital en el modo específicamente capitalista de producción de mercancías. (Cfr. Grundrisse, pp. 420-424)

Entramos ahora directamente en el secreto de la acumulación originaria.

El nivel teórico de las secciones y capítulos anteriores del movimiento del capital ha mostrado cómo el capital produce la masa de mercancías y su valorización por el propio proceso de continua reinversión del plusvalor a partir de la posesión de un patrimonio dinerario inicial que en el transcurso se transforma en capital. La acumulación de K

presupone el Pv, el Pv la producción capitalista y ésta la preexistencia de una estructura de producción asimétrica: entre trabajadores no propietarios y propietarios no trabajadores, esto es: entre Trabajadores asalariados (Tw) y empresarios capitalistas (K). La situación “parece” girar en un círculo vicioso ¿cuál? El Pv supone el capital y el capital supone el Pv. ¿Cómo podemos resolver esta situación? Pues suponiendo una acumulación “originaria” anterior a la acumulación capitalista propiamente dicha, esto es, la creación de las condiciones objetivas y subjetivas de todo el proceso económico-social. (I, 3; p. 891)

**a) La fábula** de los capitalistas siempre utilizada hasta hoy por los defensores del capital. Hombres trabajadores y ahorrativos versus hombres holgazanes y derrochadores. Así los primeros acumularon riqueza y los segundos terminaron *“por no tener nada que vender excepto su pellejo”* (I, 3; p.892)

Pero ante la “fábula” lo que hay que oponer y sostener no es “otra fábula” mejor construida: lo que hay que oponer son los acontecimientos históricos reales: *“En la historia real el gran papel lo desempeñan la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo: en una palabra, la violencia. En la Economía Política (burguesa FHA), tan apacible, desde tiempos inmemoriales ha imperado el idilio... (pero) en realidad, los métodos de la acumulación originaria son cualquier cosa menos idílicos”* (I, 3; p.892).

#### **b) Dos clases sociales diferentes de propietarios**

*“El dinero y la mercancía no son capital desde un primer momento (existen desde miles de años antes de la aparición del capital FHA), como tampoco lo son los medios de producción y de subsistencia. **Requieren ser transformados en capital**”* (I, 3; p.892). Tiene que entrar en contacto dos clases diferentes: por un lado, propietarios de *“dinero, medios de producción y de subsistencia”* que buscan valorizar su inversión, y por el otro *“trabajadores libres”*: libres de poseer medios de trabajo para sí y libres para “vender” su fuerza de trabajo (esto es, “alquilar” por horas su fuerza de trabajo a un tercero empresario capitalista)

Se crea así, una polarización social y productiva: *“Con esta **polarización del mercado de mercancías** están dadas las condiciones fundamentales de la producción capitalista”* (I, 3; p.893) *“El proceso que crea la relación del capital, no puede ser otro que el proceso **de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo**, proceso que, por una parte, **transforma en capital** los medios de producción y de subsistencia sociales, y por otra convierte a los productores directos en **asalariados**.* (I, 3; p.893)

*“La llamada acumulación originaria no es, por consiguiente, más que el **proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción**. Aparece como ‘**originaria**’ porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo”* (I, 3; p.893)

De modo que en realidad la acumulación originaria es el proceso histórico, jurídico y político por el cual los trabajadores van quedando subordinados a los empresarios capitalistas. *“El punto de partida del desarrollo fue el **sojuzgamiento del trabajador**. La etapa siguiente consistió en un **cambio de forma de ese sojuzgamiento**”* (I, 3; p. 894)

Marx tomará el ejemplo de la historia económica y social de Inglaterra para explicar el nacimiento del capital y su “acumulación originaria” (I, 3; p.896): a) Expropiación de la población rural, a la que se despoja de la tierra; b) Legislación contra los expropiados siglo XV. (I, 3; p. 918)

## **2. Expropiación de la población rural, a la que se despoja de la tierra**

El despojo de la propiedad de la tierra de manos de la población campesina en Inglaterra constituye la prehistoria de los inicios, desarrollo y consolidación del modo de producción capitalista. Si bien este país muestra la “forma clásica” de evolución, lo mismo ocurrió en el continente europeo mostrando, claro está, procedimientos, tiempos y luchas particulares pero con un contenido similar: la burguesía capitalista se fue apropiando de los Mp ajenos y generando masas de trabajadores desposeídos. El nuevo modo de producción fue surgiendo, pues, a partir del modo anterior de producción en la Europa occidental: *“la estructura económica de la sociedad capitalista surgió de la estructura económica de la sociedad feudal. La disolución de esta última liberó los elementos de aquella. El productor directo, el trabajador, no pudo disponer de su persona mientras o cesó de estar ligado a la gleba y de ser siervo o vasallo de otra persona. Para convertirse en vendedor*

*libre de su fuerza de trabajo, en vendedor que lleva consigo su mercancía a cualquier lugar donde ésta encuentre mercado, tenía además que emanciparse de la dominación de los gremios, de sus ordenanzas referentes a aprendices y oficiales y de las prescripciones restrictivas del trabajo. Con ello, el movimiento histórico que transforma a los productores en asalariados aparece por una parte como la liberación de los mismos respecto de la servidumbre y de la coacción gremial, y es este el único aspecto que existe para nuestros historiadores burgueses. Pero por otra parte, esos recién liberados sólo se convierten en vendedores de sí mismos (en realidad vendedores no de ellos mismos sino del uso de su fuerza de trabajo FHA), después de haber sido despojados de todos sus medios de producción, así como de todas las garantías que para su existencia les ofrecían las viejas instituciones feudales. La historia de esta expropiación de los trabajadores ha sido grabada en los anales de la humanidad con trazos de sangre y fuego” (I, 3; p. 894).*

Lo anterior señala un aspecto importante en cuanto al desarrollo del capitalismo, éste no surgió como una evolución “natural” a partir de la producción y circulación simple de mercancías, pues como bien señala David I. Rosenberg: *... la producción mercantil simple nunca existió como formación económico-social ni como sistema económico autónomo y no precede a la economía capitalista”. (I, p. 446).*

Tal como se puede apreciar, Marx está examinando las vías por las cuales discurre la constitución del trabajador rural como trabajador urbano, esto es, como proletario aquellos “... momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y se las arroja, en calidad de proletarios totalmente libres, al mercado de trabajo. **La expropiación que despoja de la tierra al productor rural, al campesino**” (I, 3, p.895).

Señala Marx como los campesinos libres en Inglaterra, esto es, no sujetos a prestaciones personales feudales (la llamada **yeomanry**) durante un largo período histórico que arranca en el siglo XV, son violentamente despojados de su tierra por señores que se convierten en poderosos terratenientes, quienes la destinan a la cría de ovejas quitándolas de ese modo al cultivo con el objetivo de exportar lana para la industria textil holandesa: *“En Inglaterra, el impulso directo para estas acciones (el despojo de las tierras) lo dio particularmente el florecimiento de la manufactura lanera flamenca y el consiguiente aumento en los precios de la lana. Las grandes guerras feudales habían*

*aniquilado a la vieja nobleza feudal; la nueva era hija de su época y para ella el dinero era el poder de todos los poderes. Su consigna, pues, rezaba: transformar la tierra de labor en pasturas de ovejas” (I, 3; p. 898).*

La legislación inglesa fue dándole su pátina de legalidad a estas usurpaciones y robos como la de los “Bills for Inclosure of Commons”, por las cuales en el siglo XVII los terratenientes se donan a sí mismos, como propiedad privada, las tierras comunales. (p. 906). Y durante el siglo XIX el llamado “clearing of states”, enorme proceso de expropiación que privó de su tierra al campesino (p. 911). Por cierto que a todo lo anterior hay que agregarle el patrimonio privado eclesiástico y sus riquezas tanto en tierras, siervos como en oro.

*“La expoliación de los bienes eclesiásticos, la enajenación fraudulenta de las tierras fiscales, el robo de la propiedad comunal, la transformación usurpatoria, practicado con el terrorismo más despiadado, de la propiedad feudal y clánica en propiedad privada moderna, fueron otros tantos **métodos** idílicos de la **acumulación originaria**. Esos métodos conquistaron el campo para la agricultura capitalista, incorporaron el suelo al capital y crearon para la industria urbana la necesaria oferta de un proletariado enteramente libre” (I, 3; pp. 917-918)*

### **3. Legislación sanguinaria contra los expropiados, desde fines del siglo XV. Leyes reductoras del salario**

*“A los padres de la actual clase obrera se los castigó, en un principio, por su transformación forzada en vagabundos e indigentes. La legislación los trataba como a delincuentes “voluntarios”; suponía que de la buena voluntad de ellos dependía el que continuaran trabajando bajo las viejas condiciones, ya inexistentes” (I, 3; p. 918)*

Este apartado es una cruda descripción de la realidad social de las condiciones que fueron creando los propietarios para el capitalismo naciente en Inglaterra, pero que luego se demostraría que todo país que se lanzara por las mismas vías, repetía las mismas situaciones violencia y despojo de los campesinos para su transformación en hombres “libres” que ya no tendrían sino sólo su capacidad de trabajo que vender.

La historia es la misma en todo tiempo y lugar: primero los agreden, los despojan, las expulsan, luego “por ley” los convierten en “vagos”, los

enjuician, los condenan, los apresan, y cuando se rebelan a estas imposiciones de los pudientes ladrones, los castigan con represión y asesinatos a mansalva. El trabajador debe someterse, por las buenas o por las malas, a los fines perseguidos por los propietarios. En esto Inglaterra y Francia siguen, como si fueran hermanas, el mismo camino.

Marx hace un recorrido por la legislación inglesa coercitiva y represiva desde Enrique VII (siglo XV); durante el siglo XVI: Enrique VIII; Eduardo VI; Isabel; Jacobo I (siglo XVII). (pp. 918-921). Pero la Francia pre-revolucionaria tampoco se quedó atrás. Y por si fuera poco la Francia revolucionaria prosiguió con tales fines: *“Desde los mismos inicios de la tormenta revolucionaria, la burguesía francesa se atrevió a despojar nuevamente a los obreros del recién conquistado derecho de asociación. Por el decreto del 14 de junio de 1791, declaró todas las **coaliciones obreras como “atentatorias contra la libertad y contra la Declaración de los Derechos del Hombre”, punibles con una multa de 500 libras y privación de la ciudadanía activa por el término de un año... Incluso el régimen del Terror la dejó intacta**”* (I, 3; pp. 927-928).

Sólo a título ilustrativo, y como una confirmación irrefutable de que todo país y/o región que se lanzara hacia la transformación del antiguo régimen económico-social, repetía bajo sus propias condiciones histórico-culturales el mismo proceso que expone Marx, mencionamos lo ocurrido para la Argentina. Aquí también a los trabajadores “libres” se los denominaba “vagos”, se legisló sobre la “vagancia” a partir de figuras legales de España. Para limitarnos sólo a lo que sucedió durante el siglo XIX, etapa de la emancipación, digamos que, primero, un decreto del 19 de abril de 1822, que dotaba a la policía de la facultad de apoderarse de los “vagos” para destinarlos al servicio militar; si se encontraran incapacitados para tal función, debían hacer trabajos públicos por un año, por tres años si eran detenidos nuevamente y por ocho años si se tratara de una tercera vez, percibiendo un salario; segundo: una ley de reclutamiento dictada el 17 de diciembre de 1823, castigaba la “vagancia” con el servicio de las armas por dos años, otorgando autoridad al Ejército a incorporar a “los ociosos sin ocupación en la labranza u otro ejercicio útil”, así como a quienes fueran sorprendidos, durante los días laborables, en casas de juego, tabernas y carreras y a quienes portaran un arma blanca para inferir heridas a otro; y en tercer lugar, la ley del 10 de septiembre de 1824 que aumentó a cuatro años la



pena, admitiéndose como prueba sólo los informes verbales de los jueces de paz o de los alcaldes de barrio.

Durante la etapa de la gobernación de Don Juan Manuel de Rosas, era indispensable poseer una “papeleta de conchabo” para circular. Luego del derrocamiento de Rosas por Urquiza, éste refuerza como imperativo legal la posesión de un “pasaporte” para los “vagos y malentretidos”. El 8 de octubre de 1860 Urquiza firma la promulgación de la “Ley de vagos” para la provincia de Entre Ríos, que es un verdadero repertorio de cláusulas para someter a los trabajadores rurales (peones, gauchos) a las decisiones y propiedad de los propietarios terratenientes de esa región. Pero lo mismo se encuentra en la redacción del Código Rural Bonaerense que promulgará el “Estado de Buenos Aires” que se había separado de las Provincias Unidas del Río de la Plata” entre 1852 y 1862 y que había tomado la denominación de Confederación Argentina.

#### 4. Génesis del arrendatario capitalista

¿Cómo se genera esta figura de la producción en ciernes? *“De dónde provienen, en un principio, los capitalistas (en el campo, o sea los arrendatarios FHA.)? Porque la expropiación de la población rural, sólo crea grandes terratenientes”* (I, 3; p. 929). Dice Marx que se trata de un proceso lento, que se arrastra a lo largo de muchos siglos: *“Los propios siervos, y al lado de ellos también pequeños propietarios libres, se encontraban sometidos a relaciones de propiedad muy diferentes, y de ahí que su emancipación se efectuara también bajo condiciones económicas diferentes en grado sumo”*.

Luego describirá Marx la evolución de tal proceso en Inglaterra; cómo el bailío es sustituido por el arrendatario a partir de la segunda mitad del siglo XIV hasta culminar en aparcero y mediero; finalmente *“esta forma desaparece rápidamente en Inglaterra, para dejar su lugar al arrendatario propiamente dicho, que valoriza su capital propio por medio del empleo de asalariados y entrega al terrateniente, en calidad de renta de la tierra, una parte del plusproducto, en dinero o in natura”* (I, 3; p. 929)

La situación experimenta un cambio notable y veloz hacia fine del último tercio del siglo XV y, sobre todo durante el siglo XVI, el enriquecimiento de estos productores, se acelera por: 1º) el cambio en el tiempo de duración de los contratos de arrendamientos de las tierras, llegaron a alcanzar hasta 99 años; 2º) la depreciación incesante de los metales

preciosos y su impacto en el dinero circulante; 3º) la baja en el nivel de los salarios; 4º) el continuo incremento de los precios de cereales, lana, carne, y, 5º) el congelamiento de hecho de la renta a pagar en razón de los contratos firmados sobre la base del antiguo valor del dinero. De manera que: *“... el arrendatario se enriquecía, al propio tiempo, a costa de sus asalariados y de su terrateniente. Nada tiene de extraño, pues, que Inglaterra poseyera, a fines del siglo XVI, una clase de “arrendatarios capitalistas” considerablemente ricos, si se tienen en cuenta las condiciones imperantes en la época”*. (I, 3; pp. 930-931)

## 5. Repercusión de la revolución agrícola sobre la industria. Creación del mercado interno para el capital industrial

Despojo del campesinado; formación de una masa de trabajadores rurales que ahora son “libres” y emigran a las ciudades en busca de su subsistencia, lo cual advierte que no provienen de una disolución o aflojamiento de las relaciones urbanas de trabajo corporativo, componen aspectos del proceso histórico general de la acumulación originaria en Inglaterra. Pero no menos importante es la lenta transformación agrícola como etapa previa pero constitutiva del mercado interno para el capital industrial: *“Con la parte liberada de la población rural se **liberan** también, pues, sus **medios alimentarios** anteriores. Estos ahora se transforman en elemento material del **capital variable**. El campesino arrojado a los caminos debe adquirir de su nuevo amo, el capitalista industrial, y bajo la forma de salario, el valor de esos medios alimentarios. Lo que ocurre con los medios de subsistencia, sucede también con las **materias primas agrícolas** locales destinadas a la industria. **Se convierten en elemento del capital constante**”*. (I, 3; p. 933)

Pues bien, *“La expropiación y desalojo de una parte de la población rural, no sólo libera y pone a disposición del capital industrial a los trabajadores, y junto con ellos a sus medios de subsistencia y su material de trabajo, sino que además **crea el mercado interno**”*. ¿Qué sucede entonces? Pues que *“El arrendatario vende ahora como mercancía y masivamente medios de subsistencia y materias primas, que antes, en su mayor parte, eran consumidos como medios directos de subsistencia de sus productores y elaboradores rurales. Las manufacturas le proporcionan el mercado”* (I, 3; p. 935). De manera que “ ...

*paralelamente a la expropiación de los campesinos que antes cultivaban sus propias tierras y que ahora se ven divorciados de sus medios de producción, progresa la destrucción de la industria rural subsidiaria, el proceso de escisión entre la manufactura y la agricultura. Y sólo la destrucción de la industria doméstica rural puede dar al mercado interno de un país la amplitud y la consistencia que requiere el modo capitalista de producción” (I, 3; p. 936).*

*Pero “No obstante, período manufacturero propiamente dicho no produjo una transformación radical... Sólo la gran industria proporciona, con las máquinas, el fundamento constante de la agricultura capitalista, expropia radicalmente a la inmensa mayoría de la población rural y lleva a término la escisión entre la agricultura y la industria doméstico-rural, cuyas raíces –la hilandería y la tejeduría- arranca. Conquista por primera vez para el capital industrial, pues, todo el mercado interno” (I, 3; pp. 936-937)*

## 6. Génesis del capitalista industrial

*“La génesis del capitalista industrial no se produjo de una manera tan gradual como la del arrendatario”. (I, 3; p. 938). Su proceso de nacimiento es resultado de un largo período de luchas sociales y políticas en los que la violencia, la brutalidad y el ensañamiento sanguinario desempeña un papel fundamental.*

El proceso de acumulación originaria se fue gestando en el occidente europeo cronológicamente principalmente entre España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra, con diversa suerte final, para ir quedando paulatinamente sólo Francia e Inglaterra como las vencedoras y rivales a partir del siglo XIX. Los diversos factores de la acumulación originaria, dice Marx, se combinan sistemáticamente en Inglaterra a fines del siglo XVII “... en el **sistema colonial**, en el de la **deuda pública**, en el **moderno sistema impositivo** y el **sistema proteccionista**. Estos métodos, como por ejemplo el sistema colonial, se fundan en parte sobre la violencia más brutal. Pero todos ellos recurren al poder del Estado, a la violencia organizada y concentrada de la sociedad, para fomentar como en un invernadero el proceso de transformación del modo de producción feudal en modo de producción capitalista y para abreviar las transiciones. **La violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva. Ella misma es una potencia económica”.**

Marx desarrolla en este apartado los siguientes aspectos de la acumulación originaria industrial que se deben destacar:

**1)** El descubrimiento de nuevos continentes y el sistema colonial que a partir de ello construye la burguesía capitalista naciente. *“El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborigen, la conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos constituyen **factores fundamentales de la acumulación originaria**”* (I, 3; p. 939)

El sistema colonial *“Era “el dios extraño” que se encaramó en el altar, al lado de los viejos ídolos de Europa, y que un buen día los derribó a todos de un solo golpe. Ese sistema proclamó la producción del plusvalor como el fin último y único de la humanidad”* (I, 3; p. 943)

**2)** Las guerras comerciales y de anexión. *“pisándole los talones, hace su aparición la guerra comercial entre las naciones europeas, con la redondez de la tierra como escenario. Se inaugura con el alzamiento de los Países Bajos y su separación de España; adquiere proporciones ciclópeas en la guerra antijacobina llevada a cabo por Inglaterra y se prolonga todavía hoy en expediciones de piratas, como las famosas guerras del opio contra China, etc.”* (I, 3; p. 939)

**3)** La deuda pública y el crédito. *“La deuda pública se convierte en una de las palancas más efectivas de la acumulación originaria... ha dado impulso a las sociedades por acciones, al comercio de toda suerte de papeles negociables, al agio; en una palabra, al juego de la Bolsa y a la moderna bancocracia”* (I, 3; p. 944).

Derivación de la importancia creciente de la deuda pública: *“... el moderno sistema impositivo se convirtió en complemento requerido necesariamente por el sistema de empréstitos públicos... El sistema fiscal moderno, cuyo puntal está constituido por los impuestos sobre los medios de subsistencia más imprescindibles (y, en consecuencia, por el encarecimiento de los mismos), lleva en sí, por tanto el germen de su progresión automática”* (I, 3; p. 945)

4) El proteccionismo como política de expansión. *“El sistema proteccionista era un medio de fabricar fabricantes, de expropiar trabajadores independientes, de capitalizar los medios de producción y de subsistencia nacionales, de abreviar por la violencia la transición entre el modo de producción antiguo y el moderno”* (I, 3; p. 946).

5) La caza de la población negra del África para comercializarlos como esclavos. Uno de los resultados de la paz de Utrecht firmada por Inglaterra y España por el llamado Tratado del asiento, fue *“... el privilegio de poder practicar también entre África y la América española la trata de negros, que hasta entonces sólo se efectuaba entre África y las Indias Occidentales inglesas”* (I, 3; p.949). De manera que *“Al mismo tiempo que introducía la esclavitud infantil en Inglaterra, la industria algodonera daba el impulso para la transformación de la economía esclavista más o menos patriarcal de los Estados Unidos en un sistema comercial de explotación. En general, la esclavitud disfrazada de los asalariados en Europa exigía, a modo de pedestal, la esclavitud sans phrase en el Nuevo Mundo”* (I, 3; p. 949)

*“Si el dinero, como dice Augier, “viene al mundo con manchas de sangre e una mejilla, el **capital** lo hace chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies”* (I, 3; p. 950)

## 7. Tendencia histórica de la acumulación capitalista.

Marx hace en este apartado una síntesis de todo el desarrollo que viene exponiendo en este capítulo pero también puede ser tomado como resultado de lo desarrollado en todo el Libro I. La acumulación originaria del capital es reflexionada ahora por Marx en términos histórico-económicos generales sobre la base de tres conceptos de la mayor importancia que deben ser destacados: **a)** propiedad privada del trabajador; **b)** propiedad capitalista, y **c)** propiedad social o asociada.

**a)** *¿En qué se resuelve la acumulación originaria del capital, esto es, su génesis histórica?* (I, 3; p. 951). En los apartados anteriores ha desarrollado como el capital fue demoliendo las bases del modo de producción antiguo al debilitar la base de sustentación fundamental de aquél: el trabajo esclavo y el servil, para convertirlo en trabajo asalariado, *“mero cambio de forma”* dice Marx. Pero también cuenta en la génesis la destrucción del productor privado personal dueño de sus medios de producción, por tanto dueños de los resultados del mismo, es

otro origen del proceso de acumulación originaria: “... *la expropiación del productor directo, esto es, la disolución de la propiedad privada fundada en el trabajo propio*”. Hay dos formas de existencia de esta figura que “... *florece, sólo libera toda su energía, sólo conquista su forma clásica adecuada, allí donde el trabajador es propietario libre de sus condiciones de trabajo, manejadas por él mismo: el campesino, de la tierra que cultiva; el artesano, del instrumento que manipula como un virtuoso*” (I, 3; p. 951).

Pero Marx al señalar la figura distinta y hasta opuesta en lo inmediato en relación con el capitalista como propietario privado, no deja de observar las limitaciones que presenta: “*Este modo de producción supone el parcelamiento del suelo y de los demás medios de producción. Excluye la concentración de éstos, y también de la cooperación, la división del trabajo dentro de los mismos procesos de producción, el control y la regulación sociales de la naturaleza, el desarrollo libre de las fuerzas productivas sociales. Sólo es compatible con límites estrechos, espontáneos, naturales, de la producción y de la sociedad. Querer eternizarlo significaría, como dice con razón Pecqueur, “decretar la mediocridad general”*”. (I, 3; pp. 51-952).

**b)** Esta forma de producción es la que niega en su desarrollo el capital desde sus inicios por medio de la acumulación de los medios de producción y de la centralización de la propiedad, aniquila “... *la propiedad raquítica de muchos en propiedad masiva de unos pocos, y por tanto la expropiación que despoja de la tierra y de los medios de subsistencia e instrumentos de trabajo a la gran masa del pueblo, esa expropiación terrible y dificultosa de las masas populares, constituye la prehistoria del capital*”. De este modo aquella propiedad personal del campesino y del artesano “... *es desplazada por la propiedad privada capitalista, que reposa en la explotación de trabajo ajeno, aunque formalmente libre*”. (I, 3; p. 952).

Ahora bien, en su incesante desarrollo la sociedad del capital alcanza niveles y límites que poco a poco lo van condicionando: “*No bien ese proceso de transformación ha descompuesto suficientemente, en profundidad y en extensión, la vieja sociedad; no bien los trabajadores se han convertido en proletarios y sus condiciones de trabajo en capital; no bien el modo de producción capitalista puede andar ya sin andaderas, asumen una nueva forma la socialización ulterior del trabajo y la transformación ulterior de la tierra y de otros medios de producción en*

*medios de producción socialmente explotados, y por ende en **medios de producción colectivos**, y asume también una **nueva forma**, por consiguiente, la **expropiación** ulterior de los **propietarios privados**”*

Esta es una negación que se opone y supera la negación capitalista de la propiedad personal por la capitalista, el propio capital ha creado las condiciones de su transformación, de su desaparición, por el inevitable surgimiento del trabajo colectivo y de la propiedad social: *“El modo capitalista de apropiación, resultante del modo capitalista de producción, y por tanto la **propiedad privada capitalista**, es la **primera negación del propiedad privada individual, fundada en el trabajo propio**. Pero la producción capitalista genera, con la necesidad de un proceso natural, su propia negación. **Es la negación de la negación**. Ésta no restaura la propiedad privada, sino la **propiedad individual**, pero sobre la base de la conquista alcanzada por la era capitalista: **la cooperación y la propiedad común de la tierra y de los medios de producción por el trabajo mismo**”* (I, 3; p. 954).

En la etapa superior de su forma de producción el capital, por tanto, es la creación material y subjetiva de las condiciones de agotamiento de la actual sociedad y de la creación simultánea en su propio seno de su superación hacia otro modo de producción. ¡Los expropiadores son expropiados!

## Capítulo XXV

### LA TEORÍA MODERNA DE LA COLONIZACIÓN

En relación con este capítulo y el tema que encara Marx, llamamos la atención del lector sobre el análisis que lleva a cabo de un colonizador y su “teoría” sobre la colonización de tierras nuevas fuera de Europa. Con este modo analítico ya había examinado comparativamente en *Grundrisse III*, p. 91-98, las posiciones de dos economistas que abordan el tema de la diferente evolución de la sociedad burguesa y del capital: el yanqui Carey y el francés F. Bastiat. La lectura del fragmento señalado es de una gran ayuda en la comprensión de lo que sostendrá E.G. Wakefield ya que Marx examina su teoría subrayando otro aspecto de la acumulación del capital que no aparece explicitado en el fragmento citado, cual es el de la transformación del trabajador en asalariado como fundamento último y vital del capital. No puede haber capital y burguesía donde una parte de la población trabajadora no es coaccionada a transformarse en trabajador asalariado, y no podrá ocurrir nunca esto en parte alguna si el trabajador es independiente, o sea, que trabaja para sí y no para otro. Esto es lo central de este capítulo.

¿Qué dice Wakefield? *“El gran mérito de Edward Gibbon Wakefield no es el de haber descubierto algo nuevo acerca de las colonias, sino el haber descubierto en las colonias la verdad acerca de las relaciones capitalistas de la metrópoli. Así como el sistema proteccionista, en sus orígenes pugnaba por la fabricación de capitalistas en la metrópoli, la teoría de la colonización expuesta por Wakefield –y que Inglaterra durante cierto tiempo procuró aplicar legislativamente– aspiraba a la fabricación de asalariados en las colonias. A esto lo denomina Wakefield “systematic colonization” (I, 3; p. 957)*

¿Con qué se encontró Wakefield en las colonias? Pues con que *“El régimen capitalista de producción y de apropiación tropieza allí con el obstáculo que representa la propiedad obtenida a fuerza de trabajo por su propio dueño, con el obstáculo del productor que, en cuanto poseedor de sus propias condiciones de trabajo, se enriquece a sí mismo en vez de enriquecer al capitalista. **La contradicción entre estos dos sistemas económicos, diametralmente contrapuestos, se efectiviza aquí, de manera práctica, en la lucha entablada entre los mismos.** Allí donde el capitalista tiene guardadas sus espaldas por el poder de la metrópoli,*



*procura quitar de en medio, por la violencia, el modo de producción y de apropiación fundado en el trabajo personal”* (I, 3; p. 956).

Entonces se entiende la perplejidad de Wakefield al descubrir “... en las colonias que la propiedad de dinero, de medios de subsistencia, máquinas y otros medios de producción no confieren a un hombre la condición de capitalista si le falta el complemento: el asalariado, el otro hombre forzado a venderse voluntariamente a sí mismo. (Repetimos: el trabajador no se vende a sí mismo, vende el uso de su capacidad o fuerza de trabajo. FHA). Descubrió que el capital no es una **cosa**, sino una **relación social** entre personas mediada por cosas” (I, 3; p. 957).

Es lo que sucede en las colonias de Norteamérica, en las que la propiedad de la tierra por parte de trabajadores “... impide la existencia de una clase de trabajadores asalariados” (I, 3; p. 958). Y “*Cómo curar, entonces, el cáncer anticapitalista de las colonias? Si se quisiera transformar de un solo golpe toda la tierra que hoy es propiedad del pueblo en propiedad, se destruiría la raíz del mal, ciertamente, pero también... la colonia. Las reglas del arte exigen que se maten dos pájaros de un tiro. Asígnese a la tierra virgen, por decreto gubernamental, un precio independiente de la ley de la oferta y la demanda, un precio artificial que obligue al inmigrante a trabajar por salario durante un período más prolongado, antes que pueda ganar el dinero suficiente para adquirir tierra y transformarse en campesino independiente. El fondo resultante de la venta de terrenos a un precio relativamente prohibitivo para el asalariado, ese fondo de dinero esquilado del salario, pues, mediante la violación de la sagrada ley de la oferta y la demanda, inviértalo el gobierno, a su vez, a medida que aumente, en importar pobres diablos de Europa a las colonias y mantener lleno así, para el señor capitalista, su mercado de trabajo asalariado*” (I, 3; pp. 964-965).

No hay más vuelta que darle: “**La expropiación de la masa del pueblo despojada de la tierra, como vemos, constituye el fundamento del modo capitalista de producción**” (I, 3; p. 959)

He aquí, finalmente, lo decisivo “... el secreto que la economía política del Viejo Mundo descubre en el Nuevo y proclama en alta voz: **el modo capitalista de producción y de acumulación, y por ende también la propiedad privada capitalista, presuponen el aniquilamiento de la propiedad privada que se funda en el trabajo propio, esto es, la expropiación del trabajador**” (I, 3; p. 967)

Cuadro n°8: Complemento y resumen final de la guía general de lectura.

Teorías	Valor y Dinero	Plusvalor		Acumulación
Sección	I	II	III - IV - V - V	VII
Leyes de la Apropiación	Ley de la apropiación en la circulación simple de mercancías como ley de propiedad privada fundada en el trabajo directo propio, de propietarios individuales, que es la base del intercambio de equivalentes.	Tránsito de la circulación simple de mercancías a la capitalista. El supuesto es el capital ya apropiado como patrimonio dinerario, sin importar su origen o modo de haberlo obtenido.	Producción de plusvalor. El intercambio de fuerza de trabajo y capital se da como correspondiente a la circulación simple de mercancías por parte del obrero y por tanto como intercambio equivalente.	Trastrocamiento del derecho de apropiación de la circulación simple de mercancías en leyes de la apropiación capitalista. Ley de apropiación como derecho de propiedad fundado en el trabajo ajeno impago por tanto intercambio no equivalente.
Cambios basados en el trabajo	Trabajo objetivo por trabajo objetivo	Trabajo vivo por trabajo objetivo como dinero actuando como capital		Trabajo vivo por capital como reproducción

## ÍNDICE

Prólogo	5
Advertencia	7
Abreviaturas	9
Cuadro Nº 1	10
Cuadro Nº 2	11
Cuadro Nº 3	12
Cuadro Nº 4	13
 Introducción	 15
1.- La historia materialista de las sociedades	16
2.- Carácter social del trabajo	22
3.- Modos de producción	23
4.- El tratamiento de la sociedad del capital	27
5.- Los fundamentos de la teoría clásica del valor	28
6.- El análisis de K. Marx sobre el concepto del valor	38
 Cuadro Nº 5	 44

### Libro primero EL PROCESO DE PRODUCCIÓN DEL CAPITAL

#### Sección primera MERCANCÍA Y DINERO

Capítulo I. La mercancía	45
a.- Breve noticia sobre la redacción del Capítulo I	45
b.- Generalidades sobre la mercancía	46
c.- Lectura del capítulo I	50
 1.- Los dos factores de la mercancía y valor	 53
2.- Dualidad del trabajo representado en las mercancías	56
Cuadro Nº 6	58
Cuadro Nº 7	60

3.- La forma de valor o el valor de cambio	61
A.- La forma simple o singular de valor	61
B.- Forma total o desplegada de valor	65
C.- Forma general de valor	65
D.- Forma de dinero	66
4.- El carácter fetichista de la mercancía y sus secretos	67
Algunas conclusiones	75

Capítulo II. El proceso del intercambio	78
---	----

Capítulo III. El dinero, o la circulación de mercancías	81
---	----

Aclaración	81
Teorías del dinero	82
Funciones del dinero	82
1.- Medida de los valores	83
2.- Medio de circulación	83
3.- El dinero	86

## Sección segunda

### LA TRANSFORMACIÓN DE DINERO EN CAPITAL

Capítulo IV. Transformación de dinero en capital	89
1.- La fórmula general del capital	89
2.- Contradicciones de la fórmula general	92
3.- Compra y venta de la fuerza de trabajo	93

## Sección tercera

### PRODUCCION DEL PLUSVALOR ABSOLUTO

Capítulo V. Proceso de trabajo y proceso de valorización	99
1.- Proceso de trabajo	99
2.- Proceso de valorización	107
Capítulo VI. Capital constante y capital variable	113
Capítulo VII. La tasa de plusvalor	116
Capítulo VIII. La jornada laboral	119
Capítulo IX. Tasa y masa del plusvalor	121

Sección cuarta  
LA PRODUCCIÓN DEL PLUSVALOR RELATIVO

Capítulo X. Concepto del plusvalor relativo	126
Capítulo XI. Cooperación	130
Capítulo XII. División del trabajo y manufactura	133
1. Doble origen de la manufactura	133
2. El obrero parcial y su herramienta	134
3. Las dos formas fundamentales de la manufactura. Manufactura heterogénea y manufactura orgánica	135
4. División del trabajo dentro de la manufactura y División del trabajo dentro de la sociedad	135
5. El carácter capitalista de la manufactura	136
Capítulo XIII. Maquinaria y gran industria	138
1. Desarrollo de la maquinaria	140
2. Transferencia de valor de la maquinaria al producto	140
3. Efectos inmediatos que la industria mecánica ejerce sobre el obrero	141
4. La fábrica	
5. Lucha entre el obrero y la máquina	143
6. La teoría de la compensación, respecto a los obreros desplazados por la maquinaria	145
7. Repulsión y atracción de obreros al desarrollarse la industria Maquinizada. Crisis de la industria algodonera	147
8. Revolución operada por la gran industria en la manufactura, La artesanía y la industria domiciliaria	147
9. Legislación fabril. Su generalización en Inglaterra	148
10. Gran industria y agricultura	149

Sección quinta  
LA PRODUCCIÓN DEL PLUSVALOR ABSOLUTO Y DEL RELATIVO

Capítulo XIV. Plusvalor absoluto y relativo	151
---	-----

Capítulo XV. Cambio de magnitudes en el precio de la	155
fuerza de trabajo y en el plusvalor	111

Capítulo XVI. Diversas fórmulas para la tasa del plusvalor	157
--	-----

### Sección sexta

#### EL SALARIO

Capítulo XVII. Transformación del valor (o, en su caso, del precio) de la fuerza de trabajo en salario	159
1. El salario en los clásicos	159
2. El salario en la economía vulgar neoclásica	161
3. Salario y Trabajo	161

Capítulo XVIII. El salario por tiempo	121
---------------------------------------	-----

Capítulo XIX. El pago a destajo	123
---------------------------------	-----

Capítulo XX. Diversidad nacional de los salarios	125
--	-----

### Sección séptima

#### EL PROCESO DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL

Capítulo XXI. Reproducción simple	175
-----------------------------------	-----

Capítulo XXII. Transformación del plusvalor en capital	179
--	-----

1. Proceso de producción capitalista en una escala ampliada. Trastrocamiento de las leyes de propiedad correspondientes a la producción de mercancías en leyes de la apropiación capitalista	179
2. Concepción errónea, por parte de la economía política, de la reproducción en escala ampliada	181
3. División del plusvalor en capital y rédito. La teoría de la abstinencia	182
4. Circunstancias que, independientemente de la división proporcional del plusvalor en capital y rédito, determinan el volumen de acumulación	186
5. El llamado fondo de trabajo	189

Capítulo XXIII. La ley general de la acumulación capitalista	138
1. Demanda creciente de fuerza de trabajo, con la acumulación, manteniéndose igual a la composición del capital	191
2. Disminución relativa de la parte variable del capital a medida que progresa la acumulación y, con ella, la concentración	195
3. Producción progresiva de una sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva	198
4. Diversas formas de existencia de la sobrepoblación Relativa. La ley general de la acumulación capitalista	202
5. Ilustración de la ley general de la acumulación capitalista	205
Capítulo XXIV. La llamada acumulación originaria	206
1. El secreto de la acumulación originaria	206
2. Expropiación de la población rural, a la que se despoja de la tierra	209
3. Legislación sanguinaria contra los expropiados, desde Fines del siglo XV. Leyes reductoras del salario	211
4. Génesis del arrendatario capitalista	213
5. Repercusión de la revolución agrícola sobre la industria. Creación del mercado interno para el capital industrial	214
6. Génesis del capitalista industrial	215
7. Tendencia histórica de la acumulación capitalista	217
Capítulo XXV. La teoría moderna de la colonización.	220
Cuadro Nº 8	222